COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

Serie Políticas educativas y científicas

INTELECTUALES, DEMOCRACIA Y DERECHAS

Alfredo Falero, Charles Quevedo y Lorena Soler
[Coords.]

EDITORIAL EL COLECTIVO
BASE Investigaciones Sociales
IEALC
CLACSO

INTELECTUALES, DEMOCRACIA Y DERECHAS

Editorial El Colectivo
BASE Investigaciones Sociales
IEALC
CLACSO

Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares

Intelectuales, democracia y derechas / Alfredo Falero ... [et al.] ; coordinación general de Lorena Soler ; Charles Quevedo ; Alfredo Falero. - 1a ed . - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : El Colectivo ; CLACSO, 2020.
308 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-987-47537-3-1

1. Capital Intelectual. 2. Democracia. 3. Derecha Política. I. Falero, Alfredo, coord. II. Soler, Lorena, coord. III. Quevedo, Charles, coord.

CDD 321.4

Otros descriptores asignados por CLACSO:
Intelectuales / Democracia / Estado / Derechas / Izquierdas / Autoritarismo / Política / Ciencias Sociales / Pensamiento Crítico / América Latina

Colección Grupos de Trabajo

INTELECTUALES, DEMOCRACIA Y DERECHAS

Alfredo Falero, Charles Quevedo y Lorena Soler
(Coords.)

Grupo de Trabajo Intelectuales y Política

Editorial El Colectivo
BASE Investigaciones Sociales
IEALC
CLACSO

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Colección Grupos de Trabajo
Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO - Secretaría Ejecutiva
Karina Batthyány - Secretaria Ejecutiva
Nicolás Arata - Director de Formación y Producción Editorial

Equipo Editorial
María Fernanda Pampín - Directora Adjunta de Publicaciones
Lucas Sablich - Coordinador Editorial
María Leguizamón - Gestión Editorial
Nicolás Sticotti - Fondo Editorial

Equipo de Grupos de Trabajo
Rodolfo Gómez, Giovanny Daza, Teresa Arteaga, Tomás Bontempo, Natalia Gianatelli y Cecilia Gofman

Blanca Fernández - Corrección

LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES
CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital o adquirirse en versión impresa desde cualquier lugar del mundo ingresando a www.clacso.org.ar/libreria-latinoamericana

Intelectuales, democracia y derechas (Buenos Aires: CLACSO, abril de 2020).

ISBN 978-987-47537-3-1
© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor. La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais
Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina
Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | <clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Editorial El Colectivo
www.editorialelcolectivo.com | contacto@editorialelcolectivo.com |
Facebook: Editorial El Colectivo | Twitter: @EditElColectivo | IG: @EditorialElColectivo

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC)
Universidad de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales | Marcelo T. de Alvear 2230, C1122AAJ |
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina | http://www.iealc.sociales.uba.ar | iealc@sociales.uba.ar

Patrocinado por la Agencia Sueca de Desarrollo Internacional Asdi

ÍNDICE

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe
Presentación | 9

BASE IS, Investigaciones Sociales
Prefacio | 11

Alfredo Falero, Charles Quevedo y Lorena Soler
Introducción | 13

PRIMERA PARTE
LOS INTELECTUALES DE SU TIEMPO

Alfredo Falero
Emprendedores, expertos y la gestión de saberes sociales
en la revolución informacional | 21

Líber Romero
Los intelectuales y la construcción de la noción "gobierno de izquierda"
en las revistas *OSAL* y *Nueva Sociedad* (1999-2006) | 43

Ezequiel Saferstein
El espacio editorial y la construcción autoral. Enrique Krauze
como figura intelectual, autor y editor | 67

Matthieu Le Quang
Intelectuales del Buen Vivir y debates sobre el régimen de acumulación en Ecuador | 95

Enzo Scargiali
Intelectuales y tiempos (in)civilizados en América Latina: una aproximación desde el debate sobre la reforma del Servicio de Reforma Agraria en Bolivia | 115

SEGUNDA PARTE
LOS SENTIDOS DE LA DEMOCRACIA Y LOS *THINK TANKS*

Juan Jesús Morales Martín y Roberto Ibacache Monasterio
Democracia, sociedad y neoestructuralismo en el Chile de la transición (1988-1994). El papel de los economistas de CIEPLAN | 131

Ana Belén Mercado
Think tanks, democracia y estrategias de la derecha venezolana (1999-2015) | 161

Mateus Gamba Torres
O golpe de estado no Brasil de 2016 nos editoriais do jornal *O Globo* | 181

Florencia Prego y Mónica Nikolajczuk
¿Nuevos actores en las "nuevas" derechas del siglo XXI en América Latina? Los casos del macrismo en Argentina (2015) y el bolsonarismo en Brasil (2018) | 221

TERCERA PARTE
IDEAS, IMAGINARIOS Y POLÍTICA

Yamandú Acosta
Crisis del socialismo y crisis del capitalismo. Dos pasos de una misma crisis en dos *Pasos* | 239

Susana Dominzain
Imaginarios, política e intelectuales en Uruguay. Saberes femeninos | 263

Federico Pous
La sonrisa de Perón. Setentismo y hospitalidad política en Bombita Rodríguez | 281

Sobre las autoras y los autores | 305

PRESENTACIÓN

Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe

Una meta central del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (IEALC) es contribuir a la producción y difusión de los aportes del pensamiento crítico al conocimiento y el debate académico latinoamericano. Con ese espíritu estrechamos vínculos con CLACSO, entidad a la que pertenecemos como centro miembro, y tenemos el gusto de alojar Grupos de Trabajo que son especialmente relevantes para nosotres porque posibilitan ricos intercambios entre investigadores de distintas procedencias geográficas, intelectuales y generacionales que enriquecen nuestros saberes y haceres institucionales.

El IEALC cuenta con una línea específica de financiamiento para la publicación de libros y materiales escritos y audiovisuales, proveniente del subsidio que otorga a sus institutos la Universidad de Buenos Aires. En ese marco, tenemos el gusto de auspiciar la publicación de *Intelectuales, democracia y derechas,* obra del Grupo de Trabajo de CLACSO "Intelectuales y política", en el que participan les investigadores del IEALC Lorena Soler, Enzo Scargiali, Ana Mercado, Mónica Nikolajczuk y Florencia Prego, lo que constituye un motivo adicional de satisfacción para nosotres. Este tipo de trabajo colectivo, resultado de la labor que a diario se realiza en el Instituto, es un ejemplo cabal de lo que promovemos y alentamos en nuestra comunidad académica.

Este libro se ha hecho acreedor del sostén que contribuye a su publicación por haber contado con la evaluación positiva del Comité Académico del Instituto. Destaca especialmente la temática, que pasa revista a una etapa de conflictos y disputas económicas, políticas y sociales en nuestra región, que se desliza de modo preocupante hacia formas de regresión antidemocrática. Entender cómo piensan y operan las derechas sociales y políticas regionales, que se muestran cada vez más dispuestas a arrasar agresivamente con las conquistas populares y las garantías democráticas, resulta primordial. No solo para enriquecer el conocimiento científico –objetivo insoslayable de las instituciones académicas–, sino para construir herramientas intelectuales que contribuyan a enfrentar la ofensiva retrógrada que se cierne sobre el presente de nuestros pueblos.

PREFACIO

BASE IS, Investigaciones Sociales

Nos complace presentar *Intelectuales, democracia y derechas*, un libro que reúne importantes contribuciones de investigadores e investigadoras que integran el Grupo de Trabajo de CLACSO "Intelectuales y política". Los trabajos recogidos en este volumen examinan, desde distintas miradas, los universos de producción de sentido y sus agentes especializados en el contexto de los recientes cambios que han tenido lugar en el orden social y político latinoamericano. Constituye un intento de mapear y dar cuenta de los múltiples aspectos y dimensiones de las disputas por la imposición de imaginarios y visiones del mundo en conflicto en la región.

Los textos se inscriben en una temporalidad determinada. Ésta se inicia en los años noventa con el retorno de altos niveles de movilización social de actores populares latinoamericanos contra los efectos devastadores de las reformas implementadas bajo el Consenso de Washington, y que hicieron posible la emergencia y permanencia de gobiernos que no se sometieron, con mayor o menor intensidad, a la racionalidad neoliberal. Se cierra con el sombrío escenario que presenta el actual reflujo conservador cuyos primeros síntomas visibles fueron los golpes de Estado en Honduras (2009) y Paraguay (2012). De allí en más, nos encontramos en el corazón del presente, con el reagrupamiento de fuerzas conservadoras en toda América Latina, la

emergencia de nuevas caras, discursos reactualizados y un conjunto de estrategias y tácticas nuevas.

El ciclo de gobiernos denominados progresistas permitió a varios países de la región –en el curso de procesos no carentes de tensiones y contrastes– avanzar en determinados aspectos sociales, económicos y políticos en beneficio de amplios sectores populares anteriormente sumidos en la pobreza y la exclusión; aunque lo hicieron profundizando la lógica extractivista de saqueo a los bienes comunes (funcionales a los intereses del gran capital) y sin consolidar, además, las bases culturales e institucionales que minimicen el riesgo de regresión.

Muchos de los trabajos reunidos aquí están dedicados a explorar el campo de producción de imaginarios de las derechas, en un esfuerzo por señalar algunos elementos que ayuden a comprender su emergencia y su significado. Otros, en cambio, indagan el campo progresista, sus intelectuales y sus dispositivos de construcción de sentidos. En los primeros años del siglo, los discursos sobre la "crisis del neoliberalismo" lograron construir un consenso antineoliberal habilitando la emergencia de nuevas identidades políticas progresistas y de izquierda. En la actualidad, el discurso antipopulista de las derechas busca construir un consenso similar atribuyendo todos los problemas sociales, económicos y políticos a la "herencia populista".

Es innegable que las derechas latinoamericanas disputan hoy con mayor eficacia que en el pasado por el sentido común. Tal vez, la intelectualidad progresista subestimó la capacidad de rearticularse, tanto como las ideas conservadoras, sus valores y su capacidad de interpelar y movilizar a amplios sectores de la sociedad. Sin embargo, aunque el futuro para las grandes mayorías latinoamericanas puede ser mucho peor, en algunos países han logrado avanzar. América Latina sigue siendo un territorio en disputa. Esperamos que estos trabajos, que se inscriben en la tradición del pensamiento crítico latinoamericano, sirvan para enriquecer los debates y contribuir a transformar la actual tendencia conservadora.

La publicación de este libro fue posible gracias al Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe (UBA), al Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y al apoyo de la Fundación Rosa Luxemburgo. Dejamos aquí testimonio de nuestro agradecimiento.

INTRODUCCIÓN

Alfredo Falero, Charles Quevedo y Lorena Soler

Mucho se ha escrito sobre intelectuales, democracia y derechas. Pero igualmente resulta cierto que en general esto ha ocurrido en forma de objetos separados, como líneas paralelas de investigación, sin intersecciones, sin mediaciones analíticas que permitan mirar el problema en su conjunto. Esta constatación, puede decirse, es la guía general que inspiró este libro, buscando reinstalar la pregunta sobre la producción de ideas, imaginarios, visiones de sociedad, agentes encargados de construirlas y reproducirlas en un orden político determinado: la democracia. Los diálogos entre los tres conceptos adquieren una vigencia evidente en el marco del actual escenario intelectual signado por la pérdida de la perspectiva crítica en relación a la inteligencia institucionalizada y por una coyuntura histórica que no deja de sorprender por una ola de variantes políticas de derechas.

De este modo, aparece un vasto conjunto de interrogantes claves: ¿cómo explicar los recientes procesos de cambio?, ¿qué aportes originales puede hacer el pensamiento social latinoamericano?, ¿cuál es el rol de los intelectuales en este contexto? Y en ese sentido, ¿cómo han cambiado las fuentes de autoridad vinculadas a la producción, validación y suministro de conocimiento?

Conviene entonces recordar someramente un conjunto de eventos que fueron configurando procesos sociopolíticos específicos.

Podría afirmarse que el siglo XXI en América Latina se inició en el año 1999 cuando Hugo Chávez asumió el gobierno de Venezuela y una oleada de gobiernos, surgidos tras la crisis producida por las reformas estructurales que se implantaron bajo el denominado *Consenso de Washington,* gobernaron la región. Durante los primeros años de la década de 2000, América Latina fue testigo del resurgimiento de gobiernos populares, que buscaban fundar un nuevo orden social: Venezuela (1999-2013), Argentina (2003-2015), Brasil (2003-2016), Uruguay (2004-2019), Bolivia (2005-2019), Ecuador (2007-2017) y Paraguay (2008-2012). Este proceso, corresponde subrayarlo, no habría sido posible sin la reaparición desde la década del noventa de altos niveles de movilización social, vía una diversidad de movimientos sociales, que legitimaron discursos de rechazo al neoliberalismo. Las experiencias políticas mencionadas fueron al tiempo que excepcionales, por su magnitud en la historia reciente de muchos de los países, democratizadoras en términos políticos, sociales y económicos, aun cuando la matriz de acumulación no fue modificada.

Esos gobiernos llegaron y se mantuvieron en el poder mediante elecciones democráticas y cambiaron estatutos legales del Estado, transformaron leyes que organizan el pacto social y ampliaron derechos, incorporaron a nuevos sectores políticos a la dinámica económica y estatal, aumentaron la participación electoral y mostraron altos niveles de movilización social. Asimismo, mediante políticas de transferencia monetaria o de ampliación del mercado interno y crecimiento del empleo, modificaron las condiciones socioeconómicas y acortaron las brechas de la desigualdad bajo un vocabulario que ponía en el escenario la idea de pueblo; extendieron el horizonte de expectativas sociales.

Todo aquello ocurrió en el marco de un sistema capitalista mundial dominado por la matriz financiera, en que la región, aun recuperando algunos grados de autonomía económica en algunos casos vía desendeudamiento externo, no transformó su situación de dependencia económica. Incluso puede afirmarse que la reforzó, por ejemplo, con la incorporación de China como principal comprador de materias primas, generando condiciones especiales para dinámicas extractivistas (en un sentido amplio de su significado) o profundizando la transnacionalización de cadenas de valor.

Pero lo que debe tenerse presente es que, durante este ciclo, las derechas políticas y sociales (siempre en plural) no permanecieron pasivas, inmutables, sino que reconfiguraron sus estrategias y se rearticularon en torno a viejos y nuevos actores: militares, burguesías agrarias e industriales, medios de comunicación y *think tanks*, lo cual permitió ir revertiendo la correlación de fuerzas a nivel regional. Su llegada al poder ocurrió mediante golpes de Estado –Haití (2004),

Honduras (2009), Paraguay (2012) y Brasil (2016)– o mediante instancias electorales como con el ascenso al poder de Cartes (2013-2018) y Abdo Benítez (2019) en Paraguay, Macri (2015) en Argentina, Temer (2016-2018) y Bolsonaro (2019) en Brasil, Morales (2016) en Guatemala, Piñera (2010 y 2018) en Chile, Moreno (2017) en Ecuador y Duque (2018) en Colombia. La reconfiguración operó mediante caminos diferentes y presentó novedades respecto a épocas pasadas, por ejemplo, en cuanto al carácter quirúrgico del uso de la fuerza o a la mayor sofisticación para "plantar" ideas y naturalizar formas de ver el mundo alineadas con una perspectiva empresarial.

Hoy la región vive un proceso que amerita revisar las características de una "nueva derecha" tanto como los problemas irresueltos del "progresismo" latinoamericano (rótulos que no procuran aquí introducir la polémica sino transmitir rápidamente grandes líneas diferenciadas). La vuelta de un Estado "mínimo" como una especie de llave mágica al desarrollo, una posición naturalista respecto de la desigualdad y su "carácter inevitable" (traducido en políticas públicas de distribución regresiva) y una nueva estrategia de integración con horizonte en Estados Unidos y en Europa son algunos de los rasgos que las emparentan con las derechas históricas.

No obstante, estas fuerzas imponen sus propias novedades al proceso: un lenguaje despolitizador con la presencia de nuevos actores productores de ideas: los *think tanks*, mercados editoriales, centros técnicos de análisis, asesores y una burocracia empresarial. En efecto, los *think tanks*, literalmente "tanques de pensamiento", designan a centros o comités de expertos o laboratorios de ideas, en general vinculados a intereses particulares económicos y políticos, que procuran crear opinión sobre diversos temas, influir en la política gubernamental o simplemente establecerse como asesores confiables. Por supuesto su uso se ha rejuvenecido y expandido globalmente a partir de Estados Unidos (donde tienen su historia y su importancia) y muchas veces resulta incierto el origen de su financiamiento.

Las complejas redefiniciones que se han ido trazando en las dos últimas décadas en torno a las relaciones entre ideas, conocimiento, intelectuales, campo de producción del conocimiento en general, medios masivos de comunicación y del concepto de democracia –entre una perspectiva reduccionista centrada meramente en ofertas electorales y una perspectiva ampliada que integra disputas por la construcción permanente de derechos– tienen efectos evidentes sobre la apertura o cierre de campos de posibilidades y horizontes sociales. La capacidad de pensar lo alternativo en contextos de inteligencias capturadas e instrumentalizadas –como se ha procurado sostener– es un tema significativo hacia el futuro inmediato.

En efecto, los recientes cambios en el orden social y en el sistema político aludidos configuran el contexto de transformaciones de las condiciones de producción de las ciencias sociales y del rediseño de su agenda de investigación en América Latina. Así, existen transformaciones globales de más vasto alcance que fueron colocando y naturalizando un orden revalorizando el papel del experto por sobre el del intelectual y de cuadros formuladores de políticas con capacidad de atravesar espacios del Estado y grandes empresas.

Nuevamente pueden plantearse un conjunto de preguntas. Porque frente a la exaltación acrítica de un tipo de producción y suministro de un conocimiento instrumental y acotado, ¿qué lugar van ocupando (y desocupando) los intelectuales críticos? ¿Qué líneas de argumentaciones creativas son capaces de construir actualmente en América Latina y qué capacidad tienen de proyectarlas? ¿Qué elementos de continuidad y ruptura con las tradiciones anteriores es posible identificar? ¿En qué medida las mutaciones emergentes a nivel global han llevado a la incorporación de nuevos elementos o a refugiarse en movimientos y saberes más regionales, y qué viabilidad y desafíos tienen ambas salidas? ¿Hasta dónde es un proceso coyuntural o estructural la redefinición del intelectual crítico del pasado ("típico-ideal" se podría decir para simplificar) en relación a la exaltación acrítica de otras figuras asociadas a la especificidad "técnica"? ¿Cómo es posible disputar espacios de producción de ideas en el actual contexto? ¿Sigue siendo la universidad un lugar posible?

Es necesario recordar en tal sentido que este libro fue elaborado por integrantes del Grupo de Trabajo de CLACSO "Intelectuales y política", seguramente un nombre que –teniendo presente lo ya dicho– no hace justicia con la vastedad de temas, de dimensiones y de contextos sociohistóricos que se fueron volcando en la discusión. Tampoco hace justicia con las ramificaciones surgidas en instancias presenciales o generadas por intercambio electrónico durante los tres años de trabajo. Además, existe otra confluencia que no es menor recordar: la de diferentes trayectorias, enfoques y matrices disciplinarias de los autores y las autoras de este libro.

El libro se estructura organizado en tres partes que sugieren agrupaciones temáticas, que permiten transmitir aperturas a, por lo menos, tres grandes discusiones sobre las que las autoras y los autores aquí reunidos han volcado elementos que consideramos sustantivos: "Los intelectuales de su tiempo", "Los sentidos de la democracia y los *think tanks*" e "Ideas, imaginarios y política".

Respecto a "Los intelectuales de su tiempo" el centro está en las variaciones, los avatares de la producción y la circulación de las ideas en América Latina a partir de los intelectuales críticos –y de sus

contextos de producción siempre movedizos, siempre precarios– pero también de intelectuales que responden a la matriz liberal o inscriptos en el campo político de las derechas. Aquí aparecen estudios sobre varios casos y procesos específicos, pero también la contraposición más general con la mencionada figura del experto o el asesor.

En la segunda parte, "Los sentidos de la democracia y los *think tanks*", la relación entre horizontes y sentidos de la democracia, derechas emergentes y *think tanks* es el centro de la problematización. El eje común a todos los artículos es explicar los intentos de construcción de consensos bajo los parámetros contemporáneos antes consignados en nuestro presente regional.

Finalmente, los trabajos agrupados en "Ideas, imaginarios y política" se proponen problematizar, por un lado, los conceptos de campo cultural y, por el otro, el de imaginarios y política. En el primer caso, esto se expresa a través del análisis de un gran exponente latinoamericano del pensamiento crítico. En los otros dos, se avanza sobre ese escurridizo concepto de imaginario político, asociado, en términos generales, al conjunto de representaciones sociales y políticas.

La invitación a la lectura queda hecha. Para quienes coordinamos este libro los temas que confluyen son centrales para pensar el futuro de la región, que también es una lucha simbólica por imponer una visión del mundo. De estas luchas surgen las clasificaciones entre lo "técnico" y lo "ideológico", lo "útil" y lo "inútil" en la construcción de conocimiento. En los diversos trabajos, tales luchas no pueden separarse de prácticas sociales, políticas y económicas y de la presencia o no de dinámicas de movilización. De esas luchas emanan modos de percibir la realidad, las formas de pensar, aperturas o cierres cognitivos, enriquecimiento o empobrecimiento de la reflexión, dinámicas de conformismo o capacidades para impulsar otros futuros posibles.

Este libro ha sido posible gracias a la evaluación positiva del Comité Académico del Instituto de Estudios de América Latina y el Caribe que le otorgó el subsidio de la Universidad de Buenos Aires para tales fines. Se sumaron además el Instituto BASE IS. Investigaciones Sociales, Fundación Rosa Luxemburgo y CLACSO.

PRIMERA PARTE

LOS INTELECTUALES DE SU TIEMPO

EMPRENDEDORES, EXPERTOS Y LA GESTIÓN DE SABERES SOCIALES EN LA REVOLUCIÓN INFORMACIONAL

Alfredo Falero

ELEMENTOS PRELIMINARES

Partir de la constatación que se atraviesa una enorme mutación social global, lo cual implica una fuerte transformación de las fuerzas productivas y de las relaciones de poder, no procura solamente establecer como prioritaria la necesidad de tener conciencia histórica para poder abordar y explicar algunas problemáticas sociales. Mucho menos insistir sobre lo conocido en cuanto a cambios en curso. Intenta introducir desde el inicio una postura metodológica central: no es posible ponderar cuánto de nuevo y cuánto de viejo tienen algunas dinámicas y agentes sociales emergentes sin asumir una postura relacional, que permita conectar problemas en el marco de un contexto más amplio.

Por ejemplo, la idea de "emprendedor" no es estrictamente nueva, pero su uso adquiere una dimensión inusitada. De lo cual se desprenden de inmediato una serie de preguntas: ¿siempre existieron emprendedores solo que antes se les llamaba empresarios?, ¿es una moda semántica coyuntural o una cuestión de construcción "ideológica"?, ¿constituye un emergente, una de las figuras que muestra un proceso social nuevo a considerar? Lo mismo se podría discutir del conocimiento emanado de los "expertos" y de su construcción en términos de autoridad social.

Se debe partir entonces por establecer los parámetros centrales de los cuales se puede desprender esa postura relacional entre elementos como los señalados y dinámicas más de fondo. Y en tal sentido, considerando una línea de trabajo iniciada hace años (por ejemplo, Falero, 2011), corresponde establecer tres premisas: a) lo que está ocurriendo sugiere una nueva etapa o fase del capitalismo comparable históricamente a los cambios sociales interrelacionados con la revolución industrial, b) pese a que la informática es una gran protagonista, los cambios en las fuerzas productivas implican dinámicas y derivaciones mucho mayores ya que hacen a la manipulación de las bases de la vida y de la materia inanimada y c) esto no significa ninguna desaparición de la polarización entre regiones centrales de acumulación y regiones periféricas sino, por el contrario, una profundización de la misma.

No se cuenta aún con un paradigma crítico realmente integrador de estos tres elementos, aunque sí autores, conceptos y elementos dispersos que pueden ayudar a construir este cuadro general. Por ejemplo, "El nuevo espíritu del capitalismo" sigue dando que hablar y sigue siendo citado desde su fecha original de publicación en Francia en 1999 (Boltanski y Chiapello, 2002). En una entrevista a unos 10 años de esa publicación, Boltanski de hecho entendía que en cuanto a su dimensión histórica y teórica –aunque no política– el libro seguía siendo válido, si bien el contexto es diferente (Besançenot y Boltanski, 2009).

Y si se debiera elegir una clave que lo ha proyectado, que permite seguir ocupándose de él más allá del tiempo transcurrido desde su publicación –considerando que, por supuesto, la realidad latinoamericana actual no es la de Francia a finales del siglo XX– es su potencialidad de impulsar la reflexión de múltiples temas. Es decir, que bien puede un investigador quedarse con uno o algunos ejes de análisis que se abren sin que ello lleve a la necesidad de suscribir totalmente la postura de Luc Boltanski y Ève Chiapello. Más aún, podrán suscribirse posturas críticas como la de Mauricio Lazzarato (2007) pero no por ello dejar de reconocer que se está frente a un trabajo donde las posibilidades de derivación, de prolongación temática a partir del impulso establecido, aparecen como múltiples[1].

O se puede acudir a la escuela del llamado "capitalismo cognitivo" que permite considerar elementos decisivos que no están presentes en el libro de Boltanski y Chiapello pues ese "espíritu" del que hablan los autores tiene fuerte relación con transformaciones estructurales más profundas. Porque si Max Weber estaba preocupado sobre los

1 Algunos argumentos y valoraciones sobre el trabajo de Boltanski y Chiapello ya fueron expuestos en un capítulo de un libro sobre el tema publicado por la Universidad Federal de Pelotas. Véase: Falero, 2017.

orígenes del *ethos* inspirador que va desarrollando el capitalismo sin detenerse especialmente en las mediaciones con el proceso de acumulación y el entramado socioeconómico que se va generando (en el sentido que lo hacía Marx), cabría aquí identificar esa misma tonalidad esencialista anunciada obviamente desde el propio título de la obra y que obviamente homenajea su conocido origen.

En relación a lo segundo, se trata ni más ni menos que la desigual distribución de poder a escala global es la que permite imponer un "espíritu". Por ello, uno de los elementos que se trabajará es que la explosión de la literatura del *management*, la configuración de cuadros de expertos y la expansión de la figura del emprendedor. Las dinámicas de formación y educación en tal sentido suponen agentes sociales específicos que retoman elementos generados en los centros de acumulación y que los reproducen acríticamente en regiones periféricas de tal modo que –en esa manipulación de las palabras– un vendedor informal típico de América Latina puede convertirse en un "emprendedor".

CARACTERIZACIÓN RÁPIDA DE LA REVOLUCIÓN INFORMACIONAL Y SUS REQUERIMIENTOS SOCIALES

Numerosas polémicas y debates pueden asociarse a los planteamientos del llamado "capitalismo cognitivo". Más allá de las mismas, puede convenirse el cambio cualitativo que trata de marcarse y que puede aglutinarse como "revolución informacional", lo cual permite generar un paralelismo con lo ocurrido con la revolución industrial. Considérese de la expresión postulada primeramente lo obvio pero necesario de aclarar para evitar confusiones: la idea de lo informacional no es asimilable a la idea de informática ya que lo primero incluye a lo segundo, que sugiere un ámbito mucho más acotado de actuación y alude a instrumental disponible.

Con "informacional" se apunta a una revolución tecnológica y de organización social en su conjunto y que, por tanto, se encuentra interrelacionada con una intensa reorganización de la economía y del tejido social. Tal fue el caso del advenimiento del proceso de revolución industrial. Es decir, que la revolución informacional también supone cambios organizacionales en la estructuración del capital y del trabajo, en la formas e instituciones estatales y en las relaciones que se tejen entre todo lo anterior.

Antes que viera la luz el libro de Boltanski y Chiapello, el sociólogo francés Jean Lojkine habló de *la révolution informationnelle* (Lojkine, 1995). Allí fundamentaba que no se trataba de una sustitución de la producción por la información sino, por el contrario, de una re-volución que teje nuevos lazos entre producción material y servicios,

saberes y habilidades. Revolución informacional entendida entonces como un nuevo y complejo desarrollo de fuerzas productivas materiales y humanas que también tiene derivaciones en los formatos de resistencia y de emancipación social.

Algunas de las preguntas que se desencadenan pueden ser las siguientes: ¿efectivamente se está en una nueva fase hegemónica del capitalismo que tendría el carácter de post industrial y cuyo eje sería el conocimiento y la información en un sentido amplio? ¿A qué conjunto de actividades puede denominarse como producción inmaterial? ¿Supone la nueva hegemonía de lo cognitivo o informacional la potencialidad de diluir las aproximaciones teóricas basadas en el marxismo clásico y en la ley del valor? Cuando se colocan interrogantes como éstas, resulta inevitable (por su difusión) pensar inmediatamente en las construcciones teóricas recientes de Hardt y Negri desde Imperio, lanzando en el año 2000 en Estados Unidos, en adelante ya que configura –sin contar otras contribuciones de los autores en ese período– una trilogía (2002, 2004 y 2011).

André Gorz es otro de los nombres posibles en una larga lista. La tesis del "último Gorz" (su fallecimiento se produce en el año 2007) es que el conocimiento se constituye en la principal fuerza productiva y compromete la validez de las categorías de análisis claves heredadas de otro tipo de economía (Gorz, 2005). Esto es: en la "economía del conocimiento" todo trabajo, tanto en la producción como en los servicios, tiene un componente de saber creciente, un saber que es mucho más que saberes formalizados y aprehendidos en estructuras educativas, sino un saber relacionado a la experiencia, a la capacidad de tomar decisiones, de coordinación, de autoorganización y de comunicación.

Para Gorz, al volverse el conocimiento la principal fuerza productiva, los productos de la actividad social no son más principalmente productos del trabajo cristalizado sino, justamente, del conocimiento cristalizado. Por lo tanto, el valor de cambio –tanto de productos materiales como "inmateriales"– debe establecerse por su contenido de conocimiento, información, inteligencia. A partir de aquí, ya puede suponerse una transformación tan sustantiva que poco queda del capitalismo conocido (de hecho, se pregunta sobre la posibilidad de un "comunismo del saber"). Valga lo anterior para advertir por dónde se deslizaba este debate poco antes del inicio del siglo XXI.

Debe recordarse que la importancia adjudicada al conocimiento en la acumulación atraviesa la década del noventa, en la misma época en que Boltanski y Chiapello observan la explosión de la literatura empresarial. La UNESCO, que había privilegiado el rótulo de "sociedad de la información", incluso tendió a sustituirlo por "sociedad del

conocimiento" por evaluar que tejía un vínculo entre tecnologías y diversidad cultural. Además, el término información, tal como se usaba, no es lo mismo que conocimiento, que aparecía como una noción más abarcativa. Como sea, para fines de la década del noventa, el rótulo se había popularizado. El conocimiento es el recurso clave que se extiende a todas las actividades sociales.

Incluso se piensa esta apertura como "post-capitalista". Peter Drucker, un conocido pensador del mundo de la empresa y que gozó de la confianza en este campo (falleció en el año 2005), precisamente habla del pasaje a un "post-capitalismo" que identifica con la sociedad del conocimiento. Uno de sus presupuestos a comienzos de los noventa era la necesidad de mejorar la productividad de los trabajadores del conocimiento y, para ello, constituía una exigencia generar cambios radicales en la estructura de las organizaciones (privadas y públicas) de esta sociedad y en la estructura de la sociedad misma, en tanto debían operar con un flujo de información muy diferente al del siglo XX (Drucker, 1999). Este es el sentido "post-capitalista" de Drucker, que no es, obviamente, el sentido socialista o anticapitalista.

A fines de la década del noventa, el autor también adjudicaba "un impacto realmente revolucionario" a la información, particularmente en lo que significaba el comercio electrónico. En este caso es Internet, como vehículo para lo anterior, lo que es colocado en paralelo histórico al período de comienzos del ferrocarril en la revolución industrial, en tanto "tal vez, el más importante canal mundial de distribución de bienes, servicios y, sorprendentemente, empleos gerenciales y profesionales" (Drucker, 2002: 15, original en portugués).

En cuanto a las transformaciones científico-tecnológicas por las cuales se enfatiza también el mayor papel del conocimiento, pueden establecerse a partir de tres grandes áreas: la informática, la biotecnología y la nanotecnología, pero con un agregado clave: no se trata de desarrollos autónomos y lineales sino de una profunda interrelación entre áreas, de polinización cruzada de conocimientos. Más aún, es interrelación y potencialidad permanente de nuevas conexiones entre diversas áreas del conocimiento. Es preciso describir brevemente qué está en juego con cada una de las áreas.

La informática es la que, en general, tiende a ser privilegiada como disparadora de cambios sociales positivos, en ocasiones estableciendo relaciones de causa-efecto simplificadas. Debe recordarse, en relación al mundo de las tecnologías de la información y la comunicación, que el advenimiento de los microprocesadores[2], la miniaturización de los

2 El microprocesador es el artefacto clave de la expansión de la microelectrónica y comienza a difundirse a mediados de la década del setenta.

componentes y el aumento de la capacidad de los chips, el desarrollo del *software* a partir de la década del setenta, así como la capacidad de interconexión a partir de la década siguiente, tienen un epicentro muy claro: Estados Unidos y, particularmente, California.

Eric Sadin (2018) ha mostrado la trayectoria de Silicon Valley, su surgimiento, sus diferentes etapas y su "espíritu" actual (entendido como la encarnación de una "verdad" económico-empresarial), su efecto en la construcción de aspiraciones sociales y la expansión global bajo la forma de parques industriales, "incubadoras", aceleradores de *start-up*, en suma, de buscar emular y generar otros "valles del conocimiento".

Más allá de la puesta al día que hace Sadin, no está de más recordar que el tema no es nuevo y puede conectarse con otros procesos. En la década del ochenta, la mayor apertura a los movimientos de capitales, la desregulación financiera, exige un cambio tecnológico que debe manifestarse en capacidad de digitalización, optoelectrónica (fibras ópticas y transmisión por láser), redes de alta velocidad, aumento de la capacidad de las memorias y todo ello paralelamente a la reducción de costos (Mattelart, 2002: 121 y ss.). Estos requerimientos del capital que coloca Mattelart, son de hecho claves para entender el desarrollo científico-tecnológico.

La conformación de oligopolios en ramas como la automovilística, la farmacéutica y la electrónica de consumo, se ve facilitada por la capacidad de interconexión financiera. Además, si se estimulan los flujos compensatorios de capitales[3], se facilita el financiamiento de países crónicamente deficitarios, especialmente Estados Unidos. Es decir que las redes globales informatizadas permiten la gestión *on line* de empresas globales y de dinámicas financieras que, paralelamente, pasan a ser cada vez más sofisticadas.

La biotecnología puede describirse como la manipulación de genes. Supone la utilización de organismos vivos o partes de los mismos para obtener o modificar productos. Las tecnologías biotecnológicas ya cubren una amplia gama de actividades y se han usado especialmente en la agricultura, los alimentos y la medicina. Las disciplinas científicas implicadas son química, informática, bioquímica, biología e ingeniería genética. En particular esta área tiende a convertirse en una tecnología clave del futuro pero, en tren de visualizar agentes sociales, no puede pues oscurecerse el papel y la capacidad de corporaciones transnacionales en el tema. Por ejemplo, con la fusión

3 Por ejemplo, se puede obtener un préstamo en el extranjero y luego volver a prestar en el extranjero los mismos fondos, pero con condiciones distintas. En este caso, los dos flujos compensatorios tienen repercusiones diferentes en la balanza de pagos.

Monsanto-Bayer en 2018, se reducía a cuatro mega empresas las que controlaban el 100% de las semillas transgénicas (y seguramente más del 60% del mercado de semillas comerciales).

Lo mismo sucede con la nanotecnología que refiere a la manipulación de la materia a nivel atómico y molecular. Un virus, un átomo y una molécula tienen un tamaño nanométrico[4]. Y, a escala nanométrica, los materiales tienen un comportamiento muy distinto al de propiedades más grandes. Esto supone la aplicación en múltiples campos. En el futuro inmediato, deben ser esperables productos en campos como la farmacéutica, la electrónica, los alimentos, la vestimenta, entre otras que incorporen la tecnología para generarles determinadas cualidades de resistencia, peso, etc. Algunas de las compañías transnacionales más grandes del mundo impulsan investigación sobre nanoproductos: DuPont, BASF, L'Oreal, Hewlett-Packard, Mitsubichi, Toyota, Unilever, Kraft e IBM.

Otra dinámica a introducir es la idea de "informática cuántica" que descansa en la física cuántica, sacando partido de algunas propiedades físicas de los átomos o de los núcleos que permiten trabajar conjuntamente con bits cuánticos (en el procesador y en la memoria de la computadora). Es decir, se postula la capacidad de construir computadoras con potencialidades desconocidas hasta ahora y con mayor rapidez basadas en un material "nanoestructurado".

En suma, con revolución informacional se propone marcar aquí el carácter de potencialidad de las nuevas fuerzas productivas y su capacidad de interconexión con la sinergia que ello implica, ya que se está en presencia no solo de líneas que se proyectan independientemente –como ocurrió en la revolución industrial– sino de la capacidad de generar "fertilización cruzada" entre las tres áreas. También se marca la idea de empresas de conocimientos que hacen un sofisticado manejo de la "información" teniendo presente, por ejemplo, que un algoritmo matemático o que la información genética supone poseer hoy un valor tan importante como antes podía serlo un secreto industrial.

En ese sentido, se puede decir que la información es "conocimiento organizado" y puede ser acumulada, comprimida, procesada, etc. Sin embargo, la información no es un atributo del objeto, reside en la interacción entre el sujeto y el objeto. Como en el ejemplo de la biblioteca que coloca Von Forester, uno puede caminar por ella, pero ninguna información nos será suministrada automáticamente. Es preciso buscar, revisar, etc. Es decir que la información solo adquiere

4 El nanómetro es la unidad de longitud en el estudio de la nanotecnología. 1 nanómetro es igual a 0,000000001 metros, es decir, la mil millonésima parte de un metro, o la millonésima parte de un milímetro.

valor en la medida que sea percibida y actualizada por el trabajo vivo durante el proceso de trabajo (Sardinha, 2007).

Esto lleva, a nuestros efectos, a plantear los aspectos vinculados a la actividad del trabajador, su capacidad de trabajo más allá de la fuerza física y focalizando en la habilidad técnica o intelectual. Se dirá que se está hablando de contextos laborales localizados, pero en verdad la idea es que, en la fase informacional del capitalismo, las capacidades cognitivas, sígnicas, creativas, se volvieron más esenciales para la acumulación. Se trata de activos intangibles o "inmateriales" que atraviesan las distintas actividades.

Cabría aquí toda la discusión sobre las características de ese "infoproletariado" generado, cuánto de nuevo y cuánto de capitalismo industrial tiene (Antunes y Braga, 2009) pero no deben subestimarse los nuevos requerimientos sobre la fuerza de trabajo. En tal sentido, el tema va mucho más allá de la formación específica del trabajador. Un aspecto citado en ese sentido es el que Marx calificaba como *general intellect*, concepto con el que se supera la idea de conocimiento aplicado para incluir un "saber social". Cada vez más el capitalismo requiere ese saber social que se expresa de diferentes formas (Lazzarato y Negri, 2013). Por ello también resulta paradójica la insistencia de empresarios y muchos políticos en el mero conocimiento práctico e instrumental.

Este tránsito supone traspasar la idea de producción de mercancías de la fábrica moderna para ir a un terreno más amplio que es el de la sociedad en su conjunto. La nueva forma de producción corresponde a una "fábrica difusa" y a la hegemonía del trabajo inmaterial que se viene constituyendo en el sentido abarcativo de Hardt y Negri ya marcado. Para estos autores, el proletariado centrado en el obrero industrial en tanto sujeto de transformación es suplantado por la "multitud", "singularidades que actúan en común", un conjunto de individualidades diversas que en potencia constituyen la clase de los que no aceptan el dictado del capital.

Entre las críticas surgidas al planteo, cabe recordar las de Bensaid (2005) en cuanto a que ese camino conceptual lleva al desdibujamiento de la distinción entre productor y ciudadano, entre lo público y lo privado, en beneficio de un espacio común mixto, indiferenciación que permite más que nada ubicar la "multitud". Pero no se trata aquí de abrir el debate (muy extendido), sino de constatar algunos elementos que se encuentran en la base del mismo: en este caso el desbordamiento de la fábrica y la idea de implicación de toda la sociedad en la revolución informacional; todo lo cual no parece una mera cuestión antojadiza más allá de la construcción conceptual esbozada.

Cuando la producción no puede fijarse a ese espacio aunque lo incluya, cuando supone una combinación de diversas actividades que implican procesar "información", cuando de hecho una mercancía pasa a estar cada vez menos vinculada a un trabajador individual y es cada vez más una combinación de actividades sociales globales, finalmente cuando el tiempo de vida humana ha sido "vampirizado" por el de la producción social[5], se percibe con más claridad la importancia actual para el capitalismo de las dimensiones informacionales y comunicacionales.

Esta transformación productiva también requiere cooperación. El papel que Marx le adjudicaba a la cooperación en la producción de mercancías es notorio (recuérdese el capítulo XI de *El Capital*). La idea es que el desarrollo de las fuerzas productivas convierte a la cooperación entre asalariados en el "requisito", en la "condición" de producción. Claro está, es una cooperación vigilada ya que "las órdenes del capitalista en el campo de la producción se vuelven, actualmente, tan indispensables como las órdenes del general en el campo de batalla" (Marx, 1988: 402). No es preciso insistir que es la cooperación en la fase industrial moderna, así que la pregunta es ¿qué ocurre en el nuevo contexto?

Lo mismo que con el conocimiento, la información y la comunicación, mayor potencialidad de cooperación equivale a mayor capacidad de generar valor. Si la creatividad –también una expresión muy recurrente del nuevo "espíritu"– es un proceso colectivo, no meramente el producto de una personalidad excepcional (aunque puede plasmarse en individuos concretos), es identificable una búsqueda permanente del capital por incentivarla. Mayor cooperación equivale a mayor potencialidad de creatividad.

Estos elementos permiten enfrentar un problema central que sobrevuela sin poder desarrollarse en el trabajo de Boltanski y Chiapello: los requerimientos de crítica social para la creatividad, de cooperación en general, de despliegue de las fuerzas sociales para potenciar el conocimiento, la información y la comunicación, son al mismo tiempo limitadas y controladas por las propias lógicas de reproducción del capitalismo.

---

5 En este aspecto en particular se suele invocar el aporte del capítulo VI inédito de *El Capital* y cómo el concepto de subsunción real del trabajo en el capital reemplaza la subsunción formal. Ya en 1989 en *Fin de Siglo* Negri señalaba: "El trabajo abandona la fábrica para hallar en lo social, precisamente, el lugar adecuado a las funciones de consolidación y de transformación de la actividad laboral en valor" (1992: 81). Desde el punto de vista sociológico, esta afirmación compartible, puede, sin embargo, ser el punto de partida de trayectos teóricos-metodológicos diferentes.

NUEVAS CONTRADICCIONES, NUEVOS REQUERIMIENTOS Y GESTIÓN EMPRESARIAL DE LAS SUBJETIVIDADES

Hablar de subjetividades colectivas es un problema de herramienta conceptual que aquí es necesario simplificar (porque no es el centro de la discusión). Hecha la precaución, puede establecerse que, con inspiración en los conceptos de campo de poder y poder simbólico de Bourdieu (2005) y de Zemelman y sus bases en autores como Gramsci (León y Zemelman (1997), las subjetividades colectivas deben verse como el resultado de luchas y tensiones de diferentes agentes sociales, con distintos intereses que llevan a una construcción tironeada entre diferentes proyectos de sociedad y que van generando formas de ser y estar en la sociedad (Falero, 2008).

En esas tensiones permanentes, entender cómo funcionan las complicidades y justificaciones o cómo se reformulan las estructuras de dominación en función de los cambios sociales, es tan importante como identificar las formas de resistencias en lo que se podrían denominar "batallas por la subjetividad". El punto clave es que, en el marco de la revolución informacional, estas batallas adquieren una importancia sin antecedentes.

En el período industrial fordista, sometimiento productivo de la fuerza de trabajo sugería control directo porque la subjetividad colectiva potencialmente emancipatoria (por la acción del movimiento sindical y/o de partidos políticos de izquierda) advertía de debilidades específicas del esquema de reproducción que debían ser minimizadas. En el contexto actual de inseguridad laboral, los métodos más formalizados y sofisticados de organización del trabajo –que en regiones periféricas se articulan con las formas de gestión de la producción más arcaicas– suponen la necesidad de maximizar la capacidad creativa pero al mismo tiempo controlarla para su canalización y expropiación.

Las nuevas formas de gestión no suponen meramente, entonces, un nuevo discurso organizacional donde los valores de la "empresa" parecen ser universales y ahistóricos. Las formas de gestión actualizadas de "recursos humanos" están planeadas con la incorporación de conocimiento científico y expropiación de saberes sociales. Allí hay conocimiento transmitido con frecuencia por universidades privadas que apuestan –con una ecuación que mezcla la educación como mercancía y un intrínseco proyecto de sociedad– a la formación de nuevas elites. Este es un aspecto organizacional de la revolución informacional.

Así es que las empresas hoy rápidamente captan los nuevos requerimientos dentro de su esquema de racionalidad limitada. Particularmente aquellas que producen mercancías "inmateriales" (pero no exclusivamente éstas), se convierten en "centro de resocialización",

lugar de conformación de nuevos patrones de influencia y legitimación, que permiten que los trabajadores hagan propios los objetivos y valores de la empresa sin experimentar coerción. Dardot y Laval (2016) explican como el discurso gerencial implica múltiples técnicas en ese sentido para facilitar la eclosión del "hombre-actor de su vida".

Los nuevos requerimientos llevan a recurrir a consultorías y no se vacila en pagar intelectuales confiables para dar conferencias. Se habla de fomentar las relaciones de colaboración, se alienta a los empleados a considerar los problemas bajo prismas nuevos. Para algunas empresas transnacionales, hacer hincapié en la creatividad y la innovación es central para su reproducción. Se puede decir que la nueva subjetividad implica a la competencia pero en versión más refinada.

No se visualiza aquí el desarrollo de toda la potencialidad de la cooperación humana. Más bien se percibe el uso de un nuevo y creciente instrumental para limitar que el individualismo exacerbado generado por el propio sistema conspire para la creación, para la imaginación, que necesariamente requiere colaboración, comunicación, confianza de un colectivo. De hecho, no parece casual que la agenda de la Sociología tenga desde hace algunos años como temas de atención la confianza (en contexto de "sociedad del riesgo"), la generación de redes sociales, la potencialidad del llamado "capital social", etc.

Si las nuevas fuerzas productivas y la competencia entre empresas requieren procesos de creatividad potenciada, al mismo tiempo éstos requieren una perspectiva crítica que puede llevar al cuestionamiento de la autoridad. Esto inevitablemente proyecta contradicciones sobre la subjetividad colectiva. Se puede decir que se trata de un equilibrio inestable entre potenciar habilidades y perspectivas críticas pero evitar que ello lleve a la liberación de las ataduras de las relaciones capitalistas.

Se puede decir, por tanto, que la literatura *managerial* da pistas en el uso de tecnologías sociales que permitan configurar personalidades colonizadas por el capital pero al mismo tiempo debe ofrecer elementos para producir fuerza de trabajo que mantenga cierta postura de transgresión en determinados límites, capacidad de adaptación a cambios rápidos y bajo ciertos parámetros promoverlos.

En cuanto a los "cuadros" empresariales capaces de armar la nueva ingeniería organizacional, debe recordarse que la credencial educativa más importante hoy es el MBA (*Master in Business Administration*). Y, en este sentido, no debe olvidarse que se trató de un desarrollo desde Estados Unidos y, de hecho, numerosos estudios muestran cómo los programas europeos se fueron reorientando hacia el modelo de la escuela de negocios norteamericana (Luci, 2012). En verdad, la expansión de la propia terminología en inglés en esta temática ya es un indicador consistente.

Un aspecto adicional que se procura marcar desde la idea de gestión empresarial de subjetividades es la figura del emprendedor. Cuando se revisan textos de periódicos, revistas o libros que toman el tema para proyectarlo positivamente, se aprecia siempre una caracterización individual, de actitud personal relacionada con lo que se debe aspirar a ser, de fórmulas para emular y disposición a desarrollar determinados comportamientos en tal sentido. Porque, de hecho, el centro es un conjunto de actitudes y comportamientos necesarios para tener éxito en la sociedad actual asimilando tal cosa con los parámetros usuales de dinero y prestigio (Falero, 2017b).

Allí se mostraba que al menos se podían identificar, además del conjunto de actitudes o atributos personales, otros tres elementos recurrentes en la figura del emprendedor: uno se podría denominar sentido de la oportunidad, es decir, oportunidades que no se dejaron pasar cuando aparecieron; otro elemento está relacionado con la capacidad de liderazgo y la construcción de equipos (capacidad de gestionar); y, finalmente, siempre está presente la trayectoria de vida como permanente sucesión de aprendizajes y de coyunturas para "experimentar" y arriesgarse.

Analizadas las narrativas sobre emprendedurismo, se observa que sobrerrepresentan el carácter de personalidad requerida (Alonso y Fernández, 2013) pero desaparece del cuadro la desigual distribución de capitales económico, social y cultural (Falero 2017b). Para decirlo en forma llana: los empresarios o los recién egresados del sistema universitario que quieren montar su empresa, no se conectan con el cuidacoches o con la limpiadora para hacer negocios, sino con sus pares.

Lo "social" aparece en el punto de cruce del liderazgo y la construcción de equipos. Aquí el tema se conecta fuertemente con la explosión de la literatura sobre *manegement* ya aludida. ¿Con quién rodearse? ¿Cómo generar un buen equipo? ¿Cuáles son los "valores" del nuevo líder? Innumerables preguntas por el estilo, se abren y son frecuentes de encontrar.

Se ha impuesto, en tal sentido, el anglicismo *coaching* para señalar que también al emprendedor se lo entrena, por ejemplo, a adaptarse a los cambios rápidos, o identificando sus habilidades. Todo confluye de hecho en la idea de adaptación en relación a los cambios rápidos y la incapacidad de la actividad laboral previsible.

Se podrían seguir adicionando otros elementos sobre la insistencia de la gestión empresarial como modelo a seguir (incluyendo al Estado, por supuesto) y la formación de cuadros empresariales capaces de actuar más allá de la misma, pero es preciso introducir un punto clave de este trabajo que también hace a las batallas por el control de

la subjetividad que se darán en el siglo XXI: la figura del experto como autoridad intelectual.

LA FUNCIONALIDAD DEL EXPERTO Y LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL DE LA INUTILIDAD DEL INTELECTUAL CRÍTICO

El núcleo central de este apartado se puede resumir de la siguiente forma: en el contexto actual de empresa privada como modelo de gestión también a nivel del Estado y de fabricación de un renovado sujeto empresarial (más activo en relación a mutaciones rápidas), se construyó públicamente una representación de autoridad del conocimiento confiable y útil centrado en la figura del experto del Estado[6]. Seguramente se trata de un tema amplísimo que aquí debe ser severamente recortado para poder abordarlo. En ese sentido, se proponen tan solo algunas tesis básicas que permitan visualizar su contracara en relación al intelectual crítico.

Considerando el marco conceptual antes desarrollado acerca de la revolución informacional, puede establecerse entonces que, si la tecnocracia –la idea de profesionales, portadores de saberes especializados capaces de gestionar lo social a partir de tomar soluciones "técnicas"– estaba asociada al desarrollo y madurez de la sociedad industrial, la nueva forma Estado instaura, expande y legitima la apropiación estatal en cuanto al conocimiento por expertos que cruzan partidos políticos, que circulan entre empresas y gobiernos, pero que aseguran, por encima de tal flexibilidad, la continuidad y la estabilización de un formato de Estado acorde a las transformaciones globales en curso.

En el caso de las regiones periféricas de acumulación como América Latina esto es especialmente grave ya que instituciones y expertos se vuelven dependientes de ideas, marcos de acción y agendas de los centros de acumulación.

El papel simbólico de la tecnología se vuelve entonces un recurso legitimador de procesos políticos que es promovido por una emergente "nobleza" de ejecutivos estatales y de gerentes con fluido pasaje de la actividad pública a la privada y viceversa. En cuanto al experto específicamente, se construye una visión de incontaminados suministradores de conocimientos y aportes para toma de decisiones por esa "nobleza del Estado", diría Bourdieu (2013), basado en la movilización de dispositivos y herramientas que alimentan la idea de que

6 Experto tiene un habitual uso cotidiano como calificativo, pero aquí procura presentarse como una categoría analítica. Puede ser un economista, pero no necesariamente. Además, aquí se enfatiza su relación con el espacio social de las instituciones estatales.

existe un saber "técnico" separado de un saber "político" donde no caben trayectorias alternativas de gestión y, muchos menos, proyectos de sociedad alternativos.

Por ello, una primera tesis puede formularse así: el origen de la sobrerrepresentación general del suministro del experto actuando en el Estado sobre el del intelectual, en el fondo hay que buscarla en los cambios del sistema capitalista desplegados a partir de la década del setenta. En este marco, con pérdida de horizontes de sociedad alternativa compartidos (lo que no ocurría en el siglo XX), la importante, lo urgente, lo que se entiende como "necesario", deriva en la gestión de lo dado por sobre la producción de conocimiento social y por sobre el pensamiento crítico.

El papel de la gestión suele quedar entonces sobrerrepresentado y atraviesa todos los espacios sociales. De este modo, el papel del experto se conecta con la gestión pues implica suministrar, para hacerla posible, conocimiento instrumental dentro de los márgenes acotados establecidos. Si bien esto es limitante, se representa como lo útil frente a la discusión inútil, como lo práctico y concreto frente a la discusión innecesaria. En todo caso, el aporte del "intelectual" queda limitado al adorno funcional. No importa lo que se diga de interesante, pues se desconfía de lo planteado en términos de alternativas en función de lo conocido y práctico. Esto tiene consecuencias en la generación de patrones sociales de percepción.

Una segunda tesis es que, contrariamente a la figura del intelectual crítico, el lugar adjudicado al experto atraviesa partidos políticos, pues su papel es necesario dentro del campo político en general. Puede prescindirse del intelectual pero no del experto, pues no está en discusión el futuro en tanto apertura de alternativas sino de un presente que se proyecta linealmente hacia el futuro.

Ello requiere "expertos" que se reposicionen permanentemente en un espacio donde van apareciendo diferentes temas en dinámicas rápidas y sucesivas que aparecen y desaparecen: hoy es la vivienda, mañana la salud, pasado el costo del Estado, etc. Los temas permanentes son los que hacen a la clave del cambio en el capitalismo: educación y seguridad. Sobre ellos existen fuertes presiones de agentes globales y locales y se instrumentaliza a la sociedad y al campo periodístico en función de tales presiones. El experto conoce sus límites y la autocensura es una característica.

En una tercera tesis corresponde dar cuenta que, en la explicación de la nueva relación experto-intelectual, el "modelo" Weber sobre la burocratización ya no es útil. Gouldner ya había explicitado que no hay uno sino varios modelos de burocracia, pero la acelerada innovación tecnológica sitúa en una nueva perspectiva la dualidad entre

racionalidad técnica y jurídica (Zabludovsky, 2007). El estrato de expertos se desancla de ambas racionalidades, supone un deslizamiento de competencias y se configuran estructuras de poder que condicionan la toma de decisiones.

El énfasis que a veces se hace en visualizar una tensión entre expertos y políticos, y sobre quién prevalece en la toma de decisiones, es limitada y hasta falsa pues no aparece en esa discusión que el experto tampoco tiene un conocimiento neutro y objetivo como se propugna, sino que está cruzado por ideologías y está sujeto a patrones de percepción como cualquier otro agente del Estado o, mejor aún, de la relación "Estado-grandes estructuras empresariales". No importan las trayectorias anteriores, pues el Estado globalizado impone sus propias lógicas, intereses y relaciones de fuerza. Si es un experto externo, *ad-hoc*, no debe olvidarse que muchas veces su accionar viene sustentado, apuntalado por agentes económicos que ejercen su poder a través de fundaciones, ONG, *think tanks* y todo un conjunto de redes.

Una cuarta tesis debe aludir al tipo de insumo suministrado por el experto. Adviértase el peligro de generalización excesiva que puede caber, pero ello no niega la validez general del planteo. Los cambios en las posiciones sociales de "autoridad" del conocimiento son posibles porque ya sea directamente por las universidades, ya sea por estructuras suprauniversitarias, se genera un proceso de encapsulamiento de problemas. El aporte cognitivo queda restringido a dar cuenta de los problemas dominantes con abundantes cifras de rápida caducidad, aunque sin alcanzar a cuestionar los parámetros que determinan el carácter y profundidad de los mismos.

Además, las universidades y estructuras suprauniversitarias participan en un avance en la expropiación de saberes sociales, lo cual requiere una dinámica continua para generar respuestas más sofisticadas. La gestión requiere incorporar –cada vez más– saberes sociales. En este caso el intelectual crítico puede ser funcionalizado como el mediador que permita esta relación. También se puede hablar de privatización del *general intellect* basado en el conocimiento colectivo y la cooperación social[7].

En la nueva ecuación experto-intelectual, el conocimiento no se propone ningún efecto liberador sino de reproducción del conformismo. Sin embargo, esto es permanentemente oscurecido por una representación que procura clasificar lo "técnico" atado a lo profesional,

---

7 Un extremo es la utilización de información en esfuerzos contrainsurgentes. Se ha denunciado que la universidad en Estados Unidos puede actuar en conexión directa con el Estado en ese sentido. Véase la entrevista al antropólogo mexicano Gilberto López y Rivas (2017).

riguroso, sistemático y lo "ideológico" asociado a la inteligencia que aún no encontró su lugar, que sobrerrepresenta la crítica y que el conocimiento sufre un desplazamiento de una supuesta neutralidad. Esto refuerza el desplazamiento de la "frontera" del conocimiento hacia el conformismo con lo dado.

Un "conocimiento-insumo" despojado de la potenciación de mediaciones analíticas, de corte mercantil e instrumental, lleva a considerar el empobrecimiento de la creatividad para pensar problemas que hacen al Estado. No obstante, el discurso plantea exactamente lo contrario: la apuesta es a la permanente innovación y creatividad. Por ello una quinta tesis debe establecer que la sobrerrepresentación del experto frente al intelectual crítico replantea los límites reales de la creatividad.

Es decir que la investigación acotada a los requerimientos del Estado y de la empresa que se configuran en sentido común –lo útil, lo que se requiere hoy, ya, entre otros supuestos habituales– lleva a canalizar la creatividad hacia modelos consensuales y productivos y queda atada a la moderación política, lo cual significa su limitación o incluso anulación más allá de discursos (Santamaría, 2018).

Paradójicamente la creatividad más fuerte (hay abundantes ejemplos históricos) no viene de los parámetros establecidos sino del conflicto, del disenso con lo establecido, de explorar alternativas sociales. En ese sentido, se puede decir que el experto confiable es el guardián de una creatividad limitada en la producción de conocimiento.

Una cuestión final refiere a la distancia cognitiva que se crea. Pero más precisamente no con los "asesorados" (lo cual puede implicar un abanico enorme de situaciones) sino la brecha que se profundiza entre expertos y público en general. Contrariamente al suministro del intelectual crítico que procura promover la reflexión en la sociedad, establecer líneas de discusión nuevas, abrir planos de análisis, aquí el tema reposa precisamente en lo contrario: ser parte de un universo de conocimiento que solo muy pocos pueden dominar.

Por ejemplo, el suministro de un conjunto de datos con rápida fecha de caducidad y dentro de parámetros que nunca se discuten impone un carácter de "competencia científica" parecido a la monopolización de los bienes de salvación que separaban a los sacerdotes de quienes no lo eran. No hay conexión con la sociedad en general, pero esto no representa un problema; es parte de la lógica que permite la reproducción de la práctica "experta".

Esto se ata –dicho en titular– con el nuevo esquema de construcción de lo público: los ciudadanos no solo "ceden" representación política sino capacidad de control que aparece como innecesaria, obstaculizadora, sin conocimientos suficientes frente a la creciente

complejidad del gobierno y que pasa a transformarse como la administración de un conjunto de problemas puramente "técnicos", producto de la "natural" expansión de la tecnología en las sociedades globalizadas.

CONCLUSIONES

El trabajo partió de una caracterización de la revolución informacional –hay naturalmente otros conceptos según autores y corrientes– para permitir visualizar una profunda reorganización social conectada con los cambios tecnológicos –no solo informáticos– y algunos requerimientos sociales que promueve. Se apeló al conocido libro sobre "el nuevo espíritu del capitalismo" para permitir establecer su contribución pero también sus debilidades (a dos décadas de su aparición).

Desde una premisa no eurocéntrica, es preciso ponderar suficientemente que estas mutaciones globales no significan la desaparición de la polarización entre regiones centrales y regiones periféricas sino que la profundizan. En esa línea, se requiere mayor creatividad y apertura analítica y otro tipo de investigaciones para analizar cómo se plasman concretamente los problemas abordados en este trabajo en las diferentes realidades de América Latina.

Uno de los elementos que importa retener del cuadro global es que la información, entendida como codificación del conocimiento, adquiere una mayor importancia –en relación a lo conocido del capitalismo industrial– en la acumulación de capital. La construcción y manejo de la información requiere trabajo vivo y la comunicación y la capacidad de cooperación también adquieren mayor importancia.

Se está, entonces, ante una ampliación de la explotación de la dimensión subjetiva del trabajo. Se depende cada vez más de la energía intelectual (además de la material, naturalmente) para la producción de valores de cambio, lo que vuelve a aquella una mercancía cada vez más valiosa. Los sectores implicados se vuelven objeto directo de un intenso proceso de manipulación y envolvimiento en el interior del espacio productivo que ahora trasciende fronteras clásicas –como la de la fábrica del siglo XX– para implicar a la sociedad en su conjunto. La nueva fase que busca apropiarse crecientemente de las capacidades cognitivas no puede hacerse sin envolver más intensamente la subjetividad social. De este modo, se pueden entender mejor algunas mediaciones que hacen a la relación entre empresas y Estado y entre empresas y tejido social.

Un segundo elemento conectado a los sujetos requeridos en un contexto de cambios permanentes, continuos, supone mucho más que la "uberización", la introducción de aplicaciones o el llamado

"capitalismo de plataformas". Supone, por ejemplo, la redefinición del empresario como agente social y su transformación en "emprendedor". Se trata de una figura muy habitual de la literatura específica que también se ha expandido notablemente en la sociedad para reconstruir la figura del empresario que, por un lado, estaba asociado a diferentes escándalos y situaciones oscuras a partir de la desregulación de la década del noventa y había entrado en una zona de desprestigio; y, por otro, se reconstruye como una figura capaz de lidiar con la incertidumbre que genera el capitalismo actual. Hacia allí se procuran canalizar las energías sociales.

De modo que hoy es frecuente encontrar una construcción social del emprendedor asociada a la idea de lucha por lo deseado y por objetivos que se fijaron y por los que pelearon incansablemente, asimilada a la idea de innovación, o a la de hacedores, tomadores de las decisiones correctas que los terminaron convirtiendo en referentes sociales. Siempre tiende a diluirse el capital social, cultural y económico o las posiciones de clase desde las que se partía.

Un tercer elemento a destacar es la consideración de la empresa privada como modelo de toma de decisiones, de prácticas, de organización, como modelo a imitar. Dardot y Laval –como se mencionó– lo trabajaron en "La nueva razón del mundo" (2016) como la fabricación del "sujeto neoliberal" o del "sujeto empresarial". Naturalmente todo lo que ello implica es igualmente imposible de abarcar en este artículo. Pero es preciso rescatarlo en el final para subrayar cómo se fue naturalizando una perspectiva de gestión y de personalidades requeridas que va atravesando todos los espacios sociales.

Además, los pasajes continuos y alternados entre el espacio de las instituciones del Estado y el espacio de las empresas privadas refuerzan el mito del *management* de una neutralidad técnica y pospolítica de la gestión que va impregnando toda la sociedad. Todo ello contribuye a que el Estado se "despolitice" en el sentido que deja de ser visto como una compleja expresión de relaciones sociales e intereses capitalistas. El proyecto sociopolítico es subordinado a lo fiscal y a un problema de gestión. Ya no existen intereses particulares e intereses colectivos, pues todo "desaparece" en la figura del gestor. Los progresismos latinoamericanos jamás pusieron en cuestión este punto.

Asimismo, en los hechos, se restringen las posibilidades de maniobra a determinada introducción de procedimientos sin control o participación social. En este marco, se establecieron algunas características generales del conocimiento suministrado por el "experto" entendido como una suerte de profundización y expansión a nivel estatal de la anterior figura del tecnócrata.

Se repite una y otra vez que se requiere creatividad e innovación pero, a la vez, se requiere controlarlas y esto supone una contradicción: por un lado, se necesita una subjetividad cuestionadora que permita generar permanentemente lo nuevo pero, por otro lado, se generan también formas de disciplinamiento que la contengan bajo ciertos parámetros que hagan posible la acumulación.

De este modo hoy se asiste a la expansión de inteligencias transgresoras, sin objetivos claros, que al mismo tiempo siguen colonizadas por el capital. Sin embargo, en el marco de estos cambios globales, es de esperar –la historia lo demuestra– que surjan también contradicciones, resistencias y cuestionamientos, experiencias colectivas creativas y formas alternativas de pensar la realidad. En el marco de la gestión de los saberes sociales, las prácticas y reflexiones socialmente críticas podrán ser contenidas, canalizadas, desviadas, estigmatizadas como inútiles, pero nunca totalmente absorbidas.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Luis Enrique y Fernández Rodríguez, Carlos 2013 *Los discursos del presente. Un análisis de los imaginarios sociales contemporáneos* (Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores).

Antunes, Ricardo y Braga, Ruy (organizadores) 2009 *Infoproletários. Degradaçao real do trabalho virtual* (São Paulo: Bointempo editorial).

Besançenot, Olivier y Boltanski, Luc 2009 "Entrevista de Contretemps" en *Viento Sur* N° 103, mayo.

Bensaid, Daniel 2005 "Multitudes ventrílocuas (A propósito de Multitud, de Hardt y Negri)", en *Herramienta. Revista de debate y crítica marxista* Nº 28 (Buenos Aires), marzo.

Boltanski, Luc 2012 "Sociología y crítica social", en *Ciclo de conferencias en la UDP* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Diego Portales).

Boltanski, Luc y Chiapello, Eve 2002 *El nuevo espíritu del capitalismo* (Madrid: Akal ediciones) (1ª edición en francés 1999).

Bourdieu, Pierre 2013 (1989) *La nobleza de estado. Educación de elite y espíritu de cuerpo* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores).

Bourdieu, Pierre 2005 *O poder simbólico* (Rio de Janeiro: Editora Bertrand Brasil Ltda) (1ª edición 1989).

Cociña, Matías 2009 "El nuevo espíritu del capitalismo y las contradicciones entre economía y política. Una introducción", en *¿Un nuevo espíritu del capitalismo? Lecturas sobre la teoría y la crítica de nuestro tiempo* (Chile: Saber Colectivo / Sastrería Ediciones).

Dardot, Pierre y Laval, Christian 2016 *A nova razão do mundo. Ensaio sobre a sociedade neoliberal* (São Paulo: Boitempo Editorial).

Drucker, Peter 2002 *A administraçào na próxima sociedade* (Sào Paulo: Editores Nobel).

Drucker, Peter 1999 *La sociedad poscapitalista* (Buenos Aires: Editorial Sudamericana) (1ª edición en inglés 1992).

Falero, Alfredo 2017 "Sobre especialistas, emprendedores e subjetividades controladas. Uma abertura para a discussào a partir do 'novo espírito do capitalismo'", en Pedro Robertt; Ana Paula Ferreira; D'Avila, Pedro; Lisdero, Renata y Ferreira Brauner (orgs.) *O espírito do capitalismo no Sul: paralelismos e contrastes* (Pelotas: ed. UFPEL).

Falero, Alfredo 2017b "El nuevo sentido común emprendedor y las batallas por las subjetividades colectivas", en *El Uruguay desde la Sociología* N° 15 (Montevideo, Dpto. Sociología – FCS – UDELAR).

Falero, Alfredo 2011 *Los enclaves informacionales de la periferia capitalista: el caso de Zonamérica en Uruguay. Un enfoque desde la Sociología* (Montevideo: CSIC – Universidad de la República).

Falero, Alfredo 2008 *Las batallas por la subjetividad. Construcción de derechos, luchas sociales y dominación simbólica en Uruguay* (Montevideo: UDELAR-CSIC-FCS-Fanelcor).

Gorz, André 2005 *O imaterial. Conhecimento, valor e capital* (Sào Paulo: Annablume editora) (1ª edición en francés 2003).

Hardt, Michael y Negri, Antonio 2011 *Commonwealth. El proyecto de una revolución del común* (Madrid, Ediciones Akal).

Hardt, Michael y Negri, Antonio 2004 *Multitud. Guerra y democracia en la era del Imperio* (Buenos Aires: Paidós).

Hardt, Michael y Negri, Antonio 2002 *Imperio* (Buenos Aires: Paidós) (1ª edición en inglés 2000).

Lazzarato, Maurizio y Negri, Antonio 2013 (2001) *Trabajo inmaterial. Formas de vida y producción de subjetividad* (Rio de Janeiro: Lamparina editora).

Lazzarato, Maurizio 2007 *Las desdichas de la "crítica artista" y del empleo cultural* (traducción de Marcelo Expósito revisada por Joaquín Barriendos). En http://eipcp.net/transversal/0207/lazzarato/es

León, Emma y Zemelman, Hugo 1997 *Subjetividad: umbrales del pensamiento social* (México: UNAM – CRIM / Anthropos Editorial).

Lojkine, Jean 1995 *A revoluçao informacional* (San Pablo: Cortez editora).

López y Rivas, Gilberto 2017 "Universidades de EEUU y América Latina son cómplices en los esfuerzos contrainsurgentes del Pentágono" (entrevista por María Barreto), en *Rebelión,* 25 de agosto. Disponible en https://rebelion.org/universidades-de-eeuu-y-america-latina-son-complices-en-los-esfuerzos-contrainsurgentes-del-pentagono/

Luci, Florencia 2012 "La educación de los dirigentes de empresa: la formación en negocios y el acceso a la cúpula de las principales organizaciones", en *Formación de las elites. Investigaciones y debates entre Argentina, Brasil y Francia* (Buenos Aires: Ediciones Manantial).

Marx, Karl 1988 *El Capital*, Tomo 1, Vol. 2 (México: Editorial Siglo XXI) (base segunda edición 1872-1873).

Marx, Karl 1985 *El Capital,* Capítulo VI inédito (México: Editorial Siglo XXI).

Mattelart, Armand 2002 *Historia de la sociedad de la información* (Buenos Aires: Paidós).

Negri, Antoni 1992 *Fin de siglo* (Barcelona: Paidós).

Sadin, Éric 2018 *La siliconización del mundo. La irresistible expansión del liberalismo digital* (Buenos Aires: Caja Negra Editora).

Santamaría, Alberto 2018 *En los límites de lo posible. Política, cultura y capitalismo afectivo* (Madrid: Ediciones Akal).

Sardinha Lopes, Ruy 2008 *Informaçào, conhecimento e valor* (Sào Paulo: Radical Livros).

Zabludovsky, Gina 2007 "Burocracia, tecnocracia y modelos posempresariales", en Zabludovsky, Gina (coord) *Sociología y cambio conceptual* (México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco / UNAM / Siglo Veintiuno Editores México).

LOS INTELECTUALES Y LA CONSTRUCCIÓN DE LA NOCIÓN "GOBIERNO DE IZQUIERDA" EN LAS REVISTAS *OSAL* Y *NUEVA SOCIEDAD* (1999-2006)

Líber Romero

LAS REVISTAS

Los intelectuales participan en revistas como una forma de actuar en el espacio público con la intención de interpelarlo y de modificarlo Al ser publicaciones surgidas de la coyuntura su sintaxis y contenido informa sobre la problemática del presente mejor que los textos considerados individualmente (Sarlo, 1992). Escribir un libro supone un tiempo de reflexión mayor, un pensar que trasciende el corto plazo y que busca convertirse en perdurable. Las revistas también son un lugar de sociabilidad de los intelectuales y un espacio muy valioso para ver el desarrollo de las ideas (Dosse, 2006).

Las revistas elegidas son espacio de colectivización de ideas, en donde intervienen intelectuales académicos y no académicos que abordan su presente e intentan incidir sobre él. Las publicaciones tienen un claro sentido político-ideológico al estar asociadas a una organización: *OSAL* (*Observatorio Social de América Latina*) a institutos y universidades nucleados en *CLACSO* y *Nueva Sociedad* a la *Friederich Erbert Stiftung (*FES) financiada por la socialdemocracia alemana.

La conformación de la línea editorial responderá a elementos y correlaciones de fuerzas exógenas al consejo editor. Los artículos que se publiquen estarán enmarcados en una definición político-ideológica cuyo grado de flexibilidad y apertura a opiniones diversas dependerá

tanto de los lineamientos de la institución madre como de la capacidad de gestionar y articular del equipo editor. Por las dimensiones de ambas organizaciones, la selecciones de los artículos o temáticas responderá a los encargados del funcionamiento de las publicaciones, siendo en todo caso las evaluaciones post facto.

Un nudo central de las definiciones de lo que es publicable o no se encuentra en la presencia del director y en su consejo editor. La personalidad, influencia intelectual y hábitos de trabajo del director, puede llegar a ser fundamentales en la definición de las líneas argumentales que debe seguir una revista.

En el período analizado se observa una continuidad importante en el equipo de dirección. *OSAL* tiene a Atilio Boron como editor y a José Seoane como el director desde el número 1 (junio 2000) al 21 (set-dic 2006). *Nueva Sociedad* tiene a Dietmar Dirmoser como director desde enero de 1999 (números 159 al 197) y como jefes de redacción a Sergio Chejfec (hasta el número 194) y a Boris Núñez (desde el número 197 al 201). El cambio del equipo de redacción va acompañado por un cambio de sede (de Caracas a Buenos Aires). Joachim Knoop ocupa la dirección en el número 198 (set-oct 2005) cuando la sede se traslada a Argentina. Desde el número 201 en adelante, José Natanson asume como Jefe de redacción.

El artículo es parte de mi tesis de maestría en donde se relevaron todos los números de las revistas en el periodo 1999-2006; seleccionando para esta redacción aquellos autores que trataron en forma principal y no tangencial la caracterización de los gobiernos de izquierda. El abordaje particular de Venezuela es producto de que su irrupción en el escenario político genera un "reacomodo" en los análisis de los intelectuales.

CARACTERIZANDO A LA IZQUIERDA DEL SIGLO XXI

La aparición de un conjunto de gobiernos autodefinidos progresistas o de izquierda llevó a que los intelectuales de las revistas buscaran caracterizar el fenómeno. Fruto del debate se crearán distintas taxonomías que en su mayoría van a ser dicotómicas (postneoliberales/centroizquierda, populistas/izquierda creativa, entre otras) y en donde el agrupamiento en una u otra categoría evidencia los elementos que se consideran esenciales para integrarla. El trasfondo de la discusión va a estar en el contenido específico que se le da a la proyección política, entendida como la capacidad de gobernar con amplios consensos o de realizar cambios profundos asumiendo las contradicciones sociales, y la viabilidad de la gestión, vinculada a la capacidad de adecuarse a la coyuntura histórica o la ruptura con el modelo imperante para sobrevivir como proyecto transformador.

Las diferencias existentes en la adjetivación de los gobiernos no impedirán que se vaya conformando una clasificación, consistente y coincidente en donde, de un lado, quedarán Venezuela, Bolivia y Ecuador y, del otro, Brasil, Argentina y Uruguay; Chile solo será considerado de izquierda en *Nueva Sociedad*.

Es un error asumir que el campo intelectual está definido de antemano por ser las revistas parte de una organización que tiene una postura política sobre los asuntos que se analizan. Se notan diferencias teórico-conceptuales entre los intelectuales cuando analizan los procesos históricos y los regímenes políticos.

El campo intelectual es un lugar de luchas culturales, políticas e ideológicas en donde los protagonistas expresan distintas concepciones del mundo. En las revistas es observable cómo se entrecruzan opiniones sobre los gobiernos, sus programas y acciones concretas, en donde el grado de radicalidad o moderación que se le asigna varía según el contexto histórico y la postura política de quien realiza el análisis. Estas diversas posturas al estar influidas por los acontecimientos históricos se irán decantando hasta consolidar una caracterización hegemónica.

Las revistas, consideradas como *think tank*, conforman un lenguaje que interpela e interpreta la realidad generando un conjunto de conceptos que las delimitan para el conocimiento y la acción. Las ideas tienen consecuencias cuando se convierten en guía para la acción de miles de hombres y mujeres; pero las ideas también se convierten en fuerza material cuando influyen o son producidas por quienes tienen los resortes del poder político, económico o comunicacional.

Ambas revistas tienen como objetivo explícito cumplir esta función, en el caso de la *FES* a través de la organización de paneles, conferencias y publicaciones dirigidas a actores sociales y políticos, y en algunos casos en la elaboración de los programas de los partidos gobernantes; la intención de *CLACSO* será incidir en la discusión de las ciencias sociales a través de publicaciones académicas y en los Nuevos Movimientos Sociales (NMS) a través de una intervención en los debates y en la organización de foros o encuentros (por ejemplo, el Foro Social Mundial).

Las revistas priorizan el análisis coyuntural del proceso histórico de América, pero con una focalización distinta del todo social. *Nueva Sociedad* hace hincapié en los partidos, sindicatos y gobiernos y *OSAL* en los movimientos sociales, sus movilizaciones y reclamos. Esto hace que el diálogo y/o debate sobre la realidad no sea directo salvo cuando se analiza algún caso en concreto.

LA IZQUIERDA A PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI

Norberto Bobbio, en los noventa, argumentaba que el criterio para distinguir la derecha de la izquierda era su relación con la meta de la igualdad, y que el criterio para distinguir el ala moderada de la extremista, en ambos lados del espectro político, era su actitud con respecto a la libertad (Bobbio, 1994). El binomio igualdad-libertad debe incluir el carácter sustantivo de la democracia en cuanto ampliación de derechos (civiles, políticos, socioeconómicos e identitarios). La profundización de la democracia, su desarrollo pleno solo es posible en una sociedad en donde sus ciudadanos participen del *demos* sin tener que estar preocupados en su supervivencia.

La caída del bloque socialista llevó a que la mayoría de los partidos comunistas entraran en crisis a lo largo y ancho del planeta, llevando a su disolución, ruptura o reconversión en partidos socialdemócratas (Sasson, 2001; Eley, 2002). El trauma afectó a amplios sectores de la izquierda, conmoviendo a todos los partidos y movimientos que tenían algún contacto con la concepción del mundo marxiano. El materialismo histórico fue relegado como instrumento de interpretación y transformación de la realidad. Las categorías de análisis que hasta ese momento habían hegemonizado la discusión diluyeron su contenido o directamente fueron sustituidas.

Los cambios en la estructura productiva, la aparición de nuevos sectores sociales, sumado a la fragmentación del *telos* moderno llevaron al cuestionamiento de la existencia de un sujeto social de la historia y a la búsqueda de nuevas alianzas tácticas o estratégicas para acceder al gobierno o mantener el caudal electoral y no desaparecer.

El espacio de la discusión política se corría hacia el "centro" del espectro político. Frente a las derrotas de las experiencias comunistas, una parte de la izquierda asumía como valederos los postulados (neo) liberales. En forma paralela las tendencias "libertarias" (herederas del anarquismo pero también de las formas de horizontalidad de los movimientos del 68) podían, desde sus propuestas críticas y cuestionadoras del sistema capitalista, "reaparecer" y ocupar el segmento más radical de la izquierda.

Los cambios que se produjeron fueron fermentales para el debate en el campo intelectual y algunas de las tesis que se desarrollaron fueron estructurantes de la discusión durante varios años. A grandes rasgos, podemos visualizar una corriente de pensamiento socialdemócrata y otra "libertaria" que, pese a sus divergencias, coincidían en algunos aspectos de la representación de la realidad.

En primer lugar, el desarrollo del capitalismo llevó a la interconexión financiera y de los mercados a nivel planetario; el capital ya no se encontraba condicionado por las fronteras nacionales. El Estado

no podía cumplir la función de controlar la economía que dependía de empresas trasnacionales. Esta situación adquirió distintas conceptualizaciones (mundialización, globalización, imperio), pero coincidente en que se generaban nuevos desafíos de integración supranacional, y también limitaciones a las acciones políticas nacionales. En la vertiente socialdemócrata esto cercenaba las posibilidades de acción de los gobiernos ya que ahora la economía dependía de elementos supranacionales; la otra vertiente fundamentaba la alternativa de la autogestión y la coordinación de acciones de carácter internacional.

El segundo aspecto era que la reestructuración de la producción capitalista había derivado en una disgregación y disminución de la clase obrera y de su centralidad tanto económica como política. Esto permitió que los NMS ocuparan el centro del espacio público debido al grado de movilización, difusión e incidencia política que lograban sus reclamos. Sin proponérselo directamente, desplazaron a los obreros como el sujeto revolucionario. Los conceptos universales singulares que habían marcado las consignas durante la época moderna van a dejar paso a los universales plurales.

Por último, el esquema burguesía-proletariado con el cual se hicieron las revoluciones en el siglo XX, ya no podía ser el eje central de la construcción de un mundo nuevo. El socialismo realmente existente había mostrado su fracaso y la invalidez para ser la base para un proyecto de izquierda. En la corriente socialdemócrata la revolución no podía ser pensable, el cambio se debía producir en el desarrollo de una democracia basada en el consenso y la inclusión de todas y todos. En la opción "libertaria" se rechazaba el objetivo de la toma del poder estatal porque hacerlo es repetir el proceso de los dominadores. Se plantea así la disyuntiva de tratar de cambiar el mundo sin tomar el poder o adaptarse a él para mejorarlo.

Estos tres cambios cuestionan la existencia de los partidos políticos y de los sindicatos. En la vertiente socialdemócrata implicaba ampliar la relación del partido con la sociedad y no quedar sujeto exclusivamente a las demandas de los trabajadores en tanto que se debía gobernar para las grandes mayorías nacionales. Según la corriente "libertaria", estas organizaciones, por su propia estructura y objetivos, limitaban la expresión de los excluidos, la multitud; había que sustituir la organización vertical por la horizontal y hacer que los partidos políticos dejaran su sitio a los movimientos sociales.

Las tesis que se conforman en los 90 van a ser cuestionadas, parcial o totalmente, por otras formulaciones que aparecen fruto de la reflexión del acontecer americano. En *Nueva Sociedad* la tesis de la tercera vía es criticada a raíz de su visible fracaso en Europa (especialmente por los reveses electorales) a comienzo de siglo XXI, no

obstante permanecen algunos de sus postulados en torno a la relación entre el mercado y el Estado. La corriente "libertaria" es el foco de atención dentro de *OSAL* en donde la definición de la etapa, la existencia de sujetos sociales del cambio o sus formas de organización van a ser parte de una sección dedicada a los debates estratégicos, especialmente bajo la dirección de Boron.

HACIA UNA IZQUIERDA MODERADA Y CREATIVA

A finales de los noventa en *Nueva Sociedad* se analiza que el fracaso electoral de la izquierda ha sido la tónica, y los partidos socialdemócratas que accedieron al gobierno llevaron adelante las recetas neoliberales. El pensamiento único domina la escena y son escasos los partidos que se definen de centro izquierda. Muy pocos insisten en la necesidad de lo que antes se denominaban "cambios estructurales", y los nuevos escenarios de la economía internacional son interpretados diluyendo el sentido y la viabilidad de una autodeterminación nacional (Vilas, 1998).

Se ve que, a diferencia de los partidos socialdemócratas europeos que tenían una fuerte conexión con los sindicatos y la clase obrera, en el caso de América los vínculos con los sindicatos eran escasos, salvo en el caso de Chile y Uruguay. "Fue una izquierda popular más que estrictamente proletaria […] En consecuencia la 'frontera' que separó a la izquierda del resto del espectro político fue difusa y de carácter político-ideológico más que social" (Vilas, 1998:64).

Esta definición de la composición social de la izquierda latinoamericana es esencial para comprender como eran integrantes de la Internacional Socialista, partidos que no respondían a la caracterización clásica de la socialdemocracia como la Alianza Popular Revolucionario Americana (APRA) o Acción Democrática (AD) entre otros. Estas organizaciones, surgidas en el marco de los proyectos nacional populares de las décadas del cincuenta y del sesenta, fueron incorporadas en la organización socialista en los 70 como parte de la estrategia de la Internacional de ampliar su influencia sobre la región combatiendo al comunismo, pero también a la democracia cristiana (Pedrosa, 2012).

Frente a estos cambios en la base material e ideológica, Carlos Vilas reconoce tres modelos de izquierda a finales de los 90: la adaptativa, la ideologizada y la creativa.

La izquierda adaptativa no cuestiona el sistema capitalista: sus críticas y propuestas están centradas en la nocividad de las políticas neoliberales. Los programas políticos que proponen apuntan a revisar las asignaturas pendientes del modelo variando sus aspectos más complejos como pobreza, concentración de los ingresos, polarización

social, entre otros, buscado su mejora con una "adecuada reforma tributaria, políticas sociales mejor diseñadas, la definición de marcos regulatorios de la actividad de los grandes conglomerados capitalistas" (Vilas, 1998: 69). El autor reconoce que hay grupos y partidos que son más obsecuentes y ni siquiera critican al neoliberalismo. Sin mencionarlos, se hace referencia a la experiencia de los gobiernos de Andrés Pérez o Caldera en Venezuela o de Mitterrand y Felipe González en Europa ("una desorientada socialdemocracia").

En segundo lugar, la izquierda ideologizada critica al capitalismo y ve como inherente a su funcionamiento los problemas sociales. Razonando a partir de una teoría que ha demostrado su fracaso valora las múltiples variantes del capitalismo descalificando todo lo que no sea un cambio sistémico. "Soslaya, por lo tanto, dos cuestiones principales: la que se refiere a la necesidad de formular esa alternativa, siquiera en sus lineamientos básicos, y la que se remite a las múltiples transformaciones involucradas en la consolidación del esquema neoliberal. La crítica de lo presente carece de una dimensión política propositiva" (Vilas, 1998: 69-70).

Por último, la izquierda creativa, que apunta a "ganar o recuperar la voluntad política de las mayorías populares y ciudadanas". Lo popular sustituye a los trabajadores y la ciudadanía adquiere un rol central. Debe tener una propuesta "eficaz y verosímil de reestructuración de la economía y, sobre todo, debe ofrecer una propuesta plausible de distribución de los frutos del crecimiento –tema conspicuamente ausente en los enfoques neoliberales" (Vilas, 1998: 71).

El desafío central de esta izquierda "es cómo compatibilizar el logro de cinco objetivos básicos: empleo, bienestar, rentabilidad, eficiencia y competitividad internacional" (Vilas, 1998: 71). Esta izquierda creativa y deseable ya no cuestiona el sistema de propiedad imperante sino que trata de que sea menos injusto. Una política económica que relacione los elementos micro y macro económicos puede generar conflictos, "un Estado democráticamente constituido y gerenciado" puede ser capaz de minimizar los problemas sociales y generar elementos de regulación del mercado para que no se produzcan desigualdades extremas. Se cuestiona la idea neoliberal de que el mercado es quien mejor redistribuye la riqueza pero el Estado ya no puede (y no debe) controlarla. Estado y mercado no son dos elementos contrapuestos sino complementarios en el que cada cual cumple su función; esta tesis, que parte de la tradición socialdemócrata de posguerra ("tanto mercado como sea posible y tanto Estado como sea necesario"), es la que va a sufrir un giro con la tercera vía.

El desarrollo de la democracia se asocia a amplios consensos sociales que se realizan entre sectores heterogéneos con intereses

distintos. Se disuelve el contenido de clase en una sociedad civil compuesta por ciudadanos a los que la izquierda debe representar por igual. La representación de una sociedad compuesta de individuos con intereses disimiles contradictorios pero no antagónicos es la que permite pensar a la democracia como lugar de complementariedad y consenso; ambas ideas van estar en la base de muchas de las propuestas que se produzcan en la década siguiente.

La inserción social de la izquierda, que es un elemento imprescindible, no puede ser solo con el movimiento sindical sino también con los nuevos actores que deben poder canalizar sus expectativas a través de la política.

La revitalización de la política, como el arte de lo posible, es un tema central en los planteos de *Nueva Sociedad*. Se critica a la izquierda por dejarse convencer de que el mercado es el mejor distribuidor de recursos, desatendiendo el accionar político para realizar ajustes que permitan la igualdad de oportunidades, pero se cuestiona también a los movimientos que se oponen a la participación en el Estado (los zapatistas). Este ataque a las organizaciones sociales que reivindican otra forma de hacer política no institucionalizada va a ser una constante, la premisa es que solo existe la posibilidad de hacer política a través de los canales "democráticos" constitucionales.

La nueva izquierda debe tener como meta articular la democracia representativa con la democracia participativa, "incorporarse al estilo dominante de hacer política, al mismo tiempo que actuar para superar sus sesgos y limitaciones y abrir paso a las propias propuestas de transformación" (Vilas, 1998). El empoderamiento de la política se da desde lo local, cuyo ejemplo latinoamericano es el presupuesto participativo de Porto Alegre, en donde el Partido de los Trabajadores (PT) aprendió a "operar políticas prácticas capaces de reformar la sociedad y el Estado existentes –sin esperar 'el' gran cambio– y, al mismo tiempo, inventar instituciones nuevas que proyecten la superación del *statu quo* actual" (Utzig, 1998: 110).

La democracia participativa es un objetivo pero debe estar reglada, encausada en instituciones, para que el ciudadano se empodere de una parte del Estado y, al hacerlo, participe. La articulación representación/participación es necesaria asimismo para prevenir o neutralizar las tentaciones de funcionarismo y de paternalismo en las organizaciones de la izquierda. El acceso a la gestión de recursos públicos y a la lógica institucional puede derivar en que los funcionarios de la izquierda reproduzcan los estilos de comportamiento de los políticos tradicionales.

A finales de los noventa la expectativa de una izquierda deseable era, en primer lugar, que lograra un fuerte vínculo con amplios sectores de la sociedad civil, que trascendiera el ámbito sindical y se

constituyera en referente de grandes mayorías nacionales; para lo cual debía tener un programa moderado y viable, acorde a los cambios que se habían suscitado en el mundo, pero con un claro perfil de justicia social y, por último, que realizara una gestión eficiente logrando articular las políticas públicas con el desarrollo privado del mercado.

EL CASO VENEZOLANO

Venezuela había sido durante años el ejemplo de una democracia de partidos exitosa; la economía petrolera suministraba los recursos para sostener una estabilidad política basada en la alternancia en el gobierno del Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y AD, a lo que se sumaba el control de la protesta social en base a un pacto social garantizado por sindicatos obsecuentes.

La década de los noventa mostró la incapacidad de los partidos tradicionales de dar respuestas a los reclamos populares en un contexto de baja de los precios del petróleo. El deterioro de la confianza en la política institucional y en los partidos creó un electorado frustrado y radicalizado.

El triunfo de Chávez tensiona la discusión en ambas publicaciones. En *Nueva Sociedad* se pueden observar dos líneas argumentales que conviven y parecen responder a los diferentes lugares de observación del proceso. Los intelectuales extranjeros o venezolanos no residentes tienden a ser contemplativos, diferenciando el discurso de la práctica y viendo avances políticos interesantes; esto no evita que señalen los rasgos que tienden a la centralización y personalización del poder. Los venezolanos residentes, en particular los que trabajan en la Universidad Central de Venezuela, son extremadamente críticos señalando desde el comienzo los rasgos populistas del presidente. En el caso de *OSAL*, hasta el golpe de Estado, Venezuela solo aparece mencionada en la cronología, como si el gobierno de Chávez no fuera de interés para los intelectuales que sí discuten con fervor el desarrollo teórico-práctico de los NMS.

LA CONSTRUCCIÓN DEL CHÁVEZ POPULISTA

La victoria de Chávez, si bien sorpresiva, es esperada en función de que su candidatura logró aglutinar el desencanto popular y fue seguida de una buena campaña del Gran Polo Patriótico (GPP) frente a una oposición que se unificó tarde y mal. "Su discurso, además, fue el único que le dio preeminencia a los sectores empobrecidos y excluidos, y los valoró como sujetos del sistema político democrático" (Lander y López Maya, 1999: 17).

Es interesante ver cómo los análisis de *Nueva Sociedad* son críticos de la forma en cómo se desarrolló el modelo de democracia de

partidos. El COPEI y AD se alternaron en el poder desde el "pacto del punto fijo" y modelaron el Estado para servir a sus intereses, fomentando el clientelismo y la corrupción. Los sindicatos eran meras correas de trasmisión que obedecían los mandatos del gobierno de turno. Ambas prácticas llevaron en el momento de depresión económica al descrédito de las instituciones porque ya no podían canalizar los reclamos y sofocarlos con prebendas económicas. Esta caracterización permite ver que la institución estatal está desbordada de funcionarios que, durante décadas, llevaron adelante estas prácticas y que no quieren perder los privilegios logrados.

Se apunta que uno de los desafíos que tenía Chávez era "lograr el difícil equilibrio entre las expectativas de cambio, nítidamente expresadas en el resultado electoral, con la necesaria construcción de consensos que la permanencia y consolidación democrática requiere" (Lander y López Maya, 1999: 18). En un país en donde los partidos tradicionales, los grupos económicos, los medios de comunicación, sectores de los altos mandos del ejército y los gerentes de PDVSA veían al nuevo presidente como una amenaza a sus intereses, la recomendación de la construcción de consensos significaba negociar la rebaja del programa de cambios.

Los artículos insisten en una negociación con una oposición que quiere retomar sus privilegios, pero no contiene propuestas para poder realizar estos acuerdos y transformar las prácticas institucionales. La restitución de la confianza política en las instituciones democráticas no se puede llevar adelante sin hacer una profunda reforma del Estado.

La disyuntiva que se presenta en el análisis de *Nueva Sociedad* es entre la reconstrucción de una democracia en donde los partidos políticos sean los vasos comunicantes con la población o la preeminencia de un líder populista: "Porque el peligroso ejercicio de desinstitucionalización de los aparatos partidistas ha obedecido hasta aquí a una lógica legitimadora más proclive al 'retorno del líder' que al funcionamiento de la democracia" (Ramos, 1999: 42).

El uso de la democracia directa para ir resolviendo los conflictos o las oposiciones a sus reformas hacen difícil poder llamar a Chávez de antidemócrata. El giro retórico y teórico va a estar en diferenciar el carácter formal de la democracia de su realización práctica; no basta con cumplir las formalidades de la democracia liberal (elecciones libres con sufragio universal y secreto) sino que el hincapié va a estar en la falta de mediaciones institucionales de la política. La personalización del poder en manos del presidente, que asume un contacto directo con la población usando los medios de comunicación estatales y que se arroga como representante del pueblo, va a provocar que la

sociedad civil se divida; esta fractura es claramente visible no solo producto de las manifestaciones sino de la alta abstención electoral. El voto en blanco y la abstención se van a usar como forma de cuestionar el triunfo electoral; llamativamente muchas de las democracias estables conviven con ambas manifestaciones del electorado sin que sean incorporadas en el análisis.

Creo que el problema teórico que les plantea el caso venezolano es que, al haber diluido los intereses de clase en los intereses sectoriales de los ciudadanos, no se puede configurar un gobierno débil o de representatividad fragmentada si no se cuestiona la base de su respaldo electoral; así, las mayorías de votos no serán absolutas sino relativas. La suma de los votos de la oposición y la abstención "puso en evidencia el agotamiento del rito democrático y el aumento de la protesta silenciosa que marcó el camino hacia la involución del sistema democrático" (Maingon, 2002: 16).

En una primera instancia los análisis en *Nueva Sociedad* intentan explicar la derrota de los partidos tradicionales y de marcar cuáles pueden ser las posibilidades del nuevo gobierno de desarrollar una política diferente. Hasta el 2003 el precio del barril se mantiene estable, con una leve suba, con lo que el condicionamiento económico a las posibles realizaciones está presente. Se señala que algunas acciones tienden a una solución personalista, pero se suavizan las críticas al entender que es una alternativa al neoliberalismo.

El tono de la discusión va a cambiar con el agrupamiento de la oposición (en donde AD y COPEI participan) y comienzan a realizar acciones de protesta organizada. Los intelectuales venezolanos que escriben construyen un escenario caótico de la realidad de su país, en donde se muestra que existe una movilización y repudio de la sociedad civil frente a las acciones del gobierno (especialmente la Ley de Pesca y Tierras y la Ley de Hidrocarburos); no es casual que se incluya a la federación empresarial (Fedecámaras) entre los movilizados o inocente que se iguale el paro al *lock out* (Maigon, 2002).

La idea de ubicar a Chávez dentro del populismo o el neopopulismo está presente desde que asumió el gobierno; el problema para los intelectuales de *Nueva Sociedad* es que no cumple con las características de ninguno de los dos plenamente. Del populismo clásico mantiene "una fuerte retórica anti *statu quo* que ha dirigido fundamentalmente contra las elites nacionales y el gobierno de EEUU; muestra una disposición a incorporar al sistema político a los grupos menos favorecidos, aunque subordinándolos al interés y a la lógica del jefe; tiene una concepción autónoma del desarrollo, que se expresa en un acendrado nacionalismo, y despliega políticas económicas ampliamente intervencionistas" (Arenas, 2006: 48), e incorpora del neopopulismo

un carácter antipolítico que lo acerca a *outsiders* así como "el diseño de una arquitectura jurídica de tinte claramente liberal en la primera fase de su gestión y la profundización de mecanismos tributarios que afectan a la población con menos ingresos" (Arenas, 2006: 48). Ellner (2005) tampoco encuentra que el chavismo pueda ser ubicado en forma plena en ninguno de los dos formatos.

En primer lugar, la dificultad se encontraba en que la gestión de Chávez se mantuvo dentro de los parámetros macroeconómicos dominantes. En segundo lugar, independientemente de los discursos confrontativos, existía el respeto a la actividad de la oposición y de la libertad de opinión, no se podía negar que incorporó a la vida política a grandes sectores hasta ese entonces marginados apelando en forma constante a la democracia directa y, por último, no rompió vínculos con EEUU (que va a seguir siendo su mayor comprador).

Esta problemática teórica se va a ir solucionando con la reformulación del concepto de populismo. En su versión clásica era una forma de gobierno que surgió como respuesta al modelo agroexportador y que expresaba un relativo equilibrio o pacto tácito entre la oligarquía agroexportadora y una incipiente burguesía nacional respaldada por la clase obrera, en donde el líder carismático jugaba un papel de componedor pero sin modificar la estructura económica. El nuevo contenido que se le empieza a dar deriva de la noción de democracia delegativa de Manuel Garretón y de populismo de Ernesto Laclau; y supone el desplazamiento de una definición que vincula el todo social a otra que lo acota a las relaciones del Estado con los ciudadanos y permite que se pueda afirmar que el cumplimiento formal del rito democrático no conlleva a que exista democracia. "Y es que ya no puede asegurarse que Venezuela viva hoy en democracia; al menos no en una democracia liberal, a pesar de que aún conserva las instituciones (deberíamos decir cascarones) que la identifican" (Arenas, 2006: 46).

Una vez ubicado dentro del populismo no hace falta más que superponer la definición clásica para afirmar que no es de izquierda. Esta amalgama es desmontada por el propio Laclau, que argumenta cómo ha sido el pensamiento conservador el que estigmatiza al populismo. "No es casual que uno de los blancos de la crítica de los defensores del *statu quo* haya sido siempre el populismo, dado que lo que ellos más temen es la politización de las demandas sociales. Su ideal es el de una esfera pública enteramente dominada por la tecnocracia" (Laclau, 2005: 56).

Reafirmando, a contrapelo de aquellos que utilizan su teoría de las relaciones horizontales, que el populismo se da bajo regímenes distintos y no se puede rechazar a priori "los contenidos políticos más diversos son susceptibles de una articulación populista, nuestro apoyo

o no a un movimiento populista concreto dependerá de nuestra evaluación de esos contenidos y no tan solo de la forma populista de su discurso" (Laclau, 2005: 57).

EL SILENCIO EXPECTANTE Y EL GOLPE DE ESTADO

En *OSAL* es llamativo que el gobierno de Chávez no es analizado pese a que la revista se crea después de su asunción. La enumeración de las luchas sociales que se produce recorre el territorio americano pero no existe mención a Venezuela. ¿Había un rechazo o no comprensión de la figura de un exmilitar golpista que, además, en esa época tenía como asesores a personajes de derecha? Se podría argumentar que el foco de análisis de *OSAL* son los movimientos sociales, pero también como dicen en el editorial de su primer número "aspira a constituirse como una plataforma que estimule la reflexión histórico-estructural sobre las tendencias y los rasgos definitorios de la fase actual del capitalismo latinoamericano y sobre los caminos alternativos para superar la crisis que hoy nos agobia" (OSAL, 2000).

Chávez, y esto es reconocido por *Nueva Sociedad*, era el único presidente que realizaba un discurso antineoliberal –exceptuando a Castro– y por esta actitud debería ser tomado en cuenta dentro de los caminos alternativos. Este silencio expectante de los intelectuales de *OSAL* es sintomático de cómo una parte de la izquierda abordaba el caso; Chávez no dejaba de ser un militar y la reflexión sobre la experiencia histórica de militares con discurso nacionalista debía estar pesando para que predomine esta mirada distante.

Siguiendo la cronología de los conflictos sociales que realiza *OSAL*, entre el 2000 y 2002 se observa cómo el gobierno de Chávez se encuentra enfrentado a distintos sindicatos, en especial a docentes y estudiantes que defienden una autonomía universitaria que está siendo violentada. Era muy difícil posicionarse a favor del chavismo, por más que se supiera que detrás del conflicto estaba la protección de determinados privilegios sociales, porque estos mismos actores sociales eran revindicados en otras secciones como opositores al neoliberalismo.

Esta situación cambia con el golpe de Estado que reubica el chavismo como caso, no solo a estudiar, sino a defender de los ataques que recibe por parte de la oposición y del imperialismo norteamericano. *OSAL* nos representa una sociedad en donde existe un conflicto entre los intereses de los grupos económicos que defienden sus privilegios y las políticas nacionalistas y sociales de Chávez.

La descripción que se realiza nos muestra a un Chávez que se maneja dentro de las pautas democráticas liberales clásicas pese a los desbordes verborrágicos que tiene. El discurso nacionalista y

antineoliberal, que gradualmente se convierte en antiimperialista, está presente desde el inicio de su gestión; a lo que se suma la ampliación de vínculos con la región a través de acuerdos económicos, buscando reposicionar a Venezuela geopolíticamente. La reforma constitucional que impulsa desde la campaña electoral tiene como objetivo consolidar el respaldo democrático a través de una reestructuración del Estado y sus instituciones (como una forma de "limpiarlo" de la presencia de los burócratas de AD y COPEI). El respeto de las pautas macroeconómicas va acompañado de cambios en la política petrolera con el fin de ampliar los recursos fiscales sin enfrentamientos directos con los intereses de los grupos de poder locales; para hacerlo se lograron acuerdos con la OPEP para fijar y aumentar el precio el petróleo y, por lo tanto, la recaudación (Parker, 2002).

El tema petrolero es esencial para entender la agudización del conflicto porque el aumento del precio del barril afecta a los países consumidores, en especial a la potencia norteña. A ello se suma que, para lograr los acuerdos dentro de la OPEP, se generan vínculos políticos estrechos con países que se encuentran dentro del "eje del mal" (Irán, Libia e Irak) aparte de las buenas relaciones que desde el principio mantiene con Cuba (a la que le vende crudo barato).

La ley de hidrocarburos muestra las potencialidades y falencias del chavismo. Los analistas de *OSAL* ven que la premura con la que se aprobó el proyecto funcionó en contra de los objetivos: al no darse un espacio de discusión, de propaganda y convencimiento de la validez del mismo, se le dio un espacio a la oposición para que agrupase en torno suyo a los descontentos.

En el análisis del proceso anterior al golpe se puntualiza cómo el gobierno comete errores que lo debilitan: ataque a la organización sindical en el intento de desplazar a los dirigentes de AD, discursos virulentos sin distinguir adversarios, y debilitamiento de las alianzas políticas. Sin embargo, el golpe de Estado es ubicado como producto de los intereses de EEUU y de los grupos económicos dominantes que temen perder los privilegios.

La oposición no aparece como la sociedad civil organizada que ha sufrido la represión de un gobierno autoritario, sino como organizaciones que tienen intereses económicos y políticos con apoyo de EEUU para financiar su accionar (Lander, 2002).

UN INTERLUDIO NECESARIO

Detenerse en el número 170 (noviembre-diciembre 2000) de *Nueva Sociedad* permite observar cuáles eran las concepciones predominantes, en un momento en donde Venezuela todavía es la novedad y la posibilidad de un cambio de ciclo no se vislumbraba. La revista está

compuesta por contribuciones de jóvenes intelectuales, menores de 45 años, que comentan el libro que está en el centro de sus intereses o reflexiones. La reseña es un acto que involucra una selección, una interpretación que expone las concepciones del escritor. Estas lecturas disimiles por la especialidad, ubicación geográfica e institucional de los que escriben tienen temas en común; esta similitud por las preocupaciones teóricas y temáticas permite comprender el trasfondo conceptual que va a estar en los análisis sobre América.

Se puede afirmar que existe una hegemonía conceptual, sobre el análisis de la realidad, de la ciencia política anglosajona; incluso llama la atención del editor que la mayoría de los libros que se comentan no sean de autores latinoamericanos. Otro síntoma de que hay cambios en la concepción del mundo es que los temas culturales predominan sobre los económicos.

Un argumento que se consolida es ver la globalización como un dato inexorable de la realidad, en donde los elementos económicos condicionan o limitan el accionar de los gobiernos. Los artículos que se refieren a estos tópicos ven que los modelos keynesianos (o desarrollistas) no solo fracasaron en el largo plazo sino que ya no tienen posibilidad de aplicación con un capital trasnacional. El crecimiento de la región pasa por una inserción inteligente que use su *know how* en el mercado internacional; en este contexto la responsabilidad del Estado cambia de controlar la economía a tratar de regularla evitando grandes inequidades, porque crecimiento e igualdad son contrapuestos.

El Estado no es visto como un aparato de dominio de clase, sino como la cristalización del poder colectivo, como un organismo que puede y debe democratizarse con el empoderamiento de los ciudadanos de las instituciones. La democracia es un bien sustantivo, un fin en sí misma y no una herramienta que permita acercarse a otra etapa; se debe renunciar a la idea de revolución. Una política, realista y pragmática, es la única posible si los partidos de izquierda quieren volver a convertirse en referente de las grandes mayorías. No se puede caer en utopías, en promesas irrealizables sino generar una "Democracia de lo posible", logrando los consensos sociales necesarios para asegurar la gobernabilidad.

Es necesario rescatar a la política y a los políticos que han estado en el centro de la crítica por las prácticas clientelares y corruptas. La situación de una democracia que en América no se ha desarrollado plenamente, con un sistema de partidos cuestionado y en donde el ciudadano está en declive es lo que permite el surgimiento de formatos populistas (Chávez) o posturas antipolíticas (zapatismo, movimientos de desocupados).

LA CONSOLIDACIÓN DE ALGUNOS CONCEPTOS

Hacia el 2005 se puede observar que el nuevo campo intelectual en *Nueva Sociedad* tiene un conjunto de premisas centrales para comprender el mundo y transformarlo dentro de ciertos límites infranqueables. La base material se ha modificado a través de la transnacionalización del capital, fragmentando la sociedad e impidiendo que el Estado pueda controlar la economía (algo que no se considera deseable). La eficacia y eficiencia del Estado se logran si se permite el desarrollo del mercado regulando los elementos que puedan causar una gran inequidad social y manteniendo un control sobre el déficit fiscal y la inflación.

Lo que aparece como novedad para explicar la aparición de los gobiernos de izquierda es el argumento del descuido de EEUU de su patio trasero, producto de sus nuevos intereses de policía mundial. "La unipolaridad hegemónica en lo militar", que le permite ejercer la unilateralidad y el ataque preventivo sin esperar consecuencias como con la invasión a Irak paradójicamente hace que en América se abra "otra agenda económica: la del libre comercio, la del poder del mercado; mientras, el predominio del liberalismo afirmó una agenda democrática" (Lozano, 2005: 132).

La afirmación que el carácter de potencia hegemónica de EEUU da mayores libertades a los pueblos americanos podría parecer una hipótesis aventurera si no se encontrase repetida por otros autores. "La 'esfera de influencia' norteamericana es mundial, pero, al no estar amenazada por una hecatombe atómica, hay un mucho mayor margen de maniobra para gobiernos no alineados con Washington" (Petkoff, 2005: 117).

Esta es una presunción que va a permitir pensar la posibilidad de acuerdos comerciales con la potencia del norte sin que ello cuestione la soberanía nacional. Se reafirma continuamente que el mundo ha cambiado y que no es posible ni deseable seguir con el esquema bina-rio de la guerra fría. El mundo es más complejo y "se pueden resumir en la ecuación 'tensiones probables pero convivencia inevitable'" (Petkoff, 2005: 127).

Lo "pensable", lo "razonable" de la izquierda reformista y moderna no incluye la idea del imperialismo como fase inherente al capitalismo. La globalización es un desarrollo del sistema pero en donde cada una de las partes que lo constituyen puede tener un papel destacado dependiendo de cómo jueguen sus cartas. La interconexión de los mercados y el capital marca límites pero no predispone de antemano qué rol va a jugar cada nación. Los gobiernos deben buscar alianzas estratégicas e impulsar formas de integración de "regionalismo abierto" que permitan "avanzar en programas reales y efectivos de

integración o acuerdos subregionales, definiendo consensos políticos comunes frente a las esferas de los poderes hegemónicos" (Lozano, 2005: 142).

La idea que el unilateralismo sea beneficioso no está presente en Broesner, especialista en relaciones internacionales, pero sí la necesidad "indispensable (de) avanzar en forma reformista y gradual, combinando las presiones sociales con la permanente disposición a negociar", para lograr aliviar los padecimientos de sus pueblos es necesario "persuadir al coloso norteamericano de que sus esquemas hemisféricos no son aceptables en su versión original, sino que deben ser confrontados a una opinión concertada de los países de Latinoamérica" (Broesner; 2005: 113).

La posibilidad de una integración positiva en el marco de la globalización es inevitable e indiscutible. Russell, que critica la tesis del "descuido de EEUU", termina afirmando que es posible generar una política independiente en el contexto actual. En tanto que "Washington está dispuesto a establecer con los países de la región 'esferas de responsabilidad' para realizar tareas en común mediante una cierta división del trabajo. Hoy contamos con un espacio de autonomía objetiva para vincularnos entre nosotros y con un mundo que es cada vez más plural que unipolar" (Russell, 2006: 62).

El contexto internacional debe obligar a los nuevos gobiernos a ser cautelosos y no cometer los errores que en el pasado llevaron a la derrota de la izquierda. ¿Cuáles son los errores a los que se apunta? Dejarse llevar por radicalismos y tocar los intereses de las grandes corporaciones norteamericanas. Cualquiera de estas acciones puede llamar la atención de los EEUU y hacer que intervenga como fue en el caso de Arbenz o Bosch (Broesner, 2005).

Entre 2005 y 2006 se va construyendo la idea de que Venezuela no solo es un país populista sino que, a raíz de su estrategia de confrontación con EEUU, es un problema para el conjunto de la región (que, con la asunción de nuevos gobiernos de izquierda, pone en cuestión todo el ciclo), "el actual desinterés no implica una abdicación por parte de Washington a su histórico liderazgo y su preeminencia en su 'patio trasero'" (Roett, 2006: 125).

El cambio de gobierno en el Brasil genera una discusión sobre su papel en la región. En varios artículos de *Nueva Sociedad,* Brasil aparece como un contrapeso apaciguador de las veleidades de Venezuela, mientras que *OSAL* lo ve, por sus recursos naturales, desarrollo de la industria e incidencia regional, con la capacidad de impulsar un camino diferente a los que plantean los organismos internacionales.

El desarrollo del análisis en *OSAL* asume las modificaciones de la globalización capitalista como un elemento ineludible para la

explicación, pero sin pensar que la misma diluye las desigualdades (como se analiza más adelante, la discusión se centra sobre la categoría de análisis). El carácter de dominación sobre la región y el mundo se asume en una perspectiva diametralmente distinta, discutiendo con noción de "descuido" y de "regionalismo abierto". Porque "la doctrina de la 'negligencia benigna', que así se llama esta impostura, se revela como una burda mentira, una actitud hipócrita que busca, por medio de este artilugio, desalentar cualquier tentativa de cuestionar las relaciones de subordinación establecidas entre la potencia hegemónica y nuestros países" (Boron, 2003: 248).

LA CLASIFICACIÓN DE LOS GOBIERNOS DE IZQUIERDA

En 2005 las victorias del PT en Brasil y del Frente Amplio (FA) en Uruguay crearon un cambio en la correlación de fuerzas continental, por lo que es compresible que se aborde la izquierda en el gobierno como una cuestión central. Los aportes de los números de *Nueva Sociedad* dedicados al tema buscan caracterizar las nuevas experiencias contraponiéndolas con Cuba y Venezuela.

La posición contraria al régimen comunista cubano por parte de una revista financiada por la socialdemocracia alemana es entendible y de larga data. En el caso de Venezuela la discusión entre las dos posturas sobre el chavismo se va ir decantado, terminando por ubicarlo en una izquierda arcaica y populista.

Los intentos de catalogar a los gobiernos de izquierda son disimiles. Teodoro Petkoff dirá que existe una izquierda nueva y una borbónica; Wilfredo Lozano planteará una división tripartita, la izquierda fundamentalista, la izquierda populista y la izquierda reformadora; Demetrio Broesner buscará una definición de lo que es ser de izquierda, agregando la sutileza de que el populismo no lo es. Independientemente de las distintas definiciones, es claro cómo se intenta separar a Venezuela del resto del grupo. El aporte de Carlos Vilas tiene un tono distinto en tanto busca priorizar las semejanzas que tienen los procesos antes que buscar las diferencias.

El artículo de Petkoff busca demostrar que existen dos izquierdas: una izquierda nueva, que pone en práctica un reformismo avanzado, sensible a lo social pero capaz de mantener la eficacia económica del crecimiento estable; y, la otra, la izquierda borbónica "que ni olvida ni aprende". La categorización binaria de lo bueno y aceptable y de lo decadente y no deseable produce también una idea preformativa de lo que se debe hacer para permanecer o salir de algunas de estas clasificaciones. El autor no deja de advertir que otros movimientos o partidos pueden ser seducidos por el discurso romántico de Chávez o Fidel. El artículo asegura que ambos son diferentes ("sería un error

equipararlos"), sin embargo después usa el neologismo "castrochavismo" para referirse a su forma de gobierno.

La división tripartita de Lozano coloca en un extremo a los grupos armados (FMLN, EZLN) que aceptan la democracia como un medio de obtener el poder y la globalización como una forma de imperialismo. En la izquierda populista (Gutiérrez, Morales y Chávez) la democracia se asume pero no hay un compromiso con su institucionalidad, por lo que hace un uso clientelar del gobierno. Por último, la reformadora (Brasil, Argentina, Chile, Uruguay y Panamá), que apuesta por la democracia, aceptando las coordenadas que impone la globalización y atendiendo la exclusión social sin chocar de frente con la derecha. El tema central que diferencia a las tres izquierdas es el contenido que tiene la democracia para cada una de ellas; pero ¿qué implica para el autor la democracia?

> En el caso de la Venezuela de Chávez, sus éxitos electorales han conducido a la división de la sociedad y al cierre de un espacio de diálogo que dé paso al elemento quizás central de la democracia: la concertación no solo de las mayorías, sino más bien al convencimiento de la gente en la viabilidad de las propuestas. La incapacidad de Chávez para buscar un espacio de entendimiento con el empresariado y con la clase media y un amplio sector popular, le bloquea a su mayoría el potencial de consenso necesario para afirmar la democracia (Lozano, 2005: 136).

La democracia conlleva la negociación con sectores del empresariado y de las clases medias que, sin ser mayoría, deben ser tenidos en cuenta. Asumir que el consenso es fundamental para la democracia elimina la idea de contradicciones antagónicas y "obliga" a cualquier gobierno que desee ser considerado democrático a escuchar y ceder frente a una minoría. Afirmar que "la simple construcción de mayorías no conduce a la gobernanza democrática" (Lozano, 2005: 138), sin tomar en cuenta que el gobierno venezolano se enfrentó a un intento de golpe de Estado con gran parte de la oposición apoyándolo y cuya siguiente medida fue no presentarse a las elecciones, es trasladar con intencionalidad el problema al chavismo. La democracia se convierte en una forma de gobierno en donde se busca lograr consenso sin importar quién sea la mayoría, se debe ceder a los imperativos de los grupos organizados y económicamente poderosos. Una mayoría que, por extrapolación de los grupos mencionados, son los sectores populares más carenciados, los menos privilegiados.

Demetrio Broesner realiza una caracterización de los elementos que componen el pensamiento de izquierda: 1) identificación con los objetivos de las clases trabajadores y capas medias que deben lograr por medio de la lucha y no por "vía paternalista", 2) la aceptación de

la democracia liberal como etapa histórica "que ha creado valores de libertad, igualdad y solidaridad siempre válidos", 3) la propuesta de ampliar la democracia en todos los ámbitos "para que sean regidas por los intereses históricos de las mayorías", 4) el internacionalismo y solidaridad entre los pueblos, la lucha por la paz y "una profunda fe en la igualdad y hermandad de etnias y culturas y en la posibilidad de una futura democracia universal", y 5) este internacionalismo permite el apoyo de movimientos de liberación nacional siempre que se evite toda actitud chovinista (Broesner, 2005: 101-102).

Los cinco elementos que pueden ser suscriptos como una definición amplia de izquierda tienen un corolario (que aparece preanunciado con el rechazo a las acciones "paternalistas") que es esencial para comprender por qué Venezuela quedará marginada. La izquierda a nivel mundial se ha deslindado de los movimientos "populistas autoritarios o bonapartistas" porque siempre lucha "por impedir que las masas populares renuncien a su autodeterminación y a una acción movilizada desde abajo, para seguir dócilmente al caudillo carismático" (Broesner, 2005: 102).

El populismo surge cuando una parte importante de la sociedad no se siente identificada con ninguno de los partidos existentes y en ese vacío aparece la figura del líder carismático que canaliza las expectativas. A partir de un discurso que reivindica los intereses populares, el gobernante reclama poderes "especiales", "de excepción" para poder actuar en forma paralela o por encima de instituciones que responden a los intereses de las viejas elites; se construye una nueva forma de "democracia delegativa".

Dietmar Dirmorser, director de la revista hasta el número 197, argumenta que la democracia está en enormes dificultades, jaqueada tanto por los personalismos autoritarios como por actores antisistema que "logran tomar la dirección política de movimientos de protesta, atacan frontalmente las instituciones democráticas, no vacilan en derrocar gobiernos (como la administración de Jamil Mahuad en Ecuador en el año 2000, Fernando de la Rúa en Argentina en 2001, y Gonzalo Sánchez de Lozada en Bolivia en 2003), y provocan escaladas de conflictos sin importar que éstos amenacen con salirse de control" (Dirmoser, 2005: 30). Cuando Dirmoser enumera a las fuerzas antisistema equipara a los movimientos sociales con las logias militares y los cárteles de la droga en tanto "estos grupos tienen sólo una relación táctica con la democracia y están dispuestos a hacer caso omiso de las normas y reglas del juego si no les sirven para sus fines" (Dirmoser, 2005: 30).

Se nota en el autor un miedo a la movilización social y a su radicalización que impregna la reflexión de varios de los intelectuales

que escriben; reaparece una vieja concepción conservadora en donde la masa se deja llevar por el discurso de los líderes carismáticos. En el formato de democracia que se elabora, la participación debe ser organizada y transitar por vasos comunicantes que permitan la representatividad y eviten el conflicto social (sindicatos y partidos). Los sindicatos "siguen siendo las únicas instituciones que cumplen la función de condensar y representar los intereses económicos y sociales de los trabajadores independientes" (Dirmoser, 2000: 2).

Y, MIENTRAS TANTO, EN *OSAL*

La caracterización de la etapa en que se encuentra el capitalismo es parte de una discusión que aparece desde el primer número, pero que más allá de las diferencias existe acuerdo de que EEUU no es renuente de sus cometidos de dominio sobre América. La Casa Blanca asegura el control sobre la zona instalando bases militares, en especial en zonas con biodiversidad, y con la firma de tratados de libre comercio.

El neoliberalismo ya no concita los consensos de antaño pero no se encuentra derrotado, las movilizaciones de masas han desnudado sus falencias y han llevado en distintas partes a la izquierda al gobierno. El hincapié realizado sobre los movimientos sociales y sus luchas hace que el análisis de los gobiernos de izquierda sea tangencial y, hasta cierto punto, superficial y contradictorio.

El poder del cambio parece circunscripto a las masas movilizadas que con sus reclamos y prácticas muestran un enfrentamiento radical al neoliberalismo, mientras que la gestión gubernamental tiende a repetir las recetas económicas y ser reformista al no poder o no querer romper con el *statu quo*. La llegada al gobierno de partidarios de un capitalismo nacional no implica que sea posible su desarrollo porque, salvo parcialmente en Brasil, no existe una burguesía nacional con fuerza propia (Quijano, 2004),

La dificultad del desarrollo de un capitalismo nacional democrático se encuentra en la debilidad o inexistencia de la burguesía local y en las resistencias sociales que cualquier indicio en este sentido provoca. Esta discusión, que fue central en la década de los sesenta estaba enmarcada en la posibilidad de una revolución democrático-burguesa con perspectiva socialista. Esta perspectiva no es posible a comienzos del siglo XXI: "De una parte, una revolución social para imponer un capitalismo nacional, democrático, choca en primer término con la propia burguesía, local e internacional. De la otra, las únicas fuerzas sociales y políticas que están en curso de constitución, si se desarrollaran y se hicieran efectivamente fuertes como para disputar el control del poder en esta sociedad, probablemente se orientarían más a la producción democrática de una sociedad democrática. En tal caso, el

patrón de poder capitalista estaría en cuestión, incluido por cierto su Estado" (Quijano, 2004: 27).

Sin embargo "sin una utopía política audaz y movilizadora los impulsos reformistas se extinguen, los gobernantes capitulan y sus gobiernos terminan asumiendo como su tarea fundamental la decepcionante administración de las rutinas cotidianas" (Boron, 2004: 49). Esta postura se contrapone a la idea de una izquierda pragmática y realista, la utopía de un mundo no capitalista debe enmarcar los procesos, para que mantenga su rumbo cuestionador de lo existente.

En ambas revistas se afirma que se continúan los lineamientos macroeconómicos heredados del neoliberalismo pese a que los discursos políticos de los gobiernos sean distintos (Paramio, 2005; Boron, 2004). En 2004 se afirmaba "não temos no continente, até agora, nenhum governo e nenhum país que tenha conseguido romper com a hegemonia de políticas neoliberais. Temos uma grande gama de situações, que precisam ser analisadas em suas especificidades, mas em nenhum dos casos podemos registrar vitórias claras que tenham inaugurado uma fase posneoliberal na América Latina. Da mesma forma temos experiências diferenciadas dos movimentos sociais, mas todas sem conseguir, até aqui, a levar o país a romper com a hegemonia neoliberal" (Sader, 2004: 58). La prospectiva que se hace en *OSAL* sobre el desarrollo de los procesos de estos países no es alentadora porque las "políticas económicas del neoliberalismo siguen su curso y a veces hasta lo profundizan, como lamentablemente lo demuestra el Brasil de Lula" (Boron, 2004: 43).

Podemos afirmar que los intelectuales coincidían en el carácter limitante y estructurante de la economía pero se encontraban divididos en torno a la proyección de gobiernos de izquierda. En *Nueva Sociedad* el camino de una izquierda responsable era ajustarse a los parámetros macroeconómicos y, a partir de ahí, desarrollar políticas sociales que buscaran paliar las inequidades. En *OSAL* el mantener estas pautas era una limitante para el desarrollo de políticas que permitieran un cambio profundo en un sentido igualitario.

BIBLIOGRAFÍA

Arenas, Nelly 2000 "El gobierno de Hugo Chávez: populismo de otrora y de ahora" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 200, enero-febrero.

Bobbio, Norberto 1994 *Derecha e izquierda* (Madrid: Taurus).

Boron, Atilio 2004 "La izquierda latinoamericana a comienzos del siglo XXI: nuevas realidades y urgentes desafíos" en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) N° 13, enero-abril.

Broesner, Demetrio 2005 "Gobiernos de izquierda en América Latina: tendencias y experiencias" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 197, julio-agosto.

Diermoser, Dietmar 2000 "Editorial" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 169, septiembre-octubre.

Diermoser, Dietmar 2006 "Democracia sin demócratas. Sobre la crisis de la democracia en América Latina" en *Nueva Sociedad* (Buenos Aires: Nueva Sociedad) N° 205, noviembre-diciembre.

Dosse, François 2006 *La marcha de las ideas* (Valencia: Universidad de Valencia).

Eley, Geoff 2002 *Un Mundo que ganar. Historia de la izquierda en Europa 1850-2000* (Barcelona: Crítica).

Ellner, Steve 2003 "Venezuela imprevisible. Populismo radical y globalización" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 183, enero-febrero.

Laclau, Ernesto 2006 "La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana" en *Nueva Sociedad* (Buenos Aires: Nueva Sociedad) N° 205, noviembre-diciembre.

Lander, Edgardo 2002 "El papel del gobierno de los EE.UU. en el golpe de Estado contra el Presidente Chávez. Una exploración preliminar" en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) N° 7, enero-abril.

Lander, Luis y López Maya, Margarita 1999 "Venezuela. La victoria de Chávez El Polo Patriótico en las elecciones de 1998" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 160, marzo-abril.

Lozano, Wilfredo 2005 "La izquierda latinoamericana en el poder" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 197, julio-agosto.

Maingon, Thais 2002 "Venezuela ¿Sentencia del desastre?" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 179, mayo-junio.

Paramio, Ludulfo 2006 "Giro a la izquierda y regreso del populismo" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 205, enero-febrero.

Parker, Dick 2002 "Debilidades en la conducción política del proceso también facilitaron el golpe" en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) N° 7, enero-abril.

Pedrosa, Fernando 2012 *La otra izquierda. La socialdemocracia en américa latina* (Buenos Aires: Capital intelectual).

Petkoff, Teodoro 2005 "Las dos izquierdas" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 197, julio-agosto.

Quijano, Aníbal 2004 "El laberinto de América Latina: ¿hay otras salidas?" en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) N° 13, enero-abril.

Ramos Jiménez, Alfredo 1999 "Venezuela. El ocaso de una democracia bipartidista" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 161, mayo-junio.

Roett, Riordan 2007 "Estados Unidos y América Latina: estado actual de las relaciones" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 206, enero-febrero.

Russell, Roberto 2007 "América Latina para Estados Unidos: ¿especial, desdeñable, codiciada o perdida?" en *Nueva Sociedad* (Buenos Aires: Nueva Sociedad) N° 206, enero-febrero.

Sader, Emir 2004 "Reflexões sobre a luta antineoliberal" en *OSAL* (Buenos Aires: CLACSO) N° 15, septiembre-diciembre.

Sarlo, Beatriz 1992 "Intelectuales y revistas: razones de una práctica" en *América. Cahiers du CRICCAL* 9-10 en https://www.persee.fr/issue/ameri_0982-9237_1992_num_9_1 acceso 30 de marzo de 2019.

Sassoon, Donald 2001 *Cien años de socialismo*. Barcelona: Edhasa.

Utzig, José Eduardo 1998 "La izquierda en el gobierno. Notas sobre el PT en Porto Alegre" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 157, septiembre-octubre.

Vilas, Carlos 1998 "La izquierda latinoamericana. Búsquedas y desafíos" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N°157, septiembre-octubre.

Vilas, Carlos 2005 "La izquierda latinoamericana y el surgimiento de regímenes nacional-popular" en *Nueva Sociedad* (Caracas: Nueva Sociedad) N° 197, julio-agosto.

EL ESPACIO EDITORIAL Y LA CONSTRUCCIÓN AUTORAL. ENRIQUE KRAUZE COMO FIGURA INTELECTUAL, AUTOR Y EDITOR

Ezequiel Saferstein

INTRODUCCIÓN

En marzo de 2018 el intelectual liberal mexicano Enrique Krauze publicó *El pueblo soy yo* (Debate, 2018), libro en el que sistematiza su crítica a los populismos en América y en Europa. Su libro fue tomado por el medio intelectual, cultural y periodístico como un claro posicionamiento de cara a las elecciones presidenciales de ese año. A su vez, el 13 de junio de 2018 –dos semanas antes de las elecciones– Krauze subió un video a su canal de YouTube en donde llamaba a efectuar un "voto dividido para limitar el poder absoluto de un presidente"[1]. En el mensaje, que tuvo más de 47.000 reproducciones, Krauze planteaba la necesidad de que ningún candidato triunfara por una abrumadora mayoría, ya que ello promovería la concentración de poder político en una sola fuerza en detrimento de un equilibrio entre los distintos partidos que conforman el sistema político mexicano. Según Krauze, el "voto dividido" ayudaría a darle continuidad a la democracia mexicana y a resguardar las libertades individuales, en tanto cada fuerza podría aportar los contrapesos deseables de un orden político liberal.

La alternancia de gobiernos fue ponderada por Krauze mediante su último libro, artículos en su revista *Letras Libres* y esta intervención

1 Véase https://www.youtube.com/watch?v=rb45Y5bio94

en las redes, ante la potencial posibilidad de que un partido, pero más específicamente, un candidato, concentrase el poder político de manera personalista y, por ende, antidemocrática, según su propia concepción de la democracia. El mensaje fue publicado a pocos días de las elecciones en las que el candidato Andrés Manuel López Obrador (de Morena) triunfara con el 53% de los votos, frente al 22% alcanzado por Ricardo Anaya, de la alianza entre el Partido Acción Nacional (PAN), el Partido de la Revolución Democrática (PRD) y el Movimiento Ciudadano. En tercer lugar, con apenas 16% de los votos, se ubicó José Antonio Meade, candidato oficialista por el Partido Revolucionario Institucional, lo que interrumpió la continuidad en el gobierno del partido que condujo históricamente al país.

El triunfo de López Obrador, ubicado en el espectro de la izquierda mexicana, fue abrumador: ganó en 31 de los 32 estados y logró alcanzar la mayoría absoluta en el Congreso. Luego de conocerse el triunfo, Krauze felicitó al ganador, a quien había criticado públicamente en numerosas ocasiones y en distintos soportes por su estilo de conducción, al que calificaba de "personalista", "caudillesco", "mesiánico" y "populista" y, sobre todo, contrario a los intereses democrático-liberales que la nación mexicana encarnaría. Sus intervenciones fueron replicadas por los principales portales, canales de televisión y periódicos del país, así como también generaron repercusión en las redes, tal como sucede con cada intervención realizada por este intelectual.

Como parte de un proceso global, en las últimas décadas los modos de intervención intelectual se han renovado. La dinámica del neoliberalismo promovió cambios en las prácticas intelectuales, así como una reconfiguración de las instituciones del campo cultural. En este sentido, la figura de los intelectuales públicos pasó a conformarse junto a instancias de mediación y producción cultural que condicionan los modos en que ciertos personajes emergen como productores privilegiados de visiones del mundo (Rubinich, 2011). El presente trabajo apunta a explorar esta problemática prestando atención a la trayectoria de Enrique Krauze en relación con instancias que intervienen en la construcción de su figura autoral como lo es el mercado editorial y el espacio de las revistas culturales. Con una amplia trayectoria como historiador, Krauze se ha constituido en una referencia dentro del campo intelectual mexicano posicionado, según sus pares y sus oponentes, en el espectro del liberalismo (García Vergara, 2008).

En este trabajo sostenemos que su construcción como autor reconocido puede pensarse ubicada en un "intersticio" entre las instancias del polo cultural y las del polo comercial del campo de la cultura en México. Así como participa y participó de las revistas culturales de mayor prestigio como *Vuelta* y *Letras Libres*, fue publicado por editoriales

reconocidas como Siglo XXI y Fondo de Cultura Económica (FCE) y condecorado como miembro de El Colegio Nacional, Krauze también se constituyó como un empresario cultural, dueño de la editorial y productora de libros y audiovisuales de divulgación histórica para el gran público llamada Clío, forma parte del Consejo de Administración de Televisa y, criticado por la academia, se constituyó como un intelectual mediático con llegada constante a los medios de comunicación.

En relación con el proyecto colectivo en el cual se inscribe este trabajo y teniendo en cuenta la reconfiguración del mapa político de América Latina, consideramos relevante analizar el caso de Krauze porque este permite ilustrar cómo se vinculan determinados actores sociales e instituciones de producción cultural e instituciones políticas para dar emergencia a procesos que se pueden inscribir dentro del amplio espectro de las nuevas derechas latinoamericanas (Soler y Giordano, 2015). La relación entre los intelectuales y la política en este escenario regional marcado se enriquece teniendo en cuenta el análisis de las mediaciones que atienden a estos dos espacios, entre las cuales se encuentran los medios de comunicación masiva y el sector editorial.

El corpus de la investigación se basa en un trabajo de archivo realizado en el marco de una estancia postdoctoral en El Colegio de México en 2017-2018. Allí se relevaron las revistas *Nexos, Vuelta, Plural* y *Letras Libres*, así como las colecciones de la editorial Clío. También se realizaron diez entrevistas en profundidad a editores y autores de México. En esta ocasión se tendrán en cuenta las entrevistas realizadas a Fernando García Ramírez, vicedirector de *Letras Libres*, y a Héctor Toledano, editor de Clío. El trabajo presenta tres grandes apartados. En primer lugar, se desarrollan las transformaciones en los modos de intervención intelectual con el mercado editorial como instancia relevante. En segundo lugar, introducimos el caso específico de México y las condiciones en las que se desarrolla la intervención intelectual. En tercer lugar, presentamos el caso de Enrique Krauze, teniendo en cuenta su trayectoria y su vinculación con las revistas culturales y el mercado editorial en el contexto cultural y político de ese país, profundizando el caso de la editorial Clío y sus modos de producción y circulación teniendo en cuenta su catálogo y las entrevistas realizadas.

EL MERCADO EDITORIAL COMO PRISMA DE LAS TRANSFORMACIONES EN LOS MODOS DE INTERVENCIÓN INTELECTUAL: LA CONSTRUCCIÓN DEL AUTOR

En los últimos cuarenta años hemos asistido a profundas transformaciones dentro del campo cultural e intelectual a nivel mundial. Una de las manifestaciones de la expansión neoliberal en la región latinoamericana puede observarse en el plano intelectual, tanto en las prácticas

intelectuales, así como también en los modos de funcionamiento de las instituciones del campo cultural. La universidad y el mundo cultural en general, espacios históricamente privilegiados de producción de visiones del mundo, de valores y de ideologías, se encuentran atravesados por lógicas heterodoxas, económicas y políticas que condicionan la intervención de quienes los conforman (Rubinich, 2011). El pasaje del intelectual generalista al especialista, tanto el "específico", autónomo, como el "experto", heterónomo, ha sido objeto de debates recientes en las ciencias sociales (Bauman, 1997; Eyal y Buchholz, 2010; Sapiro, 2017; Traverso, 2014).

La matriz intelectual neoliberal que caracteriza a las sociedades latinoamericanas contemporáneas, en consonancia con los procesos de concentración mediática y del sector editorial, por un lado, y de circulación digital de las intervenciones, por el otro, delinean los modos de conversación pública y mediática actuales. Sin permanecer en los márgenes de la academia, el rol intelectual cobró una inusitada relevancia bajo la forma de figuras públicas presentes en el orden mediático tradicional y emergente. Conforme se produjo una repolitización de las sociedades latinoamericanas hacia fines del siglo XX, académicos, escritores, artistas, periodistas televisivos, radiales y de la prensa, cobraron visibilidad al intervenir públicamente sobre asuntos político-culturales, incluso desde un lugar de representación de la sociedad civil, desde una posición amparada por la lógica mediática (Bourdieu, 1997; Debray, 2001; Escalante Gonzalbo, 2010, 2015).

En este sentido, en los últimos años han cobrado fuerza personajes provenientes de espacios no ligados tradicionalmente al campo intelectual, que producen visiones privilegiadas sobre el mundo. Según Gisèle Sapiro (2017), el intelectual de tipo "mediático" cobra relevancia no solo por la concentración editorial y mediática sino también porque los sectores de la academia declinaron su intervención pública, así como también los escritores (otrora prototipos de intelectual público) perdieron terreno frente a los expertos. Lo que caracteriza a los intelectuales mediáticos es "precisamente, su capacidad de hablar de todo sin ser especialistas en nada" (Sapiro, 2017: 199), amparados en su visibilidad mediática que se construye activamente. Los intelectuales mediáticos, que pueden ser de derecha o de izquierda, se erigen como "guardianes de la identidad colectiva", así como lo hacían los intelectuales críticos universalistas "a la" Émile Zola. Su particularidad es la capacidad que tienen para monopolizar el debate público, por desarrollar su carrera amparados en los medios de comunicación, instancias que le aportan su capital de consagración. Estos agentes se apropian de las reglas de la "gran visibilidad", adquieren el *habitus* mediático y operan como intelectuales.

Patrick Champagne (2007) también ahonda en el proceso que denomina "mediatización" del campo intelectual, pero separa, retomando a Bourdieu, al intelectual mediático del intelectual mediatizado. Según el sociólogo francés, los medios de comunicación masiva reconocen a quienes son considerados "grandes intelectuales" y los mediatizan bajo la lógica de un debate presentado como "democrático", con "pluralidad de voces". Así, la lógica mediática del debate público habilita a que el campo periodístico intervenga en definir quiénes son los intelectuales reconocidos. De este modo, cosechar audiencias, vender libros a nivel masivo y debatir en los medios permite acumular reconocimiento dentro del campo intelectual, a contrapelo de la lógica específica de la academia, que supone otros lenguajes, otros interlocutores y otras formas de prestigio. Consecuentemente, Champagne diferencia a los intelectuales mediáticos (*fast-thinkers* que hacen su carrera por y para los medios) de los intelectuales mediatizados, los cuales obtienen sus credenciales no solo de los medios sino también de otros espacios (campo académico, cultural y editorial) y los ponen en juego en el espacio mediático. Esto refleja cómo los medios masivos y las industrias culturales tienen efectos de heterodoxia sobre el campo intelectual y el debate público. Sea como intelectual mediático o mediatizado, la lógica que impera en este espacio tiene la capacidad de neutralizar y transformar el debate público en un espectáculo[2].

Tanto los intelectuales mediáticos como los mediatizados adquieren reconocimiento por su visibilidad pública potenciada por la esfera mediática y virtual. Sin embargo, el espacio editorial se mantiene como una de las usinas de intervención pública más potentes, al combinarse con las otras que conforman el sistema amplio de la comunicación (Darnton, 2008). Históricamente, los libros se han conformado como objetos culturales con una autoridad social y prestigio que es trasladado a sus autores y, de manera menos visible, a sus editores. Si bien el sistema mediático resulta insoslayable para dar cuenta de la legitimidad intelectual en la actualidad, la visibilidad que este sistema aporta es, en parte, habilitada por la relevancia del libro en la vida pública (Darnton, 1993). Los intelectuales reconocidos que tienen amplias audiencias en los medios en general llegan a ese espacio como autores de libros. Su presencia en la vida pública, que en los últimos años se extiende también a la escena multimediática, se mantiene a

2 Champagne (2007: 321) afirma que los intelectuales reconocidos que se prestan al debate mediático que impone sus reglas "pueden ser transformadas [sic], por la simple multiplicación de sus apariciones en la pequeña pantalla, en personalidades mediáticas, al punto de que algunas de ellas pueden convertirse en (…) puros personajes de y para la televisión".

partir de una presencia del libro en esos espacios, a través de la circulación de entrevistas, reseñas, columnas, así como intervenciones en las redes sociales. Esto da cuenta de la centralidad de ciertas firmas en el debate público, amparadas por el espacio editorial que publica y vende sus libros y por la lógica mediática que los replica.

La relevancia de ciertos actores en la vida pública, como lo es el caso de Enrique Krauze, da cuenta de los vínculos aún poco explorados entre el espacio de producción cultural que constituye al campo editorial actual, el campo intelectual, el espacio público y el campo político, en tanto los libros y sus autores intervienen sobre el desarrollo de comunidades de lectura que contribuyen a la construcción de prácticas e imaginarios políticos de un país. Se ha demostrado que las editoriales son actores de peso en la fabricación de modos de contemplar el mundo político (Saferstein, 2016; Sorá, 2008). El sector editorial es un espacio de producción simbólica que incide sobre la cultura política de un país, al insertarse en un sistema de comunicación que comparte con la televisión, la radio, la prensa, internet y redes sociales, y habilita la emergencia de referentes intelectuales que intervienen públicamente bajo la lógica del "autor-marca". En un campo editorial concentrado y mercantilizado, la publicación y difusión de los libros es posibilitada por una "ingeniería editorial" que comprende todas las etapas de producción y circulación. Los autores, posicionados como intelectuales, son construidos como tales en instancias de mediación, en donde los editores seleccionan potenciales escritores y construyen un catálogo orientado en términos comerciales, culturales, intelectuales y políticos. De esta manera, el campo editorial configura mercancías culturales con un alto componente comercial y simbólico que se potencia en su circulación por la esfera mediática, virtual y política.

MÉXICO: VIDA PÚBLICA, INTELECTUALES, MEDIOS MASIVOS, REDES Y LIBROS

El campo intelectual latinoamericano no ha sido ajeno a estas transformaciones. Según el investigador Fernando Escalante Gonzalbo (2004), en sintonía con la reconfiguración del espacio intelectual, editorial y mediático, hacia fines del siglo XX en México se produjo un proceso de politización de la sociedad, un cambio en los modos de legitimación del régimen, así como movimientos en la estructura del campo cultural. Uno de los resultados de este proceso fue la conformación de un "*star system* intelectual", con los intelectuales mediáticos como protagonistas.

Según Escalante Gonzalbo (2004, 2007) y Claudio Lomnitz (1997), un aspecto para entender el estado actual del campo intelectual en México debe rastrearse hacia los años setenta, luego de la masacre de Tlatelolco. Hasta ese momento, el Estado mexicano, por medio del

amparo y el financiamiento, era un activo promotor de la ciencia, del arte y de la cultura, proceso que comenzó a modificarse con los hechos de 1968. La presidencia de Luis Echeverría (1970-1976) permitió cierta expansión del sistema universitario y académico. Según Escalante, el financiamiento operó como un modo de generar apoyos del campo cultural al PRI, así como también configuró una burocratización del sistema que se tornó insustentable con la crisis económica de 1982. La presidencia de Miguel de la Madrid (1982-1988) agotó definitivamente el discurso revolucionario. En el campo cultural y universitario se recortó la inversión. Las políticas de ajuste y de reducción del gasto público redundaron en una privatización del sistema y en un crecimiento de las desigualdades entre una masa de jóvenes profesores y una nueva elite académica. La creación del Sistema Nacional de Investigadores en 1984 representó una adecuación a las instancias de legitimación científica internacional y profundizó la elitización del sistema, el crecimiento de una lógica eficientista y, consecuentemente, un enclaustramiento de la vida universitaria.

Sin embargo, el Estado mantuvo su interés en la vida intelectual y cultural mexicana, menos en el sistema académico que en los grupos intelectuales de mayor notoriedad, mediante subsidios, publicidad oficial y cargos gubernamentales. Así, la profesionalización del campo académico y la manutención en el interés en que determinados grupos (sean críticos o favorables al gobierno del PRI) intervengan en la vida pública, generaron, según Escalante y Lomnitz, condiciones para que en el campo intelectual emerjan los intelectuales mediáticos y los mediatizados, legitimados por grandes audiencias y también por espacios tradicionales de consagración, como los premios nacionales, las academias, el Colegio Nacional[3] y las revistas culturales. Estas instancias permiten mantener, legitimar y blindar el sistema de reconocimiento de un campo cultural heterónomo en relación con otros espacios latinoamericanos.

---

3 Inspirada en el *College de France*, el Colegio Nacional es una institución fundada en 1943 que agrupa a científicos, artistas y escritores mexicanos condecorados por el Estado como los más destacados en su área. Se accede por invitación, su renovación sucede al morir cada figura que ocupa una silla y sus miembros reciben un sueldo vitalicio. Su lugar en la sociedad mexicana es controvertido, por el reconocimiento que le otorga a sus miembros y las suspicacias acerca de su representatividad intelectual. Según Héctor Toledano, editor de Clío entre 1992 y 1997, "el Estado considera que tú eres una mente que merece hacer lo que se le antoje, con un estipendio del Estado y el mayor prestigio. La máxima condecoración intelectual en México es ser miembro del Colegio Nacional" (Héctor Toledano, comunicación personal, 2017). Según Camp (1985), el Colegio Nacional refleja la estructura de la vida intelectual y su relación con la política, en tanto que el Estado sea el empleador de intelectuales introduce la pregunta por la cuestión de la libertad y autonomía intelectual.

El ámbito de la discusión pública estuvo protagonizado por las publicaciones periódicas políticas[4] y las culturales. Los principales grupos intelectuales que debatían la cuestión pública y la crítica al PRI mediante revistas culturales que dinamizaron el campo intelectual desde los años setenta fueron dos: el que se nucleó alrededor de *Nexos*, de Enrique Florescano (hoy dirigida por Héctor Aguilar Camín), ubicado en términos ideológicos en el arco de la centro-izquierda, y el grupo que se congregó en torno a *Plural* (1971-1976), de Octavio Paz, de orientación liberal. En 1976, *Plural* fue reemplazada por *Vuelta* (1976-1998), también dirigida por Paz y luego secundada por Enrique Krauze. Estas publicaciones, que apuntaron a tender puentes entre la vida académica y la vida pública, se conformaron como plataformas indispensables para la consagración de los nuevos intelectuales (Delden, 2002; Flores, 2016; King, 2011). Ambas se nutrieron de publicidad oficial, lo que para Escalante demuestra la necesidad para el gobierno (y el clima de época imperante) de que haya espacios críticos, como signo de pluralidad y de diálogo (Escalante Gonzalbo, 2004).

En este contexto, la presencia de los intelectuales en la vida pública se acrecentó en los ochenta, con la expansión del sistema mediático y una politización que excedió a la intervención de *Nexos* y *Vuelta*, revistas que sumaron presencia con canales de televisión y editoriales propias. La proliferación de los programas políticos de televisión y radio, sobre todo desde los noventa, marcarían el asentamiento de los intelectuales como interlocutores necesarios de la llamada "sociedad civil", operando como actores clave para el sistema político mexicano. Los intelectuales mexicanos se posicionaron como portavoces de la sociedad civil, en un contexto de crisis de representación política por parte del PRI. Así, su presencia mediática y pública fue clave para posicionarse también en instituciones del Estado como el Instituto Federal Electoral y la Comisión de Derechos Humanos, espacios en donde el régimen priista apuntaba a mostrar "transparencia" y "renovación" (Escalante Gonzalbo, 2010). Según Escalante, a medida que finalizaba el siglo XX los intelectuales se fueron conformando como un conglomerado de actores con perfiles difusos y heterónomos, con

4 Cuando Julio Scherer asumió la dirección de *Excelsior*, periódico creado en 1917, nutrió su redacción con periodistas e intelectuales que llevaron adelante una crítica al gobierno del PRI. La apertura al disenso se reveló trunca cuando el régimen de Echeverría desplazó a su director. Luego de su salida, Scherer fundó *Proceso*, con artículos posicionados desde una dura crítica contra los gobiernos de derecha. *Proceso* se constituyó como una revista de política y de investigación periodística que hasta la actualidad persiste como referencia (Escalante Gonzalbo, 2010).

presencia en la prensa y en la televisión, en la publicación de libros y en la firma de manifiestos colectivos. De esta manera, apoyados en el sistema mediático y editorial, pero también en las instituciones tradicionales (academias, premios y crítica), adoptaron una representatividad y una autoridad moral, representando a la sociedad civil, hablando en su nombre y constituyéndose como la auténtica voz de la nación (Escalante Gonzalbo, 2007: 36). De esta manera, según Escalante, el sistema de reconocimiento en México, que articula instituciones tradicionales, lógica mediática y editorial, habilita la construcción de los intelectuales (en general no académicos) como interlocutores válidos, reconocidos.

Por su parte, el sector editorial mexicano que amparó y acompañó este proceso se asemeja al del resto de los espacios editoriales latinoamericanos[5]. Los procesos de concentración y transnacionalización editorial que desde los ochenta caracterizaron a la región, delinearon un espacio controlado por unos pocos conglomerados. En términos generales, la proliferación de títulos y la búsqueda de resultados comerciales llevó a que sean los grandes grupos los que dominen el mercado[6]. De esta manera, la dinámica comercial de la industria editorial actual está orientada a la producción de libros que aspiran a convertirse en *best sellers*, alcanzando un público amplio. La alta cantidad de novedades mensuales opera como estrategia de las grandes editoriales para vender más libros, al mismo tiempo que desnuda el problema de la competencia por la visibilidad frente a la cantidad de títulos y de bienes culturales disponibles. En este marco, los esfuerzos de las editoriales se orientan principalmente a los títulos de los autores masivos, intelectuales mediáticos o mediatizados

5 Sin embargo, la industria editorial mexicana presenta especificidades que la diferencian de otros países de América Latina como Argentina o Brasil, principalmente por el fuerte peso que ha tenido históricamente su Estado en su desarrollo. El Estado mexicano es conocido como "El estado editor", con el FCE como editorial pública emblema, que se suma a la multiplicidad de ediciones cofinanciadas por instituciones públicas (como las del sistema universitario, educativo y académico) que permiten un nivel de producción considerable.

6 El mercado editorial mexicano comprende a una mayoría de empresas pequeñas y microempresas (80%) que facturan el 10% de la producción total, versus una minoría de grandes empresas (10%) que controlan por su facturación el 75% del mercado. Con cifras similares al resto de América Latina, el mercado editorial mexicano también está controlado por los grupos transnacionales: cinco empresas dedicadas a libros de texto (Macmillan/Castillo, McGraw-Hill, Pearson, Limusa y Trillas) y cuatro grupos españoles (Planeta, Anaya-Lagardère, Random House y Santillana) (Escalante Gonzalbo, 2007). Por eso, según Escalante, la intervención pública en el mercado mexicano no contrapesa la concentración, sino que reproduce la organización del mercado, favoreciendo a los mismos grupos en términos de subsidios y compras.

que concentran su presencia en distintas plataformas y soportes. La condición autoral es una de las esferas en las que estos personajes intervienen junto con su trabajo en el mundo de la cultura y la academia, la prensa, la radio, la televisión y las redes sociales. De esta manera, los autores se convierten en figuras con una presencia continua en distintos espacios, intervienen en la esfera multimediática y son legitimados como autores de libros y por las instancias tradicionales que se retroalimentan de la visibilidad en otros medios y la reconvierten en consagración simbólica.

ENRIQUE KRAUZE: TRAYECTORIA, INTERSTICIOS ENTRE LA CULTURA Y EL PODER

En el contexto de transformaciones en los modos de intervención intelectual que venimos describiendo, el dispositivo editorial, entre otras esferas, opera en la conversión de un escritor, académico, periodista o político en un autor cuyas visiones del mundo serán legitimadas en el mercado, entre los pares y entre el público masivo. La conversión de estos agentes en autores hace que su firma adquiera un valor simbólico que excede la venta de sus libros y repercute en sus formas de participación pública. La intervención mediante libros por un intelectual que deviene autor exitoso trasciende la temática puntual de sus libros, se convierte en una "marca" y en un referente gracias y más allá de ellos. Su triunfo en el mercado le brinda un poder de elaborar visiones del mundo reconocidas. Así, los intelectuales públicos de México se encuentran amparados por el sector editorial, que facilita su visibilidad pública y les aporta capacidad de intervenir desde posiciones normativas, morales y políticas.

La trayectoria de Enrique Krauze permite ilustrar las transformaciones en los modos de intervención intelectual que se vienen desarrollando, así como el rol que juega el espacio editorial al convertir a los intelectuales en autores. Nacido en la ciudad de México en 1947, Krauze se formó como ingeniero en la Universidad Nacional Autónoma de México (1969) y se doctoró en Historia por el Colegio de México (1974). Se lo considera un historiador, biógrafo, divulgador, ensayista y editor, pero principalmente se consagró como uno de los intelectuales públicos mexicanos más importantes. El análisis de su derrotero en las revistas culturales *Vuelta* y *Letras Libres*, de su trayectoria como autor de libros de divulgación histórica y ensayo, así como de su papel como empresario cultural y editor en Clío, permiten reflejar cómo la mediación editorial, con sus lógicas económicas, políticas y simbólicas, opera en la construcción de productores privilegiados de visiones del mundo.

LAS REVISTAS CULTURALES LIBERALES: *VUELTA* Y *LETRAS LIBRES*

Su consagración como intelectual liberal no provino de la academia; de hecho, su vínculo con este espacio no fue sostenido[7], sino que se concentró en sus inicios y no fue excluyente de otras formas de intervención que primaron en su derrotero. Su emergencia en el campo intelectual y en el espacio de las ideas liberales provino de su participación junto a Octavio Paz en la revista *Vuelta*. Como indicamos en el apartado anterior, junto con *Plural*, y –desde una posición contraria– *Nexos,* estas revistas fueron un emblema de la intervención pública.

Según Rodric Ai Camp (1985), Octavio Paz, director de *Vuelta* y de *Plural*, se había constituido como el prototipo del intelectual mexicano. Luego de la masacre de Tlatelolco y el ascenso de Echeverría, se posicionó a favor de la autonomía de la cultura como espacio de producción de valores en respuesta al colapso del régimen post revolucionario (Sánchez Prado, 2010). Esta posición de autonomía que pretendió representar Paz con *Plural* y *Vuelta*, y luego Krauze con esta última y *Letras libres,* marcarían una oposición a la concepción del intelectual orgánico de las causas sociales propuesta por las izquierdas. Las publicaciones de las que forma y formó parte Krauze se posicionaron en un liberalismo intelectual que, en términos discursivos (no así en cuanto a publicidad oficial), pretendieron mantenerse autónomos respecto del Estado mexicano, lo que apuntaría hacia un corrimiento de esta relación constitutiva de la intelectualidad en ese país (Camp, 1985).

En *Vuelta,* Krauze ocupó el cargo de secretario de redacción desde 1977 a 1981, momento en que pasó a ser subdirector hasta 1996. Al igual que *Plural, Vuelta* se instituyó en la tradición intelectual liberal en México. Fueron revistas que se presentaban como literarias, pero incorporaron también la crónica, el análisis histórico y la intervención política. Según Sánchez Prado (2010), *Vuelta* construyó sus intervenciones públicas mediante una defensa de los valores individuales y la defensa de la pluralidad, desde una posición liberal democrática[8] en oposición a *Nexos.* Como señala el editor Héctor Toledano, en esta última también se reconocía una línea demócrata, pero de una tradición distinta, que ponderaba el rol fuerte y activo del Estado. Durante

---

7 Se desempeñó como docente en la Facultad de Ingeniería (1968-1969), como docente e investigador en el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México (1977). También en el ámbito educativo, fue profesor visitante en el St. Antony's College Oxford (1981-1983), y en The Wilson Center (1987).

8 *Vuelta* publicó y tradujo a escritores liberales europeos que resaltaron los valores democráticos, el derecho a la libertad individual y la crítica a la Unión Soviética, principalmente desde una postura de izquierda no comunista, como Edgar Morin y Cornelius Castoriadis.

la presidencia de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), *Nexos* se posicionó abiertamente a favor de su proyecto gobierno neoliberal[9], no sólo con apoyo mediante sus intervenciones, sino también con algunos de sus cuadros que pasaron a ser funcionarios. Del lado de *Vuelta,* esta conservó, al menos en su autorrepresentación, su autonomía con respecto al Estado, y una valorización "librecambista" de la democracia y del proyecto neoliberal[10].

Desde una posición que se presentaba como autónoma desde el campo cultural e intelectual, vinculada al mundo de las letras, las revistas culturales como *Plural, Vuelta, Nexos* y, en la actualidad, *Letras libres,* se posicionaron políticamente sobre los asuntos de la actualidad mexicana. El tipo de intervención política de Paz –su posicionamiento liberal y su discurso de autonomía– fue heredado por Krauze, así como por otros intelectuales que ocupan posiciones homólogas en sus respectivos campos intelectuales, como Mario Vargas Llosa en Perú o, en alguna medida, Marcos Aguinis en Argentina. Krauze, Paz y *Vuelta* en general se posicionaban a favor del libre mercado y de la democracia representativa electoral, y en contraposición a la hegemonía priísta, sistema al que calificaban como autoritario. Según García Ramírez, *Vuelta* fue más política que *Plural* por un contexto que lo exigía:

> Nosotros teníamos una preocupación de los 80 muy clara de que "vamos a acabar con la hegemonía del PRI". Un número muy sonado de *Vuelta* se llamaba "PRI Hora Cumplida", donde los tres mayores escritores de la revista, Octavio Paz, Gabriel Zaid y Enrique Krauze decían que la mentira se acabó. Quince años antes de la transición política, nosotros decíamos "este sistema ya se agotó absolutamente", lo único que queda es la revolución democrática y vamos a impulsarla (Fernando García Ramirez, comunicación personal, 2017).

---

9 La presidencia de Salinas (PRI) constituye un emblema del neoliberalismo en México, por el desmantelamiento del Estado de Bienestar, la ola de privatizaciones (Telmex y la banca) y el tratado de libre comercio. El neoliberalismo se constituyó como la política dominante durante los años noventa y en México emergió como una corriente dentro del partido gobernante, otrora representante de los intereses populares, así como sucedió en otros países de América Latina como Argentina durante el mandato de Carlos Menem, del Partido Justicialista.

10 La disputa entre estos dos espacios, aspecto clave para el campo intelectual mexicano como desarrolla Delden (2002), es ilustrada por Fernando García Ramírez, subdirector de *Letras Libres* y ex miembro de *Vuelta: "*La función de los grupos es distinta. Cuando se habla de *Nexos* ellos programáticamente dicen que son el nexo entre la sociedad, la academia y el gobierno. Eso es el "*Nexos*". Y la función era explícita en sus editoriales. Y nosotros no. O sea, dijimos que vamos por lo que llamamos nosotros cultura libre: tú eres académico o no, a mí me vale igual. Tú traes un texto inteligente, bien escrito, claro, y yo te publico. Más allá de quién seas o cómo seas o lo que sea, ¿no?" (Fernando García Ramírez, comunicación personal, 2017).

Como subdirector de la revista, la línea de *Vuelta* se tornó más política y menos literaria, y, desde el punto de vista de miembros del grupo, más conservadora:

> Paz ya estaba más grande, tenía otros intereses. Mucha gente considera que a partir de ahí la revista se fue haciendo un poco más conservadora políticamente, más alineada con esta posición anticastrista que en ese momento dividía mucho a la intelectualidad (Héctor Toledano, comunicación personal, 2017).

Como analiza Sánchez Prado (2010), la plataforma "demoliberal", anticomunista impulsada desde *Vuelta* fue la línea que adoptó el discurso político de los años noventa. Luego de la caída del muro de Berlín, *Vuelta* organizó el encuentro "La experiencia de la libertad", en donde diferentes intelectuales de la flamante ex URSS, así como de otros países europeos, de América Latina y de Estados Unidos fueron convocados por Paz y su grupo para discutir acerca de las consecuencias del fin del mundo bipolar. El actual subdirector de *Letras Libres* recuerda que ese fue el momento en que Paz consagra como "heredero" de su causa liberal, y como heredero intelectual, a Krauze:

> Luego del encuentro Paz se dirigió a Enrique Krauze y a mí y nos dijo "Yo ya cumplí mi papel, la democracia en todo el mundo va a ser una constante, y yo siento que ya cumplí mi papel histórico. Ya estoy de retirada, no tengo la resonancia que antes tenía y quiero decirles que les voy a heredar la revista a ustedes dos, Krauze va a ser el director, tú vas a ser el subdirector". Fantástico. Y el año siguiente [1990] le dan el premio Nobel (Fernando García Ramírez, 2017, comunicación personal).

Si bien este hecho no marcaría la retirada de Paz de *Vuelta*[11], ilustra el rol que se le adjudicó a Krauze como el principal discípulo y heredero del ganador del Premio Nobel que murió en 1998. La carrera intelectual de Krauze "despegó" luego de que su mentor falleciera, ocupando el lugar que quedaba vacante. Su lanzamiento en el mundo cultural (y político) fue con la fundación de *Letras Libres,* que se presentó como heredera de *Vuelta,* aglutinando a varios de sus miembros.

> Consideramos un deber fundar *Letras Libres*. No era [solo] continuar la revista, sino retomar la lucha pendiente en México por la democracia,

11 El relato de García Ramírez continúa: "Después de eso siguió seis meses de conferencia en todas partes, y cuando regresó a México dijo '¿Saben qué? Ya no me voy a retirar porque creía que mi palabra ya no importaba y resulta ahora que importa mucho y tengo mucho qué decir, y tengo cosas que defender'. Y entonces nosotros nos decepcionamos" (Fernando García Ramírez, comunicación personal, 2017).

> todavía inconclusa y nosotros teníamos que continuar esta obra, y la revista es indispensable para esa labor (Fernando García Ramírez, 2017, comunicación personal).

La fracción liberal del campo intelectual se aglutinó alrededor de *Letras Libres,* consagrando a Krauze como una figura representativa y dominante en ese arco de ideas, así como a la revista como la publicación que podía retomar la senda que trazó Paz (Boschetti, 1990), en un contexto nacional y regional convulsionado. El levantamiento del zapatismo en 1994 en Chiapas había reconfigurado la discusión en el campo cultural. Muchos intelectuales de izquierda se alinearon al movimiento del Subcomandante Marcos y otros adquirieron mayor presencia en los medios, como Elena Poniatowska y Carlos Monsiváis. Los intelectuales liberales como Krauze y sus pares de *Vuelta* y *Letras Libres* mantuvieron sus esfuerzos en búsqueda de una "transición a la democracia", desde espacios políticos y mediáticos por fuera de la intervención directa en el Estado. *Letras Libres* refleja este posicionamiento que operó como plataforma intelectual y política de su fundador (Sánchez Prado, 2010).

La crítica hacia el PRI no fue el único objetivo de *Letras Libres*. Por el contrario, esta se fue progresivamente diluyendo en cuanto emergía la figura de López Obrador y su "populismo". En su primer número, además de una crítica al giro a la izquierda que comenzaba en América Latina con el chavismo, Krauze publicó "El profeta de los indios". Desde una perspectiva historiográfica, Krauze critica al zapatismo por el rol de la iglesia católica en el levantamiento, como continuidad de los vínculos entre esa institución y las luchas indígenas. Años más tarde, en la antesala de las elecciones de 2006, Krauze publicó en el número 57 su artículo "El Mesías tropical". Allí se posicionó en contra de la candidatura de López Obrador, lo que constituye el principal antecedente a su intervención sobre el mismo candidato en las elecciones de 2018. Desde una estrategia similar a la utilizada contra el zapatismo, Krauze "revisa" la historia mexicana para afirmar que Cárdenas no era populista, sino popular, con el objetivo de construir una imagen de un México liberal que contradiría la amenaza "populista" que representaba López Obrador. El artículo de Krauze fue parte de una ofensiva que terminó con su derrota, sospechada de fraude electoral. Según Sánchez Prado (2010), el bautismo de López Obrador como un "mesías" populista caló hondo en el imaginario mexicano, lo que representó un triunfo intelectual de Krauze.

Según Sánchez Prado (2010) y Montero Palma (2006), la estrategia discursiva de Krauze en estas intervenciones implicó retomar la historia para ubicarla al servicio de una disputa política coyuntural.

Esta estrategia se replica en su trayectoria como autor de libros y como editor. Desde una posición de legislador (Bauman, 1997), Krauze, desde *Letras Libres*, se posiciona desde una postura normativa, en combinación con un discurso que apela a la autonomía como espacio privilegiado de enunciación para la agenda política liberal.

KRAUZE HISTORIADOR Y DIVULGADOR: ENTRE EL PRESTIGIO Y EL ÉXITO COMERCIAL

Las revistas culturales, si bien son la plataforma institucionalizada más política de Krauze, no fueron el único espacio de producción de ideas. Su posicionamiento intelectual se encuentra acompañado y amparado por su construcción como autor de libros, en tanto historiador, biógrafo, divulgador histórico y ensayista. La relación de Krauze con el mundo del libro le ha permitido desarrollar una carrera prolífica, con una treintena de títulos publicados. Sus inicios como autor publicado por editoriales de prestigio como FCE y Siglo XXI permitían pensar a su producción dentro del polo cultural de la edición. Sin embargo, a medida que su posición autoral se fue consolidando, publicar en las editoriales comerciales le habilitó una llegada masiva a nivel nacional e internacional. Así, la mayor parte de su obra está publicada por editoriales transnacionales como Random House y Tusquets (de Planeta), lo que confluye con giras de autor, presentaciones de libros y conferencias colmadas en las ferias del libro más importantes como la de Guadalajara.

Entre sus libros de divulgación histórica, su principal género como autor, se encuentran *Caudillos culturales en la revolución mexicana* (1976), publicado por la prestigiosa Siglo XXI Editores; *Historia de la Revolución mexicana: La reconstrucción económica*. 1924-1928, publicado por su *alma mater* El Colegio de México (1977); *Daniel Cosío Villegas. Una biografía intelectual* (Joaquín Mortiz, 1980, con reediciones más recientes publicadas por Tusquets); *Caras de la historia* (Joaquín Mortiz, 1983); la exitosa serie *Biografía del poder* (1987) –ocho volúmenes publicados por la prestigiosa FCE–; *Siglo de caudillos* (Tusquets, 1994) y *De héroes y mitos* (Tusquets, 2010), entre otros. Entre sus intervenciones editoriales de tono más ensayístico y político se destacan *Por una democracia sin adjetivos* (Joaquín Mortiz, 1986); *Tarea política. La construcción de la democracia* (Tusquets, 2000) y *Redentores* (Random House, 2011), entre muchos otros.

Krauze no solo publicó en México. Si un autor iberoamericano perteneciente a un mercado editorial periférico (como los de América Latina) es traducido a un idioma central y sus libros pasan a circular por ese mercado central, el autor podrá acrecentar su reconocimiento no solo a nivel internacional, sino también nacional. La traducción,

en este sentido, es un proceso que determina, funda y construye capital simbólico (Casanova, 2001). Parte de su obra fue traducida al inglés, lo que refleja consagración a nivel nacional y reconocimiento internacional como uno de los intelectuales más relevantes del país. La editorial Harper Collins publicó los títulos *Mexico: Biography of Power* (1997), su principal obra de divulgación histórica, y *Redeemers* (2011), un ensayo histórico y político en donde pondera a los pensadores y políticos liberales (como Paz, Vasconcelos y Vargas Llosa) y critica a los asociados al populismo y a la izquierda latinoamericana (Perón, Che Guevara y Chávez, entre otros). El hecho de que el aparato de mediación transnacional haya seleccionado estas obras da cuenta de que el prestigio de Krauze en el exterior habilita su construcción y legitimación como autor, así como la consagración y conversión de "sus" ideas que reflejarían "las" ideas mexicanas transmitidas hacia fuera del país, en este caso, al mercado estadounidense. Como consecuencia, Krauze llegó a ser columnista invitado para escribir sobre los asuntos mexicanos en diarios como el *New York Times*.

Su tesis doctoral publicada por Siglo XXI así como su aporte a la historización de la revolución mexicana publicada por el Colegio de México implicaron un acceso inicial al mercado editorial desde empresas de prestigio. Sin embargo, el despegue de Krauze se dio con su contratación por el Fondo de Cultura Económica para la publicación de la *Biografía del poder,* en 1987. Este proyecto de ocho biografías de políticos mexicanos (Díaz, Madero, Zapata, Villa, Carranza, Obregón, Elías Calles y Cárdenas), fue lanzado bajo un formato de libro barato, de tapa blanda y a color, con tiradas de 200 mil ejemplares cada una. Como antecedente de lo que años más tarde sería su editorial Clío, las "biografías del poder" le permitieron a Krauze constituirse como eje de una "fábrica de la historia" de México (Lomnitz, 1997), que acompañaría su posición autoral como intelectual. Como afirma García Ramírez, el componente visual y la prosa no erudita fueron fundamentales para la presentación de un libro accesible a grandes públicos:

> Krauze dijo: "Voy a hacer una biografía, seria, bien documentada, pero cada una de esas biografías la voy a ilustrar". Trabajó con un cineasta, le dijo "tú vas a ser mi iconógrafo, porque yo quiero que la gente abra el libro y parezca que está viendo una película". Y entonces se fue con Aurelio de los Reyes que es un investigador iconográfico fuera de serie e hicieron unos libros fantásticos, que tuvieron un éxito tremendo (Fernando García Ramírez, comunicación personal, 2017).

El proyecto fue un éxito comercial, con una venta de 1,5 millones de ejemplares (según datos de la editorial). Además de su contenido atractivo, fue publicitado por distintos espacios, como los anticipos

y anuncios que aparecieron en las ediciones de la revista *Vuelta,* en *Proceso* y en *La Jornada,* entre otros.

Imagen 1 y 2. Tomo de *Biografía del poder* dedicada a Emiliano Zapata y su publicidad en la revista *Vuelta*

Fuente: Sitio web de Fondo de Cultura Económica (Imagen 1) y *Revista Vuelta* (Imagen 2), Colección Completa, Biblioteca Daniel Cosío Villegas, El Colegio de México (2017).

Biografía del poder tuvo apoyo financiero de la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos, además de ser publicada por la editorial pública emblema del país. En este sentido, fue financiado por el gobierno de Miguel de la Madrid, quien luego de su mandato estuvo al frente de la dirección de FCE. Como parte de la renovación del Fondo llevada adelante por de la Madrid –lo que supuso la inauguración del nuevo edificio ubicado al lado del COLMEX, la fundación de librerías y de nuevas filiales–se puede referir también al patrocinio de Krauze como autor y como intelectual público del país. Según Montero Palma (2006), un 40% del presupuesto publicitario anual del FCE se destinó a la promoción de la obra de Krauze.

En este sentido, la autonomía discursiva que planteaban Krauze y su grupo en términos intelectuales, se ve discutida por el financiamiento público de sus proyectos[12]. En un contexto en el cual el gobier-

12 A este cruce se le suma la dimensión partidaria: cuando en 1988 se publica la biografía sobre Lázaro Cárdenas, su hijo Cuhátemoc se lanzaba como candidato a la presidencia tras romper con el PRI y conformar el Frente Democrático Nacional,

no ajustaba los presupuestos destinados a la cultura y la universidad, con apoyo a grupos intelectuales mediáticos más que a la academia, Krauze se posicionó como un autor consagrado cuya historiografía se posicionaba políticamente, aunque de manera solapada. En este escenario, su método fue criticado por los sectores académicos, que relegaron a Krauze hacia los márgenes de su campo.

> Estaban baratísimos y con un lenguaje muy accesible. Lo que hacía Krauze era totalmente alejarse de la historia de bronce. Contar la historia que no se sabía de los héroes. Sabías lo que se te contaba hace rato por la historiografía contemporánea, pero la gente no lo sabía porque estaba lejana de la historia que se hacía en la academia (Fernando García Ramírez, comunicación personal, 2017).

> Eran también así medio ilustradas, medio esquemáticas, pero muy bien hechas. Enrique tiene buena pluma, puede ser muy ameno (Héctor Toledano, comunicación personal, 2017).

La divulgación histórica ha sido objeto de discusión por las academias de historia, no solo con el caso de Krauze en México sino en otros países de América latina, como sucedió en Argentina con Felipe Pigna (Semán, 2006). Sin embargo, el hecho de que Krauze se encuentre posicionado en un lugar de privilegio para el campo intelectual (si bien no tanto por el campo universitario, sí por la crítica y las Academias oficiales), tensiona con otros casos nacionales en donde el fenómeno de la divulgación generó más éxito de ventas que reconocimiento intelectual. *Biografías del poder* fue, desde sus estrategias de producción, un libro destinado a la divulgación masiva, acorde a las reglas del mercado de consumo, cuestión que condicionó su estilo biográfico y su recepción.

El género biográfico de Krauze se plasma como una narrativa histórica basada en los sujetos más que en los procesos. Como afirman

---

un desprendimiento desde la izquierda. Cárdenas perdió frente a Salinas de Gortari, pero el nuevo clima político representado en la iniciativa del hijo del histórico presidente, coincidió con el lanzamiento y éxito editorial de la biografía escrita por Krauze. Así lo relata García Ramírez: "En junio del 88 cuando aparece el libro de Krauze sobre Lázaro Cárdenas, que tenía grandes promocionales en la tele, 'Cárdenas cambió México' y la izquierda mexicana se empalmó con la candidatura de Cuauhtémoc, si los libros iban bien en ese momento, pasaron a ser un boom tremendo. Aquí en México siempre se piensa 'el gobierno es el que realmente está haciendo todo' y decían 'bueno, realmente nos están preparando para que haya un cambio hacia la izquierda, y lo de Krauze fue pactado con el gobierno para que coincidiera'. Eran puras mentiras, pero así se leyó. Y entonces tuvo un gran impacto, los libros se vendieron… no sé, los ocho creo que alcanzaron los 2 millones de ejemplares, con distintos tirajes cada uno" (Fernando García Ramírez, comunicación personal, 2017).

Montero Palma (2006) y también Claudio Lomnitz (1997) en su reseña publicada a raíz de la publicación de la traducción al inglés de la *Biografía del poder*, Krauze presenta una visión de la historia atada a los grandes personajes. Montero Palma considera que su historiografía es más descriptiva que analítica, con una narrativa que se nutre de lo literario para ilustrar el trasfondo social y político de México. Por ejemplo, el autor utiliza la narración ficcional por parte de los mismos personajes biografiados, mediante diálogos en donde los personajes narrarían los acontecimientos o sus impresiones. Este acercamiento a los personajes para presentarlos como hombres de "carne y hueso" contradice la versión académica, ya que fetichiza personajes y los descontextualiza, contribuyendo a la conformación de un mito nacionalista (Lomnitz, 1997). Otro problema que se le achaca a la historia de Krauze es la utilización no rigurosa y aleatoria de las fuentes: "el historiador recoge e integra datos y relatos y simultáneamente urde su interpretación histórica en la que se advierte una cierta proclividad hacia la 'invención'" (Montero Palma, 2006: 175).

> Enrique era Doctor en Historia, pero era claro que la academia hacía otro tipo de libros, y Krauze rompió con ese esquema y desde ahí se dio también un divorcio con la historia académica, que lo vieron con un recelo extraordinario: "No trae aparato crítico, no hizo investigación de fuentes", realmente todo giraba en torno de "este fulano vende dos millones de ejemplares" (Fernando García Ramírez, comunicación personal, 2017).

La transcripción de diálogos con información cruzada, no siempre indizada por su falta de rigurosidad de fuentes, no solo fue criticada por la no adecuación a los cánones de las ciencias. Esta estrategia le permitió al autor, además, retratar sus propios juicios sobre los personajes y situaciones, solapados detrás de un relato histórico que se presenta como verdadero. Por añadidura, el uso de fuentes académicas aceptadas por la comunidad historiográfica es un recurso al que Krauze acude para legitimar el relato, aunque sean utilizadas solo para parafrasear descripciones. En este sentido, según Montero Palma, Krauze se monta en lo dicho por otros autores reconocidos en función de sus propósitos, anulando la discusión y aprovechando lo extraído como sinónimo de autoridad (Montero Palma, 2006: 179).

Este tipo de estrategia discursiva tiene consecuencias en el plano político, ya que la historiografía de Krauze apela a la cosmovisión liberal de la historia mexicana desde una posición teleológica. Lomnitz resume al proyecto de Krauze como su disputa por presentar la historia de México como la historia de la lucha por la democracia. Así, reproduce la historia oficial del México mestizo, ubicando a la revolución como un período más que tendería hacia la democracia

liberal, mientras que para Lomnitz, la democracia en México fue más una excepción que la regla.

Krauze caracteriza a su proyecto historiográfico como una continuación del trabajo de Cosío Villegas primero y Octavio Paz después. Estas grandes tradiciones intelectuales son utilizadas por el autor, quien se apoya sobre ellas como operación de auto prestigiamiento. Como reza su biografía en su sitio web, en 1976 recibió el Premio Magda Donato por su libro *Caudillos culturales en la Revolución mexicana* (Tusquets). En 1993, su libro *Siglo de caudillos* le permitió ganar el Premio "Comillas de Biografía", otorgado por Tusquets a la "mejor biografía internacional". Desde 1990 es miembro de la Academia Mexicana de la Historia, a pesar de la crítica de varios de sus miembros respecto de su metodología para la divulgación. Su ingreso al Colegio Nacional corona su consagración y habilitó ciertas cosechas en el ámbito universitario: dos doctorados Honoris Causa, el de 2007 por la Universidad Autónoma de Nuevo León y el de 2017, por la Universidad de Guadalajara, por los "aportes" de su obra a la "tradición liberal" de México[13].

Así, además de las estrategias historiográficas presentes en los contenidos, es importante tener en cuenta que sobre Krauze se conforma un sistema de construcción autoral del que participa el mercado editorial, así como instancias materiales y simbólicas concretas que hacen al sistema de consagración (Escalante Gonzalbo, 2007). El mercado editorial opera como un escenario en donde la acción de editoriales, librerías y departamentos de prensa construyen un autor que emerge como productor reconocido de visiones del mundo. Así, con la venta de sus libros, el sistema editorial promovió su consagración como intelectual público más allá de su lugar en *Vuelta* y *Letras Libres*. Su presencia en la lista de *best sellers* para un mercado de libros relativamente pequeño le permitió a Krauze sumar visibilidad en la comunicación de las imágenes y representaciones sobre la historia de México. Esta visibilidad lo potenció en contraposición a una comunidad universitaria cuya producción permaneció en el centro del campo académico, aunque en los márgenes del mercado cultural, lo que la relegó de las posiciones más visibles y mediatizadas del campo intelectual.

EDITORIAL CLÍO: UNA FÁBRICA DE LA DIVULGACIÓN HISTÓRICA

La carrera de Enrique Krauze como intelectual reconocido no se agotó con su labor en las revistas culturales ni en su condición de escritor.

13 Ver: http://www.udg.mx/es/noticia/udeg-entrego-el-grado-de-doctor-honoris-causa-enrique-krauze

El proceso de construcción de su figura tiene una faceta empresarial insoslayable. Su conformación como firma autorizada debe tener en cuenta su trabajo como dueño y director de Clío, una editorial de libros y de productos audiovisuales (series, documentales, telenovelas) que le permitió trascender de sus propios libros de historia y conformar una verdadera fábrica de la divulgación de historia masiva, a través de la cual accedió al premio al "Mérito Editorial" otorgado por la Feria Internacional de Guadalajara. De esta manera, con una empresa asociada al principal grupo mediático de México como es Televisa, Krauze replicó y amplificó su historiografía al construir un modelo de producción de libros y audiovisuales cultural, comercial y políticamente masivo y eficaz. Así lo considera su colega de *Letras Libres* Cristopher Domínguez Michael: "La labor de Krauze es hacer historia, pero hacer historia haciendo política. Ha demostrado que la cultura histórica vende y vende bien, hace ciudadanos más cultos y libres, una cosa va con la otra" (Domínguez Michael, citado en Aguilar Sosa, 2017).

Clío fue fundada en 1991 por iniciativa de Enrique Krauze, en asociación con Emilio Azcárraga Milmo, por entonces dueño de Televisa, el principal grupo mediático de México. Según sus fundadores, Clío representó una separación simbólica entre Krauze y Octavio Paz, sin calificar como una ruptura[14]. Clío se fundó durante el gobierno neoliberal de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), quien había sucedido a Miguel de la Madrid, para ese momento ya director del FCE (1990-2000). El poder de financiamiento de Televisa y el apoyo del Estado por medio de la publicidad oficial habilitó la fundación de un proyecto a gran escala que apuntaba a difundir la historia de Krauze a un público masivo, por vía televisiva (con un canal disponible) y por vías editoriales (con libros ilustrados a precio barato).

Con el antecedente reciente de las *Biografías del poder*, Krauze y su vicedirector Fernando García Ramírez lanzaron la empresa con el objetivo manifiesto de "acercar" la historia a la gente común, utilizando los "métodos del presente". En la introducción al *Catálogo 1998* de Clío se asume el poder de la "imagen" por sobre la "letra". Ante esta situación, Krauze afirma que desde su empresa quisieron "combinar la letra con la imagen y convocar al pasado con ayuda de ambas (…), convertir los

14 "La revista Vuelta era más bien literaria, poética, teniendo la poesía en el medio, y política un poco menos. Nosotros queríamos invertir los órdenes de eso, nos interesaba la política y la literatura, en el mismo plano. Pero sabíamos muy bien que, si poníamos caso aparte, nuestro principal competidor, y por fuerza, era la revista Vuelta. Y entonces dijimos 'No lo vamos a hacer. No queremos ponernos en ese plano de estar compitiendo, quitándole lectores o estando frente a Octavio Paz porque, pues, lo admirábamos mucho'" (Fernando García Ramírez, comunicación personal, 2017).

libros en un museo visual apoyado por una información breve, suficiente, pertinente (…) [con la] misión de hacerlo asequible a las grandes mayorías por el diseño, el precio y el contenido: enriquecer el presente en el espejo entrañable del pasado" (Krauze, en Clío, 1998)[15].

Una mirada sobre el catálogo de 1998 permite adentrarse en el tipo de producción editorial que tenía la empresa de Krauze y sus efectos sobre el campo cultural y político. Con 45 páginas ilustradas en color sobre un papel de alto gramaje, el catálogo presenta los 80 títulos publicados desde la fundación (a razón de 10 títulos por año) divididos en sus tres grandes colecciones: "Históricos", "Espectáculos" y "Misceláneos". La colección de Historia es la principal, en la que se destacan los seis títulos sobre Porfirio Díaz, escritos por Krauze y el historiador Fausto Zenón-Medina, que participó en muchos guiones y libros de Clío. Los libros y la telenovela sobre Díaz revalorizaron a un personaje criticado por la historiografía (el dictador derrocado por la Revolución Mexicana) y lo abordaron como un modernizador. Los cuatro volúmenes sobre "La Cristiada" escritos por el historiador francés radicado en México Jean Meyer, analizan el conflicto entre el ejército mexicano de Elías Calles y el ejército "Cristero", con apoyo de la Iglesia Católica. Las *Biografías del saber,* anticipaban la publicación de seis títulos sobre los intelectuales representativos del México moderno para Krauze: José Vasconcelos, Pedro Herniquez Ureña, Antonio Caso, Vicente Lombardo Toledano, Manuel Gómez Morín y Daniel Cosío Villegas.

Sobre este último, en quien Krauze se alinea como heredero de su faceta historiográfica ("el más grande historiador mexicano de nuestro siglo" (Clío, 1998), Clío también publicó sus *Obras completas*. Otro intelectual que tiene sus obras publicadas por Clío es Luis González y González, a quien lo presenta como el "introductor en México del enfoque micro histórico". La identificación de autores representativos, la reunión de sus obras y la publicación bajo un sello propio, constituye una operación de selección y de marcación en términos de Bourdieu (2009), caros a la mediación. La editorial que selecciona a un autor considerado prestigiado y el editor que realiza esa selección, quien le antepone un prólogo adelantando la relevancia del autor, forman

15 "En México hay grandes historiadores, pero como siempre, hay una alta cultura, disociada de la cultura popular. Dijimos 'Vamos a tratar de tender un puente'. A la gente le interesa mucho la historia, si le preguntas al taxista sabe de historia, pero la historia que le enseñaron en la primaria, que está llena de grandes mitos, lo que aquí le llamamos la historia de bronce, la historia escultórica, oficial. ¿Qué hacer? Vamos a tratar de llevar la gran historia, la vanguardia de los historiadores al gran público, con muchas imágenes, pero contada" (Fernando García Ramírez, comunicación personal, 2017).

parte de las estrategias que posicionan a la editorial y a su director dentro del campo editorial y también dentro del campo intelectual, al homologar la intervención de la empresa con la obra de un autor.

El catálogo de Clío[16], su proyecto editorial y audiovisual, su asociación con el principal grupo mediático del país y su apoyo publicitario por parte de distintos organismos públicos y privados, revelan un proyecto que no se agota en lo comercial. La selección de personajes retratados, su modo de abordarlos y las formas en que fueron plasmados en distintos soportes para ser difundidas hacia amplios públicos debe ser considerada como intervención cultural y política que posicionan a Krauze en el campo cultural mexicano en términos intelectuales y políticos.

> Lo esencial era que se reivindicaba a Porfirio Díaz, por medio de una telenovela en la que salía Salma Hayek y que todo el mundo veía. Pasaba en el horario estelar, la hicieron interesante. La vida de Porfirio Díaz tenía aspectos muy interesantes: era un mestizo, mitad indio, que ascendió en la vida militar, en la lucha contra los franceses, fue gobernador, fue enamorado, creó de alguna forma el México moderno, había mucha tela de donde cortar. Y lo supieron hacer. (…) La idea era que esto fuera respetable intelectualmente, que no resultara demasiado evidente lo evidente, es decir, que los supuestos demócratas estaban rescatando historiográficamente a una figura dictatorial. Entonces, para curarse en salud, antes de sacar la saga de Porfirio Díaz, sacaron un par de libros sobre Madero (Héctor Toledano, comunicación personal, 2017).

> Teníamos una línea, que impulsábamos bajo todas las modalidades que podíamos, que era la línea de los demócratas, de que hay dos fórmulas de avanzar en la historia, o puedes hacer una reforma gradual, lenta, o puedes irte a la revolución, que siempre terminan en dictaduras. La democracia es lenta, pero es mil veces mejor que la otra. Eso sí lo teníamos muy claro como punto de vista ideológico, político. Y a la par que nosotros desarrollábamos toda esta línea editorial con ese mensaje, siempre masivo, es un mensaje tremendamente positivo desde mi punto de vista. Y claro, siempre encontramos detractores, sobre todo de la izquierda, esa línea reformista, asquerosa de que "hay que hacer la revolución ya, ahorita" (Fernando García Ramírez, comunicación personal, 2017).

---

16 Clío no se redujo a la divulgación histórica de los procesos políticos más relevantes de México, sino que también apeló a la difusión de personajes representativos de la cultura y el espectáculo nacional. Así, en la colección "Espectáculos" aparecen libros sobre la llamada época de oro del cine mexicano (1935-1965), cuando esta producción se consagra a nivel internacional, otros especializados sobre sus representantes, como Pedro Armendáriz Dolores del Río, y una serie sobre el llamado "nuevo cine mexicano" (1966-1996). La colección "Misceláneos" presenta títulos variados, como un libro sobre la colonia San Ángel, de la ciudad de México, y diez volúmenes sobre la cocina mexicana a través de los siglos.

De esta manera, además de pensar los posicionamientos liberales de Krauze en la línea editorial, en relación con los métodos y corrientes historiográficas en disputa analizadas por diversos autores que se encargaron de su obra, la cuestión de la materialidad de la producción editorial resulta interesante en términos simbólicos. La producción audiovisual, más exitosa en momentos de crecimiento de la televisión, fue acompañada por la producción de libros de divulgación histórica que, aunque ilustrados y con poco texto, fueron ponderados por su valorización social (Darnton, 1993) y acompañaron la construcción de Krauze como referente.

> El discurso era que Clío ganaba dinero, que era muy exitosa como empresa. Yo lo que pude ver es que al principio había mucho dinero y que ese dinero se fue acabando. Nunca tuve en mis manos las cifras de ventas, pero no me cuadraba que si nos iba tan bien cada vez hubiera menos recursos para hacer las cosas y muchos de los proyectos editoriales terminaran por cancelarse (Héctor Toledano, comunicación personal, 2017).

> La telenovela era lo que realmente iba a tener un impacto ideológico en la población. Pero como por otra parte los días de Paz ya se veían terminar y había que prepararse para la sucesión en *Vuelta*, Enrique tenía que cuidar también su lado de intelectual serio. No podía hacerlo solamente con la tele. Clío tenía que producir libros, así que entonces se inventaron, se sacaron de la manga, con un ánimo básicamente comercial, esta idea que era hacer libros muy ilustrados, con sólo algunos párrafos de texto, pero supuestamente no por ello menos científicos (Héctor Toledano, comunicación personal, 2017).

Si bien fue la producción para televisión lo que aportó mayor rédito económico a Clío (lo que se ve reflejado en la discontinuación de la producción editorial años más tarde), el libro opera como bien cultural legitimador de una producción que no puede reducirse a lo meramente comercial, razón por la cual Krauze es definido, entre otras caracterizaciones, como un "empresario cultural" (Aguilar Sosa, 2017), galardonado por su labor al "Mérito editorial".

CONCLUSIONES

La reconstrucción de trayectorias intelectuales para ilustrar recorridos de personajes relevantes en la vida pública de un país ha sido trabajada de manera profunda por la historia intelectual. Esta perspectiva aporta al estudio de las producciones intelectuales asociadas a los derroteros y relaciones de los personajes del medio intelectual, así como en la vinculación de las ideas en un contexto específico. En este trabajo hemos abordado una trayectoria intelectual enfocándonos en las plataformas, soportes y mediaciones vinculadas a un actor social particular, como

prisma para analizar y contextualizar las transformaciones en los modos de producción y circulación de las ideas en la actualidad. Estos modos de producción y circulación intervienen en la conformación de autores de libros en productores privilegiados de visiones del mundo, amparados y prestigiados por instituciones tradicionales como la academia y el mundo de las revistas culturales, así como por lógicas más novedosas ligadas a la circulación mediática, televisiva y editorial de ciertas figuras. El análisis fue realizado tomando a un intelectual como referente empírico, pero entendido más allá de su individualidad, como un actor inmerso en un espacio de relaciones sociales. Este espacio, que en este caso fue delimitado a lo que conforma el medio editorial y el espacio de las revistas culturales mexicanas, opera como dispositivo insoslayable para la construcción de la figura autoral que tiene implicancias políticas y culturales. Esta figura de intelectual, inseparable a la de "autor de libros", se revela como fundamental para explicar las prácticas intelectuales en la actualidad, aun conviviendo y complementándose con otros soportes (virtuales y físicos) y con instituciones tradicionales y emergentes que se nutren de la figura autoral para la acumulación de credenciales simbólicas que se hacen valer en el debate público.

En este sentido, en un contexto de reconfiguración del mapa político regional, la relación entre intelectuales y política ubica al sector editorial como una usina estratégica que puede ser analizada en términos político-culturales. Los libros son bienes culturales que mantienen su autoridad social. Esta autoridad es capitalizada por los autores en sus intervenciones editoriales, pero también intelectuales, periodísticas, mediáticas y virtuales, que operan de manera activa sobre la vida pública de la región.

BIBLIOGRAFÍA

Aguilar Sosa, Yanet 2017 "Krauze, una vida como difusor de la historia del país" en *El Universal* (Ciudad de México). En <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/letras/krauze-una-vida-como-difusor-de-la-historia-del-pais>

Bauman, Zygmunt 1997 *Legisladores e intérpretes: sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales*. (Buenos Aires: Univ. Nacional de Quilmes).

Boschetti, Anna 1990 *Sartre y les temps modernes: una empresa intelectual* (Buenos Aires: Nueva Visión).

Bourdieu, Pierre 1997 *Sobre la Televisión* (Barcelona: Anagrama).

Bourdieu, Pierre 2009 "Las condiciones sociales de circulación de las ideas" en Bourdieu, Pierre *Intelectuales, política y poder* (Buenos Aires: Eudeba).

Camp, Roderic Ai 1985 *Intellectuals and the state in twentieth-century Mexico* (Austin: University of Texas Press).

Casanova, Pascale 2001 *La República mundial de las letras* (Barcelona: Anagrama).

Champagne, Patrick 2007 "Sobre la 'mediatización' del campo intelectual. A propósito de *Sobre la televisión* de Pierre Bourdieu" en Champagne, Patrick; Louis Pinto y Sapiró, Gisèle (dirs.) *Pierre Bourdieu. Sociólogo* (Buenos Aires: Nueva Visión).

Clío 1998 *Catálogo 1998* (México DF: Clío).

Darnton, Robert 1993 "La France, ton café fout le camp!: De l'histoire du livre à l'histoire de la communication" en *Actes de la recherche en sciences sociales* (Paris) Nº 100, Vol.1.

Darnton, Robert 2008 "¿Qué es la historia del libro?" en *Prismas* (Buenos Aires) Nº 12- Vol.2.

Debray, Regis 2001 *Introducción a la mediología* (Barcelona: Paidós).

Delden, Maarten van 2002 "Conjunciones y disyunciones: la rivalidad entre *Vuelta* y *Nexos*" en *Foro hispánico: revista hispánica de Flandes y Holanda* (Lovaina) Nº 22.

Escalante Gonzalbo, Fernando 2004 "Los años amargos. Las ideas políticas en México a fines del siglo XX" en *Historia y Política* (Madrid) Nº 11. En http://www.cepc.gob.es/publicaciones/revistas/revistaselectronicas?IDR=9yIDN=639yIDA=26738

Escalante Gonzalbo, Fernando 2007 *A la sombra de los libros. Lectura, mercado y vida pública* (México DF: El Colegio de México).

Escalante Gonzalbo, Fernando 2010 "Vida pública en México. Apuntes sobre el sistema de opinión pública en el nuevo siglo". En Loaeza, Soledad y Prud'homme, Jean Francois (eds.), *Instituciones y procesos políticos* (México, D.F: El Colegio de México).

Escalante Gonzalbo, Fernando 2015 *Historia mínima del neoliberalismo* (Ciudad de México: El Colegio de México).

Eyal, Gily Buchholz, Larissa 2010 "From the Sociology of Intellectuals to the Sociology of Interventions" en *Annual Review of Sociology* (New York) Nº *36.* En https://doi.org/10.1146/annurev.soc.012809.102625

Flores, Malva 2016 *Viaje de vuelta. Estampas de una revista* (México: Fondo De Cultura Económica).

García Vergara, Talía Joanna 2008 "Los intelectuales de derecha en México", en *El Cotidiano* (México) Vol. 23. Nº 149. En http://www.elcotidianoenlinea.com.mx/pdf/14908.pdf

King, John 2011 *Plural en la cultura literaria y política latinoamericana. De Tlatelolco a «El ogro filantrópico»* (México: Fondo De Cultura Económica).

Lomnitz, Claudio 1997 "An intellectual's stock in the factory of Mexico's ruins", en *The American Journal of Sociology* (Chicago) Nº 103, Vol. 4.

Montero Palma, Adrían 2006 "Estrategias discursivas de Krauze. Análisis de *Biografía del poder*" en *Revista Fuentes Humanísticas* (Ciudad de México) Vol. 18 Nº 33. En http://fuenteshumanisticas.azc.uam.mx/index.php/rfh/article/view/354

Rubinich, Lucas 2011 "Productores privilegiados de visiones del mundo. Nociones de libertad en disputa" en Miguel, Paula y Rubinich, Lucas (eds.) *0110 Creatividad, economía y cultura en la ciudad de Buenos Aires 2001-2010* (Buenos Aires: Aurelia Rivera).

Saferstein, Ezequiel. 2016 "La década publicada. Los *best sellers* políticos y sus editores: producción de libros, difusión de temas e intervención pública en el mercado editorial argentino (2003-2015)", Tesis de Doctorado, Buenos Aires.

Sánchez Prado, Ignacio M. 2010 "Claiming Liberalism: Enrique Krauze, Vuelta, Letras Libres, and the Reconfigurations of the Mexican Intellectual Class" en *Mexican Studies / Estudios Mexicanos* (California) Vol. 26, Nº 1. En https://doi.org/10.1525/msem.2010.26.1.47

Sapiro, Gisèle 2017 *Los intelectuales: profesionalización, politización, internacionalización* (Villa María: Eduvim).

Semán, Pablo 2006 "Historia, *best sellers* y política" en Semán, Pablo *Bajo continuo. Exploraciones descentradas sobre cultura popular y masiva* (Buenos Aires: Gorla).

Soler, Lorena y Giordano, Verónica 2015 "Editoriales, *think tanks* y política. La producción y circulación de las ideas de las nuevas derechas en Argentina" *Revista Paraguaya de Sociología* (Asunción) Nº 147.

Sorá, Gustavo 2008 "Edición y política. Guerra fría en la cultura latinoamericana de los años ´60" en *Revista del Museo de Antropología* (Córdoba) Nº 1.

Traverso, Enzo 2014 *¿Qué fue de los intelectuales?: conversación con Régis Meyran* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno).

INTELECTUALES DEL BUEN VIVIR Y DEBATES SOBRE EL RÉGIMEN DE ACUMULACIÓN EN ECUADOR

Matthieu Le Quang

La innovación y la renovación en los conceptos políticos han caracterizado las dos últimas décadas en América Latina, sea desde lo social con movimientos de resistencias anti-capitalistas o, en algunos países de la región, desde el gobierno, con procesos progresistas cuyo objetivo era afrontar las consecuencias del neoliberalismo. Eso es aún más visible en países como Ecuador y Bolivia donde los nuevos gobiernos decidieron canalizar la transición política post-neoliberal a través de Asambleas constituyentes. De estos espacios emergieron nuevos conceptos políticos que ahora son parte del discurso y de la agenda política. Uno de estos ha adquirido una cierta centralidad en las Constituciones de estos dos países: el Buen Vivir en Ecuador o Vivir Bien en Bolivia.

El Buen Vivir es un concepto que permite pensar de manera crítica la sociedad en la cual vivimos y nos da elementos para transformarla, para construir un horizonte post-capitalista. Se trata de una confluencia de aportes que provienen tanto de tradiciones andino-amazónicas como occidentales, tales como la ecología política o las teorías críticas del capitalismo. La hipótesis que sostiene este artículo es que se trata de un concepto todavía en construcción y, en este sentido, está en disputa política. Eso es una consecuencia de su definición demasiado amplia y borrosa: una vida en armonía con uno mismo,

entre seres humanos y entre ellos y la naturaleza. Por un lado, esta definición interconecta tres características fundamentales del ser humano: su relación con su propia identidad (cultura), su relación con la sociedad (social) y su relación con la naturaleza (ecología). Pero su imprecisión ha permitido que surjan diversas interpretaciones alrededor de este concepto, a partir de las cuales se han podido identificar tres corrientes del Buen Vivir: la "culturalista e indigenista", la "ecologista y post-desarrollista" y la "eco-marxista y estatista" (Le Quang, 2017).

Estas corrientes tienen características comunes pero también diversos acercamientos teóricos, como lo vamos a ver en este artículo. Están compuestas por una diversidad de autores y actores socio-políticos que vienen de horizontes y tienen intereses diferentes, lo que lleva a fuertes debates dentro de este concepto. El objetivo de este artículo es analizar los debates generados en estas tres corrientes, centrándonos en el cambio de modelo de acumulación de los países latinoamericanos, a partir del cuestionamiento de la noción de desarrollo y de la reflexión en torno a la transición hacia el post-extractivismo.

Para eso nos apoyaremos en el análisis de los contenidos de un corpus de aproximadamente una centena de textos de diferentes géneros: libros, artículos académicos, artículos de prensa y de revista gran público, programas políticos de organizaciones sociales y políticas, Constituciones, planes gubernamentales, discursos. Estos textos empezaron a aparecer en 2001 en Bolivia (Medina, 2001; Torres, 2001) y en 2002 en Ecuador (Viteri, 2002) con una audiencia y una cantidad muy reducidas. A partir de 2007, textos militantes emergieron para posicionar al Buen Vivir en los debates constituyentes y luego para legitimar su integración en las Constituciones ecuatoriana y boliviana. Es durante este periodo que emergen las tres corrientes identificadas más arriba, con autores que vienen principalmente de estos dos países. A partir de 2012, otros textos más académicos han analizado el Buen Vivir bajo diversos ángulos: filosofía, economía, sociología, antropología, etc.

Este corpus no se disocia del "contexto discursivo" (Rioufreyt, 2017: 137) de emergencia del Buen Vivir y de los debates en los cuales se inserta este concepto, lo que nos permite analizarlo desde la historia social de las ideas políticas (Matonti, 2012). En la primera parte de este artículo estudiaremos el Buen Vivir desde esta historia social, caracterizando sus intelectuales, recordando el contexto tanto internacional como regional en el cual surge, lo que nos permitirá describir las tres corrientes que lo dividen. Luego nos concentraremos sobre los debates que tienen estas corrientes alrededor del régimen de acumulación en América Latina a partir de las críticas a la noción de desarrollo y al extractivismo.

HISTORIA SOCIAL DE UNA IDEA POLÍTICA: INTELECTUALES, BUEN VIVIR Y LA FORMACIÓN DE TRES CORRIENTES

La historia social de las ideas políticas no se concentra solo en el texto y sus significados sino también en sus productores y en su contexto de producción. El Buen Vivir constituye una idea política que se integra en los conflictos ideológicos de su época – el final del siglo XX y el inicio del XXI – particularmente los en relación con la ecología política, el cambio climático, la cuestión del desarrollo, la descolonización del Estado y de los saberes, los modelos de acumulación o la democratización de la democracia.

Aquí entendemos por productores del Buen Vivir no solo los intelectuales que han participado a su primera elaboración sino también los intelectuales y los militantes socio-políticos que se han reapropiado este concepto reforzándolo teórica y políticamente. Estos intelectuales tienen una trayectoria política, social, cultural que influencian su pensamiento y sus escritos. De ahí las diferentes interpretaciones del Buen Vivir que darán lugar a la formación de las tres corrientes.

¿QUIÉNES SON LOS INTELECTUALES DEL BUEN VIVIR?

Para definir lo que entendemos por intelectual, nos apoyaremos en el sentido amplio que le da Gramsci cuando estudia el rol de los intelectuales en la sociedad, análisis que se puede encontrar en diferentes lugares de sus *Cuadernos de la cárcel* (Gramsci, 1986). Según él, todas las personas son susceptibles de ser intelectuales porque tienen todas las facultades intelectuales y racionales para eso. Pero eso no quiere decir que todas tienen esta función en la sociedad. Para Gramsci, "los intelectuales son un grupo social que cumple un rol destacado en la relación entre las clases dominantes y las clases subalternas" (Ibarra, 2012: 65). Existen diversos grados de intelectuales: "De hecho, la actividad intelectual debe ser diferenciada en grados incluso desde el punto de vista intrínseco, grados que en los momentos de extrema oposición dan una auténtica diferencia cualitativa: en el escalón más elevado habrá que poner a los creadores de las diversas ciencias, de la filosofía, del arte, etcétera; en el más bajo a los más humildes 'administradores' y divulgadores de la riqueza intelectual ya existente, tradicional, acumulada" (Gramsci, 1986: 358). La definición de Gramsci nos permite incluir dentro de los intelectuales, no solo a los cientistas sociales, los filósofos, los economistas, quienes observan y teorizan los hechos sociales y políticos, sino también ciertos actores de estos hechos sociales los que, aunque no necesariamente los teorizan, son productores de ideas que ayudarán a la formación de teorías y conceptos. Si se lo aplica al Buen Vivir, se puede incluir tanto a los universitarios como a los dirigentes de organizaciones indígenas y a los actores

sociales y políticos que han aportado a los debates para construir este concepto: esas son las personas que calificamos de "intelectuales del Buen Vivir".

En su cartografía de los nuevos pensamientos críticos, Razmig Keucheyan propone una tipología de los intelectuales críticos con seis categorías de las cuales dos pueden ayudarnos para clasificar a los autores del Buen Vivir[1]: los "innovadores" y los "dirigentes"[2]. Los "innovadores" hacen parte de una categoría de intelectuales cuya "innovación [pasa por] la 'hibridación'" y la "mezcla de referencias heterogéneas" (Keucheyan, 2017: 102). Otra condición de la innovación teórica es "la aparición de nuevos objetos" como la ecología o "la reinterpretación de antiguas corrientes a la luz de nuevas problemáticas" (Keucheyan, 2017: 104). El Buen Vivir es parte de estas teorías críticas innovadoras ya que se caracteriza por la movilización de objetos nuevos y el uso de una gama de referencias bastante heterogéneas que vienen de la economía ecológica, la ecología crítica, el marxismo, el decrecimiento, la teoría crítica del desarrollo, etc. Así le permite una crítica y una renovación de la noción de desarrollo sostenible, como lo veremos más tarde, o el relacionamiento con los temas de la etnicidad, la ecología o la alienación a la sociedad del consumo.

En cuanto a la categoría de los "dirigentes", están incluidos "pensadores que ejercen funciones de dirección en un partido político o un movimiento social, y que simultáneamente o sucesivamente han contribuido de manera significativa a las teorías críticas" (Keucheyan, 2017: 114). Se puede añadir a esta definición las funciones de dirigentes políticos dentro de un gobierno. Se observa una tendencia estructural a la baja del número de intelectuales que pertenecen a esta categoría. Esta disociación entre intelectuales críticos y partidos políticos es también una de las consecuencias de la crisis de la izquierda. Sin embargo, aquí, hay que notar que los intelectuales del Buen Vivir constituyen una excepción porque todos los intelectuales de la corriente "eco-marxista y estatista" así como otros como Alberto Acosta, Carlos Viteri o David Choquehuanca hacen parte de esta categoría: ocuparon o siguen ocupando puestos políticos dentro de los gobiernos ecuatoriano y boliviano y también dentro de las organizaciones

1 Si seguimos la definición que Keucheyan hace de una teoría crítica que "reflexiona no solo sobre lo que es, sino también sobre lo que es deseable. Así tiene necesariamente una dimensión política. Son críticas las teorías que cuestionan el orden social existente de manera global" (Keucheyan, 2017: 9), el Buen Vivir puede ser considerado como una nueva teoría crítica.

2 Las otras categorías son las siguientes: los "convertidos", los "pesimistas", los "resistentes" y los "expertos" (Keucheyan, 2017: 83-120).

políticas como el MAS (Movimiento al Socialismo) en Bolivia o Alianza PAIS y Pachakutik en Ecuador. Los otros intelectuales del Buen Vivir están ligados o pertenecen directamente a organizaciones sociales o indígenas como es el caso sobre todo de los autores de la corriente "culturalista e indigenista" (como Blanca Chancoso o Luis Macas).

Como lo precisa Keucheyan, estas categorías pueden ser permeables entre ellas, lo que es el caso con los intelectuales del Buen Vivir. Por cierto, en su libro, Keucheyan toma a Álvaro García Linera como ejemplo: "Álvaro García Linera, el actual vice-presidente de Bolivia, quizás es el único de los pensadores evocados en esta obra que es un intelectual crítico innovador y un dirigente político de primera importancia. Como tal, constituye un espécimen raro, una especie de "marxista clásico" perdido en una época que supuestamente ya no produce [estos tipos de intelectuales]" (Keucheyan, 2017: 114-115).

CONTEXTO DE EMERGENCIA Y CARACTERÍSTICAS DEL BUEN VIVIR

El Buen Vivir se posiciona en los debates críticos sobre la crisis de civilización que se puede definir como un conjunto de crisis: económica, financiera, social, ecológica, cultural, alimentaria, energética, hídrica, política, moral (Álvarez Cantalapiedra, 2011; Riechmann, 2015). Estas crisis nos obligan a repensar y redefinir la relación de las sociedades humanas con la naturaleza, lo que exige la búsqueda de soluciones innovadoras y un profundo cuestionamiento de los fundamentos y los valores en los cuales se ha construido la sociedad capitalista. Los momentos de crisis son propicios para la reapropiación de ideas "lo que es uno de los componentes de lo que debería ser una historia social de las ideas políticas" (Matonti, 2012: 96). Matonti nos previene que momento crítico y producción de ideas nuevas no están necesariamente ligados "y a pesar de que habría producción de ideas políticas nuevas […], sin duda estas últimas descansan en parte en reordenamientos de teorías, creencias y mitos ya existentes, en sentidos a menudo parcialmente contradictorios" (Matonti, 2012: 98-99). Cuando analicemos las críticas a la noción de desarrollo, veremos que esta afirmación es verdad para el Buen Vivir.

Delante de esta crisis de civilización, el Buen Vivir se presenta como una posible alternativa post-capitalista. Aunque sus autores pueden diferir sobre las principales causas (matriz cultural, extractivismo, estructura socio-económica) y a veces sobre la manera de salir de esta crisis, están de acuerdo con que el sistema capitalista es uno de los principales responsables de esta crisis global cuyas consecuencias se hacen sentir cada vez más a través del cambio climático, el individualismo, el crecimiento de las desigualdades socio-económicas, etc. Así los autores del Buen Vivir cuestionan ciertos valores que

caracterizan a la modernidad (Ceceña, 2013), sobre todo las nociones de desarrollo y progreso, como lo veremos más tarde.

Además no es posible entender la emergencia del Buen Vivir sin tomar en cuenta el contexto regional desde los años ochenta. Las transiciones políticas post-dictatoriales que tuvieron lugar a lo largo de estos años en América Latina llevaron con ellas un modelo socio-económico: el neoliberalismo. Su ejecución fomentó una ola de protestas y de resistencias en las cuales irrumpió un actor social fundamental en la construcción del Buen Vivir: el movimiento indígena. A sus críticas y su oposición a las consecuencias socio-económicas y ambientales del neoliberalismo se añadió el retorno de reivindicaciones identitarias en el contexto de las celebraciones de los quinientos años de la llegada de Cristóbal Colon en el continente, sinónimo de colonización para los pueblos indígenas. Entre sus reivindicaciones están las ligadas con la renovación de los vínculos entre sociedad y ambiente: redistribución de la tierra, reconocimiento de los territorios indígenas con su autonomía política y económica respectiva, entre otras demandas.

Además de los contextos descritos antes, hay que notar que los años noventa son la década en la cual se empieza a cuestionar la noción de desarrollo sostenible por parte de grupos y organizaciones críticos y cuando la cuestión ecológica se vuelve central en las relaciones e instituciones internacionales. Así, desde una perspectiva crítica, el Buen Vivir se integra en los debates sobre la relación sociedad/medio ambiente afirmando la necesidad "de reivindicar […] nuestra relación metabólica entre el ser humano y la naturaleza" (García Linera, 2015: 24). Una característica común a todas las corrientes del Buen Vivir es la superación de la dominación de la naturaleza por los seres humanos y, a partir de este principio, el indispensable reconocimiento de los derechos de la naturaleza. Es necesario evolucionar de una concepción antropocéntrica de la organización económica y social que pone en peligro la sobrevivencia de la especie humana y la vida en el planeta, hacia una visión biocéntrica que implica que la naturaleza vale por sí misma independientemente de su uso por el ser humano: "la naturaleza establece los límites y alcances de la sustentabilidad y la capacidad de renovación que poseen los sistemas para autorenovarse, de las que dependen las actividades productivas. Es decir que si se destruye la naturaleza se destruye la base de la economía misma" (Acosta, 2013: 91).

Entre las críticas de la modernidad que hacen los autores del Buen Vivir, existe el rechazo al individualismo cuyas consecuencias sobre la vida en comunidad son importantes: vínculos sociales y sentimiento de pertenencia a una colectividad común más borrosos; desinterés de la vida pública y de la política; concentración en la esfera privada considerada como el núcleo básico para la emancipación y el

respeto de la libertad individual[3]. Frente a esta realidad, la dimensión comunitaria de la vida es central para los autores del Buen Vivir, reconociendo el ser humano como un ser social. Estos autores se oponen al "vivir mejor" que supone una idea de progreso infinito y, entonces, de acumulación permanente de bienes, confrontando los individuos entre ellos y poniendo en peligro la naturaleza y así la vida de las generaciones futuras. Al contrario, el Buen Vivir busca la "vida en armonía" (con la naturaleza y entre seres humanos) en contra de la confrontación social y el espíritu de competitividad del capitalismo. Así, se trata de una ética de la vida que ambiciona reconstruir los vínculos sociales y colectivos sin negar tampoco los posibles conflictos pero sin exacerbarlos a través del consumismo y el productivismo.

Otras dos consecuencias tiene este individualismo moderno: debilita las relaciones de comunidad y desemboca en tensiones culturales. En América Latina, sobre todo en los países con una importante población indígena, se intentó invisibilizar la diversidad cultural a partir de una visión homogénea de la nación basada en estructuras del Estado calificadas como colonial por las organizaciones indígenas (Quijano, 2014). Así los autores del Buen Vivir ponen adelante la necesidad de repensar estas estructuras estatales para transformarlas en un Estado plurinacional e intercultural, como lo reconocen las Constituciones boliviana y ecuatoriana. En Ecuador, esa es la principal reivindicación de la principal organización indígena del país, la Confederación de las Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE, 2007) desde los años ochenta: la transformación en un Estado plurinacional daría una autonomía económica y política a los pueblos indígenas y les acordaría derechos colectivos.

Estas son las principales características comunes de las tres corrientes sin olvidar la urgencia de emprender una transición hacia una sociedad post-extractivista que veremos luego. Sin embargo, si identificamos tres corrientes, es que se pueden observar unas diferencias importantes entre estos autores.

LAS TRES CORRIENTES DEL BUEN VIVIR

Las tres corrientes del Buen Vivir se diferencian por los contenidos que resultan de la trayectoria de los intelectuales que las componen. Es posible que un intelectual pueda estar cercano de dos corrientes, pero, en la mayoría de los casos, no es así. Como ya lo dijimos, la aparición de estas corrientes proviene principalmente de la emergencia de la literatura sobre el Buen Vivir a partir de principios de los años 2000[4]

3 Para un análisis más profundo del individualismo moderno, ver Le Goff, 2016.

4 Aunque se cuenta con tres escritos del pueblo Sarayaku en Ecuador que recogen

y sobre todo entre 2007 y 2012 durante los procesos constituyentes en Ecuador y Bolivia y luego de la inclusión de este concepto en las dos Constituciones. La profusión de esta literatura viene de intelectuales de horizontes políticos y espacios organizacionales diferentes. Estos productores de ideas se impusieron como "mediadores ventrílocuos" (Guerrero, 1994) por su inserción en sectores de izquierda influyentes, en la esfera académica o en instituciones públicas y políticas como las asambleas constituyentes en Ecuador y Bolivia, así como su propensión a hablar en nombre de las poblaciones dominadas, muchas veces excluidas de estas instituciones.

Dentro de la corriente "culturalista e indigenista", existen dos tipos de actores que hacen parte o son cercanos a las organizaciones indígenas[5]. El primer tipo de actores son los intelectuales indígenas y militantes del movimiento indígena. Las figuras más conocidas son, por ejemplo, Carlos Viteri Gualinga, Luis Macas, Nina Pacari en Ecuador, y Fernando Huanacuni Mamani o David Choquehuanca en Bolivia. El segundo tipo de actores son académicos no indígenas, cercanos a los movimientos indígenas, que tienen un discurso indigenista. El más conocido de ellos es Pablo Dávalos, ex asesor de la CONAIE.

Estos actores movilizan la etnicidad como característica principal de su análisis y de sus reivindicaciones (Huanacuni Mamani, 2010). Al Buen Vivir le van a dar un significado esencialista insistiendo en los elementos espirituales como el de Pachamama. La cultura y la identidad indígena serían las que definan la esencia del Buen Vivir. Este está presentado como un principio ancestral que debe apoyarse en "el principio de reciprocidad promovido por las comunidades en prácticas como la *minga*, el *randyrandy*, el […] *makimañachi*" (CONAIE, 2007: 21). Se integran al campo político con un proyecto político articulado en torno a la autodeterminación y la autonomía de los pueblos indígenas, de ahí la centralidad de la creación del Estado plurinacional en sus reivindicaciones. Se centran en la oposición entre el mundo occidental y los pueblos indígenas (Choquehuanca, 2010): para ellos, como el sistema capitalista es una creación del Occidente, solo el abandono de esta matriz cultural permitiría la superación de la crisis de la civilización actual.

---

el concepto de Buen Vivir en los años 1990 (ver Cubillo-Guevara, Hidalgo-Capitán, 2015), los primeros textos con una cierta difusión aparecieron a principios de 2000 gracias al apoyo de la cooperación alemana.

5 A estos actores, hay que añadir un grupo de intelectuales más periféricos en la producción sobre el Buen Vivir pero que alimentan y sostienen los dos otros grupos con sus trabajos académicos. Ahí están los intelectuales ligados a los trabajos sobre la descolonización del saber y del poder como Arturo Escobar o asociados al grupo modernidad-colonialidad como Aníbal Quijano, Walter Mignolo o Enrique Dussel.

La corriente "ecologista y post-desarrollista" se nutre de intelectuales y académicos que vienen de la crítica al desarrollo y que han integrado más tarde la economía ecológica. Estos autores –entre los más conocidos están Alberto Acosta y Eduardo Gudynas– han encontrado en el Buen Vivir una "plataforma política" (Gudynas, 2011) que podría reunir las alternativas al desarrollo. Están también militantes de ONG ecologistas como Esperanza Martínez de Acción Ecológica.

Estos autores sostienen que el Buen Vivir es una "utopía por construir" (Acosta, 2009) en cada territorio, a partir de la participación de todos los actores sociales y de la sociedad. Se trata de una oportunidad o una plataforma política a partir de la cual proyectan sus ideales basados principalmente en la lucha contra el extractivismo y una ecología profunda en torno a los derechos de la naturaleza (Martínez y Acosta, 2009). Según ellos, las raíces de las diferentes manifestaciones de la crisis de civilización se encuentran en el extractivismo. A partir de esta alegación, los autores de esta corriente desarrollan su crítica contra la extracción de recursos naturales, esencialmente los hidrocarburos. El capitalismo es un sistema predador que exige una desmedida explotación de la naturaleza para mantener el crecimiento de la producción y las ganancias de las empresas, sin que las condiciones de vida de la mayoría de la población se hayan mejorado, particularmente en los países del Sur.

Finalmente, la corriente "eco-marxista y estatista" está integrada por intelectuales inspirados por el socialismo y que tienen una experiencia en la gestión pública. Una parte de estos autores ocuparon u ocupan cargos políticos en los gobiernos del Ecuador y Bolivia. Dos autores representan figuras claves de esta corriente: René Ramírez, inspirador de la conceptualización del Buen Vivir gubernamental en Ecuador y uno de los ideólogos de la Revolución Ciudadana durante los mandatos de Rafael Correa, y Álvaro García Linera, pensador, desde la vice-presidencia boliviana, del "socialismo comunitario del Vivir Bien" (García Linera, 2015).

Esta corriente se va a diferenciar de las otras principalmente con su priorización de la satisfacción de las necesidades básicas de la población, ante todas las otras cosas. La crisis de civilización está estrechamente ligada a los valores capitalistas: una voluntad de acumular cada vez más basada en un productivismo y un consumismo infinitos que no toma en cuenta los límites físicos de la Tierra. Para pasar a una sociedad post-capitalista que podría llamarse "socialismo comunitario del Vivir Bien", "socialismo del Sumak Kawsay" o "biosocialismo republicano" (Ramírez Gallegos, 2010), se necesita una transición cuya herramienta fundamental para ponerla en marcha es la planificación participativa. La base de esta sociedad alternativa corresponde a la renovación de las relaciones sociales y comunitarias, por eso lo

fundamental de la noción de bienes relacionales en el nuevo modelo de civilización reivindicado por el Buen Vivir (Ramírez Gallegos, 2012).

EL BUEN VIVIR Y LOS CUESTIONAMIENTOS AL RÉGIMEN DE ACUMULACIÓN

Si bien los autores que escriben sobre el Buen Vivir están de acuerdo en criticar la modernidad, las falencias y consecuencias del desarrollo, y el imaginario moderno de control racional del mundo natural, tienen diferencias al momento de resolver dos problemas dentro del régimen de acumulación. El primero tiene que ver con la noción de desarrollo: ¿renovar esta noción o pensar en una alternativa a esta? El segundo es el extractivismo, más precisamente los debates alrededor de la transición hacia un post-extractivismo.

CRÍTICAS AL DESARROLLO: ¿RENOVAR ESTA NOCIÓN O PENSAR EN UNA ALTERNATIVA A ESTA?

El Buen Vivir tiene una filiación con otras teorías que han criticado el desarrollo, integrando así la larga tradición latinoamericana de crítica a esta noción. Sin embargo, el resultado de estas críticas puede llevar hacia la presentación del Buen Vivir como una alternativa al desarrollo o como un desarrollo alternativo. Los primeros textos conocidos sobre este concepto se ubican en la primera propuesta. Por ejemplo, Carlos Viteri recomendaba el abandono de la noción de desarrollo para sustituirla con la de *sumak kawsay* (Viteri, 2002).

Este acercamiento está fuertemente sostenido por la corriente "ecologista y post-desarrollista" que critica al desarrollo como una ideología imperialista neocolonial expuesta por el presidente estadounidense, Harry Truman, en su famoso discurso de 1949 en el cual quiere ayudar a los países pobres a salir de su "subdesarrollo" para aumentar su nivel de vida y lograr la paz y la libertad a través del juego democrático. Según Alberto Acosta, este discurso diseña una nueva ideología imperialista basada en el capitalismo y en los valores del modelo de vida norteamericana que estableció "una estructura de dominación dicotómica: desarrollo-subdesarrollo, pobre-rico, avanzado-atrasado, civilizado-salvaje, centro-periferia…" (Acosta, 2013: 30). El mayor problema no es la transición o los caminos para llegar al "desarrollo" sino la noción como tal, entendida como un progreso lineal y basada en el crecimiento económico, invisibilizando sus consecuencias para los pueblos y para la naturaleza. De ahí la voluntad de superarlo, de ir más allá, a partir de alternativas al desarrollo (Gudynas y Acosta, 2011), que se sustentan en los trabajos de Arturo Escobar sobre el post-desarrollo (Escobar, 2005) que necesariamente tiene que hacerse fuera del capitalismo.

El desarrollo puede analizarse también como un discurso hegemónico que genera sentidos comunes y aplasta las diferencias culturales. Así cuestionan la homogeneización cultural llevada por el desarrollo, como lo señala Wolfgang Sachs: la idea de desarrollo está mal concebida desde el inicio y el mundo sería aburrido si todos los países llegaran al mismo estado de desarrollo que los países "más avanzados", invisibilizando las diferencias culturales y la diversidad de poblaciones. Al contrario, "desde el comienzo, la agenda secreta del desarrollo no era otra cosa que la occidentalización del mundo. El resultado ha sido una tremenda pérdida de diversidad" (Sachs, 1996: 5). Los autores de la corriente "culturalista e indigenista", en particular con su reivindicación de Estado plurinacional, muestran que el Buen Vivir busca lo contrario, es decir construir una contra-hegemonía cultural a partir del diálogo de saberes y conocimientos, valorizando los de las comunidades indígenas con el fin de salvaguardar y valorar las diversidades (CONAIE, 2007).

Como podemos verlo, es el desarrollo como tal que es el problema, y entonces el blanco de las críticas para denunciarlo, así como su discurso y sus prácticas: "hay que asumir el desarrollo como una patología de la modernidad" (Dávalos, 2008). Estos autores despliegan una crítica integral y radical de la noción de desarrollo con el objetivo de ir hacia un post-desarrollo que no se refiere a un "después del desarrollo" sino al hecho de superar esta noción deconstruyéndola (Lang y Mokrani, 2011). Pero la definición borrosa del Buen Vivir y sus tres componentes (cultural, social y ecológico) no necesariamente llevan a pensarlo como una alternativa al desarrollo; también podrían ayudar a renovar esta noción y, particularmente, la de desarrollo sostenible.

En efecto, cuando el Buen Vivir afirma la necesidad de una vida en armonía con la naturaleza, se pone en el centro del debate el tema de la sostenibilidad. Se sitúa en la crítica de los discursos y pensamientos hegemónicos alrededor de la sostenibilidad, como el de desarrollo sostenible cuya pluralidad y fragilidad teórica favorecen su apropiación y transformación para ser sinónimo hoy de crecimiento económico sostenible. Más allá de lo que proclaman la mayoría de los autores, el concepto de Buen Vivir también podría renovarlo, posicionándose en la tradición crítica latinoamericana del desarrollo sostenible. En el mismo sentido va la tesis principal del artículo de Aguilar *et al.*: "los debates sobre 'otro desarrollo' desplegados entre 1968-1975, y obturados en el 'desarrollo sustentable', operan como dominio de memoria de las actuales propuestas del BV" (2015: 98). Las autoras soslayan lo que está en común con los discursos sobre el otro desarrollo de los años 1970 en América Latina: la voluntad política y la importancia de la participación en la toma de decisión; la crítica del saber experto y el reconocimiento de la diversidad de los saberes y entonces

de los modos de vida alternativos; los límites socio-ambientales de la versión dominante del desarrollo. Además, "tanto en los discursos del BV como en los debates sobre alternativas de desarrollo surgen, en el marco de una inquietud por el problema humano de la 'alienación', problematizaciones respecto del uso del tiempo, y en particular del tiempo 'libre'" (Aguilar et al., 2015: 122).

Si tomamos el ejemplo ecuatoriano, podemos notar que no se veía necesariamente en el Buen Vivir una alternativa al desarrollo sino más bien como otro tipo de desarrollo, como la finalidad del modelo de desarrollo y de la transición post-neoliberal. Eso se puede observar tanto en la Constitución de 2008 como en los planes de desarrollo ejecutados por la Revolución Ciudadana entre 2007 y 2017. La Constitución pone el régimen de desarrollo (título VI) al mismo nivel que el del Buen Vivir (título VII), precisando que el primero garantiza el segundo (artículo 275). Pero esta situación ha desembocado en tensiones al momento de su aplicación por las diversas interpretaciones que hicieron los actores socio-políticos. En cuanto a la incorporación del Buen Vivir en los planes, el objetivo era superar la comprensión tradicional, monocultural y mecanicista del desarrollo. La construcción de un horizonte de sentido era necesaria para disociar el desarrollo de la simple búsqueda del crecimiento económico y asociarle a la defensa de la naturaleza y de los derechos colectivos de los pueblos indígenas. En los planes 2009-2013 y 2013-2017, la prioridad fue dada a la lucha contra la pobreza, a la expansión de los derechos sociales y a la reactivación de las fuerzas productivas, a partir del financiamiento a través de la explotación de los recursos naturales. Ahí, la corriente "eco-marxista y estatista" del Buen Vivir liderada por René Ramírez, se acercaba al polo desarrollista predominante en el gobierno, y afirmaba la necesidad de financiar la transición hacia una sociedad post-extractivista (objetivo principal de estos planes) con los recursos obtenidos a través del extractivismo. Este tema es el de mayor debate entre las corrientes del Buen Vivir como lo vamos a analizar ahora.

POST-EXTRACTIVISMO: ¿QUÉ TIPO DE TRANSICIÓN ECOLÓGICA Y SOCIAL?

El debate sobre la transición para salir del modelo extractivista[6] en vigor en América Latina desde el periodo colonial es uno de los más importantes entre las corrientes del Buen Vivir, además de haber

6 El extractivismo puede caracterizarse como un modelo de desarrollo basado en la extracción y la exportación de materias primas, sea en los sectores tradicionales de explotación minera y de combustibles fósiles (petróleo, gas, carbón, cobre, oro, etc.) o los productos agrícolas y forestales que están cultivados en monocultivo (palma africana, soya, caña de azúcar, etc.). Son actividades que pertenecen al sector primario de la economía y que no crean valor agregado.

marcado una frontera entre apoyo y oposición a los gobiernos progresistas, sobre todo en Ecuador y en Bolivia. Enfrenta principalmente los autores de la corriente "ecologista y post-desarrollista" (apoyados por la corriente "culturalista e indigenista", sobre todo en los conflictos socio-ambientales) que posicionan el post-extractivismo como la finalidad del Buen Vivir, a los de la corriente "eco-marxista y estatista" cuya hipótesis es el uso de los recursos financieros generados por el extractivismo para salir del extractivismo como condición hacia una sociedad post-capitalista. Los autores de la corriente "ecologista y post-desarrollista" defienden una ruptura inmediata con este modelo de desarrollo fortaleciendo la economía popular y solidaria y las actividades económicas no depredadoras de la naturaleza, mientras que los de la corriente "eco-marxista y estatista" abogan por una transición planificada para llegar a otro tipo de economía y de sociedad.

El cuestionamiento al extractivismo es poner en tela de juicio a todo un sistema político, social, económico y hasta cultural que viene de la colonización, que se ha fortalecido al momento de las independencias de los países latinoamericanos y que ha producido un sentido común desarrollista en estas sociedades a partir del cual los recursos naturales están vistos como propiedad del pueblo y los que van a permitir que la mayoría de la población salga de la pobreza. Este modelo de desarrollo es el responsable de una inserción dominada de los países latinoamericanos en la división internacional del trabajo actuando como periferia que exporta sus recursos naturales y que importa desde el centro bienes con valor agregado. Los autores de la corriente "eco-marxista y estatista" insisten en que esta inserción en el comercio internacional y en el capitalismo global de los países latinoamericanos es parte de la construcción histórica y colonial del capitalismo y eso hace que no sea posible cambiar de sistema en poco tiempo y en un solo país, sino creando un movimiento internacional (García Linera, 2012; 2015).

Para los autores de la corriente "ecologista y post-desarrollista", la crisis de civilización observable en Occidente y en el mundo marca una urgencia de salir del extractivismo, principal causante de esta crisis debido a su explotación desmedida de la naturaleza. Entonces se vuelve imperioso salir de este modelo de acumulación que se basa en la extracción de recursos naturales sin tomar en cuenta los límites físicos del planeta. Critican a los gobiernos progresistas de no haber roto con la dimensión colonial de las actividades de extracción sino solo de haber pasado a un neo-extractivismo (VVAA, 2009): si el Estado tiene un rol más activo en la actividad extractivista, particularmente con una mayor y más profunda distribución de la renta que genera, este neo-extractivismo reproduciría dinámicas propias del extractivismo,

por ejemplo su inserción subordinada y funcional a la globalización del capital transnacional (Acosta, 2013).

Además, según estos autores, el extractivismo, en nombre del desarrollo, permitiría la degradación de la naturaleza y el ejercicio de prácticas políticas autoritarias que afectarían principalmente a los derechos humanos de los pueblos que viven en las zonas de extracción. Ahí los autores de la corriente "culturalista e indigenista", vinculados con las movilizaciones indígenas, van a hacer hincapié en su reivindicación de un verdadero Estado plurinacional con su corolario en materia de actividades extractivistas: la ejecución de la consulta previa, libre e informada en los territorios indígenas. Para eso, se basan en instrumentos jurídicos internacionales como la Declaración de las Naciones Unidas sobre los derechos de los pueblos indígenas o el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo. Se trata de un desafío histórico que no solo es una cuestión de acceso a los recursos de sus territorios sino también la valorización de otra relación sociedad/naturaleza vinculada con una visión política y espiritual diferente del territorio.

Las tres corrientes no tienen la misma valoración de los recursos naturales, de ahí su confrontación al momento de pensar su uso, sobre todo económico. Al contrario de las otras dos corrientes, los "eco-marxistas", por su acercamiento sistémico anticapitalista, no se concentran solo en la reivindicación de un post-extractivismo como un fin en sí del Buen Vivir. No ven la abundancia en recursos naturales como una maldición (Acosta, 2011) sino más bien como un medio para pasar a una sociedad post-extractivista. Salir de la dependencia a la explotación de los recursos naturales y pasar a una sociedad post-extractivista no significa necesariamente entrar en una sociedad post-capitalista (García Linera, 2015). Así, en lo inmediato, es imposible dejar toda explotación de recursos naturales.

Evidentemente esta posición es muy criticada por los autores de la corriente "ecologista y post-desarrollista". El más virulento es Eduardo Gudynas que acusa a estos autores de no entender las contradicciones esenciales entre Buen Vivir y extractivismo. Además de decir que "se apropian de un concepto, despojándolo de sus contenidos originales, para que pueda servir como etiqueta a propuestas convencionales muy conocidas. No es aceptable que se apoderen de un término que no han creado, y que lo hagan para ir en una dirección contraria a su intencionalidad original" (Gudynas, 2014: 36). Para Gudynas, no salen de una lógica modernista del desarrollo y por eso no deberían utilizar el concepto de Buen Vivir porque su concepción no se aleja de la del bienestar promovida por los países occidentales y la modernidad.

En su respuesta, Álvaro García Linera dice que "los críticos del extractivismo confunden sistema técnico con modo de producción, y a partir de esa confusión asocian extractivismo con capitalismo; olvidando que existen sociedades no extractivistas, las industriales ¡plenamente capitalistas!" (García Linera, 2012: 107). Según él, "lo social es un componente del metabolismo natural"; entonces, las relaciones humanos-naturaleza son parte de un "determinado *modo de producción social*" (2012: 98). Entonces, lo que prima es crear las condiciones para "satisfacer las necesidades de la población, generar riqueza y distribuirla con justicia; y a partir de ello crear una nueva base material no extractivista que preserve y amplíe los beneficios de la población laboriosa" (2012: 108).

EN MODO DE CIERRE

La particularidad de los intelectuales del Buen Vivir es que, contrariamente a la mayoría de los teóricos críticos actuales (Keucheyan, 2017: 120), están en contacto directo con los procesos políticos reales, sobre todo en Ecuador y Bolivia, sea en relación con las organizaciones sociales (sobre todo indígenas), con los partidos políticos (en particular el MAS en Bolivia), u ocupando puestos políticos en los gobiernos boliviano y ecuatoriano. Su pensamiento político y sus trabajos intelectuales sobre el Buen Vivir están en tensión con el avance y la evolución de estos procesos políticos. Pensar desde el gobierno y la ejecución de políticas públicas es diferente de situarse desde los movimientos sociales, la sociedad civil o la academia. Las posiciones estratégicas y políticas en cuanto al Buen Vivir y a la transición hacia otro tipo de sociedad están directamente ligadas a sus posiciones frente a estos gobiernos.

Así, tomando el ejemplo de la Revolución Ciudadana en Ecuador, conforme la evolución de este proceso político, los diferentes autores han utilizado su propia visión del Buen Vivir o para oponerse al gobierno, como en el caso de las corrientes "culturalista e indigenista" y "ecologista y post-desarrollista", o para justificar la acción gubernamental o disputar el sentido de la transición post-neoliberal dentro del gobierno, como en el caso de la corriente "eco-marxista y estatista". Las fracturas post-Asamblea Constituyente dentro de las izquierdas ecuatorianas podrían explicarse en parte por las disputas interpretativas del Buen Vivir pero también, y sobre todo, por el sentido que se debe dar al desarrollo y a la transición para ir a otro tipo de economía. Las tensiones entre desarrollismo y Buen Vivir coexistían en la Revolución Ciudadana desde sus inicios, lo que constituye una de las contradicciones más complejas del proceso político que se plasmó dentro de la Constitución y en los planes de desarrollo. Esto

ha llevado no solo a la multiplicación de las luchas eco-territoriales contra las políticas de expropiación extractivista, sino también a la confrontación entre fracciones que operaban al interior del gobierno y que entraron a disputar, alrededor de esta cuestión, la dirección de la transición post-neoliberal.

Con el ejemplo de la Revolución Ciudadana podemos observar cómo las tensiones interpretativas y teóricas alrededor del Buen Vivir no se quedan solo en los escritos y discursos sino que se trasladan también en los escenarios sociales y políticos al momento de su implementación en políticas públicas, lo que genera una cierta conflictividad socio-territorial. Este análisis nos ayuda a pensar en que los debates alrededor del modelo de acumulación, sobre todo de la transición ecosocial entre dos tipos de modelo, no están resueltos. Es por eso que el análisis del Buen Vivir, a pesar de haber quedado en el olvidado en Ecuador y dejado de lado en Bolivia, sigue siendo de actualidad, además de constituir una contra-hegemonía cultural e intelectual al neoliberalismo cuyo retorno es rápido y devastador en la región. Este ir y venir del Buen Vivir entre lo teórico y lo político debería seguir alimentando teóricamente a este concepto y permitir pensar en transiciones que contemplen las complejidades socio-políticas de los diversos países, superando al sentido hegemónico del capitalismo a nivel mundial.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Alberto 2009 "El Buen Vivir, una utopía por (re) construir" en *CASA de las Américas* (La Habana) N° 257, octubre-diciembre.

Acosta, Alberto 2011 "Extractivismo y neoextractivismo: dos caras de la misma maldición" en Lang, Miriam, Mokrani Dunia (comps.) *Más allá del desarrollo* (Quito: Fundación Rosa Luxemburgo/ AbyaYala).

Acosta, Alberto 2013 *El Buen Vivir. Sumak Kawsay, una oportunidad para imaginar otros mundos* (Barcelona: Icaria).

Aguilar, Paula Lucía; Fiuza, Pilar; Glozman, Mara; Grondona, Ana; Pryluka, Pablo 2015 "Hacia una genealogía del Buen Vivir. Contribuciones desde el Análisis Materialista del Discurso" en *Theomai. Estudios Críticos sobre Sociedad y Desarrollo* (Buenos Aires) N° 32, segundo semestre.

Álvarez Cantalapiedra, Santiago 2011 "La civilización capitalista en la encrucijada" en Álvarez Cantalapiedra, Santiago (ed.) *Convivir para perdurar. Conflictos ecosociales y sabidurías ecológicas* (Barcelona: Icaria).

Ceceña, Ana Esther 2013 "Subvertir la modernidad para *vivir bien*" en Ornelas, Raúl (coord.) *Crisis civilizatoria y superación del capitalismo* (México: UNAM/Instituto de Investigaciones Económicas).

Choquehuanca Céspedes, David 2010 "Hacia la reconstrucción del Vivir Bien" en *América Latina en Movimiento* (Quito) vol. 34, N° 452.

CONAIE 2007 *Propuesta de la CONAIE frente a la Asamblea Constituyente. Principios y lineamientos para la nueva constitución del Ecuador. Por un Estado Plurinacional, Unitario, Soberano, Incluyente, Equitativo y Laico* (Quito: CONAIE).

Cubillo-Guevara, Ana Patricia e Hidalgo-Capitán, Antonio Luis 2015 "El *sumak kawsay* genuino como fenómeno social amazónico ecuatoriano" en *OBETS. Revista de Ciencias Sociales* (Alicante) vol. 10, N° 2.

Dávalos, Pablo 2008 "Reflexiones sobre el Sumak Kawsay (el buen vivir) y las teorías del desarrollo" en *América Latina en Movimiento* (Quito). En <https://www.alainet.org/es/active/25617> acceso 23 de septiembre de 2018.

Escobar, Arturo 2005 "El *postdesarrollo* como concepto y práctica social" en Mato, Daniel (coord.) *Políticas de economía, ambiente y sociedad en tiempos de globalización* (Caracas: Universidad Central de Venezuela).

García Linera, Álvaro 2012 *Geopolítica de la Amazonía. Poder hacendal-patrimonial y acumulación capitalista* (La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional / Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional).

García Linera, Álvaro 2015 *Socialismo comunitario. Un horizonte de época* (La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional / Presidencia de la Asamblea Legislativa Plurinacional).

Gramsci, Antonio 1986 *Cuadernos de la cárcel* (México: Editorial Era) Vol. 4.

Gudynas, Eduardo 2011 "Debates sobre el desarrollo y sus alternativas en América latina: Una breve guía heterodoxa" en Lang, Miriam y Mokrani, Dunia (comps.) *Más allá del desarrollo* (Quito: Fundación Rosa Luxemburgo/AbyaYala).

Gudynas, Eduardo 2014 "Buen Vivir: sobre secuestros, domesticaciones, rescates y alternativas" en Oviedo Freire, Atawallpa (comp.) *Bifurcación del Buen Vivir y el Sumak Kawsay* (Quito: Ediciones Yachay).

Gudynas, Eduardo y Acosta, Alberto 2011 "*La renovación de la crítica al desarrollo y el buen vivir como alternativa" en Utopía y Praxis Latinoamericana. Revista Internacional de Filosofía Iberoamericana y Teoría Social (Zulia) N°* 53.

Guerrero, Andrés 1994 "Una imagen ventrílocua: el discurso liberal de la *desgraciada raza indígena* a fines del siglo XIX" en Muratorio, Blanca (ed.) *Imágenes e imagineros. Representaciones de los indígenas ecuatorianos, siglos XIX y XX* (Quito: FLACSO).

Huanacuni Mamani, Fernando 2010 *Vivir Bien/Buen Vivir. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales* (Lima: Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas).

Ibarra, Hernán 2012 "Gramsci y los intelectuales" en *Ecuador Debate* (Quito) N° 85, abril.

Keucheyan, Razmig, 2017 (2010) *Hémisphère gauche. Une cartographie des nouvelles pensées critiques* (Paris: La découverte).

Lang, Miriam y Mokrani, Dunia (comps.) 2011 *Más allá del desarrollo* (Quito: Fundación Rosa Luxemburgo / AbyaYala).

Le Goff, Jean-Pierre 2016 *Malaise dans la démocratie* (Paris: Stock).

Le Quang, Matthieu 2017 "Interpretaciones y tensiones alrededor del Buen Vivir en Ecuador" en *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global* (Madrid) Nº 137.

Martínez, Esperanza y Acosta, Alberto 2009 *Derechos de la Naturaleza. El futuro es ahora* (Quito: Abya-Yala).

Matonti, Frédérique 2012 "Plaidoyer pour une histoire sociale des idées politiques" en *Revue d'histoire moderne et contemporaine* (Paris) N° 59-4bis.

Medina, Jorge (ed.) 2001 *Suma Qamaña. La comprensión indígena de la Buena Vida* (La Paz: GTZ).

Quijano, Aníbal 2014 *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad / descolonialidad del poder* (Buenos Aires: CLACSO).

Ramírez Gallegos, René 2010 "Socialismo del sumak kawsay o biosocialismo republicano" en SENPLADES, *Los nuevos retos de América Latina. Socialismo y Sumak Kawsay* (Quito: SENPLADES/IAEN).

Ramírez Gallegos, René 2012 *La vida (buena) como riqueza de los pueblos. Hacia una socioecología política del tiempo* (Quito: IAEN/INEC).

Riechmann, Jorge 2015 "La revolución (ecosocialista y ecofeminista) tendríamos que haberla hecho ayer" en *Theomai. Estudios Críticos sobre Sociedad y Desarrollo* (Buenos Aires) N° 32, segundo semestre.

Rioufreyt, Thibaut 2017 "La réanalyse au service de l'histoire sociale des idées politiques. Retour d'enquête sur deux revues de parti: *La revue socialiste* et *La nouvelle critique*", en *Recherches Qualitatives* (Québec) hors-série, N° 21.

Sachs, Wolfgang (ed.) 1996 (1992) *Diccionario del desarrollo. Una guía del conocimiento como poder* (Lima: PRATEC).

Torrez, Mario 2001 "Estructura y proceso de desarrollo del *Qamaña*. Espacio de bienestar" en *Pacha* (La Paz) N° 6.

Viteri Gualinga, Carlos 2002 "Visión indígena del desarrollo en la Amazonía" en *Polis* (Santiago de Chile) N° 3. En <http://polis.revues.org/7678> acceso 13 de junio 2013.

VV.AA. 2009 *Extractivismo, Política y Sociedad* (Quito: CAAP/CLAES).

INTELECTUALES Y TIEMPOS (IN)CIVILIZADOS EN AMÉRICA LATINA: UNA APROXIMACIÓN DESDE EL DEBATE SOBRE LA REFORMA DEL SERVICIO DE REFORMA AGRARIA EN BOLIVIA

Enzo Scargiali

Era lo último que iba quedando de un pasado cuyo aniquilamiento no se consumaba, porque seguía aniquilándose indefinidamente, consumiéndose dentro de sí mismo, acabándose a cada minuto, pero sin acabar de acabarse jamás.

Gabriel García Márquez, *Cien años de soledad*

INTRODUCCIÓN

Desde mediados de la década de 2000, con el ascenso de gobiernos posneoliberales en América Latina, los intelectuales de derecha se convirtieron en actores clave para la vehiculización de las estrategias de poder de las oposiciones políticas y, en efecto, un elemento relevante para la agudización de las contradicciones al interior de los bloques sociales. En el caso boliviano, frente a la consolidación de Evo Morales en el poder y los "tiempos indígenas", los intelectuales de derecha se escudaron en los "tiempos civilizados", heredados del régimen neoliberal de la década de 1990, para intentar poner coto al ascenso de campesinos e indígenas.

En este breve trabajo, haremos un recorrido por el debate acerca de la reforma de la ley de tierras en Bolivia, que tuvo su punto más álgido de conflicto en la primavera de 2006. Durante esos días, y a lo largo de diferentes notas de opinión, intelectuales del país andino discurrieron acerca de la temática en *El Diario,* uno de los tabloides más tradicionales de la ciudad de La Paz y órgano de difusión de la burguesía local. En sus hojas, las formas de vivenciar el tiempo y el

espacio, fueron uno de los temas de relevancia para los argumentos de la discusión de los bloques sociales que se enfrentaban.

TIEMPOS Y ESPACIO EN AMÉRICA LATINA

Si hablamos desde la física, espacio y tiempo conforman una unidad que nunca acaba, dos conceptos inseparablemente relacionados. Como ha considerado Elías (1989) en las ciencias sociales, la temporalidad tradicionalmente ha sido utilizada para referir a aspectos comunes de las series de sucesos que intentan ser comprendidos a través de su relación con los procesos sociales normalizados. El tiempo no se puede ver, ni sentir, ni escuchar, ni gustar, ni olfatear… y se pregunta: ¿Cómo puede medirse algo que los sentidos no pueden percibir? América latina, es un claro ejemplo de este presupuesto ya que el tiempo pareciera fluir de un modo distinto en el espacio. En las tierras de Macondo[1], no podía ser de otra manera.

Como han destacado Ansaldi y Calderón (1987), el dilema acerca de la relación entre ciencias sociales, tiempo y espacio no debe ser entendido como la existencia de tiempos viejos y tiempos nuevos, sino, en realidad, como una permanente y continua recreación inter-actual que da cuenta de una vasta universalidad o pluralidad de culturas.

Ahora bien, ¿de qué tiempo hablamos cuando nos referimos a América Latina? Si debemos marcar un punto que partió para siempre la historia de nuestro globo, fue el descubrimiento del Nuevo Mundo*:* "Somos hoy una construcción histórica realizada, mal que nos pese, a partir del encontronazo producido en la bisagra de los siglos XV y XVI", reflexiona Ansaldi. Y también, aclara, "somos producto de un proceso de violencia, dominación, destrucción, y barbarie; la violación de los cuerpos, de los territorios y también del tiempo".

Como complemento de esta proposición, Quijano (1988) también ha destacado que el continente ha sido víctima tardía de la "modernización" cuyo inició se dio durante la conquista y que se modificaría luego, hacia el siglo XVIII, cuando el capitalismo adquirió una nueva dinámica industrial y, en efecto, logró consolidar una relación especial entre tiempo y espacio.

Al momento de la Conquista, América Latina y el Caribe ya se encontraban pobladas por unos ochenta millones de habitantes que habían desarrollado complejos sistemas de estratificación social, aparatos burocráticos estatales, estructuras urbanas y sistemas de

1 Macondo es el pueblo ficticio descripto en las novelas "Cien años de soledad", "Los funerales de la Mamá Grande", "La hojarasca", "La mala hora", "El coronel no tiene quien le escriba" y "Monólogo de Isabel viendo llover en Macondo" del colombiano, premio Nobel de literatura, Gabriel García Márquez.

comunicación, agricultura y sistemas de riego complejos y hasta mecanismos de reservas alimentarias ante situaciones críticas.

La historia del continente también es la historia de una dinámica conflictiva y la coexistencia de temporalidades que nos atraviesan hasta nuestros días donde bloques sociales, con trayectorias, tradiciones e identidades diferentes, han visibilizado esta cuestión. Los procesos sociales se mueven de forma continua, pero los acontecimientos perceptibles se muestran en relación con las percepciones que hacen los hombres y mujeres de ellos (Elias, 1989) y su trama no puede comprenderse mediante una visión unilineal de la historia.

LA REDISTRIBUCIÓN DE LAS TIERRAS EN BOLIVIA, UNA DEUDA HISTÓRICA

El sistema capitalista ancla en América Latina desde la constitución de los sistemas coloniales. Desde ese momento embrionario en que tomaron impulso las sociedades latinoamericanas, comenzaron a tomar forma las complejidades que la atravesaron hasta nuestros días: la situación de dependencia, la complejidad de las relaciones étnico-clasistas, las modalidades entre sociedad civil y Estado y de las propias formaciones de las naciones (Ansaldi y Funes, 1998: 2).

En este marco, el desarrollo del patrón de acumulación en Bolivia se ha sustentado –de forma forzosa– en la minería y la extracción de otros recursos naturales. Sin embargo, el modelo dependentista tuvo una serie de cambios al producirse la Revolución en 1952 encabezada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR), que propició modificaciones en la forma de gestionar la soberanía de los recursos naturales y, principalmente, una política agraria más democratizadora y redistributiva que rápidamente se vio obturada por los factores de poder (Serrano Mancilla, 2015: 88).

Décadas después, durante los años de 1990 los gobiernos neoliberales latinoamericanos en general, y el boliviano en particular, desarrollaron una serie de políticas tendientes a reconocer culturalmente a las poblaciones indígenas y, al mismo tiempo, propugnaron por la maximización de la individualidad y la desarticulación de las mediaciones corporativas con el objetivo de suprimir los principios universales de igualdad por la idea de libertad individual. De este modo, se obstruyó el reconocimiento político y económico de las comunidades indígenas (Errejón Galván, 2012).

Por esos años, el continente latinoamericano se había teñido de neoliberalismo y su tinta se había expandido a todos los rincones, un verdadero laboratorio de las experiencias neoliberales (Sader, 2008). En el marco del nuevo ideario basado en las recetas económicas del Consenso de Washington, mientras sectores transnacionales y grandes

latifundistas vieron incrementados sus patrimonios, empeoraron las condiciones de vida y el acceso a los servicios básicos de los bolivianos.

El Estado neoliberal boliviano condujo a una crisis política, económica y social cuyo principal emergente fue la pérdida de consenso de las clases dominantes y el surgimiento de nuevas fuerzas, la articulación "campesino-indígena", una amplia alianza de movilizaciones populares amalgamadas durante la "Guerra del agua" (2000) y la "Guerra del gas" (2003) (García Linera, 2008: 5).

En palabras de Do Alto (2007: 15), el proceso desencadenado por los conflictos antes mencionados se ancló en un fuerte componente étnico y en organizaciones barriales y sindicales de raíz indígena, el núcleo de espacios de socialización que la hegemonía neoliberal había intentado desarticular. La organización de estos pueblos no cesó y, como destaca Svampa (2017), durante estos años continuaron apelando a una ciudadanía étnica que devendría una herramienta política para la reivindicación de la tierra y el territorio a principios del siglo XXI.

En este marco de situación los movimientos sociales comenzaron a aglutinarse en torno a dos ejes: la nacionalización de los recursos naturales y la convocatoria a una Asamblea Constituyente, a los que subyacía un tercero, el paradigma del *Buen vivir*. Como considera Sader (2008), la resistencia de la década del noventa al neoliberalismo fue una resistencia de los movimientos sociales.

Las elecciones del 18 de diciembre de 2005 constituyeron para Bolivia un punto de inflexión para la reconfiguración de los bloques sociales históricos: campesinos e indígenas y empresarios latifundistas[2]. En este sentido, Evo Morales venía a dar respuesta a una larga serie de demandas históricas de estos sectores que exigían una profunda transformación de las estructuras políticas, sociales y económicas. El bloque campesino e indígena intentaba amplificar sus intereses a partir del ejercicio del gobierno del Estado en una sociedad que, como destacan Ansaldi y Giordano (2012), conformaba una unidad contradictoria cargada de conflictividad.

Durante el primer año de mandato, el Ejecutivo abrió la discusión por la reforma a la ley de servicios de reforma agraria, que había quedado trunca durante la década neoliberal[3]. Uno de los principales antecedentes de esta demanda la protagonizaron los indígenas de la

2 Ya hemos trabajado la temática en Scargiali (2016).

3 En octubre de 1996, la Ley Agraria 1715 estableció un plazo de 10 años para ejecutar y concluir el proceso de saneamiento de la propiedad agraria. En ese lapso sólo fue saneado el 28%, mientras un 15% se encontraba en trámite y el 57% permaneció sin sanear (Ansaldi, 2009).

Amazonía boliviana que se enfrentaron con empresas madereras durante la década de 1990, cuando llevaron adelante una gran marcha por el territorio y la dignidad. Finalmente, el Estado, terminó concediéndoles títulos de propiedad a los pueblos indígenas en reclamo (Ansaldi, 2009).

A lo largo de 2006, los pueblos indígenas de la medialuna nuevamente impulsaron las protestas a favor de la reforma de la ley del Servicio Nacional de Reforma Agraria (Ley INRA). Como ha considerado Ansaldi (2009), desde finales de siglo XX esta región ha adquirido una nueva dinámica económica basada en la producción agrícola y minera, por lo que sus tierras alcanzaron un nuevo estatus para los empresarios y latifundistas del área.

Con el ascenso al poder del bloque campesino-indígena, el Estado boliviano comenzó a trabajar en la redistribución de más de siete millones de hectáreas en todo el territorio y en particular, en esta conflictiva región del país. La ley INRA, como un intento por la democratización de la tierra, tenía por objetivo:

a) Regular de forma justa y equitativa los procesos de reagrupamiento y redistribución de la tierra.
b) Corregir y agilizar el proceso de saneamiento de la propiedad agraria.
c) Tramitar la personalidad jurídica de las comunidades indígenas y campesinas de forma expeditiva (Serrano Mancilla, 2015: 170).

Como destaca el mismo autor, los cambios a la ley no suponían un régimen de expropiación a la tierra de los latifundistas, sino que implicaba la reversión social de los latifundios improductivos que, a partir de ese momento, podrían ser puestos en producción por pequeños campesinos de forma colectiva[4].

INTELECTUALES Y TEMPORALIDADES

Como destacan Soler, Giordano y Saferstein (2018) durante el neoliberalismo la figura del intelectual fue puesta en cuestión ante el ascenso de los expertos ligados al orden económico. Al mismo tiempo, y a través de los grandes medios de comunicación, emergieron los

4 Luis Antezana Argueta, intelectual boliviano de la Academia de Historia Militar, afirmaba que la ley violaba la propiedad privada al desnacionalizar las tierras y estatizarlas y, por otro lado, quitaba derechos elementales al agricultor que pasaba de ser propietario a mero usufructuario de las tierras que trabajaba, por lo que corría peligro la seguridad jurídica de la tierra (Antezana Ergueta, 2006).

intelectuales mediáticos, actores sociopolíticos formadores de opinión pública que son engranajes clave para la producción, circulación y difusión de ideas. En efecto, se consolidaron como una vía para la canalización de las narrativas de las derechas.

Entre los meses de septiembre y octubre de 2006, diferentes intelectuales brindaron su opinión acerca de la reforma a la Ley INRA a través de las páginas de *El Diario*.

La publicación matutina fue fundada hacia principios del año 1904 en la ciudad de La Paz, en el marco de lo que había sido el desplazamiento del gobierno a dicha ciudad. Como destaca Baptista Gumucio (1996: 17) durante el periodo, bajo el régimen de los conservadores, "la Nación había presenciado el establecimiento de los primeros medios de comunicación, la mayor expansión de su economía y el primer largo periodo de gobierno civil de la historia". En este marco, José Carrasco Torrico, miembro del Partido Liberal y cercano al Mayor Pando Solares, que ejercía el gobierno de la República boliviana, fundaba el tabloide de mayor penetración en la elite paceña, bajo los pilares de Dios, Patria y Hogar.

El Diario se presenta como un "instrumento poderoso para fijar los rumbos del pensamiento a través de las masas y cuando ella se mantiene en las elevadas alturas que le señala su benéfica misión, constituye una especie de sistema nervioso que conduce a las últimas estratificaciones sociales las sensaciones de todo lo que es laudable, progresista y patriótico"[5].

Años antes de que Gramsci escribiera en sus cuadernos carcelarios acerca de los mecanismos de dominación del bloque hegemónico, los editorialistas de la publicación centenaria ya hacían referencia a la capacidad de la prensa escrita para difundir ideas en la sociedad. Gramsci (2015) consideraba que la dominación, la identificación de los intereses de clase como interés general, tenía diferentes vectores de realización, dentro de los cuales se encontraban los medios de comunicación, en tanto formadores de opinión pública y reproductora del discurso dominante.

Al hablar de "bloque intelectual", nos referimos al conjunto de profesionales que dan cuerpo al bloque histórico en el terreno de la ideología y de la cultura a partir de la articulación con otros intelectuales en torno a él y la desarticulación de los enemigos. Los intelectuales tienden a colocarse por encima de las clases sociales y son canales de las clases dominantes para la reproducción de su visión del mundo. En este sentido, cumplen un rol político fundamental al proveer los mecanismos necesarios para dar forma a una concepción

5 Recuperado de: http://www.eldiario.net/diario/misi.html

del mundo que se difunde en la sociedad civil. En efecto, producen un sentido común de época: "una construcción del mundo que mezcla de forma desordenada nociones de muy diferentes procedencias que se encuentran arraigadas en las costumbres" (Errejón Galván, 2011: 127-128).

Como destaca Prego (2016), tras la caída del régimen neoliberal y el ascenso al poder de gobiernos ligados a sectores sociales populares, "los intelectuales de derecha comenzaron a gestar un nuevo relacionamiento con el proceso político posneoliberal agudizando las contradicciones al interior de los bloques sociales. Amparados en nuevas estructuras y aparatos que vehiculizan sus discursos y que responden a estrategias de poder definidas, devienen en intelectuales orgánicos de los sectores opositores a los gobiernos populares y progresistas" (Prego, 2016: 419).

Luis Antezana Ergueta, historiador y miembro de la Academia de Historia Militar de Bolivia, organismo oficial de investigación y difusión histórica y cultural de las Fuerzas Armadas que fue creado en 1979 durante la Dictadura encabezada por el General David Padilla Arancibia, escribió una de las primeras reflexiones luego de estallado el conflicto.

A lo largo del texto, centró su análisis en la identificación de un espacio, Bolivia, y de dos tiempos, los "tiempos civilizados" y los "*tiempos indígenas*", que se habían desencontrado, o bien, nunca lo habían hecho: una civilización "oriental" apalancada en un proceso de tecnificación y actualización del sistema productivo que había llevado a una verdadera distribución de tierras en más de 5000 latifundios en contraposición a pueblos "occidentales", donde no se habían registrado cambios en la agricultura por más de 500 años, principalmente porque campesinos e indígenas hacían retroceder "el reloj de la historia con una visión de ideología populista" (Antezana Ergueta, 2006). Las palabras del historiador no hacían más que reflejar uno de los debates centrales de la historia latinoamericana respecto de la coexistencia de historicidades a la hora de comprender la pluralidad de identidades que la conforman.

Como han destacado Ansaldi y Calderón (1987) en América Latina los tiempos son diferentes, a veces sucesivos y casi siempre superpuestos: autóctono, colonial, mercantil, capitalista industrial, y la actual reestructuración capitalista. Las particularidades de la temporalidad de nuestro continente no deben ser entendidas como ciclos que comienzan y terminan –o bien, tiempos nuevos y viejos– sino como una continua recreación que da cuenta de la universalidad y pluralidad de culturas que la nutren. Además, como ha considerado Quijano (1988), las limitaciones de una percepción unilineal del

tiempo y unidireccional de la historia –propia del racionalismo euronorteamericano– impiden aprehender esa diferente articulación de la temporalidad y, por ende, otorgarle sentido "racional".

En efecto, Antezana Ergueta intenta analizar el proceso productivo de campesinos e indígenas desde una mirada ligada a categorías propias del sistema capitalista actual. O, en otras palabras, a partir de un corpus de ideas de civilización.

Ansaldi (1998) ha reflexionado acerca de la cuestión considerando que las sociedades latinoamericanas forman parte del sistema capitalista mundial y, como consecuencia de ello, comparten su lógica de funcionamiento. Sin embargo, el devenir histórico de la sociedad boliviana ha sido distinto. Aunque las categorías de análisis para comprender las sociedades latinoamericanas no son diferentes a las utilizadas para indagar en el resto de las sociedades occidentales, ya que son parte del mismo sistema capitalista, se debe estar atento a sus especificidades y a la propia historia de estos lados del mundo. Como ha considerado Fernandes (2015b) en América latina, las transformaciones del capitalismo se dieron en una velocidad demasiado acelerada para las potencialidades históricas de los países latinoamericanos.

Es oportuno destacar en este punto que desde la sociología histórica se intenta hacer una lectura de los hechos y los acontecimientos capaz de distinguir en el aquí y ahora la presencia viva y activa de las estructuras fundamentales del pasado. En relación con ello, Sánchez-Parga (1983) expresa que en el mundo andino existe una colisión de principios organizacionales: los indígenas, dice, ejercen los derechos de ciudadanía de manera étnico corporativa. "Lo hacen así porque viven, cultural y sociológicamente, en un medio en el cual las opiniones y las decisiones de cierta envergadura social se expresan, producen y toman de manera colectiva, atravesando diferentes niveles de socialización" (Ansaldi, 1998).

En una segunda nota de opinión, *El Diario* publicaba el análisis de Hernán Zeballos, economista e historiador y miembro del *think tank* Milenio, una organización sin fines de lucro cuyo fin es cooperar al desarrollo a través del establecimiento de "condiciones y mecanismos adecuados que permitan enfrentar los desafíos del Siglo XXI"[6].

En su nota (Zeballos, 2006), nuevamente, hace referencia a la temporalidad mixta del presente boliviano, que la resume en la siguiente oración: "Los jóvenes se alejan cada vez más de sus usos y costumbres y quieren insertarse como ciudadanos totalmente occidentalizados". En este sentido, también, describe diferentes situaciones en los mercados de abastecimiento en que las hijas de las *cholas*, ya no visten

6 Fundación Milenio, recuperado de: http://www.fundacion-milenio.org/

sus polleras tradicionales y las han reemplazado por los *jeans*. Como ha considerado Fernándes (1973: 236) la modernización se realiza de modo segmentado y según ritmos que requieren la fusión de lo "moderno" con lo "antiguo" o lo "arcaico", generando simultáneamente la "modernización de lo arcaico" y la "arcaización de lo moderno". En la mirada de Sader (2008), más allá de una nueva vestimenta, lo relevante de esto es la forma en que se vivencia la realidad a través de los hábitos y las costumbres donde se verifica una raíz ancestral. En efecto, se manifiesta como una clave para el análisis de los procesos políticos y socioculturales que caracterizaron la segunda mitad del siglo XIX (y que se extiende al presente).

Por otro lado, ha sido destacado por Ansaldi (1998) que las clases sociales no experimentan del mismo modo la globalización ya que hay dependientes y dominantes, que expresan su asimetría; y, además, no se vive, disfruta y siente de la misma manera si se ocupan socialmente niveles distintos, cuestión que se traduce a las protestas callejeras y la ocupación del espacio público.

Durante el conflicto, el vicepresidente del Estado Plurinacional, Álvaro García Linera, mantuvo una serie de reuniones con la "Cámara Agropecuaria del Oriente", una institución sin fines de lucro creada en el año 1964 en la ciudad de Santa Cruz de la Sierra. Mientras se desarrollaba la reunión –relata la crónica de *El Diario*– se mantuvo una fuerte protesta en la puerta de la entidad, junto a jóvenes de la Unión Juvenil Cruceña, quienes reclamaban por los derechos de los productores agroindustriales y por la autonomía política del Departamento de Santa Cruz y en contra de la movilización y cortes de carreteras que venían llevando adelante los movimientos sociales.

Esta agrupación, históricamente, se ha posicionado en contra de los intereses de campesinos e indígenas. Ya en 2003, mientras realizaban una protesta pidiendo por la dimisión de Sánchez de Lozada, fueron atacados miembros de la juventud cruceña, ocasionando varios heridos (Assies, 2006).

La cuestión de la violencia, aspecto central de la discusión de los intelectuales de la burguesía, volvía a tomar la escena a partir de las movilizaciones que encabezaron ambos bloques sociales.

Diógenes Bustillos Zeballos, abogado y director de la Corporación Boliviana de Minería, afirmaba por esos días que el gobierno había conducido la discusión a una guerra "étnico-cultural" y que había posibilitado que emerjan con violencia frustraciones acumuladas –por ambos bloques sociales– durante más de cinco siglos. En efecto, consideraba que "la unidad nacional se veía comprometida por las posiciones irresponsables de los contendientes de la oposición que privilegiaban sus fobias para destruir al contrincante" (Bustillos Zeballos,

2006). Como destaca García Linera (2008: 26), durante el período trabajado, se estaba produciendo una confrontación de proyectos políticos, sociales y culturales de país impulsados por bloques sociales contrapuestos y con capacidad de movilización, atracción y seducción de fuerzas sociales. Y por ello la salida de esta confrontación –al no resolverse a través del parlamento– se expresó en un aumento de la conflictividad social en el espacio público.

El conflicto que se había abierto a partir de la discusión de la modificación de la ley de redistribución de tierras, dispuso las condiciones para que el enfrentamiento de los bloques condujese a un conflicto mayor que ponía en riesgo la unidad geográfica y política del país y que se traduciría en los levantamientos autonomistas que se darían en los meses que siguieron a la sanción de la ley de redistribución de las tierras productivas y que, en el fondo, arrastraban la carga de dos modos diferentes de transcurrir el tiempo. La crisis del neoliberalismo que, como consecuencia no buscada, había permitido reconstituir al sujeto indígena como parte activa de la sociedad boliviana; ahora buscaba contener la fuerza de los movimientos sociales, intentando consolidar una hegemonía que ya no le pertenecía.

ALGUNAS REFLEXIONES FINALES

Grüner (2015), en "La acumulación originaria, la crítica de la razón colonial y la esclavitud moderna", destaca que las huellas de la historia se encuentran en nuestro presente como los problemas a resolver y las luchas a desarrollar. Y que bastos eran los problemas que comenzaba a enfrentar el bloque campesino-indígena en el poder. El derrumbe del ideario neoliberal en Bolivia se había producido a partir de tres elementos: la sublevación popular, la salida electoral y la refundación del Estado: "Parten fuera de los límites estrictos de la institucionalidad, llegan a una solución política y, sin embargo, no tratan de transformar la sociedad con el Estado existente: buscan refundar el Estado alrededor de la esfera pública, de su democratización conforme a las características del país, multicultural, diverso" (Sader, 2008: 21). En efecto, se trata de una estrategia que combinó el potencial de los movimientos sociales que habían emergido durante el periodo neoliberal y elementos propios del sistema político y la democracia.

Con la asunción del gobierno de Evo Morales, las comunidades indígenas comenzaron a ser reconocidas como sujetos políticos y, a través de esta ley, se convertían en sujetos de derecho para el usufructo de sus tierras ancestrales. La cuestión de la temporalidad mixta cruzaba de forma transversal los debates que se suscitaron por esos días y que reflejaban los límites de la burguesía respecto del poder que comenzaba a adquirir el bloque campesino-indígena. Como destaca

Prego (2016), durante estos años la política recuperó un papel central en la sociedad al ser comprendida a través de su capacidad transformadora, sentando nuevos plafones de subjetividad política y social.

Las elites blancas, en nombre de la "civilización" pusieron en jaque la estabilidad y gobernabilidad del país andino a partir de violentos ataques que fueron resistidos por las comunidades indígenas y campesinos del altiplano y también de la medialuna. Como destaca Ansaldi (2009), pareciera que para las elites las reglas de juego solo deben ser aceptadas cuando favorecen sus intereses de clase. De alguna manera, las formas de vivir el tiempo en ambos bloques debían cruzarse para encontrar una salida al conflicto. En efecto, el futuro que se abría en Bolivia, respecto de un tiempo y un sentido nuevo para la historia, generaba el enfrentamiento de los bloques sociales antagónicos.

Desde nuestro análisis, centrado en la primavera del año 2006, todavía deberían pasar largos meses, luego del fin de la Asamblea Constituyente en 2007 y los intentos de separación de los Estados de la medialuna, para que el gobierno de Evo Morales comenzara a tomar las riendas del tiempo y el espacio en Bolivia, imprimiendo un nuevo ritmo a la sociedad. Como expresa la locución aymara: "Resistimos porque queremos seguir siendo lo que somos, pero luchamos porque no queremos quedarnos donde nos colocan".

Parafraseando a Florestan Fernandes (2015), en Bolivia, presente, pasado y futuro se entrecruzan y se confunden de tal manera que se puede pasar de un período histórico a otro a través del medio más simple: el desplazamiento en el espacio.

BIBLIOGRAFÍA

Ansaldi, Waldo 1992 *Cristóbal Colón, un falso palomo: entre los equívocos y la grandeza* (C.E.Fi.Sa., Centro de Estudios Filosóficos Salta).

Ansaldi, Waldo 1998 "La temporalidad mixta de América Latina, una expresión del multiculturalismo". En H. Silveira Gorski, *Identidades comunitarias y democracia* (Madrid: Editorial Trotta).

Ansaldi, Waldo 2009 "El laboratorio boliviano", en *ConCiencia Social*, Año IX, Nº 12, pags. 10-21.

Ansaldi, Waldo y Calderón, Fernando 1987 "Las heridas que tenemos son las libertades que nos faltan. Derechos Humanos y derechos de los pueblos" en *América Latina y el Caribe. David y Goliath*, Año XVII, N° 52, pags. 65-89.

Ansaldi, Waldo y Giordano, Verónica 2012 *América Latina. La construcción del orden* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ariel).

Antezana Ergueta, Luis 2006 "Las reformas a la Ley INRA", en *El Diario*, 11 de noviembre. Recuperado de: http://www.eldiario.net/noticias/2006/2006_11/nt061111/1opn.php?pag=1_04opn.html

Antezana Ergueta, Luis 2006 "Distribución y redistribución de tierras en Bolivia", en *El Diario*, 12 de octubre. Recuperado de: http://www.eldiario.net/noticias/2006/2006_10/nt061012/1opn.php?pag=1_02opn.html

Assies, Willem 2006 "La "Media Luna" sobre Bolivia: nación, región, etnia y clase social", en *América Latina Hoy,* Vol. 43, pags. 87-105.

Baptista Gumucio, Mariano 1996 *Breve historia contemporánea de Bolivia* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica).

Bustillos Zeballos, Diógenes 2006 "Cuidado, no jueguen con fuego", en *El Diario*, 9 de noviembre. Recuperado de http://www.eldiario.net/noticias/2006/2006_11/nt061108/2plt.php?pag=2_02plt.html

Do Alto, Herve 2007 "El MAS-IPSP boliviano: entre la protesta callejera y la acción institucional" en Stefanoni, Pablo y Do Alto, Herve, *Reinventando la nación en Bolivia. Movimientos sociales, Estado y poscolonialidad* (La Paz: CLACSO / Prometeo).

Elias, Norbert 1989 *Sobre el tiempo* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica).

Errejón Galván, Iñigo 2012 *La lucha por la hegemonía durante el primer gobierno del MAS en Bolivia (2006-2009): un análisis discursivo* (Tesis de Doctorado) (Madrid: Universidad Complutense de Madrid).

Fernandes, Florestan 2015 "La persistencia del pasado". En Fernandes, Florestan, *Dominación desigualdad: el dilema socia latinoamericano* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Ciudad de México: CLACSO / Siglo XXI editores), págs. 81-112.

Fernandes, Florestan 2015 "Patrones de dominación externa en América Latina" en Fernandes, Florestan, *Dominación y desigualdad: el dilema social latinoamericano* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires - Ciudad de México: CLACSO / Siglo XXI editores), págs. 113-138.

Funes, Patricia y Ansaldi, Waldo 1994 "Patologías y rechazos. El racismo como factor constitutivo de la legitimidad política del orden oligárquico y la cultura política latinoamericana", en *Cuicuilco, Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia*, Vol. 1, N° 2, pags. 193-229.

García Linera, Álvaro 2008 *Identidad Boliviana: nación, mestizaje y plurinacionalidad* (La Paz: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia).

Gramsci, Antonio 2015 *Antología* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Siglo XXI Editores).

Grüner, Eduardo 2015 "La "acumulación originaria", la crítica de la razón colonial y la esclavitud moderna (1ra. Parte)", en *Hic Rodus. Crisis capitalista polémica y controversias* N° 9.

Prego, Maria Florencia 2016 "Los intelectuales de derecha en América Latina: los usos sociales del conocimiento y su vinculación con la política", en *Revista Questión* N° 50.

Quijano, Aníbal 1998 "Modernidad, identidad y utopía en América Latina". En CLACSO, *Imágenes desconocidas* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO).

Sader, Emir 2008 *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América latina* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO).

Sánchez-Parga, José 1983 "De la nación y del indio: notas para una teoría", en Ecuador debate N° 3, págs. 88-104.

Scargiali, Enzo Andres 2016 "Bloques sociales en pugna: los intelectuales de la burguesía boliviana frente a la Reforma de la Ley del Servicio Nacional de Reforma Agraria", en *Revista Paraguaya de Sociología* Año 52, N° 147.

Serrano Mancilla, Alfredo 2015 *América Latina en disputa* (Caracas: El perro y la rana).

Soler, Lorena; Giordano, Verónica y Saferstein, Ezequiel 2018 "Las derechas y sus raros peinados nuevos", en *Apuntes de investigación del CECYP* N° 30, pag. 171-191.

Svampa, Maristella 2017 "Cuatro claves para leer América Latina", en *Nueva Sociedad* N° 268.

Zeballos, Hernán 2006 "¿Retorno al pasado?", en *El Diario,* 17 de marzo. Recuperado de: http://www.eldiario.net/noticias/2016/2016_03/nt160317/opinion.php?n=22&-retorno-al-pasado

SEGUNDA PARTE

LOS SENTIDOS DE LA DEMOCRACIA Y LOS *THINK TANKS*

DEMOCRACIA, SOCIEDAD Y NEOESTRUCTURALISMO EN EL CHILE DE LA TRANSICIÓN (1988-1994). EL PAPEL DE LOS ECONOMISTAS DE CIEPLAN*

Juan Jesús Morales Martín
y Roberto Ibacache Monasterio

INTRODUCCIÓN

Es habitual en el debate académico, intelectual y público en Chile recordar y reconocer el papel de los *Chicago boys* en la implementación del llamado modelo neoliberal bajo la última dictadura civil-militar (1973-1990) (Fontaine, 1988; Valdés, 2008; Vergara, 1985). Sin embargo, ha sido diferente la atención prestada hacia otro destacado grupo de intelectuales y expertos, como fueron los economistas del centro académico independiente denominado Corporación de Estudios para Latinoamérica (en adelante CIEPLAN), en lo que respecta a su rol y responsabilidad en la dirección, mantención, reconducción o profundización de ese modelo económico, social, cultural y político con la vuelta a la democracia. Por supuesto, las interpretaciones de la literatura especializada dedicada a examinar el papel de los intelectuales y economistas de ese centro han variado según inclinaciones teóricas, disciplinarias e ideológicas, aunque casi siempre han sido voces provenientes desde la ciencia política y, en menor medida, desde la historia y la sociología.

Así, y a modo de síntesis, los trabajos de Silva (1991 y 2010) se centraron en indicar críticamente cómo el gobierno de la transición

* Este texto presenta resultados finales del proyecto Fondecyt de Iniciación a la Investigación 2015 Nº 11150026.

de Patricio Aylwin (1990-1994) continuó con el proceso de tecnocratización en marcha de la política chilena y aceptó el discurso de la modernización económica impulsada por la dictadura civil-militar. De hecho, ese gobierno instauró una forma de hacer política que ha sido continuada por los posteriores gobiernos democráticos en Chile. Por su parte, el libro editado por Domínguez (1997) se centraba en observar la trayectoria individual de Alejandro Foxley, ministro de Hacienda del gobierno de Aylwin y antiguo presidente de CIEPLAN, como un perfil típico o particular de tecnopolítico o *technopol*. Es decir, a este economista se le reconocía bajo esa categoría dos especiales atributos: los recursos técnicos y los recursos políticos. Además, y desde una mirada regional, Foxley representaba la emergencia de una nueva generación de políticos latinoamericanos, al igual que Fernando H. Cardoso o Ernesto Zedillo, la cual encabezaría y acometería en la región durante los años 90 las reformas estructurales del llamado Consenso de Washington. Precisamente, y desde una mirada ecléctica entre la ciencia política y la sociología, Montecinos (1993 y 1997) inauguró el campo de estudio de los economistas en Chile y sintetizó cómo durante el proceso de democratización de ese país estos expertos supieron alcanzar el poder político aprovechando la crisis de cuadros de los partidos tradicionales y se valieron entonces, entre otras variables, de sus habilidades técnico-profesionales como los credenciales idóneos de confianza para así preservar la estabilidad económica y política.

Se puede apreciar, por tanto, cómo esos trabajos reconocían el período de la transición chilena a la democracia (1988-1994) como un tramo de tiempo en el que se inauguró, gestó y se consolidó el Chile de hoy día. Desde entonces ha ido aumentando la bibliografía especializada sobre las consecuencias económicas, sociales y políticas de ese proceso histórico. De hecho, hoy día se cuestionan y discuten vivamente los "logros" y los "éxitos" que ha tenido ese proceso en la vida social de este país y la ponderación en él en la participación de los intelectuales, los economistas o los expertos.

Una de las primeras críticas más sólidas al Chile de la transición provino tempranamente desde la sociología a partir del clásico trabajo de Moulian (1997) en el que alertaba del "transformismo" de las élites dirigentes y políticas a la hora de aceptar sin crítica las herencias recibidas de la dictadura civil-militar, como a la vez reconocía las limitaciones del primer gobierno posautoritario en lo que se refiere a una política de profundización democrática, tanto en el campo económico-social como en el campo propiamente político. Desde otro punto de vista, y desde evaluación una positiva, el libro de Puryear (1994) destacaba, en cambio, el potencial que tuvieron los intelectuales chilenos, aglutinados en distintos centros académicos independientes,

para influir en la política y encabezar el proceso de la transición a la democracia en tiempos convulsos y de cambio social[1].

Las valoraciones sobre ese período de la reciente historia chilena han continuado con abundantes aportes y oscilando entre distintas visiones. Por un lado, trabajos como el de Joignant (2012) reconocen la gobernabilidad democrática conseguida por la conocida "política de los acuerdos" y el rol gestor de los llamados *technopols* durante el gobierno de Patricio Aylwin. Desde la historia, Gárate (2012a) apunta a cómo el mantenimiento en democracia del modelo neoliberal impuesto en el anterior período autoritario es resultado de un proceso de largo aliento histórico por parte de distintas élites del país por incorporar las recetas y las recomendaciones del enfoque monetarista. Huneeus (2014), por su parte, entiende que ese primer gobierno democrático instaló, realmente, una "hechura" o hacer fundamental de la política chilena: el crecimiento y desempeño económico por encima de las conquistas políticas. Ese autor, de hecho, anota que el Ministerio de Hacienda de entonces, encabezado por Alejandro Foxley, siguió políticas económicas no muy diferentes a las implementadas por los *Chicago boys* durante la dictadura civil-militar de Augusto Pinochet. Así, y desde la sociología, Ruiz (2015) identifica el agotamiento de la "política de los acuerdos" y del Chile de la transición con el malestar ciudadano iniciado con las movilizaciones del año 2006. Además, señala en su análisis un elemento bien importante –como antecedente para la construcción de nuestro argumento– como es la necesidad de recuperar en el debate público y político la discusión sobre el modelo de desarrollo imperante en la sociedad chilena.

El catálogo de referencias podría ser más extenso. No obstante, queda en evidencia con los antecedentes ofrecidos cómo la centralidad

---

1 Es interesante comparar aquí, aunque sea brevemente, las posturas fundamentales del libro de Moulián y el de Puryear en lo que respecta al tema de los intelectuales en los procesos de transición democrática. Por un lado, Moulián se encargaba de echar por tierra el mito de la transición exitosa y pactada en Chile, dada la prevalencia de los anclajes autoritarios heredados, y alertaba además sobre el cambio cultural de la economía de mercado implementada durante la dictadura. Pero, también, con ello criticaba a toda una generación de intelectuales chilenos que en sus años de juventud acompañaron vivamente distintos procesos de cambio y reforma social, como fueron los gobiernos de Eduardo Frei y Salvador Allende, después voceros críticos de la dictadura y de su modelo económico, pero que, paradójicamente y una vez recuperada la democracia, se "convierten" en defensores del mercado y la sociedad capitalista. Esta es la tesis central de su idea de "transformismo". Puryear, en cambio, celebra el valor que tuvo esa generación de intelectuales chilenos que, experimentando el ideal de la democracia por su ausencia bajo el contexto de la dictadura, supieron aunar acuerdos entre ellos, se conciliaron, y además tuvieron la capacidad de encabezar la vuelta a la democracia en Chile y traer de regreso la estabilidad económica, social y política.

de los tecnócratas, los economistas y los intelectuales en la conducción de los asuntos públicos es un hecho constatable que ha dado pie a numerosas elaboraciones teóricas sobre las élites y su capacidad de conducir y transformar la sociedad chilena. Si atendemos, en concreto, a la historicidad de la realidad social y al papel destacado de estas minorías selectas en su producción, se puede situar a la transición a la democracia como el momento clave que fijó la actual construcción económica, social y política de este país (Garretón, 2016; Mansuy, 2016). Por tal motivo, la selección analítica y el recorte temporal están justificados pues en esos años los economistas y los intelectuales de CIEPLAN, con Alejandro Foxley a la cabeza, cruzaron el puente de la reflexión académica hacia el ámbito de la responsabilidad política institucional. Además, la selección de ese grupo de expertos no es azarosa, siendo del todo actual, sobre todo, si se tiene en cuenta que este centro académico –hoy día reconocido internacionalmente como un influyente *think tank*–, ha aportado a la recobrada democracia chilena varios ministros de Hacienda, presidentes del Banco Central y otros importantes cargos en el área económica de los diferentes gobiernos de la Concertación y de la Nueva Mayoría. Es innegable, por tanto, la capacidad de autoridad y legitimidad que ha tenido este centro académico para influir en el campo político en cuanto a la promoción de élites dirigentes, en cuanto al diseño de las políticas socioeconómicas y en lo que se refiere a la toma de decisiones respecto al modelo de desarrollo vigente en este país.

Sin embargo, a continuación proponemos una suerte de lectura a contrapelo, la cual, en lugar de valorar la capacidad que tuvo esta élite intelectual en ocupar altos puestos de responsabilidad política durante la democracia (Maillet, Toro, Olivares y Rodríguez, 2016), cuestiona, principalmente, las decisiones y las ideas que manejaron a la hora de conciliar la lógica del mercado con la estructura de la sociedad chilena. En otras palabras, y a modo de problematización, consideramos que los economistas y los intelectuales de CIEPLAN durante el Chile de la transición se adaptaron a las condiciones de un contexto histórico inclinado hacia la construcción de una nueva arquitectura económica mundial. Asumimos que nuestra hipótesis es del todo arriesgada y también si se quiere del todo polémica: esta minoría selecta no renunció a la crítica respecto a los *Chicago boys* y respecto al modelo neoliberal que en algún momento caracterizó a este centro académico a finales de los años 70 y principios de los años 80. Muy al contrario: consideramos que mantuvieron una cierta coherencia con su pasado y con sus concepciones ideológicas y teóricas, tratando de buscar un modelo alternativo de desarrollo para Chile y formulando una suerte de "neoestructuralismo aplicado" que trataremos de explicar en las conclusiones de este trabajo.

El problema, muchas veces, ha estado por parte de la crítica especializada en tratar a este grupo de economistas e intelectuales como reconvertidos ideológicos y políticos a favor del neoliberalismo, cuando el foco de la atención debía haber estado puesto en examinar el contenido de su pensamiento y ponerlo en relación con las tradiciones y escuelas de pensamiento económico latinoamericano. De esta forma, el objetivo principal de este artículo es comprender el papel de los economistas y de los intelectuales de CIEPLAN en la inserción del enfoque neoestructuralista de mercado en el Chile de la transición. Frente a la habitual salida de criticar *per se* al neoliberalismo como una recurrente solución argumentativa, la preferencia está puesta en entender los fundamentos teóricos y el contenido de esa propuesta económica, pero también social y política.

Además, con este trabajo pretendemos revisar críticamente algunas interpretaciones propias mantenidas en recientes trabajos (Morales y Garber, 2017; Morales, 2018) pues la aspiración de este ejercicio reflexivo no está tanto en querer perder el sentido crítico que guía todo trabajo intelectual, sino más bien está puesta en ajustar la precisión de nuestro objeto de estudio y en acumular argumentos teóricos e interpretativos más sólidos que los ofrecidos bajo el tópico, la idea común y la etiqueta habitual de "mantenimiento del modelo neoliberal" en el Chile de la transición. Para tales fines explicativos, seguiremos una perspectiva teórica que combina la historia intelectual, la teoría social, la sociología política y la clásica sociología histórica y del desarrollo de raigambre latinoamericana, para así señalar el papel de esos actores en ese proceso de legitimación de un modelo o "estilo" específico de desarrollo (Graciarena, 1976)[2]. Por supuesto, este tema, del todo añejo, no deja de ser siempre relevante en el caso chileno, dado que este país se distingue por ser uno de los países de América Latina donde ha sido más fuerte la relación entre intelectuales, saberes especializados y política, como asimismo ha destacado históricamente

2 De hecho aquí tomamos como guía de reflexión teórica, y si se quiere como una actitud, las siguientes palabras de Medina Echavarría cuando se encargaba de comprender el "tópico" del desarrollo económico latinoamericano de los años 60: "Y ante un tópico solo cabe una de tres posturas: aceptarlo resignadamente tal como se presenta y contribuir sin mayores preocupaciones a su continuación; tratar de perforarlo para dar tras él con sus supuestos fundamentales y por tanto encubiertos; o esforzarse por poner al menos un poco de orden en la confusión de sus mezcladas significaciones. No es posible entregarse a la comodidad de la primera postura, ni tampoco caer por hoy ante la fascinación de la segunda. Solo queda como discreto y hacedero aceptar el imperativo de claridad de la tercera" (Medina Echavarría, 2017: 11). Esa tercera postura es la que asumimos modestamente en este trabajo a la hora de poner un poco de orden al debate sobre el neoliberalismo, la democracia y la sociedad en el Chile de la transición.

por ser un poderoso laboratorio social a la hora de poner en prácticas distintas ideas y modelos de sociedad.

CIEPLAN Y LA BÚSQUEDA DE UN MODELO ALTERNATIVO DE DESARROLLO

Para comenzar, es necesario repasar la historia y el significado que ha tenido CIEPLAN en Chile a la hora de combinar la reflexión académica sobre el desarrollo económico y social con la función de generar opinión política, ofrecer cuadros dirigentes e influir en el diseño y la puesta en práctica de políticas públicas en democracia. Por supuesto, las grandes características de este centro han sido tanto su capacidad de adaptación a los contextos históricos y a los laboratorios sociopolíticos que ha vivido la sociedad chilena en los últimos 40 años como su cualidad propositiva. Esto es: CIEPLAN ha sido un centro académico que desde sus inicios ha reflexionado constantemente sobre la modernización económica y los estilos de desarrollo, lanzando propuestas e ideas económicas, como a la vez buscando siempre ser una auténtica alternativa programática en cuanto a la orientación y a la formulación de políticas económicas.

De hecho, para el período que nos ocupa podemos hablar de dos etapas más o menos marcadas de este centro. Por un lado, nos encontramos entre 1976 y 1984 al "CIEPLAN clásico", caracterizado como un centro de estudios independiente, crítico y opositor de la dictadura civil-militar y con una metodología de trabajo ligada al estructuralismo, pero también comenzando a otear la posibilidad del llamado neoestructuralismo latinoamericano (Bielschowsky, 2009)[3]. Después, entre

3 Siendo más precisos y viendo toda la trayectoria de CIEPLAN hasta la actualidad, reconocemos cuatro etapas: la primera (1976-1984) correspondería al período clásico, como veíamos arriba, pero también se identifica con la metáfora que utilizó Fernando H. Cardoso (1990: 4) sobre los "monjes de CIEPLAN", probablemente por la cercanía de estos economistas a la Democracia Cristiana y por su estilo austero. Sin embargo, consideramos que la categoría de "monje" está mal elaborada, pues este personaje se mantiene recluido en el monasterio y prosigue hasta sus últimos días encerrados, mientras que los intelectuales de CIEPLAN fueron capaces de salir de su encierro y alcanzar puestos nobles de la política chilena. El segundo período (1984-1989) corresponde al proceso de ajuste y adaptación teórica hacia el neoestructuralismo, como de producción de ideas económicas y políticas para la oposición política de la dictadura civil-militar. Luego nos encontramos con una tercera etapa (1990-2010) marcada por el acceso de muchos cieplaninos a cargos de gobierno, mientras que el centro de estudios, por su parte, pasa a un relativo segundo plano y más centrado en la investigación académica. Y finalmente, una última etapa (desde 2011 a la actualidad), en la que a pesar de que algún antiguo miembro de CIEPLAN haya ocupado puestos de responsabilidad política, como fue el caso de Rodrigo Valdés como Ministro de Hacienda del segundo mandato de Michelle Bachelet, este centro de estudios se distingue como una plataforma de operación para sus miembros

1984 y 1990, se puede hablar de un "CIEPLAN adaptado", en el que la institución deja de percibir críticamente al mercado y la propuesta neoestructruralista es ya más evidente. Además, el discurso político a favor del retorno democrático es fuerte, aunque éste queda configurado y sustentado a partir de procedimientos técnicos y de ideas caracterizadas por el consenso, la estabilidad o la gradualidad de los cambios. Antes pues de adentrarnos en la interpretación de esos enunciados, es conveniente repasar, aunque sea brevemente, la historia de CIEPLAN.

Este centro académico independiente nació en 1976 como Corporación de Estudios para Latinoamérica (CIEPLAN). Sin embargo, su antecesor se remonta a 1969 cuando Alejandro Foxley y un grupo de jóvenes economistas organizaron un taller sobre planificación económica en la Universidad Católica, del cual nació al año siguiente el Centro de Estudios de Planificación Nacional (CEPLAN). En ese momento, estos jóvenes intelectuales se aprovecharon del proceso de reforma universitaria que vivía esa casa de estudios bajo el rectorado de Fernando Castillo Velasco, quien apoyó la creación de centros de investigación (Brunner y Flisfich, 2014: 361). Con la creación de CEPLAN al alero de la Universidad Católica se pretendió, principalmente, discutir, monitorear y supervisar la "transición pacífica al socialismo" propuesta por el gobierno de Salvador Allende. Había también, dada la filiación demócrata-cristiana de muchos miembros de este centro, un interés por parte de la oposición política de comprender aquel experimento económico, social y político, como al mismo tiempo influir en el debate público nacional[4]. De hecho, la búsqueda de una opción económica y social alterna, tanto al capitalismo como al socialismo, se discutía y se perseguía vivamente al interior del Partido Demócrata Cristiano, como así refleja el libro de Patricio Aylwin, "Camino propio: lo que Chile espera de la Democracia Cristiana", del año 1970.

La labor de CEPLAN durante los años del gobierno de la Unidad Popular se centró en estudiar, principalmente, el modelo de desarrollo socialista, la función que le cabía a la planificación y a la organización de la acción estatal. Se quiso comprender asimismo la relación entre socialismo y democracia y sus repercusiones en la eficiencia del sistema económico, como muestra el libro "Chile: búsqueda de un nuevo

históricos, que busca nuevas alianzas de cooperación académica como puede ser el programa de colaboración con la Universidad de Talca firmado en el año 2016.

4 Por ejemplo, Alejandro Foxley y otro destacado centro del miembro, como Ricardo Ffrench-Davis, habían participado en el diseño y la formulación del programa económico de Radomiro Tomic en las elecciones presidenciales de 1970. Entrevista realizada por los autores a Ricardo Ffrench-Davis. Santiago de Chile, 16 de octubre de 2017.

socialismo", del año 1971. Aunque no llegó a ofrecer un modelo de desarrollo económico alternativo, este grupo de investigadores y su presidente Foxely sí que dejaron, en varias investigaciones, publicaciones y documentos, una idea general de la estrategia que debía seguir Chile con "esfuerzos conducentes hacia una sociedad de mayor igualdad y desarrollo". Objetivos que "no se pueden alcanzar sin un máximo de eficiencia y crecimiento económico"[5]. Son ideas-fuerza de una élite que estaba expectante por tener una oportunidad de acceder a cargos del poder político y por asumir las labores más altas en la gestión del Estado, especialmente en el campo económico y de las políticas sociales (Gárate, 2012b). Sin embargo, el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 trastocó estos planes. Al poco tiempo otro equipo de economistas y de expertos de la Universidad Católica, los *Chicago boys*, encabezaría la revolución macroeconómica de la dictadura civil-militar[6].

El contexto de producción de investigación y conocimiento de las ciencias económicas y sociales cambió drásticamente en Chile (Morales y Garber, 2018). La Fundación Ford, institución filantrópica estadounidense que había ayudado desde sus inicios a CEPLAN con becas y donaciones, decidió continuar apoyando a este centro. Se trató de una medida destinada a mantener unido a aquel equipo de trabajo ante las asfixias y los apretones económicos de una Universidad Católica menos abierta y pluralista. De hecho, la posición dominante que iban adquiriendo los *Chicago boys* en el gobierno militar, y la lenta expansión del movimiento gremialista encabezado por Jaime Guzmán en los niveles administrativos superiores de esa universidad, hicieron que al final estos economistas e intelectuales creasen CIEPLAN en noviembre de 1976 como "una institución privada sin fines de lucro" (Lladser, 1986: 131)[7]. Las donaciones y el sostén económico ofrecido

---

5 Rockefeller Archive Center (Nueva York). Ford Foundation records. Grant number 71-369. Grantee name "Corporation for Latin American Economic Research". "INFORME A LA FUNDACIÓN FORD DE LAS ACTIVIDADES DESARROLLADAS POR CEPLAN EN EL PERÍODO 1971-1973", p. 23.

6 Los *Chicago boys* hicieron toda la revolución macroeconómica de la dictadura militar chilena. Algunos nombres de esos economistas formados en la Universidad de Chicago, y que con posterioridad al golpe participaron en el equipo económico del régimen ocupando diversos puestos en los Ministerios de Economía, Trabajo y en el de Hacienda, son Pablo Baraona, Álvaro Bardón, Jorge Cauas, Sergio de Castro, Fernando Lens, Sergio Undurraga, Juan Villarzú o José Luis Zavala. Posteriormente colaboraron nombres como los de Julio Dittborn, Joaquín Lavín o José Piñera, encargado de la reforma completa de los planes de jubilación y del sistema de pensiones (Gárate, 2012a; Vergara, 1985).

7 El grupo original estuvo compuesto por José Arellano, René Cortázar Sanz, Ricardo Ffrench-Davis, Patricio Meller, Oscar Muñoz, Dagmar Raczynksi, y Alejandro Foxley fungiendo como su presidente.

por la Fundación Ford permitieron que Foxley y sus colegas continuasen con su programa de investigación sobre Chile. Sin embargo, ahora aparecía una nueva prioridad: analizar, estudiar y monitorear el "laboratorio" neoliberal chileno.

Efectivamente, la "revolución capitalista" chilena inauguró en América Latina un "nuevo" modelo de desarrollo: el capitalismo y su racionalidad tecnocrática y neoliberal se instalaron en la región a partir de la violencia y opresión (Urquidi, 2005: 56). De hecho, la experiencia chilena representó la aplicación más extrema de la ortodoxia monetarista y librecambista de la Escuela de Chicago y de las ideas de Milton Friedman. Es necesario aclarar que esa etapa más "pura" de la implementación del modelo neoliberal, por decirlo en el sentido otorgado por Ricardo Ffrench-Davis (2018), coincidió con el período de Sergio de Castro como ministro de Hacienda entre 1976 y 1982. Espacio de tiempo en el que se aplicó el monetarismo de una manera agresiva en Chile y que sirvió para transitar de una economía cerrada a una economía de mercado más abierta, desligando las reformas estructurales de los sectores productivos de los modos de convivencia sociales y políticos[8].

Por supuesto, el primer paso de esa gran reforma económica fue el control de la propiedad productiva, en clara sintonía con la Constitución del año 1980 que reconocía el derecho a la propiedad privada (Cristi, 2014). Por un lado, en el sector agrícola la transferencia de propiedad tuvo un cambio dramático. La reforma agraria, iniciada por el gobierno de Eduardo Frei y profundizada bajo el mandato de Salvador Allende, sufrió un abrupto final: alrededor del 30% de las tierras que habían sido expropiadas fueron devueltas a sus antiguos propietarios y aproximadamente otro tercio fue rematado entre personas ajenas al mundo rural. Apenas un tercio de la superficie fue asignada a pequeños agricultores. Por otro lado, se produjo un desmantelamiento de la burocracia estatal y de las estructuras gubernamentales. En 1981 se daría otro paso transcendental al privatizar el sistema de seguridad social (Ffrench-Davis, 2018: 40-41). CIEPLAN, por su parte, se concentró en analizar y estudiar la puesta en funcionamiento de aquellas medidas, como los métodos y las ideas, del llamado "modelo económico neoliberal". Un modelo distinguido, como estamos viendo, por las siguientes características: regreso al contenido cultural y

8 Como bien explica Ffrench-Davis (2018: 38): "Uno de los rasgos distintivos del neoliberalismo es su globalismo, característica que lo lleva a ignorar las implicancias tanto de la desigualdad social y los desequilibrios sectoriales, como de la heterogeneidad de las estructuras productivas, de agentes económicos y del acceso de los diferentes sectores a los servicios públicos, las esferas de influencia y del poder".

político de la estructura social tradicional (hacendística), pero al mismo tiempo apertura al comercio exterior, debilitamiento y privatización del Estado y de las empresas públicas, e instauración de medidas de austeridad en lo que se refiere a los gastos públicos y sociales en áreas como la salud, las pensiones laborales o la educación.

Podemos decir, sin equivocarnos, que la función de este centro académico estuvo dominada entre finales de los años 70 y principios de los años 80 por rastrear las claves, lineamientos y repercusiones sociales de la política económica de la dictadura civil-militar, asumiendo una postura crítica, como así demuestra su libro colectivo "El modelo económico chileno. Trayectoria de una crítica", del año 1982. De hecho, CIEPLAN representó la primera oposición tolerada al régimen militar y a la tecnocracia neoliberal. Dentro de las limitaciones propias de un contexto autoritario, estos intelectuales y economistas desarrollaron investigaciones económicas y sociales críticas a las políticas de desarrollo que se experimentaban en el país, pudiendo difundirlas en el medio nacional e internacional gracias a sus propias publicaciones, como *Colección de Estudios CIEPLAN*, iniciada en 1979, las *Series Notas Técnicas* y los *Apuntes CIEPLAN*. Pero además muchos de los resultados de sus estudios, principalmente estudios macroeconómicos, serían publicados en la prensa escrita chilena en revistas como *Análisis*, *Hoy*, *Mensaje* o *Qué Pasa*, valiéndose, por supuesto, de la red de difusión, de comunicación política y de solidaridad ofrecida por el Partido Demócrata Cristiano y al amparo de la Iglesia Católica.

Sin embargo, la reflexión académica e intelectual de CIEPLAN fue acompañada también de praxis política a partir, fundamentalmente, de comienzos de los años 80, momento en el que el giro político de este centro es evidente, coincidiendo con un contexto económico, social y político chileno que estaba cambiando y en plena ebullición. La grave situación económica dejada por la crisis de 1982 aceleró la unificación de la oposición democrática y el comienzo de las movilizaciones sociales (Mella, 2008). Desde un punto de vista institucional y en relación al terreno de las ideas, la lectura de aquella situación hizo que el pensamiento de CIEPLAN se caracterizase por la continuidad y el cambio. Por un lado, mantuvo el enfoque metodológico y analítico propio del estructuralismo, conservando la unidad de referencia otorgada al papel del Estado en cuanto al diseño del estilo de desarrollo imperante, pero, dadas las consecuencias de la experiencia monetarista y del experimento neoliberal, actualizó su análisis hacia postulados propios del neoestructuralismo. El texto de Alejandro Foxley, "Después del monetarismo", escrito precisamente en 1984, sintetiza esas tareas de revisión ideológica:

> La crisis del experimento monetarista en Chile deja una pesada herencia a futuro. Una parte importante de la capacidad productiva del país se encuentra destruida y un tercio de su fuerza de trabajo desocupada o sin trabajo estable (…) No es de extrañar entonces que ante la ausencia de un marco orientador, y como respuesta a señales automáticas gravemente distorsionadas que se originan en mercados no regulados, el esfuerzo creativo del país se haya orientado principalmente hacia actividades especulativas en los mercados de capitales, lo que llevó finalmente al colapso del sistema financiero (Foxley, 1984: 4).

Las anteriores palabras demuestran la debilidad de los *shocks* externos y sobre todo lo frágil que era el Estado chileno bajo un escenario de crisis económica y financiera. Ante aquella circunstancia histórica, CIEPLAN apostó por la formulación de estrategias y políticas para el desarrollo alternativas al monetarismo más ortodoxo de los *Chicago boys*. El gran aporte de este centro académico a la reflexión económica, sociológica y política del momento fue el libro colectivo, "Reconstrucción económica para la democracia", publicado en 1984. Esa obra, además de su valor sociopolítico y de economía política, se puede entender como una suerte de recetario de medidas neoestructurales ante la crisis económica y como una revisión crítica de las consecuencias dejadas en la sociedad chilena por el modelo neoliberal. Considerando clave el papel de las instituciones y el valor de la democracia, aquellas páginas tomaban como salida a la participación estatal la regulación de aranceles, un favorecimiento a la exportación por sobre la importación e, incluso, se insinúa tímidamente la propuesta por un Chile industrial. Lo interesante es reconocer a un CIEPLAN que atisbaba ya la necesidad de revisar la participación del Estado en la vida económica, social y política del país. Veamos pues qué significó y significa para Chile esa propuesta neoestructural y el papel que en su elaboración jugó este centro de estudios.

LA COMPRENSIÓN DEL ENFOQUE NEOESTRUCTURALISTA DE CIEPLAN EN SU CONTEXTO: EL DEBATE ENTRE NEOESTRUCTURALES Y NEOLIBERALES

Para continuar con la trayectoria de CIEPLAN y la adquisición del enfoque neoestructural, conviene hacer un par de importantes matizaciones contextuales e históricas. Este centro de estudios dedicado en sus inicios, como vimos, al ámbito académico y de la reflexión económica, fue adquiriendo una mayor presencia en el debate público chileno según se fue articulando la oposición política crítica a la dictadura civil-militar y según avanzaron las movilizaciones y las jornadas de protesta nacional a partir de mayo de 1983. El libro "Reconstrucción económica para la democracia", publicado en 1984 y al que nos referíamos anteriormente,

es una evocación del clima social, económico y político de ese momento. CIEPLAN, dada la afiliación y cercanía de varios de sus miembros con la Democracia Cristiana, vino a convertirse en uno de los centros de estudios más activos de la oposición política, junto con el CED, CEM, FLACSO-Chile, Vector o Sur entre otros, y en el más importante en lo que se refiere a la elaboración de las ideas económicas para el nuevo proyecto político que la centroizquierda chilena estaba elaborando de cara al plebiscito del 5 de octubre de 1988. De hecho, los economistas de CIEPLAN fueron los máximos responsables del proyecto económico de la Concertación de Partidos por el No, sucesora de la Alianza Democrática y fundada en febrero de ese año. Estos intelectuales políticos se encargarían, después del triunfo del No, de confeccionar el programa socioeconómico de la Concertación para las elecciones presidenciales y parlamentarias del 14 de diciembre de 1989.

Por otra parte, y al mismo tiempo, la dictadura civil-militar se apuraba en asegurar la continuidad de los logros macroeconómicos conseguidos por el "pragmatismo neoliberal" de Hernán Buchi como Ministro de Hacienda entre los años 1985 y 1989 (Huneeus, 2016). La postulación de este economista como candidato de la derecha en las elecciones presidenciales de diciembre de 1989 se explica, principalmente, por el buen desempeño económico conseguido durante su cartera ministerial y como garante para resguardar en democracia la herencia dejada por el régimen de Pinochet. Sin embargo, el triunfo de Patricio Aylwin frenó estas aspiraciones y abrió, en cambio, la puerta a los economistas de CIEPLAN para implementar su proyecto económico concertado y de clara inspiración neoestructural. También es necesario para comprender el rearme ideológico de la centroizquierda concertacionista el derrumbe del Muro de Berlín en 1989, el colapso de la Unión Soviética en el año 1991 y el fin de las ilusiones emancipatorias del socialismo real. En un marco histórico a favor de la globalización, con una economía mundial cada vez más integrada pero igualmente cambiante, CIEPLAN se apresuró en superar los falsos dilemas y las tensiones establecidas entre el estructuralismo cepalino y la imposición de las ideologías y metodologías neoliberales en Chile como en América Latina.

Algunas de las primeras claves interpretativas de este enfoque neoestrucural las ofreció Ricardo Ffrench-Davis, antiguo economista de CIEPLAN, al explicar la propuesta de un modelo teórico que redujese la dependencia externa en el sistema económico mundial y promoviese, en cambio, la competitividad y selectividad del potencial económico de cada país (Ffrench-Davis, 1988)[9]. En sus inicios, el neoestructuralismo

9 Los postulados de la teoría de la dependencia no perdieron valor conceptual ni

pretendió ser una alternativa económica capaz de descentralizar, desburocratizar y agilizar las actividades del Estado sin perder su capacidad de guía o pivote en materia económica (Bitar, 1988). De hecho, aspiró a ser una postura intermedia entre el proteccionismo arbitrario y el absolutismo del mercado. A diferencia del modelo neoliberal, el neoestructuralismo tiene los siguiente principios básicos: 1) reconocimiento de los aspectos sociológicos e históricos de los planes económicos, los cuales revelan los orígenes autoritarios de la apertura comercial hacia economías de exportación; 2) valorizar los factores políticos e institucionales de la economía (Bitar, 1988); 3) focalización de objetivos específicos, mientras que lo neoliberal restringe su metodología a principios propios de una "superioridad moral del mercado" (Sunkel y Zuleta, 1990: 50); 4) cambios en las bases productivas destinadas a la formación y potenciación de políticas arancelarias diferenciadas y elegidas al margen del mercado y efectuadas mediante la participación directa del Estado, promoviendo la especialización por sobre la diversificación; y 5) reducción de la dependencia y favorecimiento de la heterogeneidad económica[10]. En síntesis, el enfoque neoestructural basa su esencia teórica, práctica y también ideológica, claro está, en conseguir un equilibrio entre Estado y mercado. Por tal motivo, comprende la idea de un proyecto nacional definido por planes estructurales, pero complementándolos con una flexibilidad mercantil capaz de ajustar y estabilizar las bases productivas.

Cabe destacar que el enfoque neoestructural favorece la capacidad de intervenir en las estructuras productivas, reconociendo que es un proceso de cambio lento y gradual. Por lo tanto, en estos economistas existió una visión altamente crítica hacia los experimentos neoliberales de economías liberalizadoras-privatizadoras pues una liberalización intensa supone un camino de alta ineficiencia. Al mismo tiempo, el paso de un esquema preferentemente sustitutivo a uno exportador presume modificaciones de productos y procesos, así como

---

teórico, sino que fueron forzados a comprender que existía desarrollo en el subdesarrollo, y que las sociedades dependientes también poseían sub dependencias al interior de la región (Gwynne y Kay, 2004).

10 Este enfoque asigna un papel trascendental a la heterogeneidad estructural. Esto incluye, entre otras cosas, la heterogeneidad de los mercados externos; la heterogeneidad entre etapas del ciclo económico; las distintas capacidades de respuesta ante los estímulos que tienen las regiones o los segmentos de mercados (empresas grandes y pequeñas; campesinas y urbanas); los grados de movilidad de los recursos y de flexibilidad de los precios, etc. Asimismo "el neoestructuralismo, requiere un Estado activo. Se indica que, para ser consecuente con esta heterogeneidad estructural, es preciso ser selectivo: abordar un volumen de acciones que el Estado sea capaz de realizar con eficiencia social" (Gutiérrez Andrade, 2013: 108).

nuevas inversiones y adaptaciones técnicas, sociales, humanas y organizativas, las cuales precisan una progresión constante. Además, una política esencialmente privatizadora hace perder causales de desarrollo ya que, al no ser capaz de comprender problemas sectoriales ni tampoco cambios productivos y, ni mucho menos, históricos, se convierte en un paradigma desagregado y desarticulado (Bitar, 1988). Es por ello que lo prioritario, para el enfoque neoestructural y para sus seguidores –como fueron los economistas de CIEPLAN–, atañe a las formas, medios, mecanismos y herramientas para lograr de manera más eficiente un crecimiento económico sostenido y resistente a embates económicos. Mientras que el enfoque privatizador-liberalizador (lo que comúnmente se conoce como neoliberalismo) sólo tiene por prioridad el pago de la deuda nacional.

Debe comprenderse, de igual forma, que el enfoque neoestructural reinterpretó las proposiciones del estructuralismo latinoamericano elaborado a partir de los postulados teóricos de la CEPAL (Mallorquín, 2017). De hecho, generó una doble explicación sobre el concepto clave de centro y periferia. Mientras que en la mirada más clásica y tradicional, lo periférico y lo central era entendido como la desigualdad de producción en la que América Latina siempre salía perjudicada como simple productor de materias primas; desde el neoestructuralismo, la relación centro-periferia es vista como una asimetría de compromisos internacionales, en las que la región deberá disputar la relación entre ciclo comercial y agenda nacional[11]. Siguiendo a Osorio (2003: 142) podemos decir que es una "evolución de los planteamientos de la CEPAL" que abandona la visión de un "sistema integrado y jerarquizado, con núcleos geográficos que se apropian de excedentes de regiones y naciones que se ubican en posiciones subordinadas". En otras palabras, es un enfoque que rompe con la importancia del sistema económico mundial sobre las relaciones productivas de cada Estado a favor de lecturas endógenas sobre la economía. Vale decir que el neoestructuralismo promueve metodologías absolutas para entender los conflictos de la llamada "modernización excluyente"[12],

---

11 El enfoque neoestructural comprendió, de hecho, la existencia de ciclos económicos de extensa duración y ciclos económicos de corto alcance. Entrevista realizada por los autores a Ricardo Ffrench-Davis. Santiago de Chile, 16 de octubre de 2017.

12 Para retratar de mejor manera el sentido de la modernidad excluyente se presenta el siguiente extracto de Osorio (2003: 140): "Gran parte de la historia del subdesarrollo latinoamericano es imagen especular de una modernización agraria frustrada. Historia de la imposibilidad de convertir a la agricultura en factor de integración de los mercados, de movilidad social ascendente, de semilleros de capacidades empresariales, de generación de ahorros capaces de entrar en circuito con los procesos generales de modernización […] Atraso agrícola implica, desde siempre, escasa gene-

suprimiendo en ocasiones el contenido histórico, intelectual y teórico latinoamericano, a pesar de que en sus proclamas apuestan por un regionalismo latinoamericano basado, como insistimos, en un desarrollo asociado y también selectivo de cada país de cara a la apertura e inserción en la globalización.

E, incluso, llevada esta interpretación del neoestructuralismo a un plano más debatible, podemos decir que plantea la pugna entre la industria y los empresarios locales *versus* los inversores y los grupos económicos globalizados. En otras palabras, lo que está en disputa es cómo se inserta América Latina en la "revolución global" bajo una premisa de desarrollo asociado, la cual permite esta hibridación entre tomar elementos estructurales, como es el papel acompañante del Estado, y combinar metodologías neoliberales a favor de la inversión extranjera, el flujo de capitales y el crecimiento del sistema financiero. En tal sentido, Rosenthal (1996: 8) recalca que "las estrategias latinoamericanas, suelen adolecer de un cierto maniqueísmo (…) estructurales y monetaristas (…) La realidad es mucho más compleja, la variedad de enfoques aplicados cubre un espectro de políticas y estrategias bastante amplio, no podemos limitarnos a un solo paradigma". En efecto, esta retroalimentación constante de distintas fuentes teóricas y escuelas de pensamiento económico y social es otro de los elementos que caracteriza al neoestructuralismo, y que difícilmente hace que pueda considerarse como un paradigma. "De hecho, hay profundas diferencias entre un país y otro en cuanto a la aplicación práctica de sus componentes" (Rosenthal, 1996: 11). Esta especificidad nacional es un elemento clave para entender los programas económicos neoestructurales y los "ajustes" culturales y políticos de cada país a las coordenadas históricas de un mundo globalizado.

El enfoque neoestructural para conseguir esta especificidad en la aplicación de las políticas públicas entra, en consecuencia, en "diálogo con otras escuelas de economía", tales como marxistas, radicales, post-keynesianos (Bárcena, 2015: 15), y también, por supuesto, con monetaristas o neoliberales. Un buen ejemplo de esa hibridación y de esa evolución del pensamiento estructural que realiza el neoestructuralismo, la constituye el hecho de que los economistas de principios de los años 90 tomasen muy en cuenta el grave problema de la deuda. La constante atribución realizada por los economistas monetaristas o

---

ración de ahorro, desvío de recursos escasos a la adquisición de alimentos en el mercado internacional, imposibilidad de activación de dinámicas económicas locales, procesos caóticos, y siempre costosísimos, de urbanización, elevado desempleo que detiene la dinámica ascendente de los salarios reales y, con ello, estrecha la amplitud de los mercados nacionales así como la activación de presiones endógenas a la innovación tecnológica".

neoliberales durante los años 80 en América Latina, caso por ejemplo de los *Chicago boys* en Chile, a que la deuda nacional era la causante de todos los males económicos de una sociedad, tuvo la capacidad de generar consenso entre estos especialistas. Pues la crisis de la deuda había dejado al descubierto problemas mucho más profundos en las economías latinoamericanas que ya se encontraban presentes e incluso se reconocían con anterioridad a ese período crítico (Sunkel y Zuleta, 1990: 35). Los neoestructurales aprendieron, en consecuencia, de la crisis de la deuda y entendieron al mercado como un aliado estratégico del Estado, ya que tiene un rol activo y dinámico en la apertura comercial, en la competitividad y en el compromiso comercial internacional (Bielchowsky, 2009). De modo similar, comprendieron que "el mercado debería ser significativamente complementado por una acción estatal", sobre todo para fortalecer los mercados incompletos, enmendar las distorsiones estructurales y atemperar las consecuencias de los ciclos económicos (Sunkel y Zuleta, 1990: 42). De esta manera, el neoestructuralismo emergió con fuerza como una "nueva realidad de apertura y globalización" y como "una perspectiva alternativa basada básicamente en los cambios estructurales que la economía necesita para fortalecer el desarrollo y un crecimiento económico inclusivo" (Bárcena, 2015: 16).

UNA POLÍTICA ECONÓMICA NEOESTRUCTURAL: EL PROGRAMA DE "CRECIMIENTO CON EQUIDAD"

Para el caso específico de Chile, CIEPLAN fue el lugar clave para pensar y proponer esta alternativa económica (aunque también ideológica, política y social) que contiene el enfoque neoestructural. Los economistas de este centro intentaron establecer una crítica técnica y especializada a las bases económicas y estructurales del neoliberalismo de los *Chicago boys*, si bien intentaron pensar un modelo que tuviese las mejores cualidades de ese paradigma liberalizador-privatizador combinándolo con desarrollo y crecimiento sostenido. De igual manera, y como veíamos en el apartado anterior, buscaron armonizar el pensamiento histórico estructural, en lo que se refiere al papel acompañante del Estado en la inserción económica mundial, y la flexibilidad del mercado, defendida por los economistas neoliberales (Osorio, 1997; Van der Ree, 2007). CIEPLAN, en consecuencia, fue el catalizador y mediador a nivel local para conseguir esta "hibridación" y lograr estabilidad, crecimiento y desarrollo económico. Esta lógica y estos propósitos sentaron la base, como ya pudimos ver, de lo que fue el eje programático en materia socioeconómica de la Concertación de Partidos por el No y del posterior gobierno de Patricio Aylwin. Es momento, por tanto, de detenernos en algunas propuestas y ejemplos de lo que fue esta economía política basada en el enfoque neoestructural.

El Programa de la Concertación de Partidos por la Democracia (1989), en la que participaron los economistas de CIEPLAN, tuvo como lineamientos principales el generar en la sociedad chilena condiciones de equidad, entendiendo a ésta como "igualdad en el acceso de oportunidades", por lo que se necesitaba un "desarrollo estable de la economía". Bajo el lema de "Crecimiento con equidad" se buscó entonces fortalecer en democracia las bases de una economía abierta al exterior, que fuera más competitiva y se integrase en el sistema económico mundial, a la par que se perseguía que el principio de equidad rigiese la vida en sociedad. Esta combinación entre crecimiento y equidad generaría, por tanto, una justicia social que supondría mejorar las condiciones de vida de los sectores sociales más postergados. No se olvide aquí que, para el año 1990, el 40% de las y los chilenos vivía bajo el umbral de la pobreza (Ffrench-Davis, 2003: 79). Además, ese programa, que guio después al gobierno de Patricio Aylwin, quedó asentado en la llamada lógica de los acuerdos y los consensos que caracterizó a la transición democrática en Chile.

Efectivamente, fue una lógica transicional que no quería alterar la estabilidad institucional y la futura gobernabilidad democrática (Garretón, 2012). En consecuencia, los consensos y los acuerdos alcanzados debían ser adaptativos, graduales y pragmáticos. Así se entiende, por ejemplo, la necesidad que ya manifestaba el Programa de la Concertación por alcanzar un gran pacto social con la derecha económica y política chilena que trajese parejo "bienestar duradero para todos los sectores de nuestra sociedad" (Concertación de Partidos por la Democracia, 1989: 15). Ese programa fue, por tal motivo, un "proyecto concertado, entre lo político, lo democrático y lo económico para Chile"[13]. No extraña que ese proyecto de sociedad tuviese en el plano socioeconómico un principio fundamental de "continuidad y cambio"[14]. Continuidad en lo que se refería a proseguir con la "importante modernización empresarial y productiva" que se había producido durante la dictadura civil-militar, cuya herencia había facilitado una "mayor integración internacional del país, el uso más amplio de mecanismos de mercado y el estímulo directo e indirecto del Estado a las actividades de exportación" (CIEPLAN, 1988: 3). Y cambio para introducir los términos de equidad en las relaciones sociales y laborales, además de instaurar una contribución tributaria equitativa[15].

---

13 Entrevista realizada por Juan Jesús Morales a Óscar Muñoz. Santiago de Chile, 24 de octubre de 2017.

14 Entrevista realizada por los autores a Ricardo Ffrench-Davis. Santiago de Chile, 16 de octubre de 2017.

15 Entrevista realizada por Juan Jesús Morales a Óscar Muñoz. Santiago de Chile,

Frente al dinamismo y empoderamiento que habían obtenido los grupos empresariales y la iniciativa privada durante el período autoritario, había que atender al mismo tiempo las demandas sociales de mejora y progreso social. En consecuencia, la política económica del gobierno de Aylwin fue bien consciente de que la base para conciliar todo ello era mantener los grandes equilibrios macroeconómicos y la senda del crecimiento (Arévalo, 2018). En tal sentido se explican las iniciales reformas tributaria y laboral acometidas durante el año 1990 por el Ministro de Hacienda, Alejandro Foxley, y por el Ministro de Trabajo, René Cortázar. Estas dos antiguas figuras de CIEPLAN aplicaron, en consecuencia, un recetario neoestructural que a partir de los instrumentos del Estado incrementó el gasto público, financiándolo con una reforma tributaria que aumentó los ingresos fiscales, y una reforma laboral que buscó, entre otros objetivos, equilibrar los poderes de negociación del empleador y de los asalariados, reduciendo el sesgo regresivo y anti-sindical de la legislación laboral heredada de la dictadura civil-militar (Ffrench-Davis, 2018: 65-66). Para sacar adelante ambas reformas, se contó en el Congreso Nacional con el apoyo y los votos de Renovación Nacional (RN)[16]. Este partido de derecha estuvo convencido entonces de lo importante que era facilitar, en esos primeros años de transición, una política de consensos y de acuerdos, sobre todo en aspectos económicos y sociales. Incluso podemos decir que un componente político e ideológico del enfoque neoestructural, inserto en el Programa de la Concertación y compartido también por la derecha chilena tradicional, era esta idea de consenso. También, claro está, la idea fundamental del gradualismo. Las siguientes palabras de Alejandro Foxley reflejan de manera oportuna estos dos principios:

> Una clase que aprendió que el terreno común supone siempre, en todas las circunstancias, aceptar –en un acto de profunda humildad– que no todo lo que uno quiere se puede; que no todo lo que la gente necesita va a ser provisto en el período en que las urgencias lo requerirían. Una clase dirigente que conduce, abre camino, persiste y empuja, pero que aprendió a aceptar que todas las cosas que valen la pena y que perduran en la vida se consiguen con un gran esfuerzo, de a poco, con coherencia, con persistencia, con mucha voluntad y con un sentido del respeto a lo que el interlocutor puede y lo que no puede conceder (Foxley, 1993: 168).

---

24 de octubre de 2017.

16 La Reforma Tributaria, Ley N° 18.985, fue promulgada el 22 de junio de 1990. Por su parte, la Reforma Laboral, Ley N° 19.010 de 1990, fue promulgada el 23 de noviembre de 1990.

Como ha demostrado Ibacache (2017), otro componente clave para comprender la política económica y social de la Concertación fue la exención completa de la noción de escenarios refundacionales. En otras palabras: con la lógica del consenso y del gradualismo en los cambios, como fueron las reformas laboral y tributaria, se quiso atemperar y limitar las miradas sobre-ideológicas al pasado por parte, principalmente, de la izquierda. El gradualismo representaba, a su vez, un reconocimiento a la modernización empresarial y productiva que había realizado la dictadura civil-militar, al clima favorable dejado para la empresa privada, como también ofrecía una posibilidad de oportunidades para el crecimiento económico del país de cara a un futuro nacional y regional lineado por las recomendaciones del llamado Consenso de Washington. Bajo tales condiciones, la Concertación abrió para Chile una nueva perspectiva de mercado que puede verse como un neoliberalismo propio de ese tiempo histórico, pero que para el sentido de los economistas de CIEPLAN que participaron en el gobierno de Aylwin correspondió a una mirada amigable sobre la sociedad mercantilizada. Las siguientes palabras de Ricardo Ffrench-Davis resumen perfectamente esta postura de continuidad y cambio sobre el proceso de desarrollo y de modernización económica seguido en aquel entonces:

> El gradualismo es pragmático. Tú las estructuras las puedes destruir abruptamente, no las puedes construir abruptamente. Para construir tiene que ser gradual, y debes entender los ingredientes duros y medianos y los flexibles para ver qué cosas pueden ir haciendo espacio (…) No es borrón y cuenta nueva; reconstruimos sobre los cimientos que hay, cimientos que no se perdieron[17].

A esa lógica pragmática, correspondiente a la búsqueda de un punto intermedio entre un Estado interventor y un mercado abierto al exterior, nosotros aquí la comprendemos y la interpretamos como un "neoestructuralismo aplicado"[18]. Si bien se avanzó hacia un enfoque neoestructural capaz de controlar los capitales especulativos y considerar las diferencias entre grandes y pequeñas empresas, además de insertar ese sesgo de justicia social (Ffrench-Davis, 2010), lo cierto es que hubo una distancia real entre el tipo ideal propuesto por el modelo teórico y la práctica política. Estas diferencias son evidentes incluso

17 Entrevista realizada por los autores a Ricardo Ffrench-Davis. Santiago de Chile, 16 de octubre de 2017.

18 También podemos considerarlo como una suerte de "neoestructuralismo de mercado". Una categoría que todavía necesita de mayor contenido teórico y de la que esperamos ocuparnos en próximos trabajos.

entre los mismos economistas de CIEPLAN y la interpretación que realizan a las reformas que se llevaron a cabo durante el gobierno de Aylwin. Por ejemplo, el citado Ricardo Ffrench-Davis (2010: 8) estima que la política económica seguida entonces estuvo encaminada a "pasar del fuerte sesgo 'financierista' y 'cortoplacista' a un enfoque en que se priorice, explícitamente, el desarrollo productivo y su repercusión en la equidad". Desde esta perspectiva, se pretendió ampliar a más sectores el proceso de modernización económica y hacerlo más sostenible e incluyente (Ffrench-Davis, 2018: 64); y se trató, además, de romper los moldes ortodoxos neoliberales. Sin embargo, desde la interpretación realizada por Alejandro Foxley (1993) se terminaron por privilegiar algunos elementos que venían del régimen anterior, como eran la apertura comercial, el peso de las inversiones extranjeras, la mayor importancia a las exportaciones, la reconversión y actualización de un empresariado tradicional a un empresariado dinámico y actualizado, y, principalmente, se legitimó y se sostuvo la creencia de que el crecimiento económico es el único mecanismo para lograr esa modernización inclusiva y poder atacar los problemas de pobreza y desigualdad. Un testimonio revelador lo constituyen las siguientes palabras de este economista cuando ejercía todavía la cartera del Ministerio de Hacienda de Chile:

> Modernización no son privatizaciones; modernización no significa solamente la apertura de la economía y la reducción de los aranceles. Modernización es seguir abriendo la economía al mundo, abrir el mercado de capitales, atraer inversión extranjera, aumentar la inversión privada, generar empleos, resolver los problemas de la descentralización, resolver el problema del acceso a la justicia, atacar la delincuencia, integrar a la gente al proceso del desarrollo y a la vida moderna; todos elementos de un proyecto de modernización bien entendido (Foxley, 1993: 96).

Por supuesto, son dos interpretaciones diversas de dos maneras diferentes de entender el enfoque neoestructural y la política económica por parte de estos dos economistas de CIEPLAN. Una más técnica y más consciente de la necesidad de interrelacionar la micro y la macroeconomía, como era la mantenida por Ffrench-Davis; y otra, más política y responsable de la toma de decisiones, como era la asumida por Foxley. Obviamente, y como así demostró la historia, tuvo más peso la visión política y la necesidad de que la economía chilena siguiera "modernizándose e integrándose más plenamente en los mercados mundiales, y podemos también lograr que los frutos del progreso económico alcancen a más y más chilenos" (Foxley, 1993: 63). Por tal motivo, creemos que se terminó por poner en práctica este "neoestructuralismo aplicado", el cual reconoció al crecimiento económico

como el motor del desarrollo y de la modernización que beneficiaría a toda la sociedad chilena.

Sin embargo, sí es conveniente reconocer el consenso que hubo entre estos economistas y los cuadros dirigentes de la política económica del gobierno de Aylwin sobre el alcance temporal de las reformas neoestructurales acometidas. Pues, más allá de las diferencias de más mercado o más equidad, se instaló un nuevo institucionalismo y una nueva lógica sobre la forma de hacer políticas públicas económicas y sociales que todavía se mantienen en la actualidad en Chile: frente a una mirada cortoplacista, se instaló una perspectiva de largo plazo. Este "largoplacismo" reconoce "la intensa heterogeneidad estructural de los mercados nacionales y la prociclicidad intrínseca de los flujos financieros internacionales", por lo que se deben de acometer políticas graduales y coordinadas entre los "aspectos monetarios, cambiarios, financieros y fiscales" que marquen "una diferencia sustancial para el crecimiento económico y sus efectos distributivos" (Ffench-Davis, 2010: 8). Hay pues un reconocimiento en los ciclos largos de la economía que atraviesan las esferas políticas, sociales, culturales e históricas de un determinado tiempo, pero a los que la clase política, los economistas, los científicos sociales, entre otros expertos, y las políticas públicas, sobre todo, deben adaptarse (Rosenthal, 1996). De mismo modo, el crecimiento económico, dada la volatilidad del sistema económico mundial y sus mercados financieros, fue entendido como un estado de persistente metamorfosis (Ditta, 2013). En todo caso, se instaló entonces una hechura fundamental que caracteriza la modernización chilena y su modelo o estrategia de desarrollo imperante: se requiere del éxito exportador para generar crecimiento económico y con ello atender las demandas sociales. Sin crecimiento, por tanto, parece que no hay equidad.

CONCLUSIONES Y DISCUSIÓN ACTUAL

En este capítulo hemos tratado de comprender las ideas principales que manejaron los economistas del centro de estudios CIEPLAN a la hora de adaptar la apertura externa y el mercado a las reformas y mejoras estructurales que demandaba la sociedad a la transición democrática en Chile. Para tal fin, pudimos comprobar cómo estos expertos y miembros de una élite intelectual y política mantuvieron una cierta coherencia con su pasado en lo que se refiere a la búsqueda de un modelo alternativo de desarrollo para este país. Así pudimos repasar brevemente la historia de este *think tank* en el contexto político chileno como, del mismo modo, nos detuvimos en dar algunas pinceladas sobre lo que ha representado el enfoque neoestructural para el debate económico latinoamericano destacando, sobre todo, algunos

de sus elementos ideológicos más novedosos y relevantes. De esta forma, pudimos ver cómo CIEPLAN fue el centro clave a la hora de proporcionar las ideas socioeconómicas del Programa de la Concertación de Partidos por el No en el plebiscito de 1988, proyecto que bajo el lema de "Crecimiento con equidad" constituyó la base del gobierno democrático de Patricio Aylwin tras las elecciones presidenciales de 1989. En ese punto vimos algunas de las reformas señeras de ese período, como fueron la tributaria y la laboral, para concluir, desde nuestro punto de vista, que el enfoque que se siguió en esas medidas fue realmente un "neoestructuralismo aplicado", en cuanto hubo una efectiva readaptación en democracia de gran parte del modelo de libre mercado impuesto durante la dictadura civil-militar anterior, a pesar del nuevo tono social.

Ahora bien, no podemos hablar de toda una legitimación en democracia de la política neoliberal de los *Chicago boys* y del pragmático Hernán Buchi, pues hubo elementos de cambio, sobre todo, como pudimos ver, en lo que atañe en instaurar una perspectiva de medio y largo plazo en la estrategia de desarrollo nacional, en vez de medidas, terapias y *shocks* económicos cortoplacistas. Igualmente, se incentivó un mayor control del Estado y del Banco Central sobre los capitales extranjeros o, en su defecto, sobre capitales que pueden transformarse en golondrina[19]. Se pensó que cuanto mayor dominio sobre estas inversiones, más alejado estará el país y su población de sufrir crisis económica. Por ende, estas medidas quebrantan la lógica común del neoliberalismo. Sin embargo, se debe reconocer también que se tomaron y se privilegiaron algunos elementos de la ideología y de la metodología de los economistas neoliberales como es la obsesión por el crecimiento económico como único garante de lograr la equidad social y el reconocimiento al mercado como motor del desarrollo. Podemos decir, en consecuencia, que los miembros de CIEPLAN que participaron en el gobierno de Aylwin entendieron que lo primordial era responder a las crisis económicas y a la inserción de Chile en la globalización con grandes dosis de realismo político.

Esa postura realista se vio reflejada en la perpetuación de algunas políticas de continuidad y en otorgar al Estado un papel de acompañamiento a la iniciativa privada, a la apertura externa y a la inversión extranjera a favor de lo que hemos llamado en las anteriores páginas como "desarrollo asociado". De hecho piénsese, por ejemplo, que Chile es el país latinoamericano y del mundo con más acuerdos comerciales, los cuales han fortalecido a su economía exportadora y a los grandes grupos

19 Entrevista realizada por los autores a Ricardo Ffrench-Davis. Santiago de Chile, 16 de octubre de 2017.

empresariales y económicos del país[20]. Una hoja de ruta que comenzó el primer gobierno democrático. Por tal motivo, no extraña que Alejandro Foxley, después de haber sido Ministro de Hacienda bajo el mandato de Patricio Aylwin, fuera entre los años 2006 y 2009 Ministro de Relaciones Exteriores del primer gobierno de Michelle Bachelet. Durante ese período se encargó, por supuesto, de seguir suscribiendo acuerdos de libre comercio y de mantener esa perspectiva neoestructural en lo que se refiere a una inserción selectiva y asociada de Chile en la globalización.

Como se deja entrever, esa proyección exterior de la Concertación y el sentido que le dieron los economistas de CIEPLAN, siguiendo el enfoque neoestructural, a esa idea de "desarrollo asociado" tiene, como así creemos, algunas contradicciones entre sus postulados y en los efectos de esas consecuencias. Queda claro que en Chile el mercado y la apertura externa son el motor de su desarrollo y de su modernización. Empero el problema de esta observación es que, dada esta hibridación entre lo monetarista y lo estructural, entre la continuidad y el cambio, entre el Estado y lo privado, quedó una visión muy limitada sobre la regulación del mercado como si únicamente se tratase del dominio de capitales y no del mercado en su conjunto. Además, se instaló bajo ese enfoque neoestructural en la sociedad chilena, en sus políticas públicas, en sus reformas y en sus aspectos legales, la cultura hegemónica del gradualismo, del largo plazo y de las etapas en las que se deben de poner en práctica las ideas. Esta cultura se caracteriza, como se pudo apreciar, por un emplazamiento constante al futuro, lo que enfría, en mayor o menor medida, las demandas sociales de cambio[21]. Esa cita constante con un futuro ilusionante que parece que no llega, explicaría, al día de hoy, el cuestionamiento sobre los alcances y logros de las promesas de desarrollo y de mejora social proclamadas en el Chile de la transición bajo el lema de "Crecimiento con equidad" que acompañó al gobierno de Patricio Aylwin.

---

20 Actualmente Chile cuenta con 26 acuerdos comerciales que alcanzan a 64 economías del mundo y que, a su vez, representan el 85% del PIN mundial y el 63% de la población mundial (alrededor de unos 4.600 millones de personas). Información obtenida de la Dirección General de Relaciones Económicas Internacionales (DIRECON) del Ministerio de Relaciones Exteriores. Recurso electrónico disponible en: https://www.direcon.gob.cl/preguntas-frecuentes/acuerdos-de-libre-comercio/

21 Ese emplazamiento constante al futuro elimina y no reconoce, a nuestro juicio, los elementos preliminares y los escenarios históricos antecesores que conllevaron a construir esa etapa. Osorio (2003), en ese sentido, señala que cuando los espacios colectivos están vaciados históricamente, germina una realidad repleta de acciones y actitudes tanto de grupos como de instituciones que pareciesen no tener una intencionalidad aparente. Acciones y actitudes que terminan por favorecer soluciones individualistas que aumentan, en consecuencia, el sentido y la sensación de vivir en sociedades fragmentadas.

Por otra parte, la lógica del gradualismo tiene su ligazón económica en una modernización exportadora, privatizadora y auténticamente excluyente[22]; mientras que la explicación sociológica de esa reconstrucción económica a través de la idea de apertura de mercados, de privatizaciones y de repliegue del Estado regulador, tiene que ver con la mencionada lógica de los acuerdos y del consenso. Los pactos de la transición crearon las condiciones sociales, políticas e intelectuales para incluir a los grupos empresariales en el nuevo marco histórico de la democracia (Boeninger, 2014). En ese sentido, CIEPLAN no actuó únicamente como espacio de socialización y difusión del neoestructuralismo, sino que además trató de insertar en ese esquema la vieja estructura social y política estable, oligárquicamente consensuada, e inspirada en mantener la columna vertebral de lo que podemos llamar "gobierno de notables" (Jocelyn-Holt, 1998). Paradójicamente se miraba de manera constante cómo construir un futuro deseable y se delineaba una proyectiva sobre un modelo de desarrollo a mediano y largo plazo, pero vaciado de contenido sociológico y censor de las relaciones de poder que se establecen en todo sistema de acumulación capitalista.

Además, este enfoque neoestructural tuvo la capacidad de establecerse en el espacio público del Chile de la transición como un rival del monetarismo, aunque ciertamente durante los gobiernos democráticos demostró que "el neoestructuralismo no es una alternativa al neoliberalismo, de hecho, completa la tarea histórica iniciada por el neoliberalismo en la consolidación y legitimación de un nuevo régimen de acumulación orientado a la exportación" (Leiva, 2008: 15). Pues, en efecto, es complementario a ciertas doctrinas y metodologías del neoliberalismo y del mercado a la hora de comprender que la desigualdad social es producto de una insuficiente globalización capitalista. Del mismo modo, el neoestructuralismo comparte con el neoliberalismo la creencia de la supremacía de la racionalidad económica por encima de la racionalidad política y, además, apareciendo aquélla como el medio científico y técnico más capaz en el diseño de políticas públicas, en la conducción de organizaciones e instituciones y, sobre todo, en la administración del Estado y en el modelaje de la sociedad en su conjunto. Podemos decir, como una variante de esta perspectiva y como una discusión más que actual a nivel regional y mundial, que el enfoque neoestructural en su dimensión más ideologizante fijó en buena parte del imaginario político, colectivo y de la opinión pública chilena el evitar caer en la "tentación populista". Una vez más recurrimos a las ilustrativas palabras de Alejandro Foxley:

---

22 Así lo demuestra la concentración de la riqueza y el grado de desigualdad que en Chile no se ha reducido desde entonces (PNUD, 2017).

> [Un] problema es el del populismo, en realidad más que el populismo, el verdadero problema es el de la gobernabilidad económica, cuestión que no está para nada garantizada en América Latina. Ocurre que en nuestra región la política económica es a menudo desafiada desde los dos extremos del espectro político. Es desafiada por los activistas sociales, que quieren impulsar la vía más rápida hacia la redistribución del ingreso, y es ciertamente desafiada también desde el sector empresarial. La palabra clave para los empresarios, en Chile y en todas partes, es la desconfianza. Los empresarios no confían realmente en que la gente del gobierno hará lo que dice cuando plantea la necesidad de canalizar las demandas sociales conteniendo al mismo tiempo la inflación, promoviendo la inversión y reforzando un vigoroso desempeño exportador (Foxley, 1993: 175).

Visto lo anterior, y para ir concluyendo, la racionalidad económica contenida en la dimensión ideológica del enfoque neoestructural tuvo la clara misión política de evitar toda tentación populista. Una demanda que, siguiendo una perspectiva sociológica y estructural, interpela a unas élites políticas, económicas e intelectuales concertadas que no se alejaron ni se quieren apartar del poder, que ponen barreras y límites al proceso de democratización cultural y social abierto en Chile, y que impiden que otros grupos sociales más allá de los selectos tengan la capacidad de decisión en el Estado. Pues, en efecto, el neoestructuralismo ayudó a consolidar y legitimar en democracia el espacio del mercado y, siendo más exagerados, se amoldó a la tradición conservadora de este país. Si se quiere, apareció –y sigue apareciendo hoy día– como una alternativa al populismo a la hora de asegurar la gobernabilidad económica por encima, por ejemplo, de atender el acceso a derechos básicos o cubrir demandas sociales de más y mejores políticas públicas en temas de salud, educación o previsión social. Aquí en estas páginas, y dado el carácter histórico de toda sociedad, hemos tratado de penetrar a cabalidad y desde un sentido crítico en ese enfoque económico, ideológico y político que forjó buena parte del Chile de hoy.

BIBLIOGRAFÍA

Arévalo, Viviana 2018 "Reforma tributaria y Reforma laboral en el gobierno de Patricio Aylwin (1990-1994): ¿crecimiento con equidad o fundamentalismo de mercado?", tesis de licenciatura, Santiago de Chile.

Bárcena, Alicia y Prado, Antonio (eds.) 2015 *Neoestructuralismo y corrientes heterodoxas en América Latina y el Caribe a inicios del siglo XXI* (Santiago de Chile: CEPAL).

Bielschowsky, Ricardo 2009 "Sesenta años de la CEPAL: estructuralismo y neoestructuralismo" en *Revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) N° 97, abril.

Bitar, Sergio 1988 "Neoliberalismo versus neoestructuralismo en América Latina" en *Revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) N° 34.

Boeninger, Edgardo 2014 *Gobernabilidad. Lecciones de la experiencia* (Santiago de Chile: Uqbar editores)

Brunner, José Joaquín y Flisfich, Ángel 2014 *Los intelectuales y las instituciones de la cultura* (Santiago de Chile: Universidad Diego Portales).

Cardoso, Fernando Henrique 1990 "CIEPLAN monks take command in Chile" en *Southern Cone Report*, 19 de abril, p. 4.

CIEPLAN 1988 "El consenso económico-social democrático es posible" en <http://www.cieplan.org/media/publicaciones/archivos/396/Cieplan_40_anos.pdf >.

Concertación de Partidos por la Democracia 1989 *Programa de Gobierno* (Santiago de Chile: Jurídica Publiley).

Cristi, Renato 2014 "La génesis de la Constitución de 1980 y sus claves conceptuales: función social de la propiedad y bien común" en *Revista de Derecho y Humanidades* (Santiago de Chile) N° 23.

Ditta, Dilip 2014 *Inclusive Growth and Development in the 21st Century. A structural and institutional analysis of China and India* (Singapore: World Scientific Publishing Co.).

Domínguez, Jorge (ed.) 1997 *Technopols* (Pennsylvania: The Pennsylvania State University Press).

Fontaine, Arturo 1988 *Los economistas y el presidente Pinochet* (Santiago de Chile: Zig-Zag).

Ffrench-Davis, Ricardo 1988 "Esbozo de un planteamiento neoestructuralista" en *Revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) N° 34.

Ffrench-Davis, Ricardo 2003 "Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad" en *Nueva Sociedad* (Santiago de Chile) N° 183.

Ffrench-Davis, Ricardo 2010 "Macroeconomía para el desarrollo: desde el *financierismo* al *productivismo*" en *Revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) N° 102.

Ffrench-Davis, Ricardo 2018 *Reformas económicas en Chile, 1973-2017* (Santiago de Chile: Taurus).

Foxley, Alejandro 1984 *Después del Monetarismo*. Working Paper Nº 12 (Notre Dame: Helen Kellogg Institute for International Studies, Universidad de Notre Dame).

Foxley, Alejandro 1993 *Economía política de la transición* (Santiago de Chile: Dolmen).

Gárate, Manuel 2012a *La revolución capitalista en Chile (1973-2003)* (Santiago de Chile: Ediciones Universidad Alberto Hurtado).

Gárate, Manuel 2012b "El nuevo estatus del economista y el papel de los think tanks en Chile: el caso de Cieplan" en Ariztía, Tomás (ed.) *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente* (Santiago de Chile: Universidad Diego Portales).

Garretón, Manuel Antonio 2012 *Neoliberalismo corregido y progresismo limitado. Los gobiernos de la Concertación en Chile, 1990-2010* (Santiago de Chile: Editorial Arcis-CLACSO).

Garretón, Manuel Antonio (coord.) 2016 *La gran ruptura. Institucionalidad política y actores sociales en el Chile del siglo XXI* (Santiago de Chile: LOM).

Graciarena, Jorge 1976 "Poder y estilos de desarrollo: una perspectiva heterodoxa" en *Revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) N° 1.

Gutiérrez Andrade, Osvaldo 2013 "Aportes del paradigma neoestructuralista al análisis del desarrollo agrícola de Bolivia" en *Perspectivas* (Cochabamba) N° 32.

Gwynne, Robert y Kay, Cristobal 2014 *Latin America Transformed* (Nueva York: Routledge).

Huneeus, Carlos 2014 *La democracia semisoberana. Chile después de Pinochet* (Santiago de Chile: Taurus).

Huneeus, Carlos 2006 *El régimen de Pinochet* (Santiago de Chile: Taurus).

Ibacache, Roberto 2017 "La reconstrucción económica de la democracia: El caso de CIEPLAN y la gobernabilidad democrática en Chile (1976-1994)", tesis de licenciatura, Santiago de Chile.

Jocelyn-Holt, Alfredo 1998 *El Chile perplejo* (Santiago de Chile: Planeta, Ariel).

Joignant, Alfredo 2012 "La razón de Estado: usos políticos del saber y gobierno *científico* de los *technopols* en Chile (1990-1994)" en Ariztía, Tomás (ed.) *Produciendo lo social. Usos de las ciencias sociales en el Chile reciente* (Santiago de Chile: Universidad Diego Portales).

Leiva, Fernando 2008 "Toward a Critique of Latin American Neostructuralism" en *Latin America Politics and Society* (Miami) N° 4.

Lladser, María 1986 *Centros Privados de Investigación en Ciencias Sociales en Chile 1984-1985* (Santiago de Chile: CESOC).

Maillet, Antonio; Toro, Sergio; Olivares, Antonio y Rodríguez, María 2016 "Los monjes fuera del monasterio: CIEPLAN y su producción intelectual durante cuatro décadas de política chilena" en *Política* (Santiago de Chile) N° 1.

Mallorquín, Carlos 2017 "Los orígenes del neoestructuralismo latinoamericano" en *Estudios regionales en economía, población y desarrollo* (Ciudad de Juárez) N° 39.

Mansuy, Daniel 2016 Nos *fuimos quedando en silencio* (Santiago de Chile: Instituto de Estudios de la Sociedad).

Medina Echavarría, José 2017 *Consideraciones sociológicas sobre el desarrollo económico de América Latina* (Buenos Aires: CLACSO).

Mella, Marcelo 2008 "Los intelectuales de los centros académicos independientes y el surgimiento del concertacionismo" en *Revista Historia Social y de las Mentalidades* (Santiago de Chile) Año XII.

Montecinos, Verónica 1997 "El valor simbólico de los economistas en la democratización de la política chilena" en *Nueva Sociedad* (Santiago de Chile) N° 152.

Morales, Juan Jesús 2018 "Dominación filantrópica y gobernabilidad democrática: el caso de la Fundación Ford y CIEPLAN en Chile (1976-1990)" en *Revista Historia* (Santiago de Chile) N° 51.

Morales, Juan Jesús y Garber, Camilo 2017 "El consenso económico-social democrático fue posible. El papel de los economistas de CIEPLAN en el Chile de la transición (1988-1991)" en *Revista Millcayac (Mendoza) N° 7.*

Morales, Juan Jesús y Garber, Camilo 2018 "Ciencias sociales golpeadas e imposición neoliberal. Voces y repercusiones del 11 de septiembre de 1973 en documentos de la Fundación Ford" en *Revista Izquierdas (Santiago de Chile) N° 40.*

Moulian, Tomás 1997 *Chile actual. Anatomía de un mito* (Santiago de Chile: LOM-ARCIS).

PNUD 2017 *Desiguales. Orígenes, cambios y desafíos de la brecha social en Chile* (Santiago de Chile: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

Puryear, Jeffrey 1994 *Thinking Politics* (Baltimore: The John Hopkins University Press).

Rosenthal, Gert 1996 "La evolución de las ideas y las políticas para el desarrollo" en *Revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) N° 60.

Ruiz, Carlos 2015 *De nuevo la sociedad* (Santiago de Chile: LOM).

Osorio, Jorge 1997 "La originalidad de América Latina. Una revisión a los problemas del subdesarrollo y la dependencia" en Baca, Laura, et al (eds.) *Los intelectuales y los dilemas políticos en el siglo XX* (México D.F: FLACSO).

Osorio, Jorge 2003 "El neoestructuralismo y el subdesarrollo" en *Nueva Sociedad* (Santiago de Chile) N° 183.

Silva, Patricio 1991 "Technocrats and Politics in Chile: From the Chicago Boys to the Cieplan Monks" en *Journal of Latin American Studies* (Cambridge) N° 2

Silva, Patricio 2010 *En el nombre de la razón: tecnócratas y política en Chile* (Santiago de Chile: Universidad Diego Portales).

Sunkel, Osvaldo y Zuleta, Gustavo 1990 "El neoestructuralismo versus el neoliberalismo en los años 90" en *Revista de la CEPAL* (Santiago de Chile) N° 42.

Urquidi, Víctor 2005 *Otro siglo perdido. Las políticas de desarrollo en América Latina (1930-2005)* (México D.F.: El Colegio de México/ FCE).

Valdés, Juan Gabriel 2008 *Pinochet's Economists: The Chicago School of Economics in Chile* (Cambridge: Cambridge University Press).

Van der Ree, Gerard 2007 "*Contesting Modernities*", tesis de doctorado, Leiden.

Vergara, Pilar 1985 *Auge y caída del neoliberalismo en Chile* (Santiago de Chile: FLACSO).

THINK TANKS, DEMOCRACIA Y ESTRATEGIAS DE LA DERECHA VENEZOLANA (1999-2015)

Ana Belén Mercado

INTRODUCCIÓN

Este trabajo propone identificar las principales estrategias utilizadas por las fuerzas de derecha en Venezuela en su rol de oposición a los gobiernos posneoliberales de Hugo Chávez (1999-2013) y Nicolás Maduro (2013-2015). Esto, por otra parte, nos da pie para problematizar la presencia y las acciones de un sector que toma relevancia en el campo político, el de los *think tanks*, y sus redes de pertenencia nacional e internacional. En este sentido, nos interesa indagar en la relación entre los partidos y demás actores relevantes del campo de la política.

Destacamos la definición que brindan Fischer y Plehwe sobre los *think tanks* como "unidades que combinan módulos de conocimiento experto, consulta, *lobby* o apoyo activo" (2013: 74), ubicándolos como complemento de los partidos en una nueva forma de hacer política. En este sentido, los autores destacan su capacidad para desarrollar guiones argumentativos que esbozan explicaciones claras y fáciles de comunicar y que "sustituyen los modelos ascendentes de formación de opinión y preferencias por vía de su capacidad profesional para enmarcar esos problemas" (2013: 72). Así, mediante saberes "técnicos" presentan una nueva forma de intervenir en política que, diferenciándose de la tradicional competencia partidaria, incursiona en la organización de redes de experticia tanto a nivel local como internacional.

A partir de lo mencionado, presentaremos una breve recapitulación sobre las derechas latinoamericanas del siglo XXI, para luego periodizar su desempeño en Venezuela desde 1999 y hasta 2015. A partir de allí, pasaremos a describir el papel de los *think tanks* como parte de las nuevas estrategias de estas derechas.

LAS DERECHAS DEL SIGLO XXI EN AMÉRICA LATINA

En los últimos años, ante la crisis de hegemonía de los gobiernos posneoliberales, las ciencias sociales han recuperado algunos análisis sobre las derechas. Muchos de estos trabajos buscaron identificar, desde perspectivas históricas o teórico-analíticas, las principales diferencias entre las derechas en el siglo XX y lo que presentan de novedoso en el siglo XXI. En un trabajo de recopilación de los distintos abordajes, Giordano, Soler y Saferstein plantean que "la reconfiguración del mapa geopolítico latinoamericano que se consolidó en la segunda década del 2000, caracterizado por el ascenso de fuerzas de derechas al poder mediante vías no armadas, obligó a que las conceptualizaciones sobre las derechas y sobre sus estrategias políticas, culturales y económicas deban ser repensadas" (2018: 173). En un tono similar, pero desde una mirada social e histórica de largo alcance que remonta a los años veinte del siglo pasado, Prego y Nikolajczuk identifican que las derechas latinoamericanas del siglo XXI "tanto las que se mantuvieron en la dirección de los gobiernos, como también las que se encontraban en la oposición, se vieron condicionadas por el ciclo de proyectos posneoliberales y compelidas a reconfigurar sus estrategias de acción e intervención política; sus prácticas, su discurso y su lenguaje" (2017: 4-5). Asimismo, las autoras destacan el pragmatismo de las derechas para adaptarse al cambio de época mencionado.

Por su parte, Soler y Ansaldi postulan que lo "nuevo" de las derechas del siglo XXI radica en la expansión de lo que llaman un "consenso ideológico" que postula a "la democracia como fuente de legitimidad del orden político en la región" (2015: 16). Así, el concepto de pospolítica, que los autores retoman de Žižek, resulta clave para abordar las nuevas estrategias de las derechas en América Latina, dado que niegan la política, apelando directa o indirectamente al fin de las ideologías y de los conflictos de intereses de clase. De esta manera, sólo quedan algunos "problemas, cuestiones y necesidades puntuales" (2015: 24) a ser resueltos por los expertos y técnicos idóneos.

Siguiendo a Giordano (2014), el fenómeno de las "nuevas" derechas se sitúa en un proceso histórico de mediana duración que comienza en 1980 cuando estos sectores revalorizan la democracia representativa en la región. Una vez instaladas las estructuras de los programas neoliberales durante los gobiernos antidemocráticos de los

años setenta, los ochenta encuentran a las derechas aglutinadas en torno a la defensa de la democracia instrumental, en tanto esta ya no constituye un riesgo para el sostenimiento del orden capitalista. Sin embargo, no podemos afirmar que el caso venezolano se ajuste a esta conceptualización dado que, aun con restricciones, la democracia allí no fue interrumpida en términos electorales. Profundizaremos este aspecto en los siguientes apartados.

Al hablar de derecha suscribimos a la conceptualización de Bobbio, quien atribuye una condición relacional, históricamente situada, entre izquierdas y derechas respecto de su posición relativa al binomio igualdad-desigualdad. Al no pensar a estas fuerzas como compartimientos estancos, podemos identificar en cada coyuntura histórica cuáles son las ideas o valores respecto de los cuales se posicionan. A los fines de este trabajo, esto nos permite contextualizar las trayectorias dispares de la derecha venezolana y sus configuraciones cambiantes entre 1999 y 2015.

Rovira Kaltwasser propone una clasificación de las derechas que será retomada en este artículo y servirá de referencia para ordenar el análisis sobre el caso venezolano. El autor plantea que "la derecha ha venido desarrollando distintas estrategias para adaptarse y luchar contra la hegemonía de la izquierda en la región" (2014: 42) y a partir de allí identifica tres mecanismos de acción: no electorales, electorales no partidistas y partidistas. Respecto del período contemplado en nuestro trabajo (1999-2015) identificamos la presencia de estas estrategias, incluso superpuestas entre sí. Como ya anticipamos, nos interesa identificar la injerencia de los *think tanks*, que ubicamos en consonancia con los mecanismos no electorales, tal como lo hace el autor. De este modo, según sus palabras "la derecha sigue teniendo una importante capacidad para influir en los gobiernos de turno, por ejemplo, mediante el financiamiento de campañas y el *lobby* ejercido sobre actores políticos y funcionarios públicos, así como también gracias a la difusión de sus ideas a través de los medios de comunicación de masas y al apoyo a tecnócratas que patrocinan políticas públicas cercanas a su ideario" (Rovira Kaltwasser, 2014: 35).

En consonancia con lo dicho, Morresi plantea que "[e]n la mayoría de los países de América Latina en los que las derechas están fuera del gobierno, se han ensayado distintas estrategias orientadas a influir indirectamente en el Estado, bien a través de acciones de protesta (con modalidades similares a las que habían sido empleadas en la década anterior por fuerzas de izquierda) o bien a través de la búsqueda de influencia por los medios masivos de comunicación o las redes transnacionales de *think tanks*" (2014: 15). Giordano y Soler, por su parte, denominan a estos actores como "portavoces del neoliberalismo" que

son "entre otros agentes de producción y difusión de ideas, las redes de expertos que encuentran su espacio de realización en los llamados *think tanks* o centros de pensamiento" (2015: 36).

Para abocarnos al análisis de las estrategias de las derechas venezolanas realizamos a continuación una periodización sobre las mismas, donde buscamos identificar los mecanismos utilizados.

LA DERECHA DEL SIGLO XXI EN VENEZUELA: DEL INTENTO DE GOLPE A LA ESTRATEGIA DEMOCRÁTICA

Hacia mediados del siglo XX, a partir de la instauración del Pacto de Punto Fijo, el sistema político venezolano se configuró como un bipartidismo. Este acuerdo fue suscripto por Acción Democrática (AD), el Comité de Organización Política Electoral Independiente (COPEI) y la Unión Republicana Democrática (URD). En los hechos, quienes se alternaron en el poder durante la prevalencia del pacto fueron Acción Democrática y COPEI. Además, fue excluido el Partido Comunista de Venezuela (PCV). Durante casi treinta años, el acuerdo se sostuvo en base a la hegemonía garantizada fundamentalmente por Acción Democrática, en lo que autores como Kornblith denominaron un "consenso interélites" (2003: 161)

Sin embargo, como retrata el trabajo de Ramos Jiménez (2002), este orden sufrió un desgaste en sus formas (y también en sus contenidos ideológicos) que se evidenció hacia fines de los años ochenta y comienzos de los noventa. Por un lado, encontramos cuestiones internas a ambos partidos: tanto Acción Democrática como COPEI se vieron afectados a raíz del largo período durante el cual sus principales dirigentes se sostuvieron como líderes, sin habilitar un recambio generacional acorde a los nuevos tiempos. Por otro lado, hubo condicionantes externos a las dinámicas internas de los partidos que afectaron la imagen de la política como herramienta para la solución de las problemáticas sociales; nos referimos al Caracazo (1989) y el plan de gobierno neoliberal aplicado durante el segundo mandato de Carlos Andrés Pérez (1989-1993), continuado por el gobierno de Rafael Caldera (1994-1999).

De este modo, hacia 1993 el modelo político del puntofijismo estaba sumamente resquebrajado. Esto se plasmó en las elecciones de ese año, en las que el ex COPEI, Rafael Caldera, se presentó por fuera de la lógica bipartidista como candidato del partido creado con fines electorales, Convergencia. Tal como lo describe Kornblith, Venezuela estaba atravesando una crisis de legitimidad de los partidos gobernantes y sus referentes, y ello se evidenciaba en una disociación entre las elites políticas y la representación de las demandas sociales (2003: 165).

Como corolario, en las elecciones presidenciales de 1998 obtuvo su triunfo quien sería el presidente de Venezuela durante más de diez años, Hugo Chávez. Este cambio en la dirigencia política plasmó el clima que se venía gestando a nivel social y que se expresaba en los antecedentes mencionados. En relación a ello, una de las primeras medidas del nuevo gobierno –que había sido una promesa durante la campaña electoral– fue convocar a una Asamblea Nacional Constituyente para reformar la Constitución. Este hecho dio comienzo al nuevo ciclo que se replicó en muchos países de América Latina, siendo los procesos más radicalizados el mencionado de Venezuela, Bolivia con el triunfo de Evo Morales en 2006 y la llegada de Rafael Correa a la presidencia de Ecuador en 2007.

Este cambio de signo político en Venezuela promovió profundas reestructuraciones en la forma y el funcionamiento del Estado, así como también en las cualidades democráticas del país. La nueva Constitución institucionalizó elementos de la democracia participativa, propuesta que, según López Maya, "había nacido en debates de instituciones y organizaciones de la sociedad civil venezolana desde mediados de los años ochenta" (2016: 165).

En este contexto es que las derechas, ahora desde la oposición al chavismo, comienzan a actuar según los modos que la época exigía. Aunque, como veremos a continuación, no fue así desde el comienzo sino que, por el contrario, tuvieron que adaptar sus mecanismos luego de toparse con un profundo rechazo popular y masivo apoyo al gobierno.

EL GOLPE DE ESTADO FALLIDO DE ABRIL DE 2002 Y LA FIGURA DE PEDRO CARMONA

En abril de 2002, sectores militares opuestos al gobierno de Chávez, la dirigencia y gerentes de PDVSA, parte de la jerarquía de la iglesia católica, dirigentes de los partidos políticos tradicionales, los gremios empresariales y un monopolio de medios de comunicación, así como también un sector de intelectuales, se aglutinaron para llevar a cabo el golpe de Estado contra el presidente Chávez. Lander sostiene que esta alianza opositora, al ver diezmado su capital electoral y percibir sus privilegios en riesgo, había desarrollado una estrategia en la que "la democracia se convierte en una mera formalidad" y "recurre al argumento de los derechos de la minoría para imponer su voluntad a la mayoría" (2007: 12).

Por su parte, Lander y López Maya (2002) hacen hincapié en el rol conducente que tuvo la dirigencia de PDVSA en el conflicto que derivó en el golpe fallido de 2002. Los autores atribuyen a las políticas petroleras del gobierno de Chávez la causa del descontento de este

sector considerando que, a través del Ministerio de Energía y Minas, el Estado nacional buscó recuperar para sí la toma de decisiones sobre la materia, que constituyó (y constituye) el eje rector de la economía venezolana. Al respecto, Lacabana enuncia que "[l]a apertura petrolera de los noventa había llevado a una progresiva autonomización de la operadora petrolera PDVSA del control del Estado, llegando al punto de marcar la política petrolera del país más allá de los intereses del mismo" (2006: 341). Esto conllevó a la reprivatización de la industria petrolera de Venezuela en manos de compañías transnacionales. El cambio de modelo en las políticas petroleras impulsado por Chávez apuntó a "mejorar los ingresos fiscales provenientes del petróleo y privilegiar las regalías sobre los impuestos a las ganancias" (Lacabana, 2006: 341), lo que a su vez enlenteció los ritmos de acumulación de la burguesía petrolera. El mismo autor destaca un elemento a considerar para comprender el profundo rechazo de estos sectores hacia las políticas del chavismo, dado que "[l]a importancia fundamental del Estado en el manejo de los recursos económicos ha dado lugar a que la conformación de los sectores dominantes en Venezuela haya sido en, con y a través del Estado" (2006: 318).

LA TRAYECTORIA PERSONAL DE PEDRO CARMONA

Un dato llamativo del fugaz triunfo de los sectores golpistas, fue la elección del presidente de facto, Pedro Carmona Estanga, quien al momento del golpe ocupaba el cargo máximo dirigencial en Fedecámaras (Federación Venezolana de Cámaras de Comercio y Producción, fundada en 1944). Luego de que Chávez retornara a su lugar en el Palacio de Miraflores, Carmona Estanga se dio a la fuga, exiliándose en Colombia. Si bien la estrategia del golpe es más propia de los mecanismos utilizados por las derechas en el siglo XX, la figura de Carmona es bien característica de las del siglo XXI por sus vínculos con el saber tecnocrático y experto. Su trayectoria personal concentra muchas de las dimensiones que analizamos en este trabajo.

Este empresario del sector petroquímico se graduó en Economía en la Universidad Católica "Andrés Bello" de Caracas. En su libro autobiográfico, "Mi testimonio ante la historia" publicado en 2005[1], relata su extensa trayectoria profesional como funcionario de la Cancillería venezolana, empresario petroquímico, presidente de la Confederación

1 La introducción y el epílogo del libro se encuentran en internet, en el blog personal del empresario denominado "Desde la distancia", que Carmona describe en primera persona como "Mi sitio de reflexión desde la distancia, el tiempo y el exilio, sobre la realidad de Venezuela y otros tópicos de interés internacional". Disponible en <http://pcarmonae.blogspot.com/2011/03/mi-testimonio-ante-la-historia-pedro.html> acceso 1 de marzo de 2019.

Venezolana de Industriales (Conindustria) y de Fedecámaras, como ya mencionamos.

En su libro evoca el carácter histórico del golpe de 2002 y justifica su desempeño:

> El tiempo se ha ido encargando de demostrar que el camino elegido en abril del 2002 fue polémico pero no descabellado. Yo asumí en esa ocasión y en fechas anteriores mi responsabilidad ante la historia.
> (…)
> Chávez miente con descaro al afirmar que el propósito de Estados Unidos en abril era lograr el retiro de Venezuela de la OPEP y que yo era el instrumento para ello. A los lectores les digo: jamás se pensó en excluir a Venezuela de la OPEP, ni en la privatización de PDVSA. Que quede de una vez por todas desvirtuada esa falacia. Pero sí se preveía la revisión del convenio petrolero con Cuba, por lesivo y antipatriótico y eso les duele. ¿Cómo puede Chávez esgrimir en sus delirantes discursos la defensa de la soberanía nacional, cuando ha entregado al país en manos de Cuba, lo ha convertido en la primera base cubana en Suramérica e interviene apoyando abiertamente a grupos radicales en otras naciones? (Carmona Estanga, 2005).

Por su parte, se muestra alarmado por lo que denomina la "cubanización de Venezuela" y lamenta la no intervención de las Fuerzas Armadas:

> El número de cubanos en el país llega a 30.000, el mayor que haya desplegado Cuba en el exterior después de la guerra de Angola. Las caretas han caído y ya no hay pudor, pero el debate sobre este delicado tema es aún tímido. ¡Qué vergüenza que las FAN permanezcan impasibles ante esos hechos! ¿Han acaso olvidado las agresiones del Ejército de Cuba a la FAN en los años 60? (Carmona Estanga, 2005).

En septiembre de 2011 un artículo de su autoría fue publicado por el portal *HACER. Latin American News* bajo el título "Las relaciones económicas colombo-venezolanas"[2]. El contenido del artículo en sí mismo no reviste interés a los fines inmediatos de nuestro trabajo, sino que enfocamos la atención hacia el sitio mencionado, ya que pertenece al *think tank* estadounidense *Hispanic American Center for Economic Research* (HACER), que promueve los valores de la libertad económica, personal y de mercado, el gobierno limitado bajo el dominio de la ley y la responsabilidad individual. Creado en 1996, se presenta como el único *think tank* que ofrece una perspectiva regional para la causa del libre mercado[3].

---

2 Disponible en <http://www.hacer.org/latam/opinion-las-relaciones-economicas-colombo-venezolanas-por-pedro-carmona-estanga/> acceso 1 de marzo de 2019.

3 "Who we are", en <http://www.hacer.org/who-we-are/> acceso 1 de marzo de 2019.

Como último dato del semblante de Pedro Carmona, recuperamos una entrevista concedida a la Radio RCN de Bogotá en 2017, en la que dijo encontrarse "dedicado a la academia"[4] y a la dirección de la Maestría en Gestión Energética de la Universidad Sergio Arboleda de Colombia, orientada a "competencias gerenciales y de *management* en el sector energético"[5], otra muestra de los vínculos entablados entre el *lobby* empresarial y el mundo académico o de producción de conocimiento.

EL REFERENDO REVOCATORIO DE 2004

Con el antecedente del golpe de 2002, la estrategia de la derecha mutó hacia la competencia electoral y las convocatorias a la salida masiva a las calles. En este sentido, se apeló al artículo 72 de la Constitución que establece que "[t]odos los cargos y magistraturas de elección popular son revocables" una vez transcurrida la mitad del mandato por el que fueron designados. Así fue que en 2004 se convocó a un referendo revocatorio del mandato de Hugo Chávez, que estuvo impulsado por los partidos de la oposición aglutinados en torno a la Coordinadora Democrática. En el proceso de recolección de firmas para demandar el referendo, tuvo participación la asociación civil "Súmate", fundada dos años antes por María Corina Machado, referente política de la derecha venezolana.

Finalmente, los resultados del referendo fueron favorables a la continuidad de Hugo Chávez en el poder, con el 59,1%. Dos años después, en diciembre de 2006, tuvieron lugar las elecciones presidenciales, en las que el presidente fue ratificado en el gobierno con el 62,84% de los votos de los venezolanos.

LA MESA DE LA UNIDAD DEMOCRÁTICA: ENTRE LA LÓGICA ELECTORAL Y NO ELECTORAL

En el año 2009 se dio a conocer formalmente una alianza partidaria que se venía gestando desde las elecciones de 2006, en la que confluyeron los partidos más importantes de la oposición al chavismo. Es la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), de la que inicialmente formaron parte Acción Democrática, COPEI y partidos

---

4 Radio RCN. Entrevista "Pedro Carmona habla por primera vez tras 15 años del golpe de Estado a Hugo Chávez", Bogotá, 23/08/2017, en <https://www.rcnradio.com/internacional/pedro-carmona-habla-por-primera-vez-tras-15-anos-del-golpe-de-estado-a-hugo-chavez> acceso 15 de agosto de 2018.

5 "La Sergio presenta su nueva Maestría en Gestión Energética (MGE)", en <https://www.usergioarboleda.edu.co/la-sergio-presenta-nueva-maestria-en-gestion-energetica-mge/> acceso 1 de marzo de 2019.

como Primero Justicia, de activa participación durante el golpe de 2002 y del que surgen referentes como Henrique Capriles Radonski y Julio Borges.

En su plataforma de lanzamiento del año 2010, el documento titulado "100 soluciones para la gente", la MUD expresa los deseos de que "todos los venezolanos de buena voluntad" apoyen su programa con la premisa de que así "se adecenterá la gestión pública" y "se dignificará el ejercicio de la política". Manifiestan que "[c]omo miembros de esta alianza política, nos comprometemos a trabajar unidos para alcanzar las aspiraciones más sentidas del pueblo venezolano: la democracia y el bienestar", lo que muestra un cambio de estrategia por parte de la derecha que, hasta hacía ocho años, había impulsado el golpe de Estado contra Chávez. Asimismo, continuando con el breve repaso de sus propuestas, califican como:

> grave […] el propósito deliberado del actual gobierno en consolidar una sociedad estatista, inspirada en fracasadas experiencias colectivistas y en el culto a la personalidad y la concentración del poder, sin pluralismo y libertades, con una economía que perpetúa la pobreza y bloquea la creatividad y prosperidad.

Además, buscan garantizar "la propiedad pura y simple de la tierra, superando los esquemas colectivistas y las medidas arbitrarias de ocupación y estatización". Para esto, "la sociedad debe conservar su autonomía frente al Estado. […] el Estado no puede ahogar o secuestrar las iniciativas comunitarias en el campo social, económico o cultural". A modo de conclusión, la alianza subraya "[l]a importancia de la iniciativa privada y de la actuación reguladora del Estado en el ámbito económico, bajo un sistema socioeconómico en el que debe promoverse el fortalecimiento del sector productivo privado".

Respecto de la trayectoria electoral de la MUD, Núñez remarca un hecho curioso, la oposición en Venezuela "tuvo que adoptar elementos del discurso chavista, así como algunos de sus símbolos, para lograr penetrar en los sectores populares" (2014: 27), debido a que interpretaron que la defensa de los intereses de los grupos económicos tradicionales no eran estímulo suficiente para competir en las contiendas electorales. Así fue como en las elecciones de 2012 y 2013 Capriles se presentó como "una versión mejorada del chavismo". Sin embargo, Maduro resultó electo como presidente. Allí se produjo una escisión en la estrategia de la MUD, cuando "los sectores más radicales liderados por Leopoldo López retomaran planes violentos y desestabilizadores, con los ingredientes nuevos que exitosamente funcionaron en otros países, a los efectos de optar por una salida 'legítima' creada en laboratorios internacionales" (2014: 28).

Otro repertorio de acción de esta alianza ha sido la organización de movilizaciones masivas con distintas consignas de interpelación al "pueblo venezolano". Una de ellas fue la Toma de Caracas de septiembre de 2016. En consonancia con lo señalado por Rovira Kaltwasser, los mecanismos de acción no electorales hacen referencia "a la movilización y utilización de recursos para presionar a los gobiernos de izquierda de tal manera que se impidan, pospongan o morigeren reformas que afecten las ideas e intereses de la derecha" (2014: 42). En el mismo sentido, Morresi aporta que "(al menos en algunos países) las derechas han acudido a la movilización social con modalidades que antaño parecían exclusivas de la izquierda, tales como protestas masivas y cortes de ruta" (2014: 3).

En el Manifiesto convocante, la MUD realiza un llamado al "pueblo soberano" y la "ciudadanía movilizada" a salir a las calles para exigir el referendo revocatorio. Además, en aquel entonces proponían ir un paso más allá y realizar la "toma de Venezuela", con el objetivo de rescatar al país de "un régimen y un sistema que sólo han puesto dictadura donde debe haber democracia". Los sujetos a los que aluden son los pobres, los opositores y los chavistas decepcionados. En este llamado, refiriéndose al gobierno de Maduro, argumentaban que "[c] ada vez que –para aferrarse al poder– se opone a que el pueblo sea consultado, está reconociendo y agravando su ausencia de respaldo popular, su falta de legitimidad".

A partir de estos datos observamos que las estrategias de la MUD no han sido unívocas en los años que van desde su aparición formal en 2009 hasta 2015, pasando por distintos procesos electorales y llamados a movilizaciones. Tal como señala Morresi "el campo de la derecha emplea distintos modos de acción al mismo tiempo" (2014: 12). Además de emplear distintos modos de acción, las derechas no actúan solas, sino que en sus años en el rol opositor han sabido adaptarse a los tiempos que corren y han entablado redes, tanto nacionales como internacionales, con el fin de promover sus ideas y legitimar sus valores.

THINK TANKS EN AMÉRICA LATINA Y EN VENEZUELA

Para contextualizar la aparición de los *think tanks* en América Latina, Botto nos habla de dos grandes etapas diferenciadas por el lugar que ocuparon los centros de pensamiento en la región. En un primer momento, marcado por la predominancia de gobiernos autoritarios, aparecen como espacios de oposición a las dictaduras y de defensa de los derechos humanos. Mientras que una segunda oleada, durante los años noventa y ya en contextos democráticos, los encuentra como agentes impulsores de las reformas estructurales neoliberales. Desde

entonces, los *think tanks* mantienen sus funciones como centros asociados –directa o indirectamente– a partidos políticos o gobiernos, a quienes brindan evidencia y asesoramiento técnico. En esta nueva forma de hacer política cumplen un rol fundamental al producir y difundir "datos, ideas y argumentos para legitimar" (Botto, 2011: 88) las decisiones de los gobiernos frente a la opinión pública. Según la autora, la injerencia de los *think tanks* en los gobiernos latinoamericanos no se produce por demandas explícitas de los mismos, sino que los gobiernos acuden al asesoramiento y los saberes técnicos producidos por los *think tanks* una vez que han fracasado en la implementación de alguna medida política.

La legitimidad de los *think tanks* se funda en su supuesta autonomía de pensamiento dado que son, en principio, apartidarios y así se destacan como instituciones de mayor credibilidad. Sin embargo, esa característica les brinda más oportunidades de influir sobre las decisiones políticas, asociándose a partidos políticos (Garcé, 2009: 42). En el mismo sentido señala Mendizabal que "el desarrollo de las funciones y los roles que desempeñan los *think tanks* está sujeto a los contextos en los que operan y a las necesidades que les exigen los partidos políticos" (2009: 17). Así, los *think tanks* se desempeñan en la actualidad como verdaderos actores políticos, dado que conectan las ideas y el conocimiento producido con las políticas públicas implementadas. Aun así, Botto matiza la libertad con la que actúan, planteando que dependen tanto del financiamiento de actores externos como de los grupos locales que ejercen presión sobre ellos.

Respecto de la relación entre las derechas y los *think tanks*, el aporte de Giordano y Soler lo conectan con la construcción de hegemonía, estableciendo que "[d]urante los años en los que las derechas estuvieron en la oposición, estos *think tanks* y sus redes de expertos desplegaron una actividad que contribuyó a su llegada al poder y aporta a la posibilidad de construir hegemonía una vez en el gobierno" (2015: 48). Mientras que, por su parte, Rovira Kaltwasser hace foco en el *lobby* que es "llevado a cabo por organizaciones empresariales, tecnócratas y comunidades epistémicas sobre distintos organismos del Estado. Esta fórmula se encuentra bastante presente a lo largo de la región, ya que en varios países existen fundaciones y *think tanks* de derecha" (2014: 43).

LA FUNDACIÓN PARA EL ANÁLISIS Y LOS ESTUDIOS SOCIALES (FAES)

Una de las características comunes a estas usinas de pensamiento radica en su capacidad para establecer redes, tanto nacionales como internacionales, a partir de las cuales hacen circular y promocionan sus producciones y actividades. En este sentido, la Fundación para el

Análisis y los Estudios Sociales (FAES), puede considerarse un ejemplo pertinente para profundizar en nuestro análisis sobre el caso venezolano. La FAES es un *think tank* español fundado en 2002 perteneciente al Partido Popular, uno de cuyos principales referentes es el ex presidente de dicho país, José María Aznar. Este centro, a su vez, se encuentra estrechamente vinculado con algunos *think tanks* venezolanos como Súmate y CEDICE. Además, tiene vínculos institucionales con *think tanks* en otros países de América Latina como Brasil, Chile, Colombia, México, entre otros[6].

Entre las actividades más destacadas organizadas por la FAES encontramos el "Programa de Formación de Líderes Latinoamericanos", que se realiza desde el año 2000. El objetivo, orientado a jóvenes con "notable proyección política", es "estrechar los lazos con instituciones afines de Latinoamérica y alimentar la cadena de transmisión de los valores de libertad y democracia"[7]. Otro evento de relevancia tuvo lugar en Colombia en el año 2012. Allí, Aznar y el entonces presidente colombiano, Juan Manuel Santos, presentaron el informe estratégico sobre América Latina, "América Latina. Una agenda de libertad 2012", sobre cuyos contenidos indagaremos a continuación. En dicho marco, el expresidente español y referente de la FAES participó de la conmemoración por los 25 años del Instituto de Ciencia Política – Hernán Echavarría Olózaga, un *think tank* colombiano de larga trayectoria[8]. Por último, rescatamos el II Foro FAES para América Latina, realizado conjuntamente con la Fundación Libertad (Argentina), durante octubre de 2014 en Buenos Aires. En este encuentro participaron los, en ese entonces, ex presidente de Chile y Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Sebastián Piñera y Mauricio Macri, respectivamente –cabe destacar que ambos se hicieron con la presidencia de sus respectivos países en 2015 (Macri) y 2018 (Piñera)–. Por su parte, algunos de los disertantes se convertirían posteriormente en ministros de gabinete de Macri, como los casos de Juan José Aranguren[9] y Patricia Bullrich[10], o en asesores cercanos al gobierno, como Rosendo Fraga

6 En <https://fundacionfaes.org/es/presentacion> acceso 17 de diciembre de 2018.

7 En <https://fundacionfaes.org/es/actividades/programas?page=2> acceso 17 de diciembre de 2018.

8 En <https://fundacionfaes.org/es/contenido/44946/primer-campus-faes-colombia> acceso 17 de diciembre de 2018.

9 Ministro de energía del gabinete de Mauricio Macri (2015-2018). En 2014, cuando se llevó a cabo el Foro FAES, se desempeñaba como presidente de Shell Argentina.

10 Ministra de Seguridad con amplia repercusión pública y trayectoria política que se remonta al gobierno de la Alianza (1999-2001).

y Ricardo López Murphy[11]. Esta breve recopilación de eventos es una muestra de lo dicho sobre la constante circulación e intercambios entre *think tanks* a nivel regional e internacional[12].

Por su parte, Grassetti y Prego (2017) han estudiado la incidencia de los *think tanks* en los procesos de deslegitimación de los gobiernos populares o de izquierda en América Latina, hacia fines del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Su análisis se orienta a identificar los usos sociales del conocimiento dentro de estos procesos y desde allí identifican tres dimensiones de acción de los centros de pensamiento sobre el campo de la política: el desarrollo de estrategias, el financiamiento y la formación y provisión de recursos humanos. A partir del estudio de la FAES ilustran la presencia de redes de *think tanks* en la región, particularmente en Argentina y Venezuela, y su asociación, directa o indirecta, con algunos partidos políticos. Como señalan, la incidencia de los *think tanks* sobre la opinión pública en América Latina se funda en la producción de conocimiento y en la formación y divulgación de ideas de los intelectuales que pertenecen a estas redes (2017: 6). Por su parte, la FAES se vincula con Proyecto Venezuela, uno de los partidos que integra la Mesa de la Unidad Democrática, cuyas particularidades indagamos en el apartado anterior.

En cuanto a sus producciones escritas, la FAES ha publicado dos documentos en 2007 y 2012, ambos titulados "América Latina. Una agenda de Libertad", en los que se esbozan propuestas estratégicas para la región en su conjunto, aunque realizan algunas apreciaciones sobre casos nacionales y muestran diferencias intrarregionales. Tanto uno como otro presentan características similares en cuanto a sus argumentos, diagnósticos y prescripciones para la región, aunque fueron publicados con cinco años de diferencia entre sí. Su diagnóstico sobre América Latina observa dos alternativas radicalmente contrapuestas. Por un lado, "el camino de la apertura al mundo, de la democracia, del respeto por las libertades individuales y del fortalecimiento del Estado de Derecho" (2007: 9), mientras que, en el otro extremo, se ubican las "ideas caducas", como el populismo revolucionario, el neoestatismo, el indigenismo racista y el militarismo nacionalista, según enumeran. Su preocupación radica, además, en el hecho de

---

11 En <https://fundacionfaes.org/es/contenido/45294/ii-foro-faes-para-america-latina> acceso 17 de diciembre de 2018.

12 Para el caso argentino, el trabajo de Scargiali (2018) "Fieles al mercado: breve análisis de las trayectorias de los expertos de Fundación FIEL durante la década neoliberal en Argentina (1989-2001)", presenta una mirada sobre los expertos de los *think tanks*, en su estudio sobre la Fundación FIEL y sus vínculos con el Estado durante los años noventa, momento clave en el que Argentina sufre reformas estructurales de tipo neoliberal.

que la "amenaza colectivista" ha sido avalada en procesos electorales. Según su lectura, los gobiernos de izquierda representan un peligro para los derechos individuales, a partir de la primacía que otorgan a los derechos colectivos (2007: 25). Sin explicitar los propios intereses económicos de España en América Latina –fundamentalmente los de la empresa petrolera Repsol–, postulan que "la izquierda populista latinoamericana defiende la nacionalización de los recursos naturales y la colectivización de tierras, con el consiguiente daño al derecho de propiedad y el alejamiento de las inversiones" (2007: 27).

Al abordar el caso de Venezuela considera que en 1961 el país accedió a una democracia avanzada, plasmada en la Constitución. Mientras que los motivos aducidos para explicar la pérdida de legitimidad de los partidos políticos que se turnaban en el poder son la ineficacia en la gestión, la corrupción y el deterioro institucional. Dentro de este período ubican la presidencia de Hugo Chávez, como la última "crisis del régimen anterior y no el primer gobierno de la nueva era venezolana" (2007: 29).

Con respecto a las estrategias para contrarrestar a los gobiernos de izquierda y lograr acceder al poder, sus ideas giran en torno a la unión de todos los partidos y fuerzas políticas al margen de los gobiernos populares. Según el escenario que imaginan,

> Los partidos de centro y de centroderecha (liberales, democristianos y conservadores) potenciarían, a través de su colaboración y coordinación internacional, los valores que comparten: la libertad, la pertenencia a Occidente, las raíces cristianas de América, el combate efectivo de la pobreza mediante el crecimiento y, sobre todo, la voluntad de que el modelo de sociedad abierta y democrática triunfe frente a la amenaza del populismo. El objetivo común de derrotar democráticamente al proyecto del "socialismo del siglo XXI" reclama de quienes se ven amenazados por su hegemonía, amplitud de miras, sentido de la responsabilidad y poner énfasis en lo mucho que une y no en lo que separa (2007: 54).

Este documento, publicado en 2007, cuenta entre sus colaboradores con figuras de la política venezolana nucleados en la MUD, como Julio Borges –uno de los fundadores de la agrupación Primero Justicia y presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela desde enero de 2017– y Leopoldo López, en aquel entonces alcalde del Municipio de Chacao (2000-2008) y luego fundador del partido Voluntad Popular (2009).

Como mencionamos, el segundo informe, publicado en el año 2012, lleva el mismo nombre que el primero y presenta similitudes en cuanto al diagnóstico de la situación latinoamericana. En el mismo se reconoce cierta incidencia de sus postulados en distintos ámbitos, como el político y académico. Según sus autores, esta publicación:

> se ha convertido en un documento de referencia. Gracias a su amplia difusión y a su disponibilidad en la red, ha servido de fuente para investigadores y especialistas, ha inspirado programas electorales y ha alimentado el debate y la polémica en foros académicos y políticos (2012: 9).

Si el primer documento apelaba a la unión de los sectores opositores frente a los gobiernos de izquierda, el segundo tiene reservado todo un capítulo para trabajar sobre este punto. En este sentido, resulta mucho más enfático que aquel publicado en 2007, posiblemente debido a los triunfos electorales de Dilma Rousseff (2010), Cristina Fernández de Kirchner (2011), por un lado, y a las elecciones futuras a realizarse en Venezuela (2012) –que ratificarían una vez más la presidencia de Hugo Chávez–, Ecuador (2013) y Bolivia (2014), por el otro. Tal como expone el documento de la Fundación:

> Los recientes procesos electorales celebrados en la región han demostrado, asimismo, que el principal obstáculo para desplazar del poder a la izquierda y al populismo es la dificultad para reunir en un mismo espacio político a los sectores que comparten proyectos que defienden la libertad y abogan por un Estado fuerte pero no hipertrofiado (2012: 154).

En este capítulo titulado "La hora de la política", se dedican a la promoción de alianzas o uniones entre partidos y agrupaciones políticas de distintos tenores con el fin de acceder al poder, superando posibles diferencias en sus programas o "sobre cuestiones secundarias", fundamentando que "lo que está en juego son las bases mismas del sistema, en definitiva, la arquitectura institucional de la democracia liberal en su conjunto" (2012: 157). Al extremar esta postura, enumeran los principios básicos que "tendrían que bastar para la unión de todo lo que está a la derecha de la izquierda y fuera del populismo" (2012: 159), algunos de los cuales son: la democracia (representativa), la economía de mercado, la seguridad jurídica, las reglas de juego claras y los servicios básicos del Estado (2012: 159).

De esta manera queda en evidencia una de las tantas formas de incidencia de las redes de *think tanks* en el campo de la política regional. A continuación, veremos con mayor detalle el caso de un centro de pensamiento venezolano, también asociado a la red de FAES, el Centro de Divulgación del Conocimiento Económico para la Libertad (CEDICE).

EL CENTRO DE DIVULGACIÓN DEL CONOCIMIENTO ECONÓMICO PARA LA LIBERTAD (CEDICE)

Según el reporte anual de 2016 elaborado por el Programa *Think Tanks and Civil Societies* de la Universidad de Pennsylvania, Venezuela,

representada por el *think tank* CEDICE, se ubica en el puesto 14° en el listado mundial de países cuyos *think tanks* tienen mayor impacto en políticas públicas, siendo el primer país latinoamericano en figurar. Es seguida por la Fundación Getúlio Vargas (Brasil) en el puesto 20°. Este informe realizado por el Observatorio de *Think Tanks* año tras año ilustra la presencia de CEDICE, que a su vez figura en otros listados del mismo reporte: puesto 97° de los 175 *think tanks* más relevantes del mundo, contando los estadounidenses; puesto 84° sin incluir a los Estados Unidos, y ocupa el puesto 10° entre los 85 *think tanks* más destacados de América del Sur y Central.

Como hemos visto, una de las características de los *think tanks* es conformar redes transnacionales que se retroalimentan a partir del intercambio de financiamiento, producciones de conocimiento, etcétera. CEDICE no es la excepción, ya que se encuentra vinculado a la española FAES, como ya vimos.

Este centro dedicado a la divulgación del pensamiento económico y político de corte liberal fue fundado en 1984. Ya en 1999, García Guadilla y Querales lo analizaban como un *think tank* que operaba en el marco de la conformación de redes que apelaban por un Estado "árbitro". Según este estudio, CEDICE está compuesto por grandes y medianos empresarios que son, a su vez, personalidades públicas debido a su participación en cargos de gobierno (en el período previo al chavismo) y en los medios de comunicación. Por su parte, "el público de las actividades del CEDICE lo constituyen las universidades, los gremios profesionales y los periodistas" (1999: 15), es decir, mayoritariamente sectores medios.

Asimismo, las autoras rescatan, por un lado, los "estrechos vínculos" existentes entre las actividades del *think tank* y otras organizaciones de la sociedad civil venezolana afines a la derecha como Primero Justicia (el partido de Henrique Capriles) y Poder Ciudadano; y, por el otro, las "relaciones con organizaciones e instituciones internacionales" como *Atlas Economic Research Foundation*, *Cato Institute* y *Heritage Foundation*. Según la descripción que realizan, "sus estrategias son diversas y orientadas hacia la formación de una nueva cultura política" y, por lo tanto, "puede considerarse como la fuente ideológica que nutre a las organizaciones y redes sociales" (1999: 23).

PALABRAS FINALES

En este trabajo realizamos un recorrido, no necesariamente exhaustivo aunque sí ilustrativo, por las principales estrategias que ha desplegado la derecha venezolana durante la primera década y media del siglo XXI para hacerse con el poder. Intentamos dar cuenta de

algunos de los cambios que mostraron con respecto a prácticas anteriores y, en este punto, consideramos el papel de los *think tanks* como actores relevantes en el plano de la política y las redes entre partidos y opinión pública. En función de lo trabajado, podemos contrastar algunos de los presupuestos teóricos que retomamos al comienzo para ordenar algunas reflexiones.

De acuerdo con lo conceptualizado por Rovira Kaltwasser, pudimos ordenar y clasificar las estrategias de las derechas venezolanas según sus mecanismos: no electorales, electorales partidarios y no partidarios. Encontramos que estos mecanismos están presentes en simultáneo a lo largo del período considerado (1999-2015) y que muchas veces sus estrategias se superpusieron. Nos referimos en especial a la MUD, su convocatoria a movilizaciones callejeras populares y la presentación electoral como fuerza política partidaria.

Respecto del papel desempeñado por los *think tanks*, observamos en primer lugar el caso de la FAES, fundación española que, aunque no pertenece a Venezuela, tiene intereses en estudiar y realizar diagnósticos sobre las problemáticas que la azotan, no sólo a este país, sino también a toda América Latina, según sus publicaciones. En el plano interno, el CEDICE constituye un *think tank* de trayectoria que, previo a la llegada del chavismo al gobierno, ya producía contenidos tendientes a instalar un sentido común neoliberal, pugnando por un Estado de intervención mínima. Esto fue observado a partir de trabajos que rescataban las distintas actividades que este *think tank* organiza desde su fundación, así como también la composición social del mismo. En función de esto, un hallazgo que podemos resaltar es que las instituciones de este tipo, si bien se corresponden con los "nuevos consensos ideológicos" de las derechas en democracia, vienen operando en la región desde antes que las burguesías locales optaran por los mecanismos democráticos o no-golpistas.

Para finalizar este análisis, las derechas venezolanas, en expresiones de representantes como Pedro Carmona, han mostrado su inclinación por estrategias golpistas, contrarias al Estado de derecho, lo cual nos hace recapitular seriamente y cuestionarnos sobre lo "novedoso" de estas fuerzas. De este modo, surgen nuevos interrogantes que ya están siendo trabajados por las ciencias sociales, ¿cuán democráticas están dispuestas a ser las derechas en esta coyuntura? ¿Qué tan fuerte es el consenso ideológico democrático en la región en la segunda década del siglo XXI? Quedará para futuros trabajos seguir indagando sobre estas temáticas.

BIBLIOGRAFÍA

Ansaldi, Waldo y Soler, Lorena 2015 "Derechas en América Latina en el siglo XXI" en Carbone, Rocco y Soler, Lorena (eds.) *Des-Cartes. Estampas de las derechas en Paraguay* (Buenos Aires: Punto de Encuentro).

Botto, Mercedes 2011 "Think Tanks en América Latina: radiografía comparada de un nuevo actor político" en Mendizabal, Enrique y Correa Aste, Norma (eds.) *Vínculos entre conocimiento y política: el rol de la investigación en el debate público en América Latina* (Lima: CIES y Universidad del Pacífico).

Fischer, Karin y Plehwe, Dieter 2013 "Redes de think tanks e intelectuales de derecha en América Latina" en *Nueva Sociedad* N° 245, mayo-junio.

Garcé, Adolfo 2009 "Estudio marco" en Mendizabal, Enrique y Sample, Kristen (Eds.) *Dime a quién escuchas… Think Tanks y partidos políticos en América Latina* (Lima: IDEA Internacional – ODI).

García Guadilla, Pilar y Silva Querales, Nadeska 1999 "De los movimientos sociales a las redes organizacionales liberales en Venezuela: estrategias, valores e identidades" en *Revista Politeia* (Instituto de Estudios Políticos, Universidad Central de Venezuela) N° 23.

Giordano, Verónica; Soler, Lorena y Saferstein, Ezequiel 2018 "Las derechas y sus raros peinados nuevos" en *Apuntes de Investigación del CECYP*, Vol. I, N° 30.

Giordano, Verónica y Soler, Lorena 2015 "Editoriales, think tanks y política. La producción y circulación de las ideas de las nuevas derechas en Argentina" en *Revista Paraguaya de Sociología*, Año 52, N° 147.

Giordano, Verónica 2014 "¿Qué hay de nuevo en las nuevas derechas?" en *Nueva Sociedad*, N° 254, noviembre-diciembre.

Grassetti, Julieta y Prego, Florencia 2017 "Think tanks, intelectuales y derechas. El rol de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (FAES) en Venezuela y Argentina (2015-2017)" en *MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales* (Mendoza) Vol. IV, N° 7.

Kornblith, Miriam 2003 "Del puntofijismo a la Quinta República: elecciones y democracia en Venezuela" en *Colombia Internacional*, N° 58. En <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/10.7440/colombiaint58.2003.06>

Lacabana, Miguel 2006 "Petróleo y hegemonía en Venezuela" en Basualdo, Eduardo y Arceo, Enrique (comps.) *Neoliberalismo y sectores dominantes. Tendencias globales y experiencias nacionales* (Buenos Aires: CLACSO).

Lander, Luis y López Maya, Margarita 2002 "El abril venezolano: golpe de estado y resistencia popular" en *OSAL, Observatorio Social de América Latina* (Buenos Aires) N° 7.

Lander, Luis 2007 "Venezuela: logros y tensiones en los primeros ocho años del proceso de cambio" en Stolowicz, Beatriz (coord.) *Gobiernos de izquierda en América Latina. Un balance político* (Bogotá: Ediciones Aurora).

Lewit, Agustín y Brito, Gisela 2016 "Radiografía de la MUD: Análisis sobre la oposición venezolana" en *Centro Estratégico Latinoamericano de Geopolítica (CELAG)* en <http://www.celag.org/informe-radiografia-de-la-mud-analisis-sobre-la-oposicion-venezolana-por-agustin-lewit-y-gisela-brito/> acceso 8 de noviembre de 2016.

López Maya, Margarita 2016 "La crisis del chavismo en la Venezuela actual" en *Estudios Latinoamericanos*, Nueva Época, N° 38.

Mc Gann, James 2017 "2016 Global Go To Think Tank Index Report" en *TTCSP Global Go To Think Tank Index Reports* Universidad de Pennsylvania. En <http://repository.upenn.edu/think_tanks/12>

Morresi, Sergio 2014 "La difícil construcción de una derecha democrática en América Latina", Ponencia presentada en las IV Jornadas Internacionais de Problemas Latino-Americanos, Foz do Iguaçu, noviembre.

Núñez, Nubia 2014 "Nuevas desestabilizaciones en Venezuela: buscando la fórmula exitosa de acabar *legítimamente* con todos los gobiernos indeseados" en *Cuadernos de coyuntura del GESHAL* (IEALC, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires) Nº 1.

Prego, Florencia y Nikolajczuk, Mónica 2017 "Las ciencias sociales frente al avance de las *nuevas* derechas en América Latina en el siglo XXI" en *Revista Leviathan* (São Paulo), N° 14, 29 de diciembre.

Ramos Jiménez, Alfredo 2002 "Partidos y sistemas de partidos en Venezuela" en Cavarozzi, Marcelo y Abal Medina, Juan Manuel (hijo) (comps.) *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal* (Rosario: Homo Sapiens Ediciones).

Rovira Kaltwasser, Cristóbal 2014 "La derecha en América Latina y su lucha contra la adversidad" en *Nueva Sociedad*, N° 254, noviembre-diciembre.

Scargiali, Enzo 2018 "Fieles al mercado: breve análisis de las trayectorias de los expertos de Fundación FIEL durante la década neoliberal en Argentina (1989-2001)" en *Internacionales. Revista en Ciencias Sociales del Pacífico Mexicano*, Vol. IV, N° 8.

DOCUMENTOS RELEVADOS

"100 soluciones para la gente", Mesa de la Unidad Democrática, Caracas, abril de 2010.

"América Latina. Una agenda de Libertad", Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, 2007.

"América Latina. Una agenda de Libertad", Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, 2012.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Gaceta Oficial Extraordinaria N° 36.860 de fecha 30 de diciembre de 1999.

"Manifiesto de la Toma de Caracas" (2016).

O GOLPE DE ESTADO NO BRASIL DE 2016 NOS EDITORIAIS DO JORNAL *O GLOBO*

Mateus Gamba Torres

Em 26 de outubro de 2014, Dilma Vana Rousseff[1], do Partido dos Trabalhadores (PT)[2], é reeleita presidenta do Brasil, numa disputa extremamente acirrada com seu adversário e neto do ex-presidente Tancredo Neves, Aécio Neves, do Partido da Social Democracia Brasileira (PSDB)[3]. O resultado final mostra uma polarização entre dois projetos de nação que já haviam governado o Brasil: 51,64% para Dilma contra 48,36 para Aécio[4].

Esse resultado trouxe tranquilidade para aqueles que saíram da linha da pobreza extrema durante as gestões do PT: 2002-2010, com

---

1 DILMA Vana Rousseff. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*. CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/dilma-vana-rousseff> acesso 20 de agosto de 2019.

2 PARTIDO dos Trabalhadores. In: CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/partido-dos-trabalhadores-pt> acesso 20 de agosto de 2018.

3 PARTIDO da Social Democracia Brasileira. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*. CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/partido-da-social-democracia-brasileira-psdb> acesso 20 de agosto de 2018.

4 "PLENÁRIO do TSE proclama resultado definitivo do segundo turno da eleição presidencial". Em <http://www.tse.jus.br/imprensa/noticias-tse/2014/Dezembro/plenario-do-tse-proclama-resultado-definitivo-do-segundo-turno-da-eleicao-presidencial> acesso 7 de março de 2019.

Luís Inácio Lula da Silva[5], e 2010-1014, no próprio governo de Dilma Rousseff[6]. Representando a estabilidade econômica conquistada e mantida durante os governos de Itamar Franco (1992-1994) e Fernando Henrique Cardoso, (1994-2002), com o Plano Real, o PSDB apoia a candidatura à presidência do duas vezes eleito Governador de Minas Gerais, estado importante em termos econômicos e populacionais, Aécio Neves[7] [8].

A presidenta concorreria às eleições de 2014 no rescaldo dos protestos de 2013, em que num primeiro momento boa parte da população, especialmente estudantes, saiu às ruas para protestar contra o aumento da passagem de ônibus em São Paulo e em outras capitais do país. Num segundo momento, foram agregadas pautas sociais, como melhoria da saúde e educação no país, criticando os governos Dilma Rousseff e Lula, e exigindo reformas sociais para além do que foi realizado pelo Partido[9].

Mesmo assim, a melhoria social ocorrida durante os governos de Lula e Dilma, que não ocorreu da mesma forma nos governos de Fernando Henrique Cardoso, do PSDB, estava na lembrança da população brasileira, especialmente na região geográfica mais pobre do Brasil, o Nordeste, que em décadas anteriores era sinônimo de descaso estatal, fome e seca. Nessa região, o governo do PT atuou fortemente, tirando milhões de pessoas da pobreza extrema, com programas sociais inclusivos e investimentos em todas as áreas sociais e econômicas para o desenvolvimento da região (Carvalho, 2018). Não por acaso, essa região significou uma quantidade de votos suficientes para que Dilma tirasse a diferença de votos das regiões em que seu concorrente venceu (foram, 20.176.579 votos para Dilma contra 7.967.846

---

5 LUÍS Inácio Lula da Silva. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*. CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/luis-inacio-da-silva> acesso 12 de março de 2018.

6 "RELATÓRIO do Banco Mundial afirma que Brasil praticamente conseguiu erradicar a extrema pobreza". Em <https://nacoesunidas.org/relatorio-banco-mundial-afirma-que-brasil-conseguiu-praticamente-erradicar-extrema-pobreza/> acesso 07 de março de 2019.

7 PLANO Real. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*. CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/plano-real>. Acesso 20 de agosto de 2018.

8 NEVES, Aécio. In. *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*: CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/aecio-neves-da-cunha>. Acesso 20 de agosto de 2018.

9 "MANIFESTAÇÃO de 'junho de 2013' completam 5 anos: O que mudou". In: *Revista Galileu*. Em <https://revistagalileu.globo.com/Revista/noticia/2018/06/manifestacoes-de-junho-de-2013-completam-cinco-anos-o-que-mudou.html> acesso 07 de março de 2019.

para Aécio) e a garantisse novamente como presidenta do Brasil para o mandato de 2014-2018[10].

Todavia, em 31 de agosto de 2016, essa mesma presidenta reeleita seria afastada de seu mandato através de um golpe de Estado considerado por muitos pesquisadores como parlamentar-jurídico-midiático. Considerado formalmente adequado pelas pessoas que o praticaram, visto que seguiu os ritos determinados pela constituição, o processo de *impeachment* contra a ex-presidenta vai muito além de um, extremamente questionável, suposto crime de responsabilidade por ela cometido[11].

Sem querer dar conta de minúcias, ou mesmo esgotar o assunto, o presente artigo analisará apenas uma dessas modalidades: a mídia (Jesus, 2018).

Tais estudos se inserem na chamada historiografia do tempo presente, cabendo a ela oferecer a densidade teórica necessária para tais discussões. O fato dos espectadores ainda estarem presentes, vivos, podendo testemunhar, assim como as tendências políticas do historiador, não inviabilizam tal estudo. A imparcialidade, objetividade e distanciamento, que numa fase anterior das pesquisas históricas eram necessárias para o reconhecimento de seus resultados, são hoje altamente questionáveis nesses novos parâmetros científicos (Dosse, 2012).

A parcialidade pode existir em eventos e estudos dos mais diversos assuntos, sendo que as posições políticas e ideológicas existem desde temas como a democracia grega quanto quando se fala sobre a revolução russa. A subjetividade não é mais um déficit para a pesquisa historiográfica, pois se reconhece o trabalho do historiador-espectador do acontecimento como alguém que pode analisar cientificamente algo que mexe com suas emoções. Tais sentimentos não o fazem deixar de lado a busca da verossimilhança histórica e a metodologia científica para pautar suas análises.

Nesse sentido, a função do historiador muda de alguém que reflete um passado em que não viveu para responder questões presentes para alguém que é solicitado a explicar acontecimentos presentes sobre questões passadas que se relacionam temporalmente com o cotidiano de sua vida.

---

10 "GRÁFICO mostra vantagem de votos obtida por Dilma ou Aécio nos Estados". Em <http://g1.globo.com/politica/eleicoes/2014/blog/eleicao-em-numeros/post/grafico-mostra-vantagem-de-votos-obtida-por-dilma-ou-aecio-nos-estados.html> acesso 20 de junho de 2018.

11 "O GOLPE contra Dilma Rousseff". *El País*. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/08/31/opinion/1472650538_750062.html> acesso 20 de junho de 2018.

> A História do tempo presente responde também a um aumento da demanda social, uma vez que o historiador que é cada vez mais solicitado. Neste sentido a responsabilidade do historiador, segundo François Bédarida, remete a três funções: a função crítica, a função cívica e a função ética. Isso induz duas "missões" contraditórias: de um lado, o discurso de desmistificação das crenças veiculadas pela memória coletiva para fazer valer um discurso racional. Por outro lado, o historiador é chamado a ajudar a formar a consciência histórica e a memória dos contemporâneos, bem como a construir uma cultura comum (DOSSE, 2012: 19).

Para formar essa consciência histórica, nota-se a importância de se falar de um tema que faz parte da contemporaneidade brasileira, como o caso do golpe aqui abordado. O historiador está incumbido de fazer a crítica ao momento político e social, posicionando-se perante os acontecimentos que vive, visto que as perguntas históricas são presentes e o estudo do passado mostra contradições, sociedades, culturas políticas, que são ou foram utilizadas e repaginadas no presente. O profissional deve chamar a atenção para o desenvolvimento das formas de pensar presentes na sociedade. Analisar nesta sociedade as ideias que já foram aplicadas no passado, e que nos dias de hoje estão somente repaginadas. Ideias que, tanto no passado mais distante quanto no mais próximo, desconsertaram nossa democracia. Para este autor, essa é a função ética do intelectual, e que será desenvolvida nas páginas posteriores.

O GLOBO

Análises próximas no tempo são tão necessárias quanto as que já estão supostamente mortas em um tempo considerado efetivamente passado. As alegações de que é necessário distanciamento para que as análises sejam imparciais não se sustenta na medida em que, como seres humanos, somos parciais em atitudes e escolhas. A mídia, como bem lembrado por Tania Regina de Luca, não é uma fonte imparcial ou neutra (Luca, 2005). Empresas que são, possuem interesses econômicos e políticos. Querem ser maiores, mais lucrativas e mais influentes no meio social.

Os jornais, os *blogs*, as redes sociais, os conglomerados empresariais midiáticos têm simpatias e antipatias, e declaram guerra a determinada ideologia, partido ou ideia quando contrariados.

> A mídia é, nas sociedades contemporâneas, o principal instrumento de difusão das visões de mundo e dos projetos políticos; dito de outra forma, é o local em que estão expostas as diversas representações do mundo social, associadas aos diversos grupos e interesses presentes na sociedade (Miguel, 2002: 163).

Seu alcance, quando se trata de grandes conglomerados de comunicação, não pode ser medido de forma específica, mas se sente na forma em que a população responde, muitas vezes através de votos em partidos A ou B.

A História do tempo presente como teoria e metodologia da história tende a ser vista como parcial, ainda muito influenciada pelos acontecimentos considerados "próximos", visto que os historiadores que a fazem normalmente estavam presentes no tempo que analisam ou ainda sentem seus efeitos políticos e econômicos. Eric Hobsbawm, em seu livro *Era dos Extremos, O Breve Século XX*, descreve o dia que Hitler subiu ao poder na Alemanha, conforme registrado em sua memória. Isso não o impediu de trabalhar a história do século XX, no qual viveu e se formou como historiador (Hobsbawm, 1996).

A partir do momento em que nos preocupamos com aspectos como a materialidade e veracidade das fontes, a análise do contexto em que elas foram produzidas, seus discursos, representações e o modo que elas, após tal análise, respondem questões presentes, essas fontes, considerando que nenhuma é imparcial, podem explicar contextos em que vivemos, independentemente de sua antiguidade no tempo ou relação pessoal do historiador com ela.

Considerando os aspectos mencionados no presente artigo, faremos uma análise qualitativa de opiniões do Conglomerado Globo, maior empresa de comunicação no Brasil (Fernandes, 2009). Para tal análise, foram escolhidos o que se considera a "opinião" do grupo e parte fundamental para expressar suas ideias e formas de pensar: os editoriais do Jornal impresso e recentemente também digital *O Globo*. O conglomerado Globo, com um discurso de isenção, foi fundamental para a concretização do golpe de 2016[12]. Numa breve história da empresa percebe-se que não é a primeira vez que ela se insere em tramas golpistas.

O jornal *O Globo* foi fundado em 1925 por Irineu Marinho, sendo comandado nos seis primeiros anos por Euricles de Mattos, dada a morte do patriarca dos Marinho 21 dias após a fundação do jornal. Em 1931, assume a direção Roberto Marinho, que consolidou as Organizações Globo, lançando em 1944 a Rádio Globo e, em 1965, a TV Globo, conquistando no campo das comunicações inconteste hegemonia após 1964 (Silva, 2008). Desde 1961, o jornal *O Globo* se coloca em oposição a João Goulart e a sua posse como presidente após a renúncia de Jânio Quadros. O fato é que João Goulart era o vice-presidente eleito, e, segundo a Constituição de 1946, deveria assumir a

12 "PRINCÍPIOS Editoriais do Grupo Globo". Em <http://g1.globo.com/principios-editoriais-do-grupo-globo.html> acesso 05 de março de 2019.

presidência da República até terminar o mandato. Jango, como era chamado, não era bem visto pela Globo e por boa parte de uma elite empresarial pelo fato de se relacionar diretamente com sindicatos de trabalhadores, sendo, por isso, acusado de comunista. A Globo apoiava, assim, um golpe de Estado contra o vice-presidente, apoiando a postura dos ministros militares que queriam impedir sua posse. Graças às campanhas da legalidade desencadeadas em todo Brasil, mas especialmente no Rio Grande do Sul, estado da Federação governado por seu genro e aliado Leonel Brizola, o golpe não acontece à revelia da vontade do Jornal e dos Militares (Abreu, 2013).

Com relação ao golpe de 1964 não foi diferente. Como um aliado incondicional dos conspiradores, Roberto Marinho, antes mesmo do golpe, já realizava uma campanha contra o governo João Goulart. A Rádio Globo estava sempre com os microfones abertos a campanhas político-partidárias da UDN. O problema de João Goulart, segundo Roberto Marinho, era que o presidente não combatia o comunismo, a inflação e a desordem.

> E sobre tudo isso, surge o Governo estimulando os trabalhadores, a imprensa comunista abrindo grandes manchetes a respeito de greves e ameaças de greves e, ainda, a Política em cena [...] Governo não tem preparo para administrar, só sabendo fazer ameaças, afugentando capitais nacionais e estrangeiros com perseguições lenta e metódica contra o nosso desenvolvimento [...] O Brasil e a Indonésia surgem como países de maior risco de emprego de capital, o que é terrível [...] A Provoca-se o caos no País [...] somente os cegos não percebem esta trama diabólica que está vitimando do País (Silva, 2008: 103).

Percebe-se que, em 1963, Roberto Marinho já disparava uma grande campanha de difamação contra o governo João Goulart, principalmente utilizando termos como "diabólico", com o problema das "greves", e que atrapalharia o desenvolvimento nacional, e com o argumento do caos em detrimento de uma suposta ordem que estava sendo quebrada.

Dias mais próximos ao golpe, o jornal *O Globo* continuava sua propaganda anti-Goulart e anticomunista.

> Ainda se poderá falar em legalidade neste país? É legal uma situação em que se vê o Chefe do Executivo unir-se a pelegos e agitadores comunistas, para intranquilizar a Nação com menções a eventuais violências, caso o Congresso não aceite seus pontos de vista? É legal uma situação em que a própria mensagem enviada ao Congresso, por ocasião da abertura de seus trabalhos, o Presidente da República reclame a reforma da Constituição, que jurou preservar e defender, invadindo, portanto, a competência exclusiva do Parlamento? É legal uma situação em que inspirados nas

> atitudes governamentais órgãos ilegítimos, destinados à agitação, se dirigem ao Congresso em linguagem audaciosa, fazendo ameaças e insinuando represálias?[13]

O discurso do golpe era a preservação da legalidade e da Constituição em detrimento do "comunismo" que intranquilizaria os lares brasileiros. Para os golpistas, a prova da "subversão" estaria no fato de que membros do governo objetivavam administrar o país através de decretos.

O apoio incondicional à queda de João Goulart pode ser visto no editorial do dia 2 de abril daquele ano, onde o jornal afirma:

> No momento em que o Sr. João Goulart ignorou a hierarquia e desprezou a disciplina de um dos ramos das Forças Armadas, a Marinha de Guerra, saiu dos limites da lei, perdendo, consequentemente, o direito a ser considerado como um símbolo da legalidade, assim como as condições indispensáveis à Chefia da Nação e ao Comando das corporações militares. [...] Atendendo aos anseios nacionais, de paz, tranquilidade e progresso, impossibilitados, nos últimos tempos, pela ação subversiva orientada pelo Palácio do Planalto, as Forças Armadas chamaram a si a tarefa de restaurar a Nação na integridade de seus direitos, livrando-os do amargo fim que lhe estava reservado pelos vermelhos que haviam envolvido o Executivo Federal[14].

Nesse comunicado, percebe-se um elogio às Forças Armadas, justamente por reestabelecer a ordem e acabar com a integração comunista no governo, trazendo a paz e a tranquilidade aos lares brasileiros.

Durante a ditadura militar, a Rede Globo foi um dos principais porta-vozes do regime, tendo um crescimento exponencial durante os 21 anos que este durou (Leal Filho, 2004).

No dia 2 de setembro de 2013, as Organizações Globo, no programa televisivo diário que possui aproximadamente uma audiência de 70% dos telespectadores, chamado "Jornal Nacional", faz um pedido de desculpas pelo Golpe de Estado de 1964, reconhecendo sua participação e declarando seu arrependimento na quebra da ordem constitucional[15]. O mesmo pedido de desculpas foi realizado pela versão digital do Jornal no seu editorial do mesmo dia[16].

---

13 *O Globo*, 18 de março de 1964: 1.

14 *O Globo,* 2 de abril de 1964. Editorial.

15 "REDE Globo assume ter apoiado Golpe Militar (Ditadura) de 64". Em <https://www.youtube.com/watch?v=9OCvABy2pBg> acesso 07 de novembro de 2018.

16 "APOIO Editorial ao golpe de 64 foi um erro". *O Globo,* 2 de setembro de 2013. Editorial. Em <https://oglobo.globo.com/brasil/apoio-editorial-ao-golpe-de-64-foi-um-erro-9771604> acesso 07 de novembro de 2018.

DE VOLTA A 2016

Conforme a Constituição de 1988, o processo de *impeachment* de um presidente da república no Brasil deve passar pelas duas casas legislativas: Câmara dos Deputados e Senado Federal. A acusação deve descrever a prática de suposto "crime de responsabilidade", praticado pelo chefe do executivo[17]. A Carta Política define as hipóteses gerais sem tipificar exatamente o que seriam esses crimes em seu artigo 85. Tais hipóteses legais estão estabelecidas pela lei Nº 1.079 de 1950[18].

As acusações contra Dilma Rousseff estariam estipuladas em dois artigos da referida lei: 1) o artigo 10, item 4, e artigo 11, item 2, "infringir patentemente, e de qualquer modo, dispositivo da lei orçamentária" e "abrir crédito sem fundamento em lei ou sem as formalidades legais"; 2) artigo 11, item 3 da lei acima mencionada: "contrair empréstimo, emitir moeda corrente ou apólices, ou efetuar operação de crédito sem autorização legal"[19].

Mas o que fez Dilma Rousseff para ser acusada dessas práticas?

Primeiro: Dilma efetivamente assinou três decretos de abertura de créditos suplementares: um em 27 de julho de 2015, no valor de 1,7 bilhão de reais, para projetos na área da educação, previdência, trabalho e cultura; outro, na mesma data, no valor de 29 milhões de reais, para diversos órgãos do Executivo; e o terceiro, em 20 de agosto de 2015, no valor de 600 milhões de reais, para despesas com o Judiciário[20].

Segundo a acusação, os decretos, que ampliaram as despesas, trouxeram um impacto na meta fiscal primária de 2015, que, a grosso modo, é o valor que o Governo pretende ter em caixa no final do ano, o que contraria o artigo 4 da Lei Orçamentária Anual (LOA) de 2015[21].

---

17 BRASIL. *Constituição da República Federativa do Brasil*. Em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/ConstituicaoCompilado.htm> acesso 03 de fevereiro de 2019.

18 BRASIL. *Lei Nº 1.079 de 10 de abril de 1950*. Define os crimes de responsabilidade e regula o respectivo processo de julgamento. Em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/L1079.htm> acesso 02 de fevereiro de 2019.

19 "A GUERRA jurídica do impeachment: do que Dilma é acusada?" *El país*, 30 de agosto de 2016. Talita Bedileni. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/08/28/politica/1472412248_958761.html> acesso 07 de março de 2019.

20 *Ibidem*.

21 Artigo 4 Fica autorizada a abertura de créditos suplementares, restritos aos valores constantes desta Lei, excluídas as alterações decorrentes de créditos adicionais, desde que as alterações promovidas na programação orçamentária sejam compatíveis com a obtenção da meta de resultado primário estabelecida para o exercício de 2015 e sejam observados o disposto no parágrafo único do artigo 8 da LRF e os limites e as condições estabelecidos neste artigo, vedado o cancelamento de valores incluídos ou acrescidos em decorrência da aprovação de emendas individuais, para o

Para editá-los, portanto, seria necessário pedir autorização do Congresso, como diz o artigo 167, inciso V, da Constituição Federal[22] [23].

Diz ainda que esses decretos foram editados em um momento em que o Planalto já sabia que a meta não seria cumprida e já havia pedido uma correção no valor, e que Rousseff, como gestora do país, tinha conhecimento desses decretos e os autorizou, por isso é responsável por eles. O Tribunal de Contas da União pela primeira vez considerou a prática irregular. A oposição considerava que, ao invés de fazer os decretos aumentando os gastos, o Governo devia ter promovido cortes no Orçamento em um ano de crise econômica[24].

A defesa de Dilma alegou que os decretos não autorizavam um aumento de gastos, pois apenas remanejaram dinheiro de despesas já previstas e autorizadas pelo Congresso. Assim, não tiveram impacto na meta fiscal, que depois foi revista e cumprida ao final do ano. Segundo o ex-ministro da Fazenda e do Planejamento, Nelson Barbosa, o pedido que dá início à abertura dos decretos sempre é feito por servidores públicos técnicos dos ministérios, em um sistema eletrônico, que não os autorizaria caso não estivessem de acordo com a lei vigente. Ele diz ainda que o processo envolve vários funcionários e etapas antes de chegar ao presidente. Por isso, Rousseff os teria assinado por orientação de especialistas técnicos, que não apontaram qualquer irregularidade e, assim, não pode ser responsabilizada[25].

Além disso, afirma que, quando os decretos foram assinados, o TCU não havia questionado a prática ainda, tanto que ela vinha sendo feita havia anos e por vários governos. Ou seja, seria descabida uma decisão posterior do tribunal que considerasse crime de responsabilidade algo que sempre foi normalmente praticado, e ser aplicada a

---

atendimento de despesas. BRASIL. Lei Nº 13.115, de 20 de abril de 2015. Estima a receita e fixa a despesa da União para o exercício financeiro de 2015. Em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2015-2018/2015/Lei/L13115.htm> acesso 09 de março de 2019.

22 "A GUERRA jurídica do impeachment: do que Dilma é acusada?" *El país*, 30 de agosto de 2016. Talita Bedileni. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/08/28/politica/1472412248_958761.html> acesso 07 de março de 2019.

23 Artigo 167. São vedados (...) V - a abertura de crédito suplementar ou especial sem prévia autorização legislativa e sem indicação dos recursos correspondentes; BRASIL. *Constituição da República Federativa do Brasil de 1988*. Em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/constituicaocompilado.htm> acesso 10 de março de 2019.

24 "A GUERRA jurídica do impeachment: do que Dilma é acusada?" *El país*, 30 de agosto de 2016. Talita Bedileni. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/08/28/politica/1472412248_958761.html> acesso 07 de março de 2019.

25 *Ibidem*.

um caso pretérito a decisão. Depois que o TCU se manifestou, em outubro de 2015, o Governo diz ter deixado de fazer esse tipo de decreto, mas afirma que a regra não pode ser aplicada "retroativamente". Eles afirmam ainda que foram feitos cortes no Orçamento, e um contingenciamento maior traria mais danos para a população e para a economia[26].

Segundo a acusação, com as famosas "pedaladas"[27] o Governo atrasou entre janeiro e novembro de 2015 o pagamento para o Banco do Brasil de parcelas que totalizaram 3,5 bilhões de reais referentes aos subsídios do Plano Safra. O plano é um programa federal que auxilia agricultores familiares a tomarem empréstimos do banco a juros bem mais baixos, tornando mais fácil o pagamento. O governo paga ao banco o valor da diferença dos juros[28].

Para a oposição, o atraso configurou uma operação de crédito, o que é proibido pela Lei de Responsabilidade Fiscal[29]. Seria como se, ao não pagar as parcelas, o governo tivesse tomado um empréstimo do banco. Novamente, eles afirmam que uma decisão como essa nunca poderia ser tomada sem que um presidente da República soubesse. Eles também afirmam que o Tribunal de Contas da União considerou a prática irregular, mesmo que posteriormente, e, por isso, ela não poderia ter sido feita. Os acusadores dizem ainda que a prática maquiou as contas públicas, ou seja, mostrou para o país um dado falso sobre a situação financeira do governo[30].

Em sua defesa, Dilma Rousseff afirma que o atraso de pagamento não é uma operação de crédito, definida Lei de Responsabilidade Fiscal como

> compromisso financeiro assumido em razão de mútuo, abertura de crédito, emissão e aceite de título, aquisição financiada de bens, recebimento antecipado de valores provenientes da venda a termo de bens e serviços,

---

26 *Ibidem*.

27 A "pedalada fiscal" foi o nome pejorativo dado à prática do Tesouro Nacional de atrasar de forma proposital o repasse de dinheiro para bancos (públicos e também privados) e autarquias, como o INSS. ESTADÃO. Em <http://infograficos.estadao.com.br/economia/pedaladas-fiscais/> acesso em 04 de abril de 2019

28 "A GUERRA jurídica do impeachment: do que Dilma é acusada?" *El país*, 30 de agosto de 2016. Talita Bedileni. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/08/28/politica/1472412248_958761.html> acesso 07 de março de 2019.

29 A Lei do *Impeachment*, de 1950, define o que é crime de responsabilidade de um presidente e ganhou novos itens a partir da incorporação da Lei de Responsabilidade Fiscal (LRF), de 2000, especialmente na parte relacionada aos crimes contra a Lei Orçamentária. *Ibidem*.

30 *Ibidem*.

> arrendamento mercantil e outras operações assemelhadas, inclusive com o uso de derivativos financeiros[31] [32].

O argumento é que não houve transferência de recurso do banco para o governo (no plano, o banco faz o empréstimo ao agricultor). Por isso, a medida não pode ser enquadrada na Lei de Responsabilidade Fiscal. Diz ainda que os pagamentos foram feitos em dezembro do mesmo ano, e citam uma perícia feita por técnicos do Senado, a pedido da Comissão Processante do Impeachment, que mostrou que não havia indícios de "participação direta ou indireta" da presidenta no fato[33].

O foco do presente artigo não é fazer um julgamento dos atos cometidos pelo governo, visto isso não ser a função de um historiador. Todavia, coadunando com o fato de que a imparcialidade política é uma falácia, e que o historiador do tempo presente não pode ser considerado um espectador neutro em um acontecimento desse porte, concordamos com os argumentos da defesa. Especialmente pelo fato de que, até o governo Dilma Rousseff, todas as práticas que serviram de acusação para seus supostos "crimes de responsabilidade" sempre foram consideradas legais. Não se pode considerar que um ato possa ser considerado crime se até então era considerado legal. Isso mostra que o *impeachment* ocorreu por uma vontade de uma maioria parlamentar descontente com os rumos do governo da presidenta.

No dia 17 de abril de 2016, a Câmara dos Deputados aprova a abertura do processo de impeachment contra a presidente Dilma, por 367 votos a favor e 137 contra[34]. Em 12 de maio, o Senado decidiu pela

---

31 *Ibidem*.

32 Artigo 29. Para os efeitos desta Lei Complementar, são adotadas as seguintes definições: III - operação de crédito: compromisso financeiro assumido em razão de mútuo, abertura de crédito, emissão e aceite de título, aquisição financiada de bens, recebimento antecipado de valores provenientes da venda a termo de bens e serviços, arrendamento mercantil e outras operações assemelhadas, inclusive com o uso de derivativos financeiros. In: BRASIL. *Lei Complementar Nº 101 de 04 de maio de 2000.* Estabelece normas de finanças públicas voltadas para a responsabilidade na gestão fiscal e dá outras providências. Em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/LCP/Lcp101.htm> acesso 10 de março de 2019.

33 "A GUERRA jurídica do impeachment: do que Dilma é acusada?" *El país*, 30 de agosto de 2016. Talita Bedileni. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/08/28/politica/1472412248_958761.html> acesso 07 de março de 2019.

34 "CÂMARA autoriza instauração de processo de impeachment de Dilma com 367 votos a favor e 137 contra". Em <https://www2.camara.leg.br/camaranoticias/noticias/POLITICA/507325-CAMARA-AUTORIZA-INSTAURACAO-DE-PROCESSO-DE-IMPEACHMENT-DE-DILMA-COM-367-VOTOS-A-FAVOR-E-137-CONTRA.html>

abertura do processo e afastou Dilma Rousseff do cargo[35]. Para o Jurista Leonardo Isaac Yarochewsky, um congresso eivado de corrupção conduziu um processo contra uma presidenta sem crimes.

> A sessão de domingo (17/4) da Câmara será lembrada no futuro próximo como um dos mais violentos atentados contra a neófita democracia brasileira. Vai ficar lembrado pelo dia em que a Câmara, com 60% dos deputados, inclusive o seu presidente e condutor do processo Eduardo Cunha, investigados ou acusados por diversos crimes –em que pese à presunção de inocência– votaram pelo afastamento de uma Presidenta eleita com mais de 54 milhões de votos e que, definitivamente, não pratico nenhum crime, comum ou de responsabilidade (Yarochewsky, 2016: 238).

Seria temerário colocar que o único motivo de um golpe como o que foi dado seja o fato do congresso querer barrar as investigações contra seus membros. Porém, conforme afirmam áudios e o próprio vice-presidente que assumiu o cargo, Eduardo Cunha, presidente da Câmara dos Deputados, colocou em pauta o processo de *impeachment* (poder exclusivo do cargo que ocupava) porque não teve apoio dos deputados do Partido dos Trabalhadores no Comitê de Ética da Câmara que julgava seu envolvimento –posteriormente comprovado– em esquemas de corrupção. Outra questão comprovada em áudio é que Romero Jucá, senador do PMDB, afirma seria importante "colocar o Michel" e fazer um pacto para "estancar a sangria" referente à Lava Jato[36]. O áudio foi gravado em meados de março, mas somente divulgado em 23 de maio de 2016[37].

EDITORIAIS

Neste trabalho foram escolhidos cinco editoriais do Jornal O Globo do ano de 2016. A parte relacionada ao editorial manifesta a forma de pensar do jornal como empresa. O primeiro foi publicado em 19 de

---

acesso 08 de março de 2019.

35 "IMPEACHMENT de Dilma Rousseff marca o ano de 2016 no Congresso e no Brasil". Em <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2016/12/28/impeachment-de-dilma-rousseff-marca-ano-de-2016-no-congresso-e-no-brasil> acesso 07 de dezembro de 2018.

36 "LAVA Jato: a origem e o destino da maior operação anticorrupção do país". Em <https://www.nexojornal.com.br/explicado/2018/03/16/Lava-Jato-a-origem-e-o-destino-da-maior-opera%C3%A7%C3%A3o-anticorrup%C3%A7%C3%A3o-do-pa%C3%ADs> acesso em 12 de março de 2019.

37 "Temer admite que Cunha só autorizou impeachment porque petistas não o apoiaram na Câmara". Em https://congressoemfoco.uol.com.br/especial/noticias/temer-admite-que-cunha-so-autorizou-impeachment-porque-petistas-nao-o-apoiaram-na-camara/ acesso 09 de fevereiro de 2019.

março de 2016 com o título: "O *impeachment* é uma saída institucional da crise"[38].

Vê-se já no título que o Globo achou uma solução. Estávamos em crise econômica, é verdade, mas de que outras crises estava sendo falado? Primeiro: grampos ilegais feitos nos telefonemas de Lula ao seu irmão supostamente ameaçando "mobilizar 'peões' para agredir 'coxinhas' que porventura ficassem à frente de seu prédio, em São Bernardo, no domingo das manifestações da oposição". Trata-se de um Lula arruaceiro, inclinado a violência, conforme discurso do Jornal. As manifestações contra o governo Dilma são vistas como sinais da crise do governo, manifestações que afirmavam que o governo era corrupto e que iriam derrubar qualquer outro governo que também o fosse[39]. Porém, não foi o que se viu quando foram descobertos diversos escândalos de corrupção no governo Temer, quando somente os movimentos sociais ligados à esquerda foram para a rua protestar, mostrando que a intenção dos manifestações ligadas aos opositores do PT era tirar Dilma do governo[40].

Segundo: o editorial pede pressa para a instalação da comissão do *impeachment*, pois os ânimos tendem a se exaltar. Será isso mesmo, ou a empresa estaria com medo de uma reação da esquerda, que realmente demorou a vir? Enquanto as manifestações contra Dilma aumentavam, mais rápido o Globo queria o *impeachment*, e pede para que nada seja feita nos punhos e sim com as instituições, sempre colocando o lado petista como baderneiro. Fala inclusive que o presidente da Câmara Eduardo Cunha promete ser rápido. "Nesta hora, não importam os interesses pessoais do investigado Cunha ao executar o roteiro regimental. Para o país, interessa que seja rápido e dentro da lei". Não importa quem é Cunha ou seus interesses, importa que sejam os mesmos interesses do Conglomerado Globo.

O Globo mostra intensa relação com a Lava-Jato e impressiona quando fala das medidas inconstitucionais de divulgação de um grampo telefônico ilegal feito pelo então juiz da Lava-Jato, hoje ministro da Justiça, Sérgio Moro[41].

---

38 In: *O GLOBO*. Em https://oglobo.globo.com/opiniao/o-impeachment-uma-saida-institucional-da-crise-18912997 acesso 20 de fevereiro de 2018.

39 "MANIFESTAÇÕES foram contra Dilma e a corrupção, mas não perdoaram as oposições". *ESTADÃO*. Em <https://politica.estadao.com.br/blogs/marco-aurelio-nogueira/manifestacoes-foram-contra-dilma-e-a-corrupcao-mas-nao-perdoaram-as-oposicoes/> acesso 13 de fevereiro de 2019.

40 "MANIFESTAÇÕES pedem 'fora temer' em 19 estados e no DF". Em <https://g1.globo.com/politica/noticia/manifestacoes-contra-temer-neste-domingo-21.ghtml> acesso 13 de março de 2019.

41 "QUEM é Sérgio Moro, ministro da justiça do governo Bolsonaro". *ESTADÃO*.

> A comissão foi instalada numa quinta-feira tensa. Na noite anterior, o juiz Sérgio Moro divulgara os grampos, no qual estava o curto e revelador diálogo entre Dilma e Lula, em que ficou claro que a nomeação do ex-presidente visa mesmo a colocá-lo sob o foro privilegiado do Supremo, para onde o juiz Moro e a força-tarefa da Lava-Jato têm de transferir qualquer processo sobre ele.

A medida tomada por Moro foi extremamente criticada, e a conversa completa mostra um simples diálogo combinando a nomeação[42]. Dilma realmente não estava conseguindo articular uma base contra o golpe e nomeia Lula ministro da Casa Civil para fazer essa articulação. Tal ato foi interpretado pelo Supremo Tribunal Federal como ilegal pelo fato de ele ser réu na Lava-Jato, segundo o Globo para tirá-lo das atribuições de Moro. Interessante, pois Lula continuaria réu, mas seria julgado pelo Supremo, qual o medo de Moro? Porque divulgar essas falas? O juiz agiu de forma inconstitucional quando liberou uma fala que tinha uma presidenta entre os interlocutores, coisa que somente poderia ser autorizada pelo Supremo[43]. Mas, quando percebeu que Lula poderia sair do seu domínio, cometeu a ilegalidade que oficialmente foi usada pelo ministro do STF Gilmar Mendes[44] para barrar a nomeação de Lula, dizendo que este não poderia assumir por ser réu na Lava-Jato e que, segundo os áudios, estaria se utilizando do cargo para mudar de foro. Detalhe: o julgamento afastando Lula do cargo não se repetiu outras vezes quanto aos ministros de Temer ou quanto aos ministros nomeados em 2019 por Bolsonaro, tratando-se de um explícito casuísmo[45] [46].

Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,quem-e-sergio-moro-ministro-da-justica-do-governo-bolsonaro,70002578903> acesso 18 de março de 2019.

42 "MORO derruba sigilo e divulga grampo de ligação entre Lula e Dilma; ouça". Em <http://g1.globo.com/pr/parana/noticia/2016/03/pf-libera-documento-que-mostra-ligacao-entre-lula-e-dilma.html> acesso 12 de março de 2019.

43 "TEORI Zavascki determina que decisão de Moro sobre grampos de Lula é inconstitucional". Em <https://www.revistaforum.com.br/teori-zavascki-determina-que-decisao-de-moro-sobre-grampos-de-lula-e-inconstitucional/> acesso 13 de março de 2019.

44 GILMAR Mendes. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*. CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/mendes-gilmar> acesso 12 de março de 2019.

45 "POR QUE o STF impediu Lula e autorizou Moreira Franco como ministro". Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2017/02/14/politica/1487109644_038135.html> acesso 12 de março de 2019.

46 "GOVERNO 'anticorrupção' tem 9 de 22 ministros enrolados com a justiça". Em <https://www.cartacapital.com.br/politica/governo-anticorrupcao-tem-9-de-22-ministros-enrolados-com-a-justica/> acesso 12 de março de 2019.

Terceiro: coloca que está com medo da reação da sociedade, pois várias pessoas foram para as ruas protestar contra a nomeação, falando que a válvula de descompressão seria a via institucional. Vê-se a pressão que é colocada sobre o processo como a única saída e o medo que a rua gera para o jornal. Rua é caos? Medo do Povo? Medo que nesse enfrentamento as forças que tiveram uma melhora social nos governos do PT acabassem por ir às ruas e ganhassem politicamente na forma de pressão popular? A frase a seguir é salutar na demonstração esse pensamento: "Todas as forças políticas têm de combater a ideia tóxica de que tudo se resolverá nas ruas. Pois apenas agravará a situação, contra os interesses de todos os brasileiros". É uma contradição em termos, então o povo na rua não traria os interesses dos brasileiros?

E já comenta o pedido de cassação da chapa Dilma-Temer como uma segunda possibilidade do desfecho que tanto deseja:

> O Congresso e a Justiça –o Tribunal Superior Eleitoral julgará pedido de cassação de Dilma e Temer– são as únicas formas de o país ultrapassar a crise sem abalos institucionais. Salvo se a presidente decidir fazer o gesto da renúncia, ao constatar a absoluta incapacidade de superar os obstáculos, por falta de apoio político e/ou remorsos ideológicos.

E interessa perceber que o ministro do Tribunal Superior Eleitoral Gilmar Mendes, que era totalmente a favor da cassação da chapa quando Dilma era presidenta, conforme suas declarações, torna-se um defensor da validade da eleição, pois isso poderia prejudicar Temer, apoiador de Gilmar e do Golpe, cassando seu mandato um ano depois do golpe[47].

Dilma jamais renunciou, e enfrentou o processo até o final.

No editorial do dia 18 de abril, um dia após concluída a primeira grande fase do golpe, que foi a votação do afastamento de Dilma pela Câmara dos Deputados das suas funções de presidenta, o Globo comemora como o primeiro passo para o *impeachment*, em um editorial que não deixa dúvidas de sua felicidade com o ocorrido. O título justamente é esse: "Um passo para o *impeachment*"[48].

O PT era acusado de má gestão ética e econômica e a luta do Globo era para que o governo acabasse antes de 2018. Após treze anos de governo PT, chama o período de "o mais longo período na República de um grupo político no poder, por meio de eleição direta. Mas

---

47 "ANÁLISE. O pêndulo de Gilmar". Em <https://oglobo.globo.com/brasil/analise-pendulo-de-gilmar-21446123> acesso 07 de março de 2019.

48 In: *O GLOBO*. Em <https://oglobo.globo.com/opiniao/um-passo-para-impeachment-19112524> acesso 13 de março de 2019.

patrocinador de uma catástrofe ética e uma hecatombe econômica". A construção do discurso de que passávamos pela maior crise econômica da história fazia questão de esquecer a concentração de renda e a fome durante a ditadura militar, assim como a superinflação durante os governos Sarney (Alvim, 2016). Era inegável que o Brasil estava em crise, mas chamar de hecatombe econômica era por conta da rivalidade política.

A questão ética era outra coisa importante a se destacar. Entendemos que o Partido dos Trabalhadores se envolveu em escândalos de corrupção, porém a Lava Jato mostrava que praticamente todos os partidos, inclusive PMDB de Temer e PSDB de Aécio estariam envolvidos em corrupção[49].

Todavia, Dilma não podava a Polícia Federal nem contra seus próprios correligionários, sendo que as operações policiais corriam livremente. Nesses casos os órgãos públicos de investigação não temem represálias, e a imprensa pode falar delas à vontade, o que pode passar a impressão de que a corrupção aumentou. Não, ela apenas estava aparecendo. Durante a ditadura, por exemplo, isso era impossível, pois diversos casos de corrupção aconteceram e nada foi apurado[50]. Dilma e o PT não cerceavam as investigações da Polícia Federal, e o Ministério Público, na figura dos procuradores, não sofria pressões para encerrar ou limitar investigações, isso afirmado pelos próprios procuradores da Lava Jato[51].

Era importante, segundo O Globo, aumentar a articulação de Temer em torno das oposições ao PT, e juntar-se ao chamado "centrão"[52] no parlamento, que sempre apoia quem está no poder em troca de

---

49 "EM quatro anos Lava Jato já alcançou 14 partidos". In: *O GLOBO*. Em < https://oglobo.globo.com/brasil/em-quatro-anos-lava-jato-ja-alcancou-14-partidos-22569538> acesso 12 de março de 2019.

50 "MITO: na época da ditadura militar, não tinha corrupção". Em <https://super.abril.com.br/historia/mito-na-epoca-da-ditadura-militar-nao-tinha-corrupcao/> acesso 12 de março de 2019.

51 "GOVERNOS anteriores controlavam instituições de investigação, diz procurador da Lava Jato". Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,governos-anteriores-mantinham-o-controle-das-instituicoes--diz-procurador-da-lava-jato,10000023830> acesso 12 de março de 2019.

52 O termo "centrão" começou a ser utilizado durante a Assembleia Constituinte de 1987. Assim como o atual, era um grupo suprapartidário com perfil de centro e de direita que uniu-se para apoiar o então presidente José Sarney. O objetivo era combater as propostas mais progressistas na redação da nova Constituição. Nos dias de hoje são partidos que não se posicionam politicamente nem à esquerda nem à direita, e que normalmente fazem coligações e acordos com qualquer partido que esteja no poder. Em <https://www.cartacapital.com.br/politica/entenda-a-origem-e-a-trajetoria-do-centrao-que-hoje-apoia-alckmin> acesso em 04 de abril de 2019.

favores políticos. E deveria fazer tudo com muita pressa, sempre. Dilma sairia dali a um mês aproximadamente, pois o Senado deveria aceitar a denúncia, o que o fez em doze de maio, tirando Dilma do cargo de presidenta e colocando Temer como presidente interino enquanto o processo tramitaria no Senado. Era esse o processo para o qual queriam pressa.

> Mas o Brasil tem pressa, esta é a questão. Dois dados: o desemprego aumenta à razão de 100 mil pessoas por mês e já se aproxima o saldo tenebroso de 10 milhões de brasileiros sem trabalho. O lado de vida real da crise é dramático: debacle social, pobreza, queda de padrão de vida, aumento da violência, e assim por diante, sempre ladeira abaixo.

É importante que a população nunca se conforme com uma baixa se seu padrão de vida, especialmente entre os mais pobres. E se deve lutar sempre para que a vida melhore independente do governo. Mas a fala acima esquece que os melhores índices de emprego e índices sociais da história do Brasil haviam sido alcançados pelo governo do PT[53].

A violência cresce e continua crescendo, não por causa dos últimos treze anos, mas por décadas e décadas de descaso com os projetos sociais que deveriam ser postos em questão para melhorar a vida das pessoas, para que estas não tivessem como única oportunidade o tráfico de drogas e a criminalidade (Chesnais, 1999). A queda dos índices sociais e econômicos vem de um período muito bom economicamente, e que não foi mantido. Todavia, nada disso é motivo para *impeachment*. *Impeachment* deve ocorrer quando existe algum crime de responsabilidade por parte do presidente. Por pior que a economia estivesse, isso não é motivo legal para *impeachment*, porém no discurso do Globo tudo isso entra junto.

Nessa toada, continua o editorial

> As coisas não funcionam assim numa severa crise fiscal e em que o governo ainda no poder mantém os mecanismos que alimentam esta crise, deseja continuar a elevar os gastos quando as receitas caem, puxadas pela recessão. E, como sempre em nome da defesa do pobre, também rejeita desindexar o Orçamento, cujas despesas crescem rumo ao infinito porque a inflação não para de subir, embora numa velocidade mais baixa. É receita infalível do agravamento ainda maior da crise fiscal, que tornará o pobre miserável. Já se sabe o que esta fórmula econômica tóxica produz.

---

53 "10 índices econômicos e sociais nos 13 anos de governo PT no Brasil". Em <https://www.nexojornal.com.br/especial/2016/09/02/10-%C3%ADndices-econ%C3%B4micos-e-sociais-nos-13-anos-de-governo-PT-no-Brasil> acesso 08 de março de 2019.

Quando o Globo critica todo o quadro econômico, passa a impressão que o novo governo será o "salvador da pátria" se fizer o que a empresa determinar. Nota-se que desindexar o orçamento mesmo contra o pobre era importante, pois as despesas crescem rumo ao infinito. Interessante que as despesas cresciam, mas sempre o ataque eram contra os programas sociais, educação, saúde; esses deveriam ser desindexados, como praticamente foram na chamada "PEC 241" ou "PEC da morte" promulgada no dia quinze de dezembro de 2016, em que o orçamento da educação e saúde foram flexibilizados para menos[54].

Para o Globo, os programas sociais são gastos. Por que esse ódio? Ora, enquanto o governo paga um mínimo para o trabalhador sobreviver como o bolsa-família, este não vão aceitar qualquer trabalho análogo à escravidão que normalmente teria anteriormente que se submeter. Enquanto o estudante pobre tiver bolsas para estudar e permanecer na universidade, não vai ser reserva de mão de obra, por salários achatados das grandes empresas. Quanto mais for investido em saúde, menos o setor privado terá dinheiro com seus planos de saúde, ou consultas caríssimas. Essa é a lógica do Globo, lógica de que é um gasto para o governo que não deve ser feito na população que mais precisa. Tudo isso prejudica o que o Globo como empresa preza: lucro para os empresários.

O projeto a ser aplicado foi o derrotado nas urnas e, quando Temer se aproximou dele, consegue vencer no Congresso Nacional. Até os personagens que fariam parte do governo seriam do partido derrotado:

> Imóvel ele não está a considerar o noticiário sobre sondagens a Arminio Fraga, economista, presidente do Banco Central no momento delicado de liberação do câmbio, com FH, formulador do projeto econômico do candidato tucano Aécio Neves, derrotado por Dilma em 2014.

Ou seja, o projeto vencedor nas urnas é golpeado, visto que, na nomeação dos ministros de Temer é exatamente o candidato derrotado Aécio Neves quem aparece para prestar homenagens[55].

Além disso, é notória a simpatia por Mauricio Macri, presidente eleito da Argentina, um liberal que iria resolver os problemas gerados

---

54 "PEC 241 é condenação de morte para milhares de brasileiros". Em <https://www.cartacapital.com.br/politica/201cpec-241-e-condenacao-de-morte-para-milhares-de-brasileiros201d/> acesso 12 de março de 2018.

55 "PRESENÇA de Aécio Neves na posse de ministros de Temer movimenta as redes". Em <https://extra.globo.com/noticias/viral/presenca-de-aecio-neves-na-posse-de-ministros-de-temer-movimenta-as-redes-19293870.html> acesso 12 de março de 2019.

pelos Kirchner com a mesma fórmula de "austeridade", coisa que Temer deveria fazer com o "Lulopetismo".

> O exemplo pode não ser o ideal, mas ajuda a entender do que se trata: logo ao assumir, depois de derrotar nas urnas o kirchnerismo na Argentina, Mauricio Macri fez fortes sinalizações para superar a profunda crise em que Nestor e Cristina Kirchner mergulharam o país em 12 anos de poder –semelhante ao que o lulopetismo fez no Brasil–, e em poucas semanas conseguiu reverter o humor interno e mundial com relação à economia argentina. Macri já detinha a caneta para tomar decisões concretas. Mas mostrou ao parceiro do Mercosul que postura é capaz de começar a romper a mais espessa argamassa de pessimismo em pouco tempo. Temer precisa ensaiar, agora, um choque de credibilidade.

Hoje a Argentina enfrenta uma grave crise econômica[56], enquanto que durante os anos dos Kirchner tiveram um excelente desempenho econômico, se recuperando de uma verdadeira "quebradeira" de bancos em 2001, que causou a sucessão de cinco presidentes em duas semanas, e que foi resolvida pelo governo de Nestor Kirchner[57].

O própria Globo ditava quem deveria estar do lado de Temer e conhecia os corruptos que existiam a sua volta.

> Raposas da política –e Temer é uma delas– devem estar aconselhando o vice-presidente a evitar temas sobre a corrupção. Mas ele não deveria ouvi-los. Lembremo-nos da reação espontânea do ministro Luís Roberto Barroso, do Supremo, ao ver a foto em que Eduardo Cunha e Romero Jucá, de mãos dadas e braços erguidos, comemoravam a formalização da saída do PMDB da base do governo. "Meu Deus do céu! Esta é nossa alternativa de poder..." Cunha e Jucá, este, braço-direito de Temer, os dois denunciados pela Lava-Jato, sendo o primeiro dono de extenso prontuário, são vistos como símbolos dos riscos que um governo Temer corre neste campo.

Ambos os braços direitos de Temer estavam lá, apoiando a saída do PMDB do governo, ambos fortemente acusados de corrupção: um deles, Cunha, preso e condenado[58]; o outro conseguiu estancar sua

---

56 "CRISE na Argentina: o ano em que tudo que podia dar errado na economia, deu errado". Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2018/12/26/internacional/1545859505_021155.html> acesso 10 de março de 2019.

57 "ELEIÇÃO de Macri marca fim da era Kirchner na Argentina". Em <https://exame.abril.com.br/mundo/eleicao-de-macri-marca-fim-da-era-kirchner-na-argentina/> acesso 11 de março de 2019.

58 "EDUARDO Cunha é condenado a 24 anos de prisão". Em <https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/politica/2018/06/01/interna_politica,685540/eduardo-cunha-e-condenado-a-28-anos-de-prisao.shtml> acesso 10 de março de 2019.

"sangria"[59]. Salta aos olhos o espanto de um ministro do Supremo Tribunal Federal. O judiciário teve, durante o processo do golpe, diversas demandas jurídicas que poderiam pôr fim às ilegalidades visíveis do *impeachment60. Mas o Supremo fez o que sempre faz: nada. Manteve-se com seus privilégios. Dilma vira inimiga, pois havia negado o aumento do judiciário, e, consequentemente, iria vetar aumento de vencimentos dos próprios ministros. Tais aumentos foram dados logo após o golpe*[61].

É interessante perceber que até aquele momento nada se fez para barrar a Lava Jato pelos governos petistas, mas o grande medo de então é justamente esses políticos, que se sabem investigados e que estão agora no poder, quererem minimizar os efeitos dessa operação questionável, mas muito importante para o discurso do Globo.

Ora, no lado do governo também há extensas folhas corridas de delitos, inclusive com o tesoureiro do PT, João Vaccari Neto, ainda preso em Curitiba. O próprio Lula é investigado. Não se trata, portanto, de estabelecer uma disputa sobre quem tem fichas mais limpas. Ou mais sujas. Mas de deixar claro de forma veemente que um possível governo do vice, com característica de salvação nacional, nada fará para criar obstáculos à Lava-Jato ou a qualquer outra ação anticorrupção, mesmo que tenha, como se diz, de cortar a própria carne.

Ao mesmo tempo, coloca que não se deve comparar fichas, como quem quer dizer que na política sempre haverá os sujos, mas que o governo de Michel Temer, se quiser ser de salvação nacional e anticorrupção, deve cortar entre seus membros, se caracterizando pela honestidade independente do partido. Ou seja, para o Globo, as opções agora estão entre, de um lado, a hecatombe econômica e a falta de ética e, de outro, um governo que poderá vir a ser de salvação nacional. Infelizmente, esse discurso dá esperanças à população, que já teve dias melhores e que agora sofre com uma crise econômica. Temer seria o salvador nacional, tão evocado pela população em tempos de crise e que, dificilmente, para não dizer nunca, deu certo. Temer estava no governo até notar que poderia ser presidente se aliando com os opositores. Se ele fazia parte desse governo, como poderia não saber desses casos de corrupção, caso existissem? Ele era vice de Dilma há 6 anos. Como seu governo poderia ser de

---

59 "FACHIN manda arquivar inquérito que investigava Renan, Jucá e Sarney". Em <https://g1.globo.com/politica/operacao-lava-jato/noticia/fachin-manda-arquivar-inquerito-que-investigava-renan-juca-e-sarney.ghtml> acesso 06 de março de 2019.

60 "DILMA recorre ao Supremo para anular o Impeachment". Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/09/01/politica/1472744292_714061.html> acesso 09 de março de 2019.

61 "DILMA veta reajuste de até 78,6% nos salários do judiciário". Em <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2015/07/22/dilma-veta-reajuste-de-salarios-do-judiciario.htm> acesso 09 de março de 2019.

Salvação Nacional? Mas o Globo o diferencia como alguém totalmente distante desse governo quando se trata de corrupção, e que deveria sempre seguir esse caminho: "No sábado, Temer fez, por escrito, uma defesa da Lava-Jato. Agiu bem e precisa continuar assim. Não transigir em questões éticas também é uma forma de se diferenciar da era lulopetista. Não é apenas na economia".

Temer deve se firmar como o baluarte da ética, coisa que seu partido e ele mostraram não ser durante todo o período que ilegalmente ocuparam a presidência e, mesmo se comprometendo com a Lava Jato, por diversas vezes tentou boicotá-la[62].

Outro editorial, no dia 23 de maio de 2016, foi escrito com o golpe praticamente consumado, visto que havia ocorrido o afastamento da presidenta pela Câmara dos Deputados. O processo ainda estava em andamento no Senado, porém sem grandes chances de reverter o resultado que ao final se consuma: o afastamento definitivo de Dilma. No título, não havia meias palavras: "A hora de Temer"[63]. Começava enfaticamente com a defesa do governo Temer: "*NÃO SE DISCUTE* a legitimidade do governo interino de Michel Temer, eleito pelos mesmos votos que mantiveram a presidente Dilma no Planalto, hoje afastada à espera do julgamento do seu impeachment" (o grifo consta no texto). Essa situação é extremamente questionável, pois o PSDB, partido derrotado das eleições de 2014, fez parte de vários ministérios e ficou até o final do governo de Temer, com um projeto derrotado nas urnas. A cantiga de "quem votou na Dilma votou no Temer" não poderia ser mais incorreta, visto que o voto em Temer foi o voto numa chapa que tinha um projeto social-democrata ligado ao Partido dos Trabalhadores, diferente do projeto neoliberal que foi apoiado pelo PSDB nas eleições, derrotados nas urnas, mas colocado em prática pelo governo Temer[64].

Porém, é interessante notar que o Globo dita ou quer ditar exatamente o que o governo Temer deve fazer, como se fosse um dono ou responsável pela sua credibilidade. Elogiando alguns pontos e criticando outros, mas sempre confiando no que esse governo propõe, especialmente do ponto de vista econômico.

---

62 "TEMER e Aécio agiam juntos para impedir avanço da Lava Jato, diz Janot". Em <https://g1.globo.com/politica/operacao-lava-jato/noticia/temer-e-aecio-agiam-juntos-para-impedir-avanco-da-lava-jato-diz-janot.ghtml> acesso 10 de março de 2019.

63 In: O GLOBO. Em <https://oglobo.globo.com/opiniao/editorial-hora-de-temer-19360657> acesso 12 de março de 2019.

64 "'ELEITO' pelo PT, Temer prepara governo 'Tucano'". Em <https://www.cartacapital.com.br/politica/eleito-pelo-pt-temer-prepara-governo-tucano/> acesso 10 de março de 2019.

> *TEMER*, porém, precisa entender a delicadeza do momento político e econômico, que lhe exige ações duras, rápidas, sem tergiversações. Na economia, a partir da qualidade da equipe que tem conseguido montar e das análises já feitas em público, o governo parece bem encaminhado (*o grifo consta no texto*).

Temer conseguiu no seu governo emplacar a reforma trabalhista, apoiado por qualquer empresa e especialmente o Globo. Desde 1962 a empresa já criticava medidas de melhoras de condições dos trabalhadores[65].

Coloca as reformas (trabalhista e previdenciária) como fundamentais e que precisa do apoio do congresso para isso. "*NA POLÍTICA*, nem tanto. Entende-se que Temer necessita de sólido apoio no Congresso para conseguir aprovar reformas imprescindíveis, sem as quais o país não superará a crise fiscal. Mas tudo tem limites" (*o grifo consta no texto*).

O limite para o Globo seria a Lava-Jato, pois no seu discurso o governo Dilma era eivado de corrupção, e as falas de Jucá, como mencionadas, queriam acabar com as investigações da Lava Jato.

> *COMO É O CASO DA REVELAÇÃO*, feita pela "Folha de S. Paulo", de diálogos do braço-direito do presidente, o senador licenciado Romero Jucá (PMDB-RR), ministro do Planejamento, com o ex-presidente da Transpetro, Sérgio Machado, gravados por este (*o grifo consta no texto*).

Sérgio Machado gravou os áudios para negociar delações premiadas e se livrar de anos prisão por corrupção em futura condenação pela Lava-Jato. Nos áudios é possível ouvir que "A solução mais fácil era botar o Michel", e para delimitar a Lava-Jato era importante fazer um grande acordo "com Supremo, com tudo", coisa que com Dilma no poder "não dá"[66].

Essas falas causaram mal-estar no Globo e no governo, que se colocava como honesto, sendo que a imagem do Globo ficava arranhada ao apoiar um governo corrupto, além de trazer a público que o *impeachment* não havia sido feito para acabar com a corrupção; muito pelo contrário, foi para mantê-la num congresso eivado de corruptos. "O CONTEÚDO do que foi revelado, e não desmentido pelo ministro em entrevista coletiva, torna inviável a sua permanência no governo.

---

65 "A DISPUTA permanente pelo 13º salário". Em <https://www.cartacapital.com.br/opiniao/a-disputa-permanente-pelo-13o-salario/> acesso 10 de março de 2019.

66 "'A SOLUÇÃO mais fácil era botar o Michel'. Os principais trechos dos áudios de Romero Jucá". Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/05/24/politica/1464058275_603687.html> acesso 05 de março de 2019.

O presidente interino pode inviabilizar sua gestão caso decida manter Jucá" (*o grifo consta no texto*). A empresa exige a demissão de Jucá, que deixa o governo no dia 23 de maio, dia do editorial[67].

O Globo critica a postura de Romero Jucá, grande articulador do golpe de 2016 junto com Cunha, e apoia incessantemente a operação que colocou alguns membros da administração do PT na cadeia. Seria um contrassenso a empresa apoiar um governo que se coloca contra as investigações.

> *O MINISTRO* dá explicações clássicas, reclamando de que frases estão fora de contexto e assim por diante. Mas fica translúcido que Jucá e Machado, dois apanhados nas malhas da Lava-Jato –o ministro ainda sendo investigado–, tramavam barrar a Operação num eventual governo Temer. O contrário do que o próprio presidente se comprometeu a fazer ao assumir. Os diálogos, portanto, também atingem Temer (*o grifo consta no texto*).

Se o vice-presidente em exercício quisesse apoio do Globo, não poderia estar envolvido nos mesmos escândalos da administração anterior. E, por fim, escancara o que todos já sabem sobre o golpe, que esse foi dado para acabar com a Lava-Jato.

> ATÉ PARA NÃO DAR RAZÃO aos lulopetistas que denunciam uma trama contra a Lava-Jato por trás do impeachment de Dilma, o presidente não pode demorar para afastar o auxiliar. Ou o próprio Jucá deve entregar o cargo, para poupar Temer de mais dissabores. O tempo corre contra o governo (*o grifo consta no texto*).

Essa conversa de Jucá escancara o que as pessoas contrárias ao golpe já sabiam. Dilma não estancava a sangria, deixava investigar inclusive pessoas de seu próprio partido, deixando descontentes boa parte dos congressistas. Muitos sabiam que, para estancar a sangria, era necessário colocar o Michel. Ao menos, isso deu certo para o próprio Jucá. Mas, mesmo assim, em alguns pontos ela continuou e prendeu pessoas que compunham o próprio governo Temer.

Poucos dias antes do golpe, a empresa intensifica o discurso: "Não faltam provas para o impeachment de Dilma", do dia 26 de agosto de 2016[68]. Isso é extremamente questionável; da mesma forma que existiam juristas que apoiavam, existiam juristas que condenavam o

---

67 "MINISTRO Romero Jucá anuncia que deixa o cargo a partir desta terça". Em <http://g1.globo.com/politica/noticia/2016/05/ministro-romero-juca-diz-que-vai-se-licenciar-partir-desta-terca.html> acesso 09 de fevereiro de 2019.

68 In: *O GLOBO*. Em <https://oglobo.globo.com/opiniao/nao-faltam-provas-para-impeachment-de-dilma-19989091> acesso 09 de fevereiro de 2019.

impeachment. Estes últimos consideravam que se tratava de um golpe justamente por falta de provas[69].

O Globo toma posição explícita, fugindo do seu discurso de isenção que, segundo o conglomerado midiático, pauta sua atuação jornalística.

> O processo de impeachment da presidente afastada Dilma Rousseff entra hoje na fase final, sem que o lulopetismo e o advogado da presidente, José Eduardo Cardozo, sejam convincentes ao rebater a acusação de que ela cometeu crimes de responsabilidade no campo fiscal, como definidos pela lei 1.079, de 1950, e estabelecidos na Constituição. E foram muitas as etapas de debates e votações, garantida liberdade absoluta à defesa.

Não convenceu os senadores, porém o *impeachment* vai muito além de um processo meramente jurídico. Paulo Brossard, em sua obra clássica sobre o *impeachment*, o coloca como jurídico-político,

> o Impeachment tem feição política, não se origina senão de causas políticas, objetiva resultados políticos, é instaurado sob considerações de ordem políticas e julgado segundo critérios políticos –julgamento que não exclui, antes supõe, é óbvio, a adoção de critérios jurídicos (Brossard, 1965: 71).

E, como mencionado, o Congresso tinha motivos de sobra para estar insatisfeito, inclusive também o Senado, visto que boa parte de seus membros era investigada pela Lava-Jato[70]. Mesmo com as melhores argumentações jurídicas, nada se daria sem o apoio político do Senado. Isso estava longe de acontecer, visto o abandono do governo por parte dos partidos que eram da base aliada já na primeira fase do golpe[71].

Vários juristas e a imprensa internacional declaram que se trata de um golpe em andamento.

> E muito menos convence a delirante acusação de que há um "golpe". Ela serve apenas para animar militantes, quase sempre sectários, e simpatizantes estrangeiros desinformados. Influentes estes são, pois até conseguiram

---

69 "DUAS Visões: juristas contra e a favor avaliam pedido de impeachment". Em <https://www.bbc.com/portuguese/noticias/2015/12/151201_impeachment_2visoes_juristas_jp> acesso 10 de fevereiro de 2019.

70 "MAIORIA dos senadores investigados na Lava Jato vota a favor do impeachment". Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,maioria-dos-senadores-investigados-na-lava-jato-vota-a-favor-do-impeachment,10000073192> acesso 05 de janeiro de 2019.

71 "NOVE partidos deixam núcleo duro de Dilma na Câmara". Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,nove-partidos-deixam-nucleo-duro-de-dilma-na-camara,1060506> acesso 06 de janeiro de 2019.

> induzir organismos multilaterais a encaminhar formalmente perguntas sobre a legalidade do processo, respondidas pelo Congresso sem sobressaltos.

Não seria muita pretensão do Globo acreditar que os organismos internacionais de imprensa estariam sendo influenciados e mal informados? Não seria até antiético em termos jornalísticos?[72] Sobre os organismos internacionais, notava-se à época grande preocupação por parte da OEA e da Corte Interamericana de Direitos Humanos[73].

> A própria Dilma ajuda a desfazer a farsa do "golpe" ao comparecer livremente ao Senado, para se defender, em sessão conduzida pelo presidente do Supremo, ministro Ricardo Lewandowski. Seria um golpe dentro do Estado democrático de direito, uma contradição em termos. Uma bizarrice.

Dilma defender seu mandato em todos os aspectos procedimentais e políticos é aceitar o golpe? Será que não é mais uma oportunidade de demonstrar a ilegalidade do processo? Além disso, o STF é garantia de legitimidade? Em 1964, o STF, após o golpe de Estado contra João Goulart que deu início a uma ditadura que durou 21 anos, deu posse ao presidente da Câmara tutelado pelos militares, como um avalista de sua legalidade (Torres, 2014). Lewandowski estar formalmente presidindo a sessão não é garantia de legalidade, assim como não foi em 1964 a posse de Ranieri Mazzilli.

Afirma novamente que as "pedaladas" ocorreram e que devem ser punidas:

> As "pedaladas", indicadas de forma cabal pelo TCU ao rejeitar contas da presidente, estão por trás de cifras gigantescas. O artifício de não se ressarcir bancos oficiais e até o FGTS pelo pagamento de subsídios variados, a fim de esconder déficits primários, levou a que o Tesouro, em fins de 2015, primeiro ano do segundo mandato de Dilma, desembolsasse R$ 72 bilhões ao BNDES e ao Banco do Brasil, além de ao Fundo de Garantia. E aquilo foi apenas parte das "pedaladas".

Não vamos novamente nos deter em explicar, somente reafirmar que esse "artifício" contábil foi realizado por diversos governadores de Estado e também por diversos presidentes da República anteriormente,

---

72 "IMPRENSA internacional diz que impeachment de Dilma esconde problemas do Brasil". Em <http://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2016-08/imprensa-internacional-diz-que-impeachment-de-dilma-esconde-problemas-do> acesso 10 de janeiro de 2019.

73 "OEA e Corte Interamericana apontam ilegalidades no processo de impeachment". Em <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2016/05/09/oea-e-corte-interamericana-apontam-ilegalidades-no-processo-de-impeachment> acesso 09 de março de 2019.

não sendo considerado crime de responsabilidade. Ou seja, uma conduta que sempre foi considerada legal, para condenar Dilma foi julgada ilegal, um oportunismo daqueles que queriam derrubá-la, e uma quebra da anterioridade da conduta penal punível. Mesmo havendo lei, a conduta praticada por Dilma nunca foi punível ou considerada crime, tanto que a assinatura dos decretos e tais movimentações financeiras foram feitas baseadas em pareceres técnicos de especialistas, baseado no que sempre decidiu o TCU em casos anteriores, que jamais considerou essas condutas como crimes de responsabilidade. Para o Globo, sem as "pedaladas" o país "estaria crescendo e com inflação baixa. É óbvio". Não parece tão óbvio, mesmo Temer tendo colocado a "verdade" dos números, nada em seu governo fez o país crescer; nos dois anos, foram taxas pífias[74].

No último editorial aqui analisado, de 1º de setembro de 2016, o Globo faz uma ameaça a outros presidentes, com o título "Para que jamais haja outro impeachment". É uma contradição em termos, visto que durante a democracia é possível sempre o *impeachment*, e deve ser usado quando necessário, porém não de forma casuística, como foi o ocorrido[75].

Falando sobre a história republicana do Brasil, o Globo se esforça para fazer um discurso de legalidade do *impeachment*:

> São um feito os dois impeachments, sem rupturas, num continente cuja trajetória é pontilhada de acidentes institucionais e autoritários, à direita e à esquerda, tendo como ligação, entre esses dois campos que se opõem, o nacionalismo, muitas vezes turbinado pelo populismo, como tem sido na tragédia do chavismo e foi na debacle do lulopetismo, com a mais grave desestabilização da economia brasileira na República.

Fala novamente de Chaves e lulopetismo como exemplos negativos do que poderia ocorrer no Brasil, e novamente que foi a mais grave desestabilização da economia brasileira na república, o que repetimos não está considerando os anos 1980. Falam de uma ruptura legítima, visto que o PT queria se eternizar no poder e assaltou a Petrobrás:

> O PT resolveu literalmente comprar a base parlamentar, para viabilizar um projeto de eternização no poder. Para isso, assaltou a Petrobras, outras empresas públicas e se enredou em um novelo do qual está longe de se

---

74 "PIB do Brasil cresce 1,1% em 2018 e ainda está no patamar de 2012". Em <https://g1.globo.com/economia/noticia/2019/02/28/pib-do-brasil-cresce-11-em-2018.ghtml> acesso 15 de janeiro de 2019.

75 In: *O GLOBO*. Em <https://oglobo.globo.com/opiniao/para-que-jamais-haja-outro-impeachment-20028401> acesso 10 de janeiro de 2019.

> livrar nos tribunais. Sempre guiado pela máxima dos "fins que justificam os meios".

Aqui há uma mistura de "mensalão"[76] e "petrolão"[77] que o Globo faz questão de justificar para a queda do PT. Pois bem, novamente, a queda de Dilma não estava ligada à Petrobrás. Mas isso é levantado quando se quer legitimar a queda, mesmo que o debate fosse ao redor das ditas "pedaladas fiscais". Detalhe, se o PT comprou a base, porque esta não votou contra o *impeachment*? No "mensalão" houve compra, e no "petrolão" existiam não só o PT como envolvido, mas vários outros partidos se beneficiaram do esquema. O Partido Progressista[78], antigo partido do atual presidente Jair Bolsonaro, foi o que mais se beneficiou com o esquema[79], além do nunca mencionado PSDB. Na verdade, a maioria dos partidos se beneficiou com o dinheiro das empreiteiras em suas eleições, e essas estavam ligadas à Petrobrás e à corrupção[80].

Mesmo assim, reitera que foi de ordem técnica a decisão dos parlamentares, sendo que Dilma teria cometido sim crime de responsabilidade:

> A razão do impeachment de Dilma é de outra natureza. Restou provado na acusação encaminhada à Câmara por Hélio Bicudo, procurador que

---

76 A ocorrência que desencadeia a emergência do "Mensalão" é uma denúncia feita pelo deputado federal Roberto Jefferson, do Partido Trabalhista Brasileiro (PTB), um dos integrantes da base de apoio ao governo Lula no Congresso Nacional. No centro do noticiário político durante o mês de maio de 2005, como acusado de um esquema de arrecadação de propinas em estatais para destinação ao seu partido, o deputado Roberto Jefferson concede uma entrevista ao jornal *Folha de S. Paulo* no dia 06 de junho de 2005. Na entrevista, ele acusa o tesoureiro do PT, Delúbio Soares, de pagar uma "mesada" a deputados de outros dois partidos da base governista (Partido Liberal e Partido Progressista) em troca de apoio ao governo Lula na Câmara dos Deputados. In: SILVA, Maria Tereza da. *Acontecimento: evocando sentidos, provocando ações: uma análise do "Mensalão"*. In texto. Em <https://seer.ufrgs.br/intexto/article/download/47822/30387> acesso 04 de abril de 2019.

77 Esquema de corrupção em que ocorriam fraudes em contratos da Petrobrás com pagamento de propina para políticos. LOMEU, Elane. 2015. *Reflexos e reflexões: democracia, Estado e sociedade brasileira*. Monografia de final de curso de graduação em administração pública. Universidade Federal Fluminense. Em <https://app.uff.br/riuff/bitstream/1/1938/1/Elane%20Lomeu.pdf> acesso 04 de abril de 2019

78 "PARTIDO Progressista". In: *CPDOC-FGV* Em http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/partido-progressista-pp-2003a acesso 10 de março de 2019.

79 "PP, o mais investigado na Lava Jato, só vê seu poder crescer no Brasil. Por quê?" Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2018/04/24/politica/1524605415_828915.html> acesso 10 de março de 2019.

80 "DOAÇÕES a partidos políticos pelas empresas relacionadas a Operação Lava-Jato". Em <http://meucongressonacional.com/lavajato/partidos> acesso 10 de janeiro de 2019.

> combateu o Esquadrão da Morte em São Paulo, fundador dissidente do PT; os advogados Miguel Reali Jr., ex-ministro da Justiça, na gestão FH, e Janaína Paschoal, professora do Largo de São Francisco, simbólica Faculdade de Direito da USP, que Dilma *cometeu crimes de responsabilidade de ordem fiscal e orçamentária* (*grifo do autor*).

Os autores do *impeachment* são um caso à parte nessa trama: Hélio Bicudo[81], jurista reconhecido por sua luta a favor dos direitos humanos, coloca-se como alguém que se decepciona com o PT, partido que ajudou a fundar, e liga-se ao grupo opositor, inclusive durante a eleição de 2014, quando apoia explicitamente o candidato Aécio Neves. Outro autor do pedido foi Miguel Reale Jr[82], reconhecido jurista, de longa tradição familiar integralista[83] sempre foi opositor declarado de qualquer causa social e principalmente no opositor ferrenho do governo do PT. Por fim, temos Janaína Paschoal, uma professora até então desconhecida no meio jurídico e acadêmico, que ganha os holofotes ao se juntar as outras figuras mencionadas e fazer as sustentações orais do processo[84]. O Globo, porém, se contradiz no outro parágrafo, quando compara o processo de Dilma com o *impeachment* de Fernando Collor, afirmando que o julgamento do Congresso é de cunho político.

> Foi diferente do que aconteceu com Collor, condenado no Senado por quebra de decoro, devido a denúncias de corrupção, mas inocentado no Supremo. Tudo também dentro das regras legais. *Pois o julgamento no Congresso é de cunho político*. No processo contra Dilma, não há acusações de corrupção, mas crimes que têm a ver com a visão ideológica lulopetista, com o tempero brizolista da ex-presidente. Não passou despercebido que, ao se defender no Senado, Dilma Rousseff usou tática do guia Leonel Brizola: nunca responder as perguntas e falar o que quiser (*grifo do autor*).

Ou seja, o cunho político do julgamento não é novidade, mas, se é político, deve-se notar que varia de acordo com maiorias parlamentares

---

81 "HÉLIO Bicudo, petista histórico e autor do pedido de impeachment de Dilma". Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,helio-bicudo-petista-historico-e-autor-do-pedido-de-impeachment-de-dilma,70002423646> acesso 10 de janeiro de 2019.

82 "MIGUEL Reale". Em <http://www.integralismo.org.br/?cont=109#.XJaa-2JhKjIU> acesso 10 de janeiro de 2019.

83 "INTEGRALISMO". In: *CPDOC-FGV*. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/integralismo> acesso 10 de março de 2019.

84 "QUEM é Janaina Paschoal, a algoz de Dilma candidata a vice de Bolsonaro". Em <https://www.gazetadopovo.com.br/eleicoes/2018/quem-e-janaina-paschoal-a-algoz-de-dilma-candidata-a-vice-de-bolsonaro-2hepy7snuvgqoxghz7cv9v3pz> acesso 09 de janeiro de 2019.

e não apenas com um laudo técnico. A sanha de condenação é tão grande que a contradição mencionada não é percebida: ela é condenada por crimes de responsabilidade, mas o julgamento é político? Aproveita para criticar Brizola, seu arqui-inimigo que, devido às mentiras ditas sobre ele durante seu governo, ganhou na justiça direito de resposta, que foi lido em pleno Jornal Nacional no dia 15 de março de 1994[85].

Salta aos olhos os fantasmas do comunismo não abandonados pelo Globo, comparando Dilma com Stalin, e colocando que seu sectarismo ideológico a fez cair junto com o fato de ela considerar que sua simples "vontade política" resolveria os problemas.

> Dilma perdeu o cargo por sectarismo ideológico e voluntarismo, por achar que "vontade política" é o que resolve problemas no governo. Algo de sabor stalinista. Ao ir contra leis, a Carta e princípios técnicos inamovíveis, cometeu suicídio. Collor sofreu impeachment devido à ética; Dilma, por investir contra pilares institucionais que o Brasil começou a construir no Plano Real, a partir de 1994, com Itamar e Fernando Henrique Cardoso.

O amor do Globo mesmo é o PSDB, e ao falar de Fernando Henrique Cardoso e Itamar Franco, assim como do plano real, mostra como ela ainda não se conforma com o fato de o PT estar no poder há tanto tempo democraticamente. O PSDB estaria já naquele momento governando com Temer, e o final já sabemos, um partido que perde metade de seus parlamentares por se unir a um governo que termina com a pior popularidade da história (até então)[86].

Fala como uma ilusão que todos os personagens abaixo não estariam envolvidos no *impeachment*. "Eduardo Cunha é, na 'narrativa' lulopetista, peça central de um onírico complô em que se misturam corruptos temerosos da Lava-Jato, defensores do ex-presidente da Câmara e 'inimigos das conquistas sociais'. E, claro, a 'mídia'". Coloca como se tudo fosse imaginação. Como? Se quando temos no processo um agente com ligações familiares com o integralismo no pedido de *impeachment* (que em nada gosta de ver as oportunidades geradas para as classes mais pobres), um presidente da Câmara que hoje está preso, um ministro falando que tem que estancar a sangria da

---

85 "QUANDO a justiça vergou a TV GLOBO. Memorial da Democracia". Em <http://www.memorialdademocracia.com.br/card/quando-a-justica-vergou-a-tv-globo> acesso 09 de janeiro de 2019.

86 "MDB E PSDB SOFREM PIOR DERROTA. Bancadas tucana e emedebista na Câmara e no Senado são as menores desde a redemocratização; medalhões como Jucá, Lobão e Raupp ficam fora". Em <https://piaui.folha.uol.com.br/mdb-e-psdb-sofrem-pior-derrota/> acesso 10 de janeiro de 2018.

Lava-Jato e uma mídia como o Globo exposta neste artigo, vemos que a narrativa nada tem de fantasiosa.

O Globo não se conforma ainda com a derrota eleitoral de 2014, e esse golpe é sua forra. Mesmo o golpe sendo colocado por um crime supostamente cometido em 2015, a eleição ainda não saiu da cabeça dos editores.

> Houve também forte dose de esperteza, a fim de esconder o lixo debaixo do tapete, marquetear um país inexistente na propaganda política de 2014, e ganhar a reeleição em rotundo estelionato. Depois, veio o tarifaço, porque o governo congelou combustíveis, energia elétrica etc., para represar de maneira artificial a inflação, a fim de faturar a reeleição.

Essa esperteza, ou *marketing* fazia com que, na crise, a população mais pobre não sofresse tanto, e sim angariava votos para o partido do governo. No ano seguinte, realmente a economia piorou e a inflação ficou em 10,67%[87]. Porém somente isso não explica uma eleição. Consideremos sempre as já mencionadas inclusões sociais feitos nos anos do governo do PT. Todavia, nada disso tem a ver com o *impeachment*, ou com o crime supostamente cometido; se o governo não está bem deve ser trocado, mas de forma democrática e com eleições regulares.

Repetindo o discurso, como um resumo, acusa inclusive Lula, dizendo que tudo já vinha acontecendo há muito tempo; que os malfeitos do governo desde 2006 estão tendo consequências no momento, e chama de crimes de responsabilidade, os atos cometidos por Dilma em 2015.

A edição de decretos de gastos sem aprovação do Congresso e as "pedaladas" –deixar instituições financeiras pagar despesas do Tesouro, numa operação ilegal de crédito à União– demoliram Dilma. O conjunto da obra de malfeitos fiscais é de enormes proporções. Eles vêm desde o final do segundo governo Lula, mas bastaram os crimes cometidos em 2015, conforme limitação imposta pelo presidente da Câmara, Eduardo Cunha, ao aceitar o pedido de impeachment, para derrotar Dilma e o lulopetismo de pedigree brizolista.

> Cunha aceitou o pedido por motivos estritamente pessoais, para não ser processado, e o ódio a Dilma, Lula e Brizola aparece. Dilma é ligada a Brizola, e o lulismo derrota os candidatos da Globo nas últimas eleições, fórmula para gerar um forte inimigo (Miguel, 2003).

---

87 "INFLAÇÃO oficial fica em 10,67% em 2015, a maior desde 2002". Em <http://g1.globo.com/economia/noticia/2016/01/inflacao-oficial-fica-em-1067-em-2015.html> acesso 10 de março de 2019.

Conforme o jornal, o Brasil estava em uma severa crise.

> O Brasil havia voltado ao passado, à antessala da pre-hiperinflação, quando o BB se financiava diretamente no Tesouro e governadores ordenhavam seus bancos estaduais como casas da moeda privadas. Costuma-se dizer que a estabilização econômica permitida pelo Plano Real se tornou patrimônio da sociedade.

A vontade de colocar no discurso do jornal, o medo da hiperinflação, dizendo que o país havia voltado ao passado, apresentando um pânico de algo inexistente, mostra no mínimo desonestidade intelectual. A menção ao Plano Real e à estabilidade lembra que talvez o PT não soubesse governar com ela, como se não tivesse governado 13 anos com ótimos índices de estabilidade econômica. E de 10,67% para uma hiperinflação percebe-se que falta muito.

No fim, a defesa do *impeachment* serviria para outros governos, para o cumprimento irrestrito das leis orçamentárias.

> A partir de agora, qualquer governante que pense em atalhos à margem da lei, no manejo orçamentário, precisará refletir sobre as implicações de seus atos. O mesmo vale para delírios no campo político-institucional. O fortalecimento não é apenas das cláusulas da responsabilidade fiscal, mas da Constituição como um todo, para desaconselhar de vez projetos bolivarianos como o do lulopetismo. Serve de aviso geral à nação.

Interessante que, durante todo o governo Temer, ocorreram denúncias de corrupção, e ao menos duas vezes ele foi salvo pelo Congresso de processos criminais; esse futuro idílico que o Globo previa visivelmente não aconteceu. A economia continuou em crise, a corrupção foi generalizada[88] e os índices sociais pioraram[89], tudo isso com o MDB[90] e

---

88 "MICHEL Temer é preso pela Lava Jato, últimas notícias". Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2019/03/21/politica/1553178069_072501.html> acesso 06 de março de 2019.

89 "PELA 1ª vez na década, Brasil deixa de avançar em ranking de qualidade de vida". Em <https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2017/03/21/pela-1-vez-nesta-decada-brasil-deixa-de-avancar-em-ranking-de-qualidade-de-vida.htm> acesso 08 de março de 2019.

90 Em 19 de dezembro de 2017 o PMDB retira a letra P, abreviatura de "partido", e volta a se chamar MDB, como era nos tempos da ditadura militar quando era o partido de oposição consentida pelo regime. O partido foi oposição à ditadura e retoma figuras de prestígio, já falecidas, que fizeram parte da história da redemocratização do país. Essa mudança foi uma tentativa de trazer à tona a história do partido totalmente desgastado com escândalos de corrupção. Em <https://g1.globo.com/politica/noticia/pmdb-aprova-mudanca-de-nome-e-passa-a-ser-chamado-mdb.ghtml> acesso 04 de abril de 2019.

o PSDB no governo[91]. O grupo Globo, defendendo seus interesses, ajudou a interromper a sequência de governos democráticos eleitos no Brasil, e ajudou a piorar a vida da população brasileira mais uma vez.

BIBLIOGRAFIA

Abreu, Alzira Alves de 2013 *"A imprensa e seu papel na queda de João Goulart"* em CPDOC-FGV (Rio de Janeiro). Em: <https://cpdoc.fgv.br/producao/dossies/Jango/artigos/NaPresidenciaRepublica/A_imprensa_e_seu_papel_na_queda_de_Goulart>. Acesso 1 de setembro de 2013.

Alvim, Daniel Horta 2016 "Mobilizações contra a fome:1978-1988". Tese de Doutorado em História. Niterói.

Brossard, Paulo 1965 *"Impeachment: Aspectos da responsabilidade politica do presidente da republica(o)"* (Porto Alegre RS: Globo).

Carvalho, Cícero Péricles de Oliveira 2018 *"O Desenvolvimento da Região Nordeste nos Anos Pós-Sudene (2000-2016)".* Em Revista Paranaense de Desenvolvimento (Curitiba, PR), Vol. 39, Nº 134, pps. 21-36. Em <http://www.ipardes.pr.gov.br/ojs/index.php/revistaparanaense/article/viewFile/987/1119>. Acesso 12 de julho de 2018.

Chesnais, Jean Claude 1999 *"A violência no Brasil*. Causas e recomendações políticas para a sua prevenção" em Ciênc, saúde coletiva (Rio de Janeiro) Vol. 4. Nº 1. Em: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-81231999000100005&lng=en&nrm=iso&tlng=pt>. Acesso em 12 de março de 2018.

Dilma Vana Rousseff. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*. CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/dilma-vana-rousseff>. Acesso 20 de agosto de 2019.

Dosse, François 2012 *"História do Tempo Presente e Historiografia"* em *Tempo e Argumento: Revista do Programa de Pós-Graduação em História da UDESC* (Florianópolis, SC), Vol. 4, Nº 1, pps. 5-22. Em <http://www.revistas.udesc.br/index.php/tempo/article/view/2175180304012012005/2014>. Acesso em 01 de fevereiro de 2019.

91 "Governo Temer termina marcado pelo pior ciclo de crescimento em cem anos". Em <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2018/09/governo-temer-termina-marcado-pelo-pior-ciclo-de-crescimento-em-cem-anos.shtml> acesso 09 de março de 2019.

Fernandes, André de Godoy 2009 "Meios de Comunicação Social no Brasil: Promoção do Pluralismo", Tese de Doutorado em Direito, São Paulo.

Hobsbawm, Eric 1996 *A Era dos Extremos –o breve século XX– 1914-1991* (São Paulo SP: Cia das Letras).

Gilmar Mendes. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*. CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/mendes-gilmar> acesso 12 de março de 2019.

Integralismo. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*. CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/integralismo> acesso em 10 mar. 2019

Jesus, Samuel de 2018 *Reveses da Democracia Brasileira*: Uma análise do Golpe Parlamentar, Jurídico e Midiático de 2016 (COXIM MS: Terra e Liberdade).

Leal filho, Laurindo 2004 "*Quarenta anos depois a TV brasileira ainda guarda as marcas da ditadura"* em *REVISTA USP* (São Paulo SP) Nº 61, pps. 40-47.

Luca, Tânia Regina de 2005 "*Fontes impressas*: história dos, nos e por meio dos periódicos" em Pinsky, Carla Bassanezi (Org.) *Fontes Históricas* (São Paulo SP: Contexto).

Luís Inácio Lula da Silva. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*. CPDOC-FGV. Disponível em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/luis-inacio-da-silva> acesso 12 de março de 2018.

Miguel, Luis Felipe 2003 "*A eleição visível: a Rede Globo descobre a política em 2002*" em *Dados* (Rio de Janeiro) Vol. 46, Nº 2. Em <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0011-52582003000200004> acesso 05 de março de 2019.

Miguel, Luis Felipe 2002 "*Os meios de comunicação e a prática política*" em *Lua Nova* (São Paulo) Nº 55-56, pps. 155-184. Em: <http://www.scielo.br/pdf/ln/n55-56/a07n5556.pdf> acesso 21 de fevereiro de 2019.

Neves, Aécio. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*, CPDOC-FGV. Disponível em: <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-biografico/aecio-neves-da-cunha> acesso 20 de agosto de 2018.

Partido da Social Democracia Brasileira. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*, CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/partido-da-social-democracia-brasileira-psdb> acesso 20 de agosto de 2018.

Partido dos Trabalhadores. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*, CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/partido-dos-trabalhadores-pt> acesso 20 de agosto de 2018.

Partido Progressista. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro*, CPDOC-FGV. Em <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/partido-progressista-pp-2003> acesso 10 de março de 2019.

Plano Real. In: *Dicionário Histórico-Biográfico Brasileiro.* CPDOC-FGV. Em: <http://www.fgv.br/cpdoc/acervo/dicionarios/verbete-tematico/plano-real> acesso 20 de agosto de 2018.

Silva, Eduardo Gomes 2008 "A Rede da Democracia e o golpe de 1964". Dissertação de Mestrado em História. Niterói/Rio de Janeiro.

Torres, Mateus Gamba 2014 "Política, discurso e ditadura: O Supremo Tribunal Federal nos julgamentos dos recursos ordinários criminais (1964-1970)". Tese de Doutorado em História. Porto Alegre.

Yarochewsky. Leonardo Isaac 2016 *Tchau, Democracia!* em Proner, Carol (org et. all) *A Resistência ao Golpe de 2016* (Bauru SP Canal 6 Editora).

FONTES

10 índices econômicos e sociais nos 13 anos de governo PT no Brasil. Em <https://www.nexojornal.com.br/especial/2016/09/02/10-%C3%ADndices-econ%C3%B4micos-e-sociais-nos-13-anos-de-governo-PT-no-Brasil> acesso 13 de março de 2019.

A disputa permanente pelo 13º salário. Em <https://www.cartacapital.com.br/opiniao/a-disputa-permanente-pelo-13o-salario/> acesso 10 de março de 2019.

A guerra jurídica do impeachment: do que Dilma é acusada? El país, 30 de agosto de 2016. Talita Bedileni. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/08/28/politica/1472412248_958761.html> acesso 07 de março de 2019.

Análise. O pêndulo de Gilmar. Em <https://oglobo.globo.com/brasil/analise-pendulo-de-gilmar-21446123> acesso 13 de março de 2019.

Apoio Editorial ao golpe foi de 64 foi um erro. *O Globo,*2 de setembro de 2013. Editorial. Em <https://oglobo.globo.com/brasil/apoio-editorial-ao-golpe-de-64-foi-um-erro-9771604> acesso 07 de novembro de 2018.

"A solução mais fácil era botar o Michel". Os principais trechos dos áudios de Romero Jucá. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/05/24/politica/1464058275_603687.html> acesso 05 de março de 2019.

Brasil. *Constituição da República Federativa do Brasil*. Em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/ConstituicaoCompilado.htm> acesso 03 de fevereiro de 2019.

Brasil. *Lei nº 1079 de 10 de abril de 1950*. Define os crimes de responsabilidade e regula o respectivo processo de julgamento. Em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/LEIS/L1079.htm> acesso 02 de fevereiro de 2019

Brasil. Lei nº 13.115, de 20 de abril de 2015. Estima a receita e fixa a despesa da União para o exercício financeiro de 2015. Em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/_Ato2015-2018/2015/Lei/L13115.htm> acesso 09 de março de 2019.

Brasil. *Lei Complementar nº 101 de 04 de maio de 2000*. Estabelece normas de finanças públicas voltadas para a responsabilidade na gestão fiscal e dá outras providências. Em <http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/leis/LCP/Lcp101.htm> acesso 10 de março de 2019.

Câmara autoriza instauração de processo de impeachment de Dilma com 367 votos a favor e 137 contra. Em <https://www2.camara.leg.br/camaranoticias/noticias/POLITICA/507325-CAMARA-AUTORIZA-INSTAURACAO-DE-PROCESSO-DE-IMPEACHMENT-DE-DILMA-COM-367-VOTOS-A-FAVOR-E-137-CONTRA.html> acesso 08 de março de 2019.

Crise na Argentina: o ano em que tudo que podia dar errado na economia, deu errado. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2018/12/26/internacional/1545859505_021155.html> acesso 10 de março 2019.

Dilma recorre ao Supremo para anular o Impeachment. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/09/01/politica/1472744292_714061.html> acesso 19 de fevereiro de 2019.

Dilma veta reajuste de até 78,6% nos salários do judiciário. Em <https://noticias.uol.com.br/politica/ultimas-noticias/2015/07/22/dilma-veta-reajuste-de-salarios-do-judiciario.htm> acesso 09 de março de 2019.

Doações a partidos políticos pelas empresas relacionadas a Operação Lava-Jato. Em <http://meucongressonacional.com/lavajato/partidos> acesso 10 de janeiro de 2019.

Duas Visões: juristas contra e a favor avaliam pedido de impeachment. Em <https://www.bbc.com/portuguese/noticias/2015/12/151201_impeachment_2visoes_juristas_jp> acesso de 10 fevereiro de 2019.

Editorial: A hora de Temer. *O GLOBO*. Em <https://oglobo.globo.com/opiniao/editorial-hora-de-temer-19360657> acesso 12 de março de 2019.

Eduardo Cunha é condenado a 24 anos de prisão. Em <https://www.correiobraziliense.com.br/app/noticia/politica/2018/06/01/interna_politica,685540/eduardo-cunha-e-condenado-a-28-anos-de-prisao.shtml> acesso 10 de março de 2019.

Eleição de Macri marca fim da era Kirchner na Argentina. Em <https://exame.abril.com.br/mundo/eleicao-de-macri-marca-fim-da-era-kirchner-na-argentina/> acesso 11 de março de 2019.

'Eleito' pelo PT, Temer prepara governo 'Tucano'. Em <https://www.cartacapital.com.br/politica/eleito-pelo-pt-temer-prepara-governo-tucano/> acesso 10 de março de 2019.

Em quatro anos Lava Jato já alcançou 14 partidos. O GLOBO. Em <https://oglobo.globo.com/brasil/em-quatro-anos-lava-jato-ja-alcancou-14-partidos-22569538> acesso 12 de março de 2019.

Fachin manda arquivar inquérito que investigava Renan, Jucá e Sarney. Em <https://g1.globo.com/politica/operacao-lava-jato/noticia/fachin-manda-arquivar-inquerito-que-investigava-renan-juca-e-sarney.ghtml> acesso 05 de março de 2019.

Governo 'anticorrupção' tem 9 de 22 ministros enrolados com a justiça. Em <https://www.cartacapital.com.br/politica/governo-anticorrupcao-tem-9-de-22-ministros-enrolados-com-a-justica/> acesso 12 de março de 2019.

Governos anteriores controlavam instituições de investigação, diz procurador da Lava Jato. Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,governos-anteriores-mantinham-o-controle-das-instituicoes--diz-procurador-da-lava-jato,10000023830> acesso 12 de março de 2019.

Governo Temer termina marcado pelo pior ciclo de crescimento em cem anos. Em <https://www1.folha.uol.com.br/mercado/2018/09/governo-temer-termina-marcado-pelo-pior-ciclo-de-crescimento-em-cem-anos.shtml> acesso 09 de março de 2019.

Gráfico mostra vantagem de votos obtida por Dilma ou Aécio nos Estados. Em http://g1.globo.com/politica/eleicoes/2014/blog/eleicao-em-numeros/post/grafico-mostra-vantagem-de-votos-obtida-por-dilma-ou-aecio-nos-estados.html> acesso 20 de junho de 2018.

Hélio Bicudo, petista histórico e autor do pedido de impeachment de Dilma. Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,helio-bicudo-petista-historico-e-autor-do-pedido-de-impeachment-de-dilma,70002423646> acesso 10 de janeiro de 2019.

Impeachment de Dilma Rousseff marca o ano de 2016 no Congresso e no Brasil. Em https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2016/12/28/impeachment-de-dilma-rousseff-marca-ano-de-2016-no-congresso-e-no-brasil> acesso 07 de dezembro de 2018.

Inflação oficial fica em 10,67% em 2015, a maior desde 2002. Em <http://g1.globo.com/economia/noticia/2016/01/inflacao-oficial-fica-em-1067-em-2015.html> acesso 10 de março de 2019.

Imprensa internacional diz que impeachment de Dilma esconde problemas do Brasil. Em <http://agenciabrasil.ebc.com.br/politica/noticia/2016-08/imprensa-internacional-diz-que-impeachment-de-dilma-esconde-problemas-do> acesso 10 de janeiro de 2019.

Lava Jato: a origem e o destino da maior operação anticorrupção do país. Em <https://www.nexojornal.com.br/explicado/2018/03/16/Lava-Jato-a-origem-e-o-destino-da-maior-opera%C3%A7%C3%A3o-anticorrup%C3%A7%C3%A3o-do-pa%C3%ADs> acesso 12 de março de 2019.

Maioria dos senadores investigados na Lava Jato vota a favor do impeachment. Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,maioria-dos-senadores-investigados-na-lava-jato-vota-a-favor-do-impeachment,10000073192> acesso 05 de janeiro de 2019.

Manifestação de 'Junho de 2013' completam 5 anos: O que mudou? In: Revista Galileu. Em https://revistagalileu.globo.com/Revista/noticia/2018/06/manifestacoes-de-junho-de-2013-completam-cinco-anos-o-que-mudou.html> acesso 07 de março de 2019.

Manifestações foram contra Dilma e a corrupção, mas não perdoaram as oposições. Estadão. Em <https://politica.estadao.com.br/blogs/marco-aurelio-nogueira/manifestacoes-foram-contra-dilma-e-a-corrupcao-mas-nao-perdoaram-as-oposicoes/> acesso 13 de fevereiro de 2019.

Manifestações pedem 'fora temer' em 19 estados e no DF. Em <https://g1.globo.com/politica/noticia/manifestacoes-contra-temer-neste-domingo-21.ghtml> acesso 13 de março de 2019.

MDB e PSDB sofrem pior derrota. Bancadas tucana e emedebista na Câmara e no Senado são as menores desde a redemocratização; medalhões como Jucá, Lobão e Raupp ficam fora. Em <https://piaui.folha.uol.com.br/mdb-e-psdb-sofrem-pior-derrota/> acesso 10 de janeiro de 2018.

Michel Temer é preso pela Lava Jato, últimas notícias. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2019/03/21/politica/1553178069_072501.html> acesso 06 de março de 2019.

Miguel Reale. Em <http://www.integralismo.org.br/?cont=109#.XJaa2JhKjIU> acesso 10 de janeiro de 2019.

Ministro Romero Jucá anuncia que deixa o cargo a partir desta terça. Em <http://g1.globo.com/politica/noticia/2016/05/ministro-romero-juca-diz-que-vai-se-licenciar-partir-desta-terca.html> acesso 09 de fevereiro de 2019.

Mito: "na época da ditadura militar, não tinha corrupção. Em <https://super.abril.com.br/historia/mito-na-epoca-da-ditadura-militar-nao-tinha-corrupcao/> acesso 03 de março de 2019.

Moro derruba sigilo e divulga grampo de ligação entre Lula e Dilma; ouça. Em <http://g1.globo.com/pr/parana/noticia/2016/03/pf-libera-documento-que-mostra-ligacao-entre-lula-e-dilma.html> acesso 12 de março de 2019.

Não faltam provas para o impeachment de Dilma. O GLOBO. Em <https://oglobo.globo.com/opiniao/nao-faltam-provas-para-impeachment-de-dilma-19989091> acesso 09 de fevereiro de 2019.

Nove partidos deixam núcleo duro de Dilma na Câmara. Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,nove-partidos-deixam-nucleo-duro-de-dilma-na-camara,1060506> acesso 06 de janeiro de 2019.

O Globo, 18 de março de 1964, p. 1.

O Globo, 2 de abril de 1964. Editorial.

O golpe contra Dilma Rousseff. *El País*. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2016/08/31/opinion/1472650538_750062.html> acesso 20 de junho de 2018.

O impeachment é uma saída institucional da crise. *O GLOBO*. Em <https://oglobo.globo.com/opiniao/o-impeachment-uma-saida-institucional-da-crise-18912997> acesso 20 de fevereiro de 2018.

OEA e Corte Interamericana apontam ilegalidades no processo de impeachment. Em <https://www12.senado.leg.br/noticias/materias/2016/05/09/oea-e-corte-interamericana-apontam-ilegalidades-no-processo-de-impeachment> acesso 09 de março de 2019.

Para que jamais haja outro impeachment. *O GLOBO*. Em <https://oglobo.globo.com/opiniao/para-que-jamais-haja-outro-impeachment-20028401> acesso 10 de janeiro de 2019.

"PEC 241 é condenação de morte para milhares de brasileiros". Em <https://www.cartacapital.com.br/politica/201cpec-241-e-condenacao-de-morte-para-milhares-de-brasileiros201d/> acesso 12 de março de 2018.

Pela 1ª vez na década, Brasil deixa de avançar em ranking de qualidade de vida. Em <https://noticias.uol.com.br/cotidiano/ultimas-noticias/2017/03/21/pela-1-vez-nesta-decada-brasil-deixa-de-avancar-em-ranking-de-qualidade-de-vida.htm> acesso 08 de março de 2019.

PIB do Brasil cresce 1,1% em 2018 e ainda está no patamar de 2012. Em <https://g1.globo.com/economia/noticia/2019/02/28/pib-do-brasil-cresce-11-em-2018.ghtml> acesso 15 de janeiro de 2019.

Plenário do TSE proclama resultado definitivo do segundo turno da eleição presidencial. Em <http://www.tse.jus.br/imprensa/noticias-tse/2014/Dezembro/plenario-do-tse-proclama-resultado-definitivo-do-segundo-turno-da-eleicao-presidencial> acesso 07 de março de 2019.

Por que o STF impediu Lula e autorizou Moreira Franco como ministro. Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2017/02/14/politica/1487109644_038135.html> acesso 12 de março de 2019.

PP, o mais investigado na Lava Jato, só vê seu poder crescer no Brasil. Por quê? Em <https://brasil.elpais.com/brasil/2018/04/24/politica/1524605415_828915.html> acesso 10 de abril de 2019.

Presença de Aécio Neves na posse de ministros de Temer movimenta as redes. Em <https://extra.globo.com/noticias/viral/presenca-de-aecio-neves-na-posse-de-ministros-de-temer-movimenta-as-redes-19293870.html> acesso 12 de março de 2019.

Princípios Editoriais do Grupo Globo. Em <http://g1.globo.com/principios-editoriais-do-grupo-globo.html> acesso 05 de março de 2019.

Quando a justiça vergou a TV GLOBO. Memorial da Democracia. Em <http://www.memorialdademocracia.com.br/card/quando-a-justica-vergou-a-tv-globo> acesso 09 de janeiro de 2019.

Quem é Sérgio Moro, ministro da justiça do governo Bolsonaro. *Estadão*. Em <https://politica.estadao.com.br/noticias/geral,quem-e-sergio-moro-ministro-da-justica-do-governo-bolsonaro,70002578903> acesso 18 de março de 2019.

Quem é Janaina Paschoal, a algoz de Dilma candidata a vice de Bolsonaro. Em <https://www.gazetadopovo.com.br/eleicoes/2018/quem-e-janaina-paschoal-a-algoz-de-dilma-candidata-a-vice-de-bolsonaro-2hepy7snuvgqoxghz7cv9v3pz> acesso 09 de janeiro de 2019.

Rede Globo assume ter apoiado Golpe Militar (Ditadura) de 64. Em <https://www.youtube.com/watch?v=9OCvABy2pBg> acesso 07 de novembro de 2018.

Relatório do Banco Mundial afirma que Brasil praticamente conseguiu erradicar a extrema pobreza. Em <https://nacoesunidas.org/relatorio-banco-mundial-afirma-que-brasil-conseguiu-praticamente-erradicar-extrema-pobreza/> acesso 07 de março de 2019.

Temer admite que Cunha só autorizou impeachment porque petistas não o apoiaram na Câmara. Em https://congressoemfoco.uol.com.br/especial/noticias/temer-admite-que-cunha-so-autorizou-impeachment-porque-petistas-nao-o-apoiaram-na-camara/ acesso 05 de março de 2019.

Temer e Aécio agiam juntos para impedir avanço da Lava Jato, diz Janot. Em <https://g1.globo.com/politica/operacao-lava-jato/noticia/temer-e-aecio-agiam-juntos-para-impedir-avanco-da-lava-jato-diz-janot.ghtml> acesso 10 de março de 2019.

Teori Zavascki determina que decisão de Moro sobre grampos de Lula é inconstitucional. Em <https://www.revistaforum.com.br/teori-zavascki-determina-que-decisao-de-moro-sobre-grampos-de-lula-e-inconstitucional/> acesso 13 de março de 2019.

UM passo para o impeachment. *O GLOBO*. Em <https://oglobo.globo.com/opiniao/um-passo-para-impeachment-19112524> acesso 13 de março de 2019.

¿NUEVOS ACTORES EN LAS "NUEVAS" DERECHAS DEL SIGLO XXI EN AMÉRICA LATINA? LOS CASOS DEL MACRISMO EN ARGENTINA (2015) Y EL BOLSONARISMO EN BRASIL (2018)

Florencia Prego y Mónica Nikolajczuk

INTRODUCCIÓN

La problematización de las "nuevas" derechas en América Latina ha recobrado una importancia vital en la coyuntura histórica actual. El ascenso al poder –ya sea por intermedio de golpes de Estado o a través de procesos electorales– de Horacio Cartes (2013-2018) y Mario Abdó Benitez (2018) en Paraguay; Mauricio Macri en Argentina (2015-2019); Michel Temer (2016-2018) y Jair Bolsonaro en Brasil (2019); Jimmy Morales en Guatemala (2016); Sebastián Piñera en Chile (2010 y 2018); Lenin Moreno en Ecuador (2017) e Iván Duque en Colombia (2018) presenta un nuevo escenario que nos insta a problematizar el avance de las "nuevas" derechas latinoamericanas y el fin de ciclo de los gobiernos progresistas en la región.

Sin embargo, las derechas han sufrido, en las últimas décadas, una reconfiguración que trajo consigo la recomposición de los sujetos que las conforman. Los *think tanks*, los intelectuales, la burocracia empresarial, las burguesías locales y los conglomerados de medios han estado en el centro del debate puesto que, a pesar de haber formado históricamente parte de ellas, en la actualidad adquieren una gravitación inusitada.

El objetivo del artículo es analizar comparativamente dos experiencias políticas que surgieron en este contexto: el macrismo en

Argentina (2015) y el bolsonarismo en Brasil (2018). A lo largo del trabajo analizaremos el ascenso de estas fuerzas desde una perspectiva de la mediana duración o tiempo coyuntural (Braudel, 1968), para luego centrarnos en el análisis de tres aspectos de los sujetos que las componen: el rol de los *think tanks* en el armado institucional de estos movimientos; el origen social y las trayectorias personales de sus líderes políticos y, por último, las trayectorias políticas de sus miembros, con el objeto de discutir el carácter *outsider* de los mismos.

EL MACRISMO EN ARGENTINA Y EL BOLSONARISMO EN BRASIL. UN ANÁLISIS DESDE LA COYUNTURA HISTÓRICA LATINOAMERICANA

El análisis de las derechas actuales debe ser realizado a través de la perspectiva sociohistórica. Para ello retomamos la propuesta metodológica de Braudel (1968), quien nos insta a pensar los fenómenos sociológicos a través de tres temporalidades. La primera de ellas es la temporalidad estructural y hace referencia a las condiciones sociohistóricas de largo aliento. Estas tienen como principal particularidad que sus cambios son lentos y graduales, lo que el autor denominó "las cárceles de la historia". La coyuntura o mediana duración se desarrolla en un ritmo más acelerado que la estructura y está cimentada entre dos momentos históricos signados por el cambio social. Por último, el acontecimiento tiene la particularidad de lo efímero y lo fugaz, es lo que sucede y rápidamente termina. Braudel advierte que estos tres tiempos conviven y se solapan permanentemente en los procesos sociales. Sin embargo, en términos analíticos resulta útil diferenciarlos. En este artículo, realizaremos un estudio a partir de la coyuntura histórica o media duración, puesto que este concepto privilegia el cambio social como eje del análisis.

Las transiciones de la década del ochenta y la adhesión a la democracia como fuente de legitimidad del orden político (Ansaldi y Soler, 2015); la emergencia de gobiernos neoliberales en la década de 1990 y sus crisis; los procesos de eclosión de los sistemas de representación política tradicionales (a fines del siglo pasado y principios del 2000) y el surgimiento de gobiernos progresistas en la región, incidieron de forma determinante en la reconfiguración de las fuerzas de derecha o "nuevas" derechas. Sin embargo, ante la coyuntura que proponía el siglo XXI, las mismas mantuvieron disimiles estrategias. En algunos países llegaron a formar parte de las coaliciones de gobierno, como el caso del Partido Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA) en Paraguay. Otras, en cambio, se rearticularon en la oposición, especialmente en los parlamentos. En todo caso, fueron lectoras privilegiadas del cambio de época

y apelaron a nuevas estrategias tanto electorales como no electorales (Luna y Kaltwasser, 2011) para recuperar la dirección del gobierno.

Tanto en Argentina como en Brasil la derecha partidaria logró convertirse en una alternativa electoral; es decir, en ambos países ganaron por los canales institucionales establecidos.

Mauricio Macri, a través de la Alianza Cambiemos (integrada por el Partido Propuesta Republicana, la Unión Cívica Radical y la Coalición Cívica), ganó el balotaje en el año 2015 con un 51,34% de los votos tras un ciclo de 12 años de kirchnerismo (2003-2015). Además, logró la victoria electoral en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y en la Provincia de Buenos Aires, algo que no había conseguido ninguna fuerza política.

Por su parte, Jair Bolsonaro fue elegido presidente por el Partido Social Liberal (PSL) en el balotaje de octubre de 2018 con un total de 55,21% contra el candidato del Partido de los Trabajadores (PT) Fernando Haddad. Al igual que el caso argentino, Brasil transitaba un recorrido político similar con las experiencias de los gobiernos de Lula Da Silva (2003-2011) y Dilma Rousseff (2011-2016). Sin embargo, el golpe de Estado contra la presidenta bajo la modalidad del *impeachment,* la detención de Lula Da Silva en el año 2018 y el rechazo de su candidatura presidencial por parte del Tribunal Superior Electoral platearon un escenario político distinto al argentino.

En ambos casos las derechas tienen como objetivo la restauración neoliberal y la recomposición de un nuevo orden social. Sin embargo, las condiciones para lograrlo se enfrentan con límites objetivos y conllevan a reconfigurar sus repertorios de acción y la vehiculización de los mismos a partir de actores que adquieren otra preponderancia en la escena política.

EL ROL DE LOS *THINK TANKS* EN EL ARMADO PARTIDARIO Y PROGRAMÁTICO

En el último decenio proliferó una abundante literatura académica sobre *think tanks* puesto que estos se presentaron como actores con importante gravitación en la esfera político-ideológica. Dado que las "nuevas" derechas surgieron en el marco de una crisis de representación hacia fines de la década de los noventa, se nutrieron de estos no sólo como forma de obtener apoyo técnico y financiero, sino también para consolidar una visión de la política por fuera de los paradigmas tradicionales y mostrarse como una alternativa a un sistema en crisis.

Sin embargo, la incursión de estos sujetos en la política regional no es novedosa. Botto (2011) ha podido rastrear su advenimiento político desde la década de 1960 y Rocha (2015) sostiene que en el último tiempo han tenido dos momentos bien diferenciados: durante la crisis

de la deuda externa, cuando en los países de América Latina se desarrollaron *think tanks* que buscaban aportar soluciones promoviendo las ideas de libre mercado y limitándose a funciones de asesoría y, hacia el año 2000, cuando en la región asumieron gobiernos cuyos proyectos se presentaron como alternativa a los de corte neoliberal de los años previos. A partir de este "giro progresista", en una época donde se había instalado un consenso en torno a los mecanismos democráticos, la cantidad de *think tanks* aumentó considerablemente en la región, dado que se convirtieron en una de las principales estrategias "no electorales" de las derechas. Esto produjo que lograran mayor gravitación en el campo político y que, a su vez, renovaran los repertorios de investigación.

En este escenario, los *think tanks* se mostraron como interlocutores válidos, con un saber técnico especifico y con capacidad de implementación de políticas concretas, en contraposición con el descrédito de las instituciones tradicionales a la hora de encauzar el conflicto social latente y dar respuesta a nuevos paradigmas de adhesión política e ideológica.

Una de sus principales características históricas es que carecen de vínculos orgánicos con los partidos políticos, aun proveyéndolos de políticas y, sobre todo, de cuadros técnicos (Vommaro, 2014: 59). También se desempeñan como medios y fuentes de financiamiento (Prego y Grassetti, 2017: 123). En la actualidad, han tenido un rol activo en la elaboración de estrategias de acción e intervención política, configurándose como actores políticos, condicionando la agenda pública de los gobiernos de la región (Fischer y Plehwe, 2013; Giordano y Soler 2017), construyendo campañas, elaborando discursos, promoviendo una reconfiguración del lenguaje y buscando dotar de nuevos sentidos a la democracia.

Con el objetivo de indagar sobre la importancia de estos actores en el entramado político institucional de las fuerzas de derecha, reconstruiremos la composición sectorial de las mismas y el rol que los *think tanks* han mantenido en ellas.

En el caso argentino, formaron parte del núcleo inicial de Propuesta Republicana[1] sectores tradicionales y "nuevos" de la política local. En cuanto al componente tradicional, debemos mencionar la participación del Partido Justicialista y la Unión Cívica Radical, así como partidos de derecha como Acción por la República, de Domingo Cavallo, y la Unión del Centro Democrático o UCeDé, fundada por Álvaro Alsogaray.

---

1 Su anterior denominación fue Compromiso para el cambio, pero a los fines explicativos decidimos usar Propuesta Republicana para todo el periodo.

La novedad de Propuesta Republicana se basa en la centralidad que adquiere el reclutamiento de cuadros operativos en el sector privado, especialmente del Grupo Macri-SOCMA y del Club Deportivo Boca Juniors. Pero también fue significativa la gravitación de los *think tanks* y expertos en el armado de estrategias electorales y propuestas políticas: "las fundaciones y los *think tanks* ofrecieron un espacio relevante para que las diferentes corrientes convergieran en el nuevo proyecto político" (Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015).

En rigor, ninguno de estos actores es totalmente novedoso en la política local, lo nuevo radica en la centralidad que han adquirido. Esta formación primigenia permitió complementar el "saber hacer" de los cuadros peronistas y radicales con la capacidad de gestión de la que se jactaba el nuevo partido.

El *think tank* más gravitante en el armado programático y partidario fue el Grupo Sophia, fundado en 1994 por el Jefe de Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Horacio Rodríguez Larreta (2015-2019), y en el cual participó, entre otros exponentes del proyecto, la gobernadora de la Provincia de Buenos Aires, María Eugenia Vidal (2015-2019). También fue significativo el reclutamiento de profesionales en universidades y centros de investigación. El mejor ejemplo fue el jefe de gabinete de Mauricio Macri, Marcos Peña, un cuadro técnico y perteneciente a una familia de éxito empresarial. Marcos Peña inicia su militancia en organizaciones como Poder Ciudadano y en el conocido *think tank* Centro de Implementación de Políticas Públicas para la Equidad y el Crecimiento (CIPPEC), y su vínculo con el macrismo comienza a forjarse a través de la Universidad Torcuato Di Tella.

Una vez en el gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2007), el PRO impulsa una estrategia de armado nacional del partido con perspectivas a las elecciones presidenciales. En esta etapa también es importante la gravitación del saber técnico y la incorporación de dinámicas extrapartidarias, como lo revela la creación de la fundación Pensar. Como advierte Etch (2016: 62) las funciones instrumental y simbólica que proporcionaban los *think tanks* eran altamente valorables para el PRO, y la Fundación Pensar apuntaló el armado nacional que llevaría años después a Mauricio Macri a la presidencia.

Hay que advertir que esto no significa que el PRO se constituya como una fuerza extrapartidaria. En rigor, cuando gana las elecciones de 2015, la Alianza Cambiemos había incorporado a la Coalición Cívica dirigida por Elisa Carrió y a la Unión Cívica Radical, en cuanto instituciones partidarias. Es importante mencionar que la incorporación de esta última a la alianza le otorgó al PRO el alcance nacional y la territorialización necesaria para disputar las elecciones nacionales ese año.

En cuanto al reclutamiento en el mundo empresarial, a partir de un minucioso estudio Canelo, Castellani y Gentile (2018) advierten que:

> 114 funcionarios del gabinete inicial del presidente Macri ocuparon puestos de alta o media gerencia en el sector privado (casos de circulación pública-privada); 86 ocupaban un puesto de este tipo inmediatamente antes de asumir (casos directos de puerta giratoria de entrada); 79 no tenían experiencia alguna en el sector público (casos de carreras privadas puras) y 40 tenían antecedentes de haber ocupado puestos directivos en las principales asociaciones gremiales del empresariado (casos lobistas corporativos) (2018: 95).

Las mismas autoras afirman que la tendencia se había consolidado hacia marzo de 2018, especialmente en la cartera de Finanzas, Energía, Modernización y Agroindustria.

La formación partidaria, la trayectoria institucional y la composición ministerial nos permiten advertir que los *think tanks* tuvieron una importancia vital en el armado político, así como la burocracia empresarial. En rigor, el PRO coaguló una estrategia pragmática, nutriéndose de elementos proporcionados por diversos sectores de la política argentina, tanto "novedosos" como tradicionales.

El caso brasileño es bien distinto. Como hemos visto, Bolsonaro no logró la presidencia gracias a una estructura política fuerte que le sirviera de andamiaje partidario, sino a un escenario de fragilidad democrática que se inicia con el *impeachment* y la destitución de Dilma Rousseff (2016). En el bolsonarismo convergieron los sectores más reaccionarios de la política brasileña. En principio, ha tenido el apoyo de la bancada ruralista en el Congreso, representante del agronegocio. Tal apoyo se tradujo en el nombramiento de Tereza Cristina Días en el Ministerio de Agricultura, a quien le concedió la capacidad de demarcar y delimitar las reservas indígenas, potestad que anteriormente gozaba la Fundación Nacional del Indio (FUNAI).

Asimismo, ha sido relevante el debate en cuanto a la importancia de la iglesia evangélica para su victoria. En un país donde el 27% de la población profesa dicha religión, la bancada evangélica le brindó su apoyo. Una vez en el gobierno, Bolsonaro nombró ministra de la Mujer, Familia y Derechos Humanos a Damares Alves, pastora evangélica de la Iglesia Cristiana Cuadrangular. Asimismo, decidió llevar a cabo la circulación de sus discursos electorales y propaganda política a través de TV Récord perteneciente al empresario Edir Macedo, fundador de la Iglesia Universal del Reino de Dios.

En cuanto a la participación de los *think tanks* en el armado programático y político de la derecha brasileña es importante mencionar

la fuerte gravitación que tuvo el Instituto Millenium. Fundado en abril de 2006 en el XIX Foro de la Libertad organizado por el Instituto de Estudios Empresariales (IEE), representa un emblema de lo que Luciana Silveira (2013: 33) ha denominado *think tanks* liberales, es decir, instituciones que reúnen a una elite intelectual destinada a propagar los valores del liberalismo, del mercado mínimo, de la regularización laboral y del carácter ilegítimo de la distribución del ingreso.

La figura del economista liberal Paulo Guedes, uno de los fundadores del Instituto Millenium, fue determinante para lograr el apoyo empresarial y un encuadre técnico para la propuesta económica de gobierno:

> [el Instituto Millenium] se trata de un instituto que, más allá de promover los Forum da Liberdade, esos encuentros donde las élites económicas van reconociendo a sus próximos políticos afines y se divulgan las bondades del "libre mercado", también ha articulado, mediante las acciones desdobladas de Atlas Network en Brasil, el "empoderamiento" de diversos grupos vinculados a Studentsfor Liberty, de presencia gravitante en la construcción del clima destituyente previo al juicio político a Dilma Rousseff, y núcleos duros del discurso anti Partido dos Trabalhadores (PT) durante estos últimos años (Salas Oroño, 2018: 10).

Bolsonaro ha planteado en varias ocasiones la necesidad de desarrollar una economía de libre mercado, especialmente cuando se refiere a la política petrolera del país y en el caso particular del Pre-Sal. Al asumir la presidencia, Guedes fue nombrado Ministro de Economía, fortaleciendo el rol de Millennium en la dirección de los asuntos económicos. El proyecto de ley presentado por Jair Bolsonaro en febrero de 2019 para aumentar la edad jubilatoria con el objeto de reducir el déficit fiscal da cuenta de la consolidación de esta línea económica y político-ideológica.

A su vez, el análisis realizado por Leher, Vittória y Motta (2017) evidencia la influencia de los *think tanks* nacionales (entre ellos el Instituto Millenium, el Instituto Libertad, Estudiantes por la Libertad, el Foro por la Libertad) y extranjeros (tales como Mont Pelèrin Society, Students for liberty, Friederich Naumann, Cato Institute, John Templeton Foundation, Heritage Foundation) de extrema derecha en la composición de un discurso ligado al fundamentalismo religioso, al individualismo posesivo, la homofobia, el racismo y las doctrinas neoliberales que definieron la política educativa de Bolsonaro (2017: 17).

Podemos advertir, entonces, la importancia de los centros de pensamiento en la constitución de la experiencia bolsonarista a través del lugar preponderante que estos alcanzan en el desarrollo de las políticas de Estado, especialmente, económicas.

Por último, como consecuencia de su trayectoria personal y política, Bolsonaro ha contado con el apoyo del sector militar. En el Congreso tuvo el auspicio de la bancada de portación de armas y la bancada militar, y su compañero de fórmula y actual vicepresidente es el general retirado del ejército Hamilton Mourão. Tanto Mourão como Bolsonaro reivindican el golpe de Estado de 1964.

En cuanto a la composición ministerial, el sector militar es el que más gravitación ha tenido una vez asumido el mandato. Siete militares ocuparon los gabinetes de Seguridad Institucional, Defensa, Ciencia y tecnología, Contraloría General de la Unión, Secretaría de gobierno, Infraestructura y, por último, Minas y Energía.

A la articulación de los sectores que en el Congreso apoyaron a Bolsonaro en su campaña se la conoce como la bancada BBB (el Buey, la Biblia y la Bala) y, como advierte Stefanoni (2018: 10), estos encontraron en Bolsonaro la posibilidad de poner en marcha una revolución conservadora de más amplio alcance y, por ahora, sin un rumbo muy claro fuera de sus aspectos antidemocráticos.

ORIGEN SOCIAL Y TRAYECTORIAS PERSONALES DE MAURICIO MACRI Y JAIR BOLSONARO

Se encuentran en boga los análisis sobre el carácter clasista de las derechas y los debates en torno a la institucionalización de la burguesía en el ejercicio del poder[2]. Las experiencias que han estimulado dichos análisis son las de Sebastián Piñera en Chile, Horacio Cartes en Paraguay, Mauricio Macri en Argentina y Pedro Kuczynski en Perú. En ellas, una fracción de la burguesía local tomó el control directo (no mediado) del Estado para consolidar sus intereses de clase.

El concepto de "puerta giratoria", revitalizado por el Observatorio de las Elites, estudia la circulación de estos actores desde el mundo privado al sector público y da cuenta de esta situación. Su argumento es que, si bien el ingreso de altos directivos de empresas privadas –generalmente multinacionales y representantes del gran capital– a la esfera estatal no se inició con los gobiernos de derecha, la característica novedosa radicaría en que existe una preferencia en su reclutamiento (Castellani, 2016: 4). Es necesario, para dar cuenta de la importancia de estos análisis, advertir que aun no siendo la burocracia empresarial parte de una fracción de la burguesía en sí misma, el Estado comienza a ser organizado y dirigido a través de la lógica empresarial y permite la circulación de información, recursos y políticas concretas a favor de fracciones determinadas de la burguesía nacional y transnacionales.

2 Hemos trabajado esta cuestión en Prego y Nikolajczuk (2017).

Este fenómeno nos insta a indagar sobre la composición de las fuerzas de derechas y las trayectorias personales y políticas de los sujetos que las encarnan en las experiencias bajo estudio.

Mauricio Macri tiene un origen familiar empresarial que remite al Grupo Macri-SOCMA. Este grupo fue fundado en 1952 por su padre, Franco Macri, e inició sus actividades como subcontratista del Estado para obras públicas. Sin embargo, su mayor desarrollo se vivenció durante la última dictadura militar (1976-1983). El Grupo Macri fue uno de los principales favorecidos con la política de transferencia de ingresos desde el sector asalariado hacia el capital concentrado durante esta etapa. Como sostiene Abeles (1999: 2) el endeudamiento externo y la estatización de la deuda externa privada, la reforma financiera y la licuación de la deuda interna, los regímenes de promoción industrial y los sobreprecios pagados por el Estado y las empresas públicas a sus proveedores, fueron los principales mecanismos por los cuales el capital concentrado interno tendió a consolidar su poderío económico. Un dato elocuente es que las empresas del conglomerado familiar pasaron de ser siete al principio de la dictadura a cincuenta hacia 1987.

Durante la década del noventa la cúpula empresarial vivió un proceso de reconversión productiva y algunos grupos económicos, entre ellos el Grupo Macri, llevaron a cabo una profundización de la inserción primario-exportadora (Castellani y Gaggero, 2011). Nuevamente el conglomerado logró explotar sus vínculos con el Estado a través de la empresa Movicom, de su participación en Sevel –fuertemente beneficiada por el régimen especial de promoción y protección con que fue favorecida la industria automotriz en esos años– y con su ingreso a algunos consorcios adjudicatarios de empresas privatizadas: distribuidoras de gas Cuyana y del Centro, áreas petroleras transferidas al sector privado en el marco de la privatización de YPF y de corredores viales (Zambaglione y Simeone, 2016: 91). Asimismo, participó en el proceso de privatización del correo estatal y, a la salida de la convertibilidad, el grupo fue beneficiado con la pesificación de las deudas de empresas privadas durante el gobierno de Eduardo Duhalde (2002-2003).

A diferencia de Mauricio Macri, Jair Bolsonaro no proviene de la burguesía brasileña, sino que se trata de un cuadro con fuerte tradición militar. En 1973 ingresa a la Escuela Preparatoria de Cadetes del Ejército y en 1974 a la Academia Militar de *Agulhas Negras*. Brindó servicio en el Noveno Grupo de Artillería de Campaña en *Mato Grosso do Sul* entre 1979-1981. Luego se especializó en paracaidismo en la Brigada de Infantería Paracaidistas de Río de Janeiro. En 1983 estudió en la Escuela de Educación Física del Ejército, y se convirtió en maestro en saltos por la Brigada de Infantería Paracaidistas. En 1988

se retira del ejército e inicia su actividad política en el Partido Demócrata Cristiano. En la actualidad se presenta como un oficial de reserva. Durante sus años de milicia llevó a cabo una fuerte militancia por los salarios que lo mantuvo 15 días en prisión y lo sometió a un juicio por la Junta Militar tras la operación denominada *Beco Sem Saída*.

Como hemos podido ver, ambos actores son diferentes en cuanto a su origen social. Mientras que Jaír Bolsonaro es un cuadro de las Fuerzas Armadas, una institución tradicional y sin vínculos de origen con la burguesía local, Mauricio Macri es el representante de una burguesía nacional altamente concentrada que se ha expandido a lo largo de la historia argentina a través de sus vínculos con el Estado y del usufructo de espacios de acumulación promovidos por mecanismos de transferencias entre el capital y el trabajo, así como entre fracciones del capital. Su triunfo electoral implicó la institucionalización de la burguesía en la dirección del gobierno y el Estado, de forma directa y no mediada, hipótesis que se corrobora con la composición empresarial de su gabinete.

NO TAN OUTSIDER. TRAYECTORIAS POLÍTICAS Y PARTIDARIAS

Otro de los ejes estructurantes en el análisis de las "nuevas" derechas latinoamericanas enfatiza el carácter de *outsider* de los líderes de estos movimientos y/o partidos. Sin embargo, cuando se reconstruyen las trayectorias personales y políticas de estos sujetos encontramos que formaron proyectos políticos de largo alcance.

En el caso de la trayectoria política de Mauricio Macri, como advierten De Gori y Ester (2017), el "salto" no se produce en tanto empresario sino por la presidencia del club de fútbol Boca Juniors (1995-2008), puesto que le permitió construir relaciones con diversos políticos, empresarios y dirigentes (2017: 12).

Durante la crisis del año 2001 Mauricio Macri decide dar inicio a un nuevo entramado partidario. En rigor, el PRO surge en un escenario de descrédito de los partidos tradicionales y a partir de la legitimación de un nuevo modo de hacer política (Vommaro, Morresi y Bellotti, 2015). Tal coyuntura imprimió al proyecto una visión y un hacer de "la nueva política" que le permitió diferenciarse de los actores tradicionales y conseguir la adhesión de sectores que hasta entonces se habían mantenido reacios a "meterse en política". En el armado del PRO, como sostienen Vommaro y Armesto (2015: 113), tuvieron un rol privilegiado "los nuevos políticos, en tanto, provenían en especial del mundo de las ONG y del mundo empresario, de los que PRO comenzó a tomar la mayor parte de su discurso y de sus repertorios de acción (ceremonias políticas públicas, rituales partidarios internos, modos de militar, de acercarse a los electores, etc.).

En tal sentido, Mauricio Macri, junto al empresario Francisco de Narváez, dieron nacimiento a la Fundación Crecer y Crecer (2001) con el fin de crear cuadros para una futura propuesta de gobierno a través de una posible coalición de partidos. Sin embargo, tal alianza culmina por diferencias en las estrategias políticas: mientras que De Narváez proponía una inclinación hacia el Partido Justicialista, Macri entendía que la mejor estrategia electoral era crear una plataforma alejada de los actores tradicionales y de la dinámica política recientemente repudiada. Los conflictos de diciembre de 2001 consolidaron esta idea y prontamente el movimiento adquirió forma de un nuevo partido. En 2003 se funda Compromiso para el Cambio, con el objetivo de presentarse en las elecciones para Jefe de Gobierno en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Tras este fallido intento, en el año 2007, Mauricio Macri se convierte finalmente en Jefe de Gobierno y la Ciudad sirve de plataforma para el armado de un entramado institucional con alcance nacional.

Jair Bolsonaro es un personaje con una larga tradición política, a pesar de que la clave de su éxito "es lograr presentarse como un emergente de la época actual" (Vollenweider, Ester y Gómez, 2017: 52). En 1988 se retiró del ejército e ingresó en la vida pública como concejal de la ciudad de Río de Janeiro por el Partido Demócrata Cristiano, y en las elecciones de 1990 consiguió ser diputado federal por el mismo partido gozando de cuatro mandatos sucesivos.

Haciendo un *racconto* de su trayectoria podríamos observar que no existió una adhesión identitaria con los partidos políticos, sino que éstos le sirvieron de plataforma para el desarrollo de su carrera política personal. Entre 1993 y 1996 estuvo inscripto en el Partido Progresista Reformador. Participó, durante el periodo 1995-2003, en el Partido Progresistas de Brasil, una fracción de ARENA. Entre 2003 y 2005 se mantuvo afiliado al Partido de los Trabajadores de Brasil. En el año 2005 participó del Partido del Frente Liberal y del partido de derecha Progresistas durante el periodo 2005-2016. Por este último fue el diputado más votado en el año 2014 para el Estado de Río de Janeiro, con más de 450 mil votos (6% del electorado). Tras un año en el Partido Social Cristiano se unió al Partido Ecológico Nacional, por el cual Marina Silva disputó las elecciones con Dilma Rousseff, en julio de 2017. Para las elecciones presidenciales de 2018 fue candidato a través del Partido Social Liberal, con el cual consiguió la titularidad del poder ejecutivo nacional.

Su trayectoria partidaria fue vacilante. Este elemento responde a la dinámica del sistema político brasileño, cuya característica histórica es la fragmentación y un sistema multipartidista (Mainwaring, 1993), aspecto que se intensifica a partir de la Constitución de 1988

con la instauración del presidencialismo de coalición (Salas Oroño, 2016). Como advierte Goldstein (2018: 8), su ascenso electoral se encuentra arraigado a la historia del país, en casos como los de los expresidentes Janio Quadros y Collor de Mello: ambos carecían de partidos relevantes y llegaron al Palacio del Planalto con campañas atractivas, subidos a una ola de la opinión pública.

De su trayectoria surgen dos elementos. Primero, Bolsonaro se ha mantenido al margen de los dos partidos tradicionales y de mayor gravitación de Brasil: el Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) y el Partido de la Social Democracia Brasileña (PSDB). Segundo, si bien su trayectoria podría caracterizarse como ecléctica, siempre se mantuvo en el espectro de partidos de derecha o centroderecha; de hecho, a lo largo de toda su carrera se hizo conocido por sus ideas conservadoras y por un férreo anticomunismo, actualmente complementado con un antibolivarismo y un antipetismo (Motta, 2017: 80). Por otro lado, mantiene un esquema belicoso cuyo epicentro de legitimidad es justamente el conflicto y la división social (el racismo, la misoginia, la homofobia).

En síntesis, Jair Bolsonaro, siendo parte de la clase política tradicional de Brasil, se presentó como un político anti-establishment que se ha "beneficiado del fuerte rechazo que existe frente a una clase política tradicional que preserva sus intereses, compuesta mayormente por hombres en Brasilia, distanciados del pueblo y sus reclamos" (Goldstein, 2018: 8).

Tanto la experiencia brasileña como la argentina usufructuaron la crisis de los partidos políticos para crear plataformas con mayor legitimidad y competir electoralmente. Se presentaron como *outsiders* de la política y partidarios de una nueva dinámica de participación, protagonistas de un nuevo paradigma. Paradójicamente, en ambos casos tienen trayectorias políticas previas y para el armado de sus fuerzas políticas se nutrieron de sectores tradicionales.

CONCLUSIONES

A partir del análisis realizado, podemos efectuar algunas reflexiones preliminares.

Como hemos podido observar existen diferencias entre la composición partidaria y el apoyo de los sectores políticos y sociales en ambos casos. Mauricio Macri, para "meterse en política" debió construir un partido nuevo que rompiera con el bipartidismo existente de hecho, logrando formar la primera alternativa con alcance nacional de derecha viable en Argentina desde el siglo XIX (Bohoslavsky y Morresi, 2016). Se nutrió de actores no tradicionales e inicialmente privilegió el saber técnico y la forma de organización de los *think tanks* y

el mundo empresarial, pero luego armó un entramado de alianzas con el sector político tradicional, ya sea a través de los históricos partidos políticos o de las nuevas fuerzas electorales. Jair Bolsonaro tuvo una trayectoria política ambivalente y, si bien siempre se mantuvo en el espectro de la derecha o centroderecha, su carrera política no se caracterizó por una fuerte tradición partidaria. Tendió su apoyo político a través de alianzas al interior del Congreso y con escaso apuntalamiento de su partido. El sector militar fue un bastión importante y coaguló estrategias con otros actores reaccionarios de la sociedad brasileña, donde convergieron valores racistas, homofóbicos y machistas, así como una idea común sobre la reversión de las políticas de distribución del ingreso y la necesidad de una economía de libre mercado. En esta experiencia, los *think tanks* tuvieron un rol secundario en el armado político institucional, pero una centralidad no desdeñable en el armado de la propuesta económica, lo que le otorgó el apoyo del empresariado local.

En este sentido, sostenemos que las experiencias de derechas triunfantes de Brasil y Argentina fueron pragmáticas en sus estrategias electorales en función de coyunturas políticas determinadas y que los sujetos que la conforman no son "nuevos" en el sentido estricto del término, sino que, a partir de las experiencias concretas, se vislumbra una rearticulación y un cambio de centralidad y gravitación de los mismos. El carácter novedoso de estas derechas, por lo tanto, radica en haberse adecuado a una coyuntura novedosa signada por el cambio de paradigmas en el "hacer" y "pensar" la política en un escenario de polarización, que las llevaron a entablar alianzas más heterogéneas para recuperar la dirección del gobierno y del Estado nuevamente.

BIBLIOGRAFÍA

Abeles, Martín 1999 "El proceso de privatizaciones en la Argentina de los noventa ¿Reforma estructural o consolidación hegemónica?" en *Época. Revista argentina de economía política*, N° 1, 89-115.

Ansaldi, Waldo 2017 "Arregladitas como para ir de boda. Nuevo ropaje para las viejas derechas" en *Theomai,* N° 35. En http://www.redalyc.org/html/124/12452111003/http://www.redalyc.org/html/124/12452111003/

Ansaldi, Waldo 2014 "De la vox populi, vox deus, a la vox populi, vox mercatus. La cuestión de la democracia y la democracia en cuestión" en *Estudios, Centro de Estudios Avanzados*, N° 31, enero-julio. En https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/issue/view/819https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/issue/view/819

Ansaldi, Waldo 2007 "La democracia en América Latina, un barco a la deriva, tocado en la línea de flotación y con piratas a estribor. Una explicación de larga duración" en Ansaldi, Waldo (coord.) *La democracia en América Latina, un barco a la deriva* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica).

Ansaldi, Waldo y Soler, Lorena 2015 "Derechas en América Latina en el siglo XXI" en Carbone, Rocco y Soler, Lorena (Eds.) *Descartes: Estampas de la derecha en Paraguay* (Buenos Aires: Punto de Encuentro).

Bohoslavsky Ernesto y Morresi, Sergio 2016 "El partido PRO y el triunfo de la nueva derecha en Argentina" en *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM*. En http://journals.openedition.org/alhim/5619

Bohoslavsky, Ernesto y Bertonha, Fabio 2016 "Las derechas sudamericanas: trayectorias, miradas y circulación" en *Circule por la derecha: Percepciones, redes y contactos entre las derechas sudamericanas, 1917-1973* (Los Polvorines: Universidad Nacional General Sarmiento).

Bohoslavsky, Ernesto y Boisard, Stephane 2016 "Las derechas en América latina en el siglo XX: problemas, desafíos y perspectivas" en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos,* Colloques, mis en ligne le 25 janvier. En http://nuevomundo.revues.org/68802http://nuevomundo.revues.org/68802

Botto, Mercedes 2011 "Think tanks en América Latina: radiografía comparada de un nuevo actor político" en Mendizábal, Enrique y Correa Aste, Norma (comps.) *Vínculos entre conocimiento y política: el rol de la investigación en el debate público en América Latina* (Lima: CIES y Universidad del Pacífico).

Braudel, Fernand 1968 *La historia y las ciencias sociales* (Madrid: Alianza Editorial).

Castellani, Ana 2016 *Radiografía de la elite económica argentina: estructura y organización en los años noventa* (Buenos Aires: Unsam Edita).

Castellani, Ana y Gaggero, Alejandro 2011 "Estado y grupos económicos en la Argentina de los noventa" en Pucciarelli, Alfredo (coord.) *Los años de Menem* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno).

Chávez D., Rodríguez Garavito, C. y Barrett P. 2008 *La nueva izquierda latinoamericana* (Madrid: Catarata).

De Gori, Esteban y Ester, Bárbara 2017 "Mauricio Macri" en Gómez Daza, Ava *¿Quién es quién? Perfiles políticos de la derecha latinoamericana* (Venezuela: Bandes).

Echt, Leandro 2016 *Los think tanks partidarios: entre el conocimiento y la política. El caso de la Fundación Pensar y el PRO en Argentina* (Doctoral dissertation, Georgetown University).

Fischer, Karín y Plehwe, Dieter 2017 "Neoliberal think tanks networks in Latin American and Europe: Strategic replication and Cross-Nactional Organizing" en Salas Porras, Alejandra y Murray, Georgina. *Think Tanks and Global Politics: Key Spaces in the Structure of Power* (Nueva York: Palgrave Macmillan).

Giordano, Verónica y Soler, Lorena 2016 "Editoriales, think tanks y política. La producción y circulación de las ideas de las nuevas derechas en Argentina" en *Revista Paraguaya de Sociología*, 35-51.

Goldstein, Ariel 2018 "¿Las raíces del bolsonarismo" en Carbonelli, M. Et al. *Dossier Ele ñao?* (Buenos Aires: CEAP).

Leher, Roberto, Vittória, Paola & Motta, Vania 2017 "Educação e mercantilização em meio à tormenta político-econômica do Brasil" en *Germinal Marxismo e Educação em Debate* Nº 9.

Luna, Juan Pablo y Kaltwasser, Cristobal 2011 "Las derechas gobernantes en América Latina: hacia una caracterización preliminar" en *LASA Forum* (13), 3, pp. 16-19.

Mainwaring, Scott 1993 "Democracia presidencialista multipartidária: o caso do Brasil" en *Lua Nova, revista de cultura e política* (28-29), pp. 21-74.

Morresi, Sergio 2008 *La nueva derecha argentina: la democracia sin política* (Los Polvorines: UNGS).

Motta, Rodrigo 2017 "Giro a la derecha e impeachment: la crisis política de Brasil" en *Revista Política Latinoamericana* (Buenos Aires) Nº 5, julio-diciembre, pp.77-85.

Prego, Florencia y Grassetti, Julieta 2017 "Think tanks, intelectuales y derechas. El rol de la Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales (Faes) en Venezuela y Argentina (2015-2017)" en *Millcayac-Revista Digital de Ciencias Sociales*, 4 (7), pps. 121-140.

Prego, Florencia y Nikolajczuk, Mónica 2017 "Las ciencias sociales frente al avance de las *nuevas* derechas en América Latina en el siglo XXI" en *Leviathan* (São Paulo) (14) pps. 1-25.

Rocha, Camila 2015 "Direitas em rede: think thanks de direitana América Latina" en Velasco e Cruz; Kaysel; Codas (orgs.) *Direita Volver! O retorno da direita e o ciclo político brasileiro* (São Paulo: Editora Perseu Abramo).

Salas Oroño, Amilcar 2016 "La democracia brasileña en entredicho: el golpe institucional a Dilma Rousseff" en *Revista Paraguaya de Sociología,* Vol. 52 Nº 147, pp. 51-66.

Silveira, Luciana 2013 Fabricação de ideias, produção de consenso: estudo de caso do Instituto Millenium. Tesis para disertar el título de magister en la Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Filosofia e Ciências Humanas. En http://repositorio.unicamp.br/bitstream/REPOSIP/281471/1/Silveira_Luciana_M.pdf

Stefanoni, Pablo 2018 "Biblia, buey y bala... recargados: Jair Bolsonaro, la ola conservadora en Brasil y América Latina" en *Nueva Sociedad* (278) 4.

Vollenweider, Camilo; Ester, Bárbara y Gómez, Ana 2017 "Brasil" en Gómez, Ava et. al. *¿Quién es quién? Perfiles políticos dela derecha latinoamericana* (Venezuela: Bandes).

Vommaro, Gabriel 2014 "«Meterse en política»: la construcción de PRO y la renovación de la centroderecha argentina" en *Nueva Sociedad* Nº 254, noviembre–diciembre, pps. 58-59.

Vommaro, Gabriel y Armesto, Melchor 2015 "¿Nuevos políticos en el partido, viejos políticos en las listas? Reclutamiento partidario y división del trabajo político en PRO, en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires" en *Pasado Abierto* 1 (2).

Vommaro, Gabriel; Morresi Sergio y Bellotti, Alejandro 2015 *Mundo PRO: anatomía de un partido fabricado para ganar* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Planeta).

Zambaglione, Giannina y Simeone, Facundo 2016 "La estrecha relación entre el poder económico y el poder político. El caso emblemático del grupo Macri" en *Trabajo y Derechos Humanos*, 87.

TERCERA PARTE

IDEAS, IMAGINARIOS Y POLÍTICA

CRISIS DEL SOCIALISMO Y CRISIS DEL CAPITALISMO. DOS PASOS DE UNA MISMA CRISIS EN DOS *PASOS*

Yamandú Acosta

INTRODUCCIÓN

El objetivo de este artículo es presentar aportes de pensamiento crítico que, en el campo intelectual latinoamericano, fueron difundidos a través de la Revista *Pasos*[1], a través de la cual el Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI) procuró ofrecer "un foro, un espacio, una plataforma para un debate amplio en el campo de la Teología de la Liberación, de las Ciencias Sociales y de la Política" (Revista *Pasos*, 1985: 1).

Se trata de una "segunda época" de la referida publicación. La primera época había obviamente tenido lugar en un tiempo anterior, aunque no solamente, sino también en otro espacio y contexto histórico y político: "Una revista con el mismo nombre y con una finalidad semejante fue publicada en Chile durante el período histórico de triunfo popular con Salvador Allende. La publicación estaba dirigida por Hugo Assman, quien fue fundador y primer director del DEI. *Pasos* estaba ligada entonces a la oficina continental de ISAL (Iglesia y Sociedad en América Latina). Por eso los *Pasos* del DEI representan

1 La Revista *Pasos* –en su segunda época– es una publicación del Departamento Ecuménico de Investigaciones, San José (Costa Rica), cuyo primer número corresponde al mes de junio de 1985.

una segunda época en este caminar latinoamericano, ahora en un contexto y horizonte centroamericano" (Revista *Pasos*, 1985: 1).

A través de sus políticas de distribución, *Pasos* procuró ser interlocutora de "sectores orgánicos vinculados a las fuerzas dinámicas de la Iglesia, de los centros teológicos, universitarios, intelectuales y políticos" (Revista *Pasos*, 1985: 1).

El nombre de la publicación *Pasos*, "resume y expresa su contenido y finalidad. Son los 'pasos' del DEI y muchos 'pasos' indican un caminar, un sendero. Son los 'pasos' que van abriendo camino hacia el futuro" (Revista *Pasos*, 1985: 1).

Instalado en el futuro de los primeros cincuenta *Pasos* (Revista *Pasos*, 1993) que arrancan en junio de 1985 y llegan hasta diciembre de 1993, me propongo transitar por el sendero que ellos abrieron, haciéndolo en particular sobre las huellas que en mi perspectiva de análisis –sin que esto suponga algún tipo de juicio sobre otras, entre las cuales están las que puntualmente me correspondió dejar (Acosta, 1992)– han marcado con mayor profundidad ese sendero por derroteros que le han permitido llegar con validez y vigencia crítica a ese futuro en que hoy consiste nuestro presente: me refiero a las dejadas por Franz J. Hinkelammert (Emsdetten, Alemania, 1931).

Dada la rica y compleja agenda de asuntos abordados en esta revista entre 1985 y 1993 por Hinkelammert y otros exponentes del pensamiento crítico en América Latina que participan con sus análisis y propuestas en la misma, a los efectos de este artículo me circunscribiré a la consideración de un problema de proyección mundial: "la crisis del socialismo", que en sus implicaciones desde y para el "Tercer Mundo" especialmente, aborda en un artículo de 1990 y "la crisis del capitalismo" que, como su victoria, se profundiza a través de la mediación de la crisis del socialismo a la que se refiere en otro artículo en 1993. Como veremos, se trata –en el análisis de Hinkelammert que compartimos– de expresiones de una misma crisis. De allí el subtítulo del presente artículo: "Dos pasos de una misma crisis en dos *Pasos*".

SOBRE "INTELECTUAL", "INTELECTUALES" Y "CAMPO INTELECTUAL"[2]

El "intelectual" es un sujeto que, en conjunto con otros de su especie que se identifican o son identificados como los "intelectuales", integran la así llamada "inteligencia" o "intelectualidad". Esta es una instancia –individual y colectiva– que protagoniza la "cultura" en el

2 Este apartado recoge, ampliándolo, el artículo "Campo intelectual" aportado al *Diccionario de pensamiento alternativo*, dirigido por Hugo E. Biagini y Arturo A. Roig (Acosta, 2008a).

campo del pensamiento, cuando entendemos la cultura preferentemente en el sentido subjetivo de la palabra, el que incluye las letras, las artes en cuanto manifestaciones de la así llamada "alta cultura", expresión valorativa que ubica a estos registros de la cultura y con ellos a esa "inteligencia" que los protagoniza en esa actividad de formar y relacionar ideas en que consiste el pensar, que paradigmáticamente se expresa en el oficio del filósofo el que puede ejercerse desde otros oficios o profesiones y que guarda relación con el "poder" implicado en el manejo de la palabra, la escritura y el saber.

"Campo intelectual" en conjunción con categorías que le están asociadas como "campo cultural" –en el que se incluye– y "campo del poder" –en el que opera de hecho y pretende hacerlo de derecho–, desacralizan aquél pretendido protagonismo de la "inteligencia" y de los "intelectuales" en cuanto exclusivos y excluyentes portadores de la función intelectual, que es de discernimiento y orientación para el conjunto de la sociedad. Los hace descender de aquella altura de la "alta cultura" desde la que ejercen su función –una suerte de cúpula de cristal que los mantiene libres de los efectos no intencionales negativos de su acción intencional–, al campo cultural atravesado por las lógicas del poder –y por lo tanto al "campo del poder" –, que en un extremo se orientan hacia la afirmación de la vida y la emancipación, mientras que, en el otro, lo hacen hacia la producción de la muerte y la dominación.

En la horizontalidad del mundo de las relaciones tensionadas y conflictivas del "campo cultural" y del "campo del poder" al interior de las sociedades nacionales y de la sociedad global, en que los "intelectuales" están como todos los demás, incluidos, los efectos no intencionales negativos de su acción intencional también habrán de afectarlos, por lo que se generan mejores condiciones de posibilidad para el ejercicio de una ética de la responsabilidad por parte de los "intelectuales" que al dar testimonio práctico y teórico de la misma en el acompañamiento de ejercicios de moralidades emergentes de la mano de luchas sociales con horizonte de emancipación y humanización, aporten a su legitimación y reconocimiento como criterio al que deberán responder para así poder legitimarse, todas las éticas opcionales (Acosta, 2008b).

Surge de lo hasta aquí expresado, que no obstante tratarse de un campo de fuerzas en el sentido de la legalidad mecánica de la física en la que no cuenta la dimensión intencional de la acción de los sujetos, el "campo cultural", atravesado por el "campo del poder", es también y centralmente un campo de luchas, en que cuenta la intencionalidad, de manera que la historia de los sujetos con sus intenciones, aspiraciones, deseos, proyectos y estrategias para procurar realizarlos se

traduce tanto en efectos intencionales como en efectos no intencionales de sus acciones intencionales.

Los efectos, sean intencionales o no intencionales, son los que hacen a la dinámica específica del campo, más allá del pretendido protagonismo de los sujetos. La responsabilidad por los efectos no intencionales –especialmente por aquellos que sean negativos para la humanización de la humanidad–, sin descuidar la responsabilidad por los efectos intencionales, es la que redimensiona la ética de la responsabilidad haciéndonos responsables por las relaciones objetivas –especialmente por aquellas que sean deshumanizantes– y nos impiden refugiarnos en la autocomplacencia de una ética de la intención, que es necesaria, pero a todas luces no es suficiente.

El "campo cultural" es ámbito privilegiado de construcción de hegemonía por su capacidad de potenciar las relaciones de fuerza en que se funda, al invisibilizarlas tras los ropajes de la específica fuerza simbólica que caracteriza a la producción y trasmisión de ideología, de acuerdo con el primer principio de la teoría de Pierre Bourdieu acerca de la reproducción social: "Todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas disimulando las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza, añade su fuerza propia, es decir propiamente simbólica, a esas relaciones de fuerza" (Bourdieu y Passeron, 1977).

El "campo intelectual" identificado por Ángel Rama como "ciudad letrada" (Rama, 1984), es la ciudadela en el interior del "campo cultural" del cual dimanan sus orientaciones de sentido singularmente determinantes en la construcción de hegemonía y consolidación del "campo del poder" a través de la generación de dispositivos de legitimación que llegan a instalarse en la sociedad como sentido común legitimador.

Pero, ni "campo cultural", ni "campo intelectual", ni "campo del poder" son unívocos.

En particular el "campo intelectual" –que en su especificidad es soporte del "campo cultural" al tiempo que está atravesado como aquél por las lógicas del "campo del poder" a la construcción de cuyos sentidos contribuye en alguna o algunas de sus contrapuestas orientaciones–, es un campo en el que se construye "hegemonía" y "poder" pero también "contrahegemonía" y "contrapoder".

Queda claro que si bien el "intelectual" en el "campo intelectual", desde dentro del "campo cultural" y atravesado como éste por el "campo del poder", los orienta, a su vez recibe desde ellos determinaciones que él traducirá desde la especificidad de sus competencias. Esas traducciones posibles se verificarán en función de los grados de autonomía con que el intelectual cumpla su función al interior del "campo

intelectual", del "campo cultural" y del "campo del poder" que, como campos de fuerzas –y de luchas–, son fuentes determinantes y sobredeterminantes de heteronomía que conspiran contra la deseable y posible construcción de autonomía.

También queda claro que estos tres campos constituyen la totalidad social de que forman parte, al tiempo que son constituidos por ella.

Desde el monopolio de la letra que el "campo intelectual" al interior del "campo cultural" posee, monopolizando así un eje fundamental del "campo del poder"; a las relaciones de fuerza en que tiene su anclaje, añade su propia fuerza, logrando, a través de la transformación de la fuerza en legitimidad, un cambio cualitativo en el ejercicio de la misma en el que suma más que si se tratara solamente de un incremento cuantitativo de la fuerza.

En la dinámica de las fuerzas y luchas que constituyen al "campo intelectual", pueden advertirse orientaciones en el sentido de la reproducción de la sociedad, así como otras en el sentido de su transformación (que puede incluir sentidos alternativos de transformaciones).

En sociedades presididas por relaciones de dominación como las vigentes, mientras las orientaciones reproductivas se abocan a presentar su fuerza como legitimidad, las orientaciones alternativas de transformación deben procurar transformar su pretendida legitimidad en fuerza.

Es, pues, constitutivo del "campo intelectual" como campo de fuerzas y de luchas, su protagonismo en la construcción de relatos críticos que desnuden la mera fuerza por detrás del manto legitimador del relato de reproducción del orden establecido, o su protagonismo en la producción de relatos de legitimación alternativos en el sentido de la transformación de dicho orden, que se traduzcan en la producción de fuerzas legitimadas operantes en la realidad con capacidad performativa de transformación y de construcción de alternativas.

El conflicto, la inestabilidad y el dinamismo en la "escena intelectual" se expresan en el debate que, entre múltiples relatos, protagonizan los relatos de la reproducción y los relatos de la transformación.

De esa "escena intelectual" en el contexto centroamericano de inicios de la década de los noventa, consideramos en lo que sigue los relatos con que un "intelectual" articulado en una comunidad de pensamiento crítico –el Departamento Ecuménico de Investigaciones– en referencia a la "crisis del socialismo y a la crisis del capitalismo", a través de su vehículo de expresión y difusión como tal comunidad –la revista *Pasos*–, aporta en perspectiva crítica y de emancipación al debate con posiciones que, en perspectiva de profundización de las lógicas de dominación, naturalizan la primera crisis y presentan a la segunda como oportunidad para el triunfo planetario de la libertad y

la democracia, encubriendo y legitimando de esta manera el triunfo planetario del totalitarismo del mercado globalizado y de las libertades del mercado y el sinsentido del horizonte de sentido de autodestrucción de la humanidad que desnuda ese triunfo como derrota del capitalismo por la derrota de la humanidad de la mano del triunfo del capitalismo.

LA CRISIS DEL SOCIALISMO Y EL TERCER MUNDO

Hinkelammert propone tres tesis –de cada una de las cuales aporta dos formulaciones complementarias– sobre la crisis del socialismo en la década de los ochenta, discernida desde la perspectiva del Tercer Mundo, que a su vez es mediación de la perspectiva de la humanidad:

Primera tesis: "la crisis del socialismo ha debilitado extremadamente al Tercer Mundo, pero a la vez, a las posibilidades de sobrevivencia de la propia humanidad" (Hinkelammert, 1990c: 3) / "El capitalismo vuelve a ser capitalismo desnudo; ya no teme que haya alternativas y, por ende, ya no busca compromisos" (Hinkelammert, 1990c: 4).

Segunda tesis: "los países centrales del Primer Mundo siguen necesitando a los países del Tercer Mundo, pero ya no necesitan a su población" (Hinkelammert, 1990c: 3) / "Para los países del centro el Tercer Mundo es económicamente necesario, pero no hace falta su población" (Hinkelammert, 1990c: 4).

Tercera tesis: "los países capitalistas centrales han perdido su interés en una política de desarrollo del Tercer Mundo y han pasado a bloquearla en el marco de todas sus posibilidades" (Hinkelammert, 1990c: 3-4) / "Los países del centro consideran un desarrollo basado en la integración industrial en el mercado mundial, como una amenaza: la deuda externa del Tercer Mundo les sirve como instrumento para regular, controlar y, eventualmente, impedir este tipo de desarrollo" (Hinkelammert, 1990c: 4).

La *primera tesis* (Hinkelammert, 1990c: 1-3) focaliza la transformación operada en el capitalismo mundial que viene procesándose desde la década de los setenta y que adquiere mayor visibilidad por su mayor radicalización en el contexto de la crisis del socialismo real con epicentro en noviembre de 1989 en que tiene lugar la demolición del muro de Berlín.

Como ha quedado instalado desde el acontecimiento mismo, también Hinkelammert habla de "la caída del muro de Berlín" (Hinkelammert, 1990c: 1). Esa expresión, más allá de la intención de Hinkelammert, naturaliza la idea de que ese muro, levantado por Alemania Oriental para separar su "socialismo real" del "mundo libre", habría caído por su propio peso. En realidad, no hay tal "caída" –en el

sentido de la física mecánica de "la caída libre de los cuerpos"–, sino una operación intencional de demolición por la que "el mundo libre" de occidente coloniza, luego de derrotarlo e invadirlo, al mundo del "socialismo real" que imperaba en el lado oriental de aquél muro. En los hechos, y simbólicamente, la perspectiva capitalista occidental que promueve el principio de la "libertad" en el que se legitima, da literalmente por tierra con la perspectiva socialista oriental que encontraba en la "igualdad", su principio legitimador. El derrumbe del muro y la colonización del mundo del "socialismo real" por el "mundo libre" vienen a consagrar a escala planetaria la victoria de la "libertad" al tiempo que la derrota de la "igualdad", derrota que queda naturalizada e invisibilizada debajo de los escombros del muro que había sido levantado desde el mundo del "socialismo real" para imponerla a costa de la "libertad".

La demolición del muro de Berlín en noviembre de 1989 expresa pues, fáctica y simbólicamente, la victoria de la libertad y la derrota de la igualdad a nivel mundial con específicas manifestaciones en el Tercer Mundo y, por lo tanto, el imperio en adelante de una libertad paradójicamente universal y excluyente de las grandes mayorías –las del Tercer Mundo en primer lugar, las del Segundo Mundo ahora derrotado o colapsado, aunque también de las mayorías excluidas del Primer Mundo–, pues se trata de una libertad establecida sobre el asesinato fundante de la igualdad[3].

Para aquél contexto de 1989, Hinkelammert destaca que la visibilidad planetaria de "la caída del muro" se ve acompañada de la invisibilidad de "la masacre de la comunidad jesuítica de San Salvador" ocurrida "una semana después" de aquél acontecimiento de visibilidad invisibilizante, así como sucedida por la invisibilidad de "la intervención militar en Panamá" que tuvo lugar "un mes después" de aquél acontecimiento europeo de proyección mundial. Señala que, no obstante no haya una relación causal entre aquél episodio europeo y estos en Latinoamérica, además de poder señalarse a propósito de estos hechos un "control de los medios de comunicación" que "se llevó a cabo con los métodos del totalitarismo de los años treinta", hay entre ellos "una relación simbólica innegable": esta consistiría en que "un capitalismo que trató de aparecer durante las décadas de los

3 En otros contextos de análisis Hinkelammert desarrolla su tesis sobre "asesinato fundante" a través del análisis de algunos de ellos (Hinkelammert, 2003: 187-249). Aquí hago un uso libre de esa categoría crítica para proponer que el cambio de época que se inaugura simbólicamente en 1989 reconoce el asesinato de la "igualdad" como su "asesinato fundante". A partir de allí, la "igualdad" se verá desplazada –en el mejor de los casos–, por la "equidad": a cada uno lo que merece, de acuerdo a la racionalidad del mercado.

cincuenta hasta los setenta, como un capitalismo con rostro humano, ya no necesita hacerlo. Se puede ahora presentar nuevamente como un capitalismo sin rostro humano" (Hinkelammert, 1990c: 3). Papel del control –ahora del totalitarismo del mundo libre– de los medios en la construcción de la noticia y posibilidad del capitalismo de presentarse con su verdadero rostro al haber derrotado al socialismo. El "rostro humano" del capitalismo en el contexto de la Guerra Fría no había sido más que una apariencia estratégica para impedir que la alternativa del socialismo ganara adeptos en occidente.

La crisis terminal del socialismo en la que concurrieron sus propias contradicciones y los esfuerzos del capitalismo, permitió a este último prescindir de aquella apariencia. De esta manera, la crisis del socialismo en tanto victoria del capitalismo, es derrota de la humanidad. Esta presenta fuertes evidencias en el Tercer Mundo.

Así las tesis del "fin de la historia" (Fukuyama) y de la "sociedad abierta" (Popper) se presentan como relatos de legitimación de un nuevo totalitarismo que comienza a construirse como producto de la victoria de un capitalismo que se auto-concibe como un mundo frente al cual no hay alternativas: "El capitalismo se siente hoy en la situación de: 'Hemos ganado'. Aparece una filosofía del Departamento de Estado del gobierno de EE.UU., que habla del fin de la historia (y, relacionándolo con Hegel, de la realidad de la idea absoluta), y que promete un futuro en el cual ya no hay historia ni conflictos esenciales, en el cual el Primer Mundo ha encontrado su paz, y en el cual el Tercer Mundo ya no cuenta" (Hinkelammert, 1990c: 3-4).

Un solo sistema, un imperio global que abarca todo: "Tenemos un mundo con un solo imperio, que llega a todas partes. Llega a tener el poder total, y sabe eso. En todas partes el imperio comunica que tiene todo el poder. La autoproclamada 'sociedad abierta' constituyó la primera sociedad cerrada, de la que no existe ningún escape hacia afuera" (Hinkelammert, 1990c: 4).

Para el Tercer Mundo, esta situación significa que ya no cuenta con un Segundo Mundo en el cual buscar solidaridades que le permitan enfrentarse al Primer Mundo o que implique un más allá del Primer Mundo como una salida a la situación en la que el Primer Mundo –totalizante– se lo devora.

La fagocitación que el Primer Mundo opera sobre el Tercer Mundo y la cooptación del Segundo Mundo como aliado estratégico del Primer Mundo para fagocitar al Tercer Mundo, resultan invisibilizadas en la imposición del relato de un único mundo multipolar como presunto sucedáneo del orden bipolar de la Guerra Fría que implicaba la coexistencia tensional de dos mundos: el de la libertad capitalista y el de la igualdad socialista.

La multipolaridad del mundo único invisibiliza la unipolaridad de un mundo dual gobernado por el Primer Mundo en situación de sujeto, en el que el Tercer Mundo parece condenado a ser objeto de explotación.

Pero la falta de alternativas para el Tercer Mundo, en cuanto la totalización de la "sociedad abierta" no habilita un más allá de sus propios límites, en el marco de un retorno y recrudecimiento del capitalismo salvaje, no es sino la escenificación en su ámbito de mayor visibilidad de la falta de alternativas para la humanidad en su conjunto, como producto de la victoria del capitalismo en el contexto de la crisis del socialismo.

Esta falta de alternativas para la humanidad debilita "las posibilidades de sobrevivencia" de esta humanidad, porque el capitalismo totalizado del Primer Mundo totalizante y totalitario, es "un capitalismo desenfrenado" que nos coloca en la situación en la que "casi todos sabemos que estamos en un viaje desenfrenado hacia un abismo. No obstante, el capitalismo ni siquiera trata de frenar. Nos dice: ¿Conoce usted una alternativa? A la vez, sigue haciendo todo para que no aparezca una alternativa a este viaje hacia la muerte" (Hinkelammert, 1990c: 3).

La *segunda tesis* da cuenta de una lógica que reproduce en la perspectiva del Primer Mundo su relación con el Tercer Mundo, la que en su momento el proyecto colonizador occidental (Zea, 1978: 133-162) desplegó sobre el Nuevo Mundo: el interés por el territorio con prescindencia de sus habitantes originarios.

Efectivamente, en el nuevo contexto signado por la crisis del socialismo, el Primer Mundo "sigue necesitando del Tercer Mundo, sus mares, su aire, su naturaleza, aunque sea solamente como basurero para sus basuras venenosas, y se siguen necesitando sus materias primas. Pese a que ciertas materias primas pierden relevancia, el Tercer Mundo sigue siendo de importancia clave para el desarrollo del Primer Mundo. Lo que ya no se necesita es la mayor parte de la población del Tercer Mundo" (Hinkelammert, 1990c: 3). Esa es la lógica del proyecto neocolonial del Primer Mundo sobre el Tercer Mundo.

Si la población del Tercer Mundo es "superflua" o "sobrante", el capitalismo ya no procede a su "explotación" sino a su "exclusión", por lo que la creciente masa de "superfluos" o "sobrantes" carece de todo poder de negociación frente al capital que lo excluye de su lógica de explotación y se convierte en una "sobrepoblación" que "es vista crecientemente como un peligro y ya no como algo que se puede explotar".

En consecuencia, señala Hinkelammert, "la población sobrante del Tercer Mundo carece completamente de poder. Quien sobra, no puede ir a la huelga, no tiene poder de negociación, no puede

amenazar". La existencia, pues, de la población sobrante del Tercer Mundo se encuentra seriamente amenazada: al carecer de la posibilidad de ser "explotada" en el sistema de producción, carece de poder para "imponer su participación" y, por lo tanto, de asegurar su existencia, aún en los términos de mera subsistencia.

La *tercera tesis* refiere a la imposibilidad del desarrollo del Tercer Mundo en razón de la inevitable conexión que el mismo debería tener con "el mercado de los países centrales industrializados" del Primer Mundo los que, en razón del interés en su propio desarrollo, restringen a los países del Tercer Mundo a la condición de productores de materias primas.

La competencia entre los países del Tercer Mundo para colocar en mercados limitados las materias primas que producen lleva a la caída de los precios de estas materias primas, por lo que el aumento del volumen de sus exportaciones no se ve acompañado de un análogo incremento de sus ingresos como producto de dichas exportaciones.

El diagnóstico es claro: "sobre la base de esta estructura tradicional de producción, un desarrollo de los países de América Latina o del Tercer Mundo en general resulta cada día menos posible. Para que fuera posible el desarrollo –con integración de la población existente–, este tendría que basarse en un crecimiento rápido de una producción industrial, que se integre en la división mundial del trabajo" (Hinkelammert, 1990c: 4).

No obstante, esa perspectiva de desarrollo del Tercer Mundo no es admisible desde los intereses del Primer Mundo, porque el ambiente no resistiría un desarrollo de aquél análogo al de éste y porque, de tener lugar, éste último se vería obligado "a rehacer toda su estructura de producción y de sus decisiones tecnológicas, para someterla a las condiciones de sobrevivencia de la humanidad entera en el marco de la naturaleza existente" (Hinkelammert, 1990c: 4).

Esa lógica alimenta, en la perspectiva de Hinkelammert, el posicionamiento del Primer Mundo en el horizonte del "'heroísmo' del suicidio colectivo" del que, en posteriores contextos de análisis, identificará como "capitalismo nihilista" (Hinkelammert, 1998: 187-188).

La "deuda externa del Tercer Mundo", que los países que lo integran contraen para sobrevivir y procurar desarrollarse, se constituye en una herramienta en manos de los países del Primer Mundo en su condición de acreedores para, a través de "ajustes estructurales", controlar los impulsos de desarrollo del Tercer Mundo y, en definitiva, impedirlo. El préstamo concedido para solventar el desarrollo, transformado en deuda, lo impide: "…los países del Tercer Mundo son reducidos a una producción desesperante de materias primas, que suprime su potencial desarrollo industrial" (Hinkelammert, 1990c: 4).

¿Cuál es en ese contexto el lugar de las alternativas, sea en las relaciones entre el Primer Mundo y el Tercer Mundo, sea al interior de cada uno de ellos?

Como respuesta a esta interrogante implícita en el marco de un capitalismo nihilista, Hinkelammert advierte la emergencia de "un tipo de solidaridad, que es diferente de lo que en el siglo XIX –y nos permitimos decir que también de lo que en el siglo XX "corto" que llega hasta 1989 (Hobsbawm, 1998: 11-26)– era la solidaridad obrera" (Hinkelammert, 1990c: 4).

Se trata ahora de una solidaridad que "es también, como la solidaridad obrera lo era, una solidaridad de ayuda mutua". Pero mientras la solidaridad obrera era el resultado de la unión de los obreros a través de su conciencia de clase para enfrentar como contrapoder al poder del capital, este nuevo tipo de solidaridad en tanto "solidaridad de pobres, no de proletarios", "ya no constituye un poder".

Sin embargo, la constitución de esta solidaridad como contrapoder de relevo, con capacidad de enfrentar al poder del capital totalizado en el nuevo contexto, es necesaria y posible no solamente para los excluidos sino también para los integrados, pues el final anunciado de la lógica del "'heroísmo' del suicidio colectivo" concierne a todos: integrados y excluidos.

En línea con la Teología de la Liberación de los años sesenta y setenta, Hinkelammert la identifica como la "solidaridad de la opción preferencial por los pobres". De ella podemos decir con Hinkelammert que no es una opción exclusivista y excluyente, sino universalista e incluyente: para que todos puedan tener lugar es necesario incluir a los excluidos (Hinkelammert, 1990b: 259; Acosta, 2008c: 63-65) y solamente si todos están incluidos podemos desandar la senda del "'heroísmo' del suicidio colectivo" en la que el capitalismo nihilista nos ha embarcado.

Esta solidaridad, aunque la implica, no pasa solamente por el acto puntual y concreto en favor de quien la necesita: "La solidaridad hoy, presupone enfrentar a este capitalismo con la necesidad de una sociedad justa, participativa y ecológicamente sostenible" (Hinkelammert, 1990c: 4). Una sociedad con estas características es necesaria –en el caso en que se quiera evitar el suicidio colectivo– porque es la única posible. La sociedad capitalista gobernada por la injusticia de la justicia del mercado, ecológicamente insostenible, es imposible por lo que además de enfrentada con la alternativa, debe ser superada por ella.

El capitalismo, al "luchar a muerte contra todas las alternativas posibles, lucha a muerte con la posibilidad misma de la solidaridad", "la solidaridad es perseguida como 'utopía' destructora". A través de la imposición de ese imaginario por todos los medios que el poder

le habilita, el capitalismo procura destruir esa solidaridad emergente para destruir la alternativa.

Hinkelammert señala que al "negar la solidaridad, se niega la dignidad humana" y agrega que "la dignidad humana se basa en la posibilidad de vivir dignamente. Eso significa. Comer, tener casa, educación, salud, etc.". Agrega finalmente que vivir dignamente solamente es posible si existe una alternativa que implique las condiciones para la vigencia universal de la dignidad humana en sus formas concretas, y solamente así la dignidad deja de ser un principio abstracto, vacío de contenido.

La lucha de la sociedad burguesa es, pues, contra la propia dignidad humana, y para destruirla procura que los "seres humanos hechos superfluos, se vean superfluos a sí mismos", así como los sistemas esclavistas procuraban que los seres humanos esclavizados se vieran a sí mismos como esclavos por naturaleza. El "superfluo", como el "esclavo", está negado en su dignidad, pero mientras el esclavo –en principio– tiene su sobrevivencia asegurada, aunque obviamente en condiciones no deseadas, el superfluo se encuentra cotidianamente en un horizonte de radical incertidumbre en lo que a su sobrevivencia se refiere.

Se trata pues de "volver a construir la dignidad humana, negada desde su propia raíz" y esa reconstrucción solamente es posible en cuanto se hagan posibles las alternativas a la sociedad que se construye sobre el asesinato fundante de la igualdad, que es el asesinato de la dignidad humana. Para construir la alternativa, la humanidad mayoritariamente debe cobrar conciencia de que es necesaria, por lo tanto "no se puede tratar de una alternativa clasista. Se trata de una alternativa para toda la humanidad" respecto de la cual los criterios básicos pueden anticiparse por la ausencia de los mismos en el orden de la sociedad burguesa vigente: "Se trata de un nuevo orden económico y financiero mundial, de un orden de los mercados de las materias primas, de la reconstitución de una política económica referente al empleo y la distribución de ingresos, de una política de educación y salud universalistas, y del establecimiento de un orden ecológico que canalice los mercados de una manera tal que el crecimiento económico respete los límites de la reproducción de la naturaleza a largo plazo" (Hinkelammert, 1990c: 4).

No obstante, se trata de una alternativa para toda la humanidad; la misma está bloqueada por la burguesía que, sin "adversario formado como clase", realiza una lucha de clases "desde arriba, la que impone la renuncia a la alternativa". "Si la burguesía no cede en esta su lucha de clase, no habrá alternativa. Ella tiene el poder de destruir a cualquiera, y hoy no hay manera de derrotarla mediante una respuesta a nivel de esta misma lucha de clases" (Hinkelammert, 1990c: 4).

Se trata pues de disuadir a la burguesía para que ceda ante la evidencia de que al impedir la alternativa nos conduce bajo su liderazgo al abismo en el que su asesinato es suicidio. La alternativa pasa por ejercer esa disuasión a través de prácticas de resistencia.

CAPITALISMO Y SOCIALISMO: LA POSIBILIDAD DE LAS ALTERNATIVAS

En el artículo que ahora consideramos (Hinkelammert, 1993) y cuyo título adoptamos –al igual que en el antes considerado– para presentarlo reflexivamente, desde él, con él y eventualmente más allá de él; Hinkelammert parte del "presente –desde 1989–" sobre la referencia de la "caída del muro de Berlín" –expresión sobre la que hemos efectuado nuestras consideraciones– , que escenifica "el colapso de las sociedades socialistas" y, con el mismo, la crisis del socialismo, sobredeterminada por la imposición de un "capitalismo 'sin alternativa'" que "se hace presente como un capitalismo sin necesidad de reformas, capaz de derrotar cualquier movimiento con perspectivas alternativas" (Hinkelammert, 1993: 10).

A los efectos de una comprensión de ese "presente" de colapso del socialismo y triunfo del capitalismo, analiza previamente la relación entre capitalismo y socialismo en la historia moderna. Describe el capitalismo como forma de sociedad efectivamente existente cuyos orígenes pueden remontarse a la "revolución industrial en la Inglaterra del siglo XVIII", sociedad en la que las relaciones de producción se fundamentan en "la propiedad privada de los medios de producción", implicando "un mercado consiguiente, al cual se interpreta como un gran automatismo".

El socialismo, en cambio, no comienza como es el caso del capitalismo como un tipo de sociedad, sino como un movimiento crítico dentro de esta sociedad capitalista y frente a ella. El socialismo, como concepto elaborado desde las luchas obreras en el marco del capitalismo, se construye pues como movimientos socialistas del siglo XIX, de los cuales resulta "con la Revolución Rusa en el año 1917, la primera sociedad que proclama ser superación del capitalismo y, por tanto, una sociedad socialista" (Hinkelammert, 1993: 10).

A partir de allí es que cobra sentido referirse a las relaciones entre capitalismo y socialismo en cuanto relaciones entre "dos tipos de sociedades diferentes existentes" que, luego de la Segunda Guerra Mundial, "desemboca en una confrontación entre el capitalismo y el socialismo" conocida como Guerra Fría, protagonizada por EE.UU. y la URSS. El colapso del mundo socialista a que se ha hecho referencia implicará el fin de esa confrontación, el final del "siglo XX corto" y un cambio de época que marca los horizontes de sentido del siglo XXI.

Vuelve Hinkelammert a la consideración de los movimientos socialistas, nacidos en el seno del capitalismo como crítica al mismo, "a partir de las experiencias de explotación vividas por las capas populares en el sistema capitalista". En este lógica de constitución, valora que se trata de movimientos espontáneos, que en sus orígenes pueden remontarse al movimiento "de los iguales de Babeuf, durante la Revolución Francesa", que inicialmente "carecen de una base teórica formulada" y que en la primera mitad del siglo XIX son fundamentalmente los movimientos anarquistas "de gran espiritualidad, sin capacidad de hacer política racional" –una valoración crítica del anarquismo desarrollada en obras centrales de Hinkelammert (Hinkelammert, 1990a: 95-122)– que según su visión "proporcionan el punto de partida para la aparición de los movimientos socialistas a partir de la segunda mitad del siglo XIX" (Hinkelammert, 1993: 10).

La novedad, de la que estos movimientos socialistas son portadores, es que acompañan y estructuran su fuerza política "a partir de un cuerpo teórico elaborado que les permite enfocar una sociedad alternativa a la sociedad capitalista". De esta manera, su contestación a la sociedad capitalista se da en el campo social y político, pero también en el campo teórico que la redimensiona y carga de un horizonte alternativo en términos de nuevas estructuras sociales posibles, superadoras de las estructuras sociales del capitalismo.

A partir de allí el campo teórico operante en el siglo XIX en Europa, y su área de influencia en el cada vez más acelerado proceso de expansión desde 1492, se polariza entre dos paradigmas teóricos básicos: el del capitalismo, protagonizado por Adam Smith, y el del socialismo, que contesta al anterior bajo el protagonismo de Carlos Marx. Hinkelammert valora que esos dos paradigmas están vigentes –en 1993 cuando escribe su artículo y, en el espíritu de su obra y trayectoria (que compartimos), aún hoy en 2020– y nos propone una visión resumida de los mismos "para poder apreciarlos en su relación complementaria".

Resume el paradigma básico de Adam Smith en la tesis de la "mano invisible" y "la teoría clásica de los salarios". En cuanto al paradigma básico de Carlos Marx, es resumido en "la crítica al capitalismo" y "la superación del capitalismo por el socialismo/comunismo".

Respecto de la tesis de la "mano invisible", en relación a la cual se habla de la "magia del mercado", Hinkelammert nos propone la formulación misma de su autor: "Ninguno, por lo general se propone originariamente promover el interés público, y acaso ni aun conoce cómo lo fomenta cuando no abriga tal propósito. Cuando prefiere la industria doméstica a la extranjera, sólo medita su propia seguridad, y cuando dirige la primera de forma que su producto sea del mayor

valor posible, sólo piensa en su ganancia propia; pero en este y en muchos otros casos es conducido, como por una mano invisible, a promover un fin que nunca tuvo parte en su intención" (Smith, 1986: 191, en Hinkelammert, 1993: 11). Persiguiendo intencionalmente cada uno su interés propio, la "mano invisible" del mercado asegura el cumplimiento no-intencional del interés común: he allí la "magia del mercado". Paradójicamente se es más solidario con el otro cuando menos solidaria es la orientación del comportamiento. A partir de allí se desemboca en una ética en la cual: "Los valores institucionalizados del mercado –la propiedad privada y el cumplimiento de los contratos– son presentados como el único factor realista para producir instrumentalmente la situación ideal de una sociedad que cumple con el postulado del amor al prójimo" (Hinkelammert, 1993: 11).

Esta ética es valorada como "la utopía total del mercado", de la cual dice Hinkelammert que "hasta hoy domina de una u otra manera la ciencia económica burguesa, de la cual deriva sus valores".

En cuanto a "la teoría clásica de los salarios", conjuntamente con la tesis de la "mano invisible", constitutiva del paradigma básico de Adam Smith, la misma "se basa en el concepto del valor de uso" cuya producción y consumo es regulada por el mercado, el que entonces es quien decide sobre la vida y la muerte en función del acceso o falta del mismo al consumo de los productos necesarios para vivir. Y el acceso al trabajo, también regulado por el mercado, es el acceso a la posibilidad de poder ganar un salario para poder comprar valores de uso que consumir y, por lo tanto, poder vivir. La "armonía del mercado" "regula incluso la cantidad de seres humanos existentes", tarea que realiza a través de "el hambre, mediante el mecanismo de la formación del salario, que es canalizado de tal manera que la oferta y la demanda consigan siempre un precio de equilibrio, tanto para los bienes como para los seres humanos" (Hinkelammert, 1993: 11). Toda la economía política burguesa actual, señala Hinkelammert, se desarrolla en esa línea, la del "cálculo de vidas", racionalidad económica en la que solamente hay armonía para quienes pueden vivir, mientras que para los que están condenados a muerte no hay armonía sino "amenaza".

Hinkelammert sintetiza así la crítica al paradigma básico de Adam Smith que se construye sobre la articulación de sus dos enfoques teóricos presentados y analizados: "El interés común, en el cual se basa el análisis de Smith, es abstracto y destructor. No conoce derechos humanos sino exclusivamente derechos mercantiles. Para que el mercado viva como una idea abstracta, se destruye al ser humano" (Hinkelammert, 1993: 11).

Tanto el movimiento obrero socialista como la crítica de Marx a la economía política burguesa parten de este problema y de la crítica

al mismo también surge –señala Hinkelammert– "la concepción actual de los derechos humanos, en el sentido de los derechos que tiene el ser humano concreto y que puede reivindicar frente a las instituciones y su lógica –en especial frente a la lógica del mercado–" (Hinkelammert, 1993: 11).

Pasemos entonces a la consideración del paradigma básico de Marx. En primer lugar, su "crítica del capitalismo". Según Hinkelammert, la crítica al capitalismo de Marx se funda en una "inversión y ampliación de los enfoques de Adam Smith": analizando los mismos hechos aporta otra interpretación de los mismos.

Mientras que Adam Smith parte en su análisis de la institución "mercado", su "mano invisible" y la "magia" y la "armonía del mercado" implicadas en esa abstracción institucional, en que la vida de la institución invisibiliza al legitimarlas las muertes de los pauperizados que son las que la hacen posible; Marx parte de la vida afectada por esas abstracciones mercantiles, la de los seres humanos que en cuanto no pueden acceder a los valores de uso para satisfacer sus necesidades se encuentran condenados a muerte, ampliándola a la naturaleza no humana que es afectada como la vida humana en sus posibilidades de reproducción, una y otra –la vida humana y la de la naturaleza no humana– haciéndolo además de un modo acumulativo, por lo que no se trata ya de la idea del progreso indefinido con pretensiones de eternidad que Adam Smith postulaba para el mercado, por lo que el mercado es visibilizado como productor de muerte y deslegitimado en atención a la vida humana y de la naturaleza a las que afecta negativa-mente. Escribe Marx en *El capital*: "Por tanto, la producción capitalista sólo sabe desarrollar la técnica y la combinación del proceso social de producción socavando al mismo tiempo las fuentes originarias de toda riqueza: *la tierra* y *el hombre*" (Marx, 1966: 424, en Hinkelammert, 1993: 12).

El mercado pues "contiene una tendencia a la pauperización; la cual es resultado de los efectos no intencionales de la acción humana y conduce hacia la destrucción acumulativa del hombre y de la natu-raleza" (Hinkelammert, 1993: 11).

El segundo eje del paradigma básico de Marx es su tesis de "la superación del capitalismo por el socialismo/comunismo". La superación del capitalismo surge como una necesidad constatada en la tendencia a la pauperización antes señalada que lo caracteriza constitutivamente. La superación del capitalismo es necesaria en términos de estricta racionalidad y no un imperativo solamente moral: se trata de la posibilidad o de la imposibilidad de la vida misma.

Críticamente entiende Hinkelammert que "la solución que propone, es tan instrumental como lo era la de la economía política

burguesa. Esta prometía la armonía como resultado instrumental de la imposición universal y homogénea del mercado capitalista –la gran utopía de la sociedad burguesa–; Marx la promete como resultado igualmente instrumental de la abolición universal y homogénea no solamente del mercado capitalista, sino de cualquier mercado: la utopía del comunismo" (Hinkelammert, 1993: 12).

Al abolir las relaciones mercantiles y sustituirlas por una "asociación de hombres libres", podría tener lugar aquella armonía que la economía política burguesa prometía, pero que no pasaba de serlo para las minorías, siendo amenaza y destrucción para las mayorías y en última instancia para todos, la naturaleza incluida.

Hinkelammert discierne la complementariedad e identidad de los dos paradigmas en su oposición y diferencia: "…los paradigmas del capitalismo y el socialismo son inversamente complementarios, aunque cada uno de ellos parta de un punto de vista diferente. El paradigma del capitalismo parte del mercado, para construir su utopía del mercado total idealizado. El paradigma del socialismo parte de las necesidades del ser humano concreto, para desembocar en la idealización de una sociedad sin mercado con su utopía del comunismo. Ambos prometen una solución homogénea y universal para la totalidad de la humanidad, y ambos vinculan su solución con la vigencia de un progreso técnico ilimitado e irrestricto y con la promesa de un esplendor futuro derivado de su magia" (Hinkelammert, 1993: 12).

Bajo el título *La sociedad socialista* (Hinkelammert, 1993: 12-13), Hinkelammert traza las líneas que entiende definitorias de su nacimiento, establecimiento, crecimiento y crisis. Comienza por señalar que, en el grado en que los movimientos socialistas se fueron organizando "para la toma del poder y el cambio de sociedad", se vieron en la necesidad de "elaborar un concepto de sociedad por construir", el que en Marx "es todavía de una gran espontaneidad, pues él apenas marginalmente concibe una planificación central".

Esta idea de la "planificación central" –marginal en Marx–, adquirirá mayor importancia en Engels y definitivamente a partir de Lenin, en cuanto la construcción de la nueva sociedad será un desafío teórico y práctico en el campo político a partir de la revolución rusa en su condición de revolución comunista.

Frente a la sociedad capitalista en la que la economía está regulada por los automatismos del mercado, la "sociedad socialista se identifica con una economía centralmente planificada". Sobre la referencia de la planificación centralizada se asistirá a "la división del movimiento socialista entre la corriente socialdemócrata de orientación 'reformista' y la corriente comunista de orientación revolucionaria".

La revolución rusa de 1917 consagra el triunfo de esta orientación, como resultado del cual se establece "la primera sociedad que proclama ser socialista". Esta identidad se fundamenta sobre el horizonte de la abolición de las relaciones mercantiles –las que nunca pudo abolir definitivamente– y la sustitución de las mismas por la planificación central de la economía "como su *spiritus* rector de una manera inversamente correspondiente a la manera en que la sociedad capitalista utiliza el automatismo de mercado como centro de derivación de todas sus decisiones y valores" (Hinkelammert, 1993: 13).

El automatismo y homogeneización por el mercado es sustituido por el automatismo y la homogeneización por la planificación: "surge la planificación total en nombre de la superación del mercado total".

En el imaginario socialista la economía centralmente planificada, basada en la propiedad estatal socialista de los medios de producción, habilitaría un desarrollo de las fuerzas productivas portador de un "progreso técnico ilimitado e irrestricto", implicando la "movilización de toda la fuerza de trabajo" y crecimiento económico con la promesa a futuro de "humanización de todas las relaciones humanas, como un producto automático de esta dinámica de las fuerzas productivas" y del crecimiento económico que han hecho posible. El "comunismo" es la meta idealizada de ese proceso.

En el grado en que la Unión Soviética se constituyó hacia la década de los sesenta del siglo XX en "la segunda potencia industrial y militar mundial", liderando en la guerra fría el mundo socialista frente al mundo capitalista liderado por Estados Unidos, su sistema de producción exhibió legitimidad, legitimando al mundo socialista construido sobre el *spiritus* de la planificación central de la economía.

En cambio, en cuanto a partir de la década de los sesenta pierda capacidad para actualizar su desarrollo tecnológico y colocarlo al nivel del salto cualitativo operado en ese desarrollo en el mundo capitalista, la Unión Soviética –y con ella el mundo socialista realmente existente– entran en crisis de crecimiento, llegando en los ochenta a una "situación de paralización económica" y su *spiritus* rector pierde legitimidad.

En buena medida la crisis en el crecimiento económico se explica por "la movilización de toda la fuerza de trabajo" que implicaba la integración de la población entera sin exclusiones en políticas de pleno empleo que lejos de potenciar la productividad y el crecimiento, lo bloqueaban y ponían en situación de desventaja frente al mundo capitalista que legitimaba la exclusión de crecientes mayorías como "armonía" y "justicia" del mercado, y en esa lógica potenciaba el crecimiento exponencial del capital.

Y el socialismo había nacido como respuesta al capitalismo para superarlo: "En el grado en que la promesa de una dinámica económica mayor que la del capitalismo constituía la base de la legitimidad del socialismo, éste vivió la crisis de esa legitimidad" (Hinkelammert, 1993: 13).

Pleno empleo socialista pasó a ser sinónimo de estancamiento y pauperización, paradójicamente para los propios incluidos en el sistema socialista, mientras que el desempleo pasó a ser visto "como algo saludable, que indicaba un futuro prometedor". No obstante, señala Hinkelammert, cuando el desempleo fue seguido por las "tendencias al subdesarrollo", "sobrevino una gran frustración y la incapacidad de pensar siquiera algún futuro nuevo".

Hinkelammert da cuenta de la magnitud y significado de esta crisis de la sociedad socialista, que la trascienden: "Esto no significaba únicamente el fin de esta sociedad socialista, sino el fin de cualquier posibilidad de concebir una alternativa al capitalismo, en términos de una sociedad alternativa con la pretensión de ofrecer una solución homogénea con instituciones universales, para contestar a su vez a la pretensión universal de homogeneización del mundo entero por parte del sistema capitalista mundial" (Hinkelammert, 1993: 13).

La crisis del capitalismo (Hinkelammert, 1993: 13-15) es el título que da cuenta del contenido central del último eje de análisis que el artículo desarrolla y con el cual concluye.

En el mismo emplaza al capitalismo y al socialismo como expresiones de "la sociedad occidental y de su misma modernidad". Sin negar la pretensión alternativa al capitalismo del socialismo, el mismo y, específicamente, "el socialismo soviético fue un intento de solucionar la crisis del capitalismo en el marco de la conservación de la sociedad occidental". Allí donde el capitalismo no había podido avanzar imponiendo la modernización industrial occidental, de un modo contrapuesto, pero al mismo tiempo complementario al interior de la lógica moderno-occidental, el socialismo logró imponer esa modernización industrial identificadora de la nueva fase de la civilización occidental.

El socialismo como alternativa al capitalismo para superar la crisis estructural de éste, identificada por Marx en el "socavamiento de las fuentes originales de la riqueza: *la tierra* y *el hombre*", al profundizar sobre la planificación central como alternativa a la autorregulación del mercado, una lógica de crecimiento en competencia con el capitalismo para superarlo, se transforma de un modo eventualmente no intencional en una profundización y extensión en la lógica de socavamiento del capitalismo aunque en nombre del socialismo.

Recíprocamente, la crisis del socialismo que llevó a su implosión, habilitó la relegitimación ahora profundizada y con extensión

planetaria de la magia del mercado, que hizo desaparecer a la economía socialista centralmente planificada desde el Estado como alternativa en el marco de la lógica moderno-occidental que atraviesa como su común denominador al socialismo y al capitalismo y de cuya confrontación y consecuentes crisis y derrotas, sale fortalecida, fortalecimiento de la lógica moderno-occidental que profundiza y acelera la crisis de reproducción de la vida humana y de la naturaleza: "El colapso del socialismo soviético demuestra que este socialismo no era la alternativa necesaria para responder a la crisis del capitalismo. La victoria del capitalismo, en cambio, muestra que la crisis del capitalismo es la crisis de la civilización occidental. Es una victoria de Pirro, una victoria aparente, en la cual el victorioso resulta derrotado. Superar la crisis del capitalismo nos lleva ahora a la necesidad de ir más allá de la civilización occidental y de su misma modernidad" (Hinkelammert, 1993: 14).

No se trata pues solamente de superar al capitalismo, sino a la civilización occidental y a la modernidad a través de la que actualmente se expresa; sin la superación de la civilización moderno-occidental no habrá superación del capitalismo, desde que este no puede ser superado dentro de los límites de aquella como pretendió el socialismo, con los efectos sucesivos de extender la industrialización moderno-occidental allí donde el capitalismo no la había llevado y de –en definitiva– extender y profundizar al capitalismo como efecto de su crisis, interpretada como evidencia de la imposibilidad de las alternativas.

En esta lectura, la polarización capitalismo-socialismo que instaló teóricamente Marx y que ejemplificó empíricamente la guerra fría, a partir de la crisis del socialismo que de alternativa al capitalismo se convirtió en mediación para la profundización de su lógica y de su crisis –largamente anunciada desde Marx–, se transforma actualmente en la polarización "capitalismo/vida, capitalismo/sobrevivencia de la humanidad. Sólo que el capitalismo tiene ahora un sentido más amplio que el que tenía en la crítica de Marx al capitalismo. Implica a la civilización occidental, la modernidad y la aspiración a sistemas institucionales de homogeneización universal de todas las relaciones humanas. Por lo tanto, implica también al mismo socialismo, tal como éste surgiera con las sociedades socialistas en la tradición soviética" (Hinkelammert, 1993: 14).

A partir de esta constatación, se propone un discernimiento fundamental por el que la crítica a la modernidad occidental, contiene también una crítica a la posmodernidad que no es valorada por Hinkelammert como superación de la modernidad, sino como profundización de la misma en sus ejes nihilista y antiuniversalista (Hinkelammert, 1991: 81-101).

Se trata de la tesis de que el "fin del universalismo abstracto" al que se asiste en el contexto, no es sin embargo el "fin del universalismo ético": "el fin del universalismo abstracto propiciado por la modernidad" consistente en "el universalismo de los sistemas de homogeneización universal, tanto en la línea del capitalismo como del socialismo", no implica, sin embargo, el fin del universalismo ético propiciado por la posmodernidad. El universalismo ético "retorna ahora como un universalismo del hombre concreto, que en nombre de la vida humana y de la naturaleza reivindica la legitimidad de cuestionar cualquier sistema de homogeneización universal, justamente para relativizarlo en función de la vida concreta del ser humano y de la naturaleza" (Hinkelammert, 1993: 14-15).

Afirmación del universalismo del hombre concreto por la negación de todo universalismo abstracto, reivindicando "la libertad humana" sobre el respeto a "la vida humana y la de la naturaleza por encima de los principios abstractos del mercado o de la planificación, si se quieren imponer al ser humano como principios a los cuales se debe sacrificar la misma vida humana" (Hinkelammert, 1993: 15).

Sobre la referencia de la vida humana concreta y la naturaleza como criterio, es que los hombres deben tener la libertad de decidir cuáles deben ser las relaciones de producción "mercado, planificación, economías precapitalistas" que deben asumirse, mantenerse o transformarse: "Desde el punto de vista de la libertad humana, las relaciones de producción, son un asunto de conveniencia, no de principios de un humanismo abstracto que dicta la homogeneización universal de todas las relaciones sociales según un único criterio. No se trata de un abstracto *everything goes* (todo va), sino de un criterio universal de vida concreta que rompe, en caso de necesidad, todos los principios" (Hinkelammert, 1993: 15).

CONCLUSIONES

Crisis del socialismo y *crisis del capitalismo*, resultan ser dos pasos de una misma crisis, la de la "racionalidad moderno-occidental" –una crisis civilizatoria–, que se expresa como "posmodernidad".

No se trata entonces solamente en vistas de la supervivencia de la humanidad que implica la de la naturaleza, de la superación del capitalismo, sino de la superación de la sociedad moderno-posmoderna-occidental.

Esta superación reclama "el realismo en política como arte de lo posible" (Hinkelammert, 1990a: 21-29), el que implica someter los modelos de sociedades existentes o a realizar al criterio de la factibilidad.

Sociedades posibles –en el sentido fuerte de "posibilidad"– son aquellas que son compatibles con "la producción y reproducción de la

vida real" –última instancia materialista en la línea de Marx. Esta "producción y reproducción de la vida real" –que incluye a la vida humana y a la naturaleza no humana–, es el criterio de racionalidad al que todo proyecto de sociedad debe someterse para legitimarse como sociedad posible, legitimando así en sus dimensiones práctica, estratégica y táctica, la construcción de las alternativas a través de una política realista.

Las alternativas estarán más allá de la sociedad moderno-posmoderno-occidental a la que hay que trascender. Sobre el criterio de "la producción y reproducción de la vida real" en sintonía con la tesis de que "otro mundo es posible" y que el mismo consiste en "un mundo en el que quepan muchos mundos", el lugar epistémico de su fundamentación y político de su realización, probablemente radique en la "transmodernidad" en cuanto expresión actual de la "transoccidentalidad" (Dussel, 1992; Acosta, 2018); pero eso nos remite a otros análisis y debates, que aquí ya no podemos considerar.

BIBLIOGRAFÍA

Acosta, Yamandú 1992 "Pensamiento crítico en América Latina: la constitución de 'sujeto' como alternativa en los noventa. Observaciones a un paradigma en construcción" en Revista *Pasos* (San José: DEI) N° 44 Segunda época, noviembre-diciembre, pps.18-29.

Acosta, Yamandú 2008a "Campo intelectual", en *Diccionario del pensamiento alternativo*, Hugo E. Biagini y Arturo A. Roig (Directores) (Buenos Aires: Universidad Nacional de Lanús, Editorial Biblos) pps. 91-92.

Acosta, Yamandú 2008b "Moralidad emergente y ética de la responsabilidad", en *id. Filosofía latinoamericana y democracia en clave de derechos humanos* (Montevideo: Nordan Comunidad) pps. 41-53.

Acosta, Yamandú 2008c "Solidaridad y racionalidad", en *id. Filosofía latinoamericana y democracia en clave de derechos humanos* (Montevideo: Nordan Comunidad) pps. 55-65.

Acosta, Yamandú 2018 "Sujeto transmoderno y superación crítica de la modernidad" en Mabel Moraña (Editora) *Sujeto, Descolonización, Transmodernidad: debates filosóficos latinoamericanos* (Franfurt y Madrid: Verbuert, Iberoamericana) pps. 99-120.

Bourdieu, Pierre y Passeron, Jean Claude 1977 *La reproducción* (Barcelona: Laia).

Dussel, Enrique 1992 *El encubrimiento del otro. El origen del mito de la modernidad* (Bogotá: Editorial Antropos).

Hinkelammert, Franz 1990a *Crítica a la razón utópica* (San José: DEI) 2ª ed.

Hinkelammert, Franz 1990b *Democracia y totalitarismo* (San José: DEI) 2ª ed.

Hinkelammert, Franz 1990c "La crisis del socialismo y el Tercer Mundo", Revista *Pasos* (San José) N° 30, pps. 1-6.

Hinkelammert, Franz 1991 *La fe de Abraham y el Edipo occidental* (San José: DEI).

Hinkelammert, Franz 1993 "Capitalismo y socialismo: la posibilidad de alternativas", Revista *Pasos* (San José) N° 48, pps. 10-15.

Hinkelammert, Franz 1998 *El grito del Sujeto* (San José: DEI).

Hinkelammert, Franz 2003 *El asalto al Poder Mundial y la violencia sagrada del Imperio*, (San José: DEI).

Hobsbawm, Eric 1998 *Historia del siglo XX* (Buenos Aires: Crítica, Grijalbo, Mondadori).

Marx, Carlos 1966 *El capital* (México: FCE) Tomo I.

Rama, Ángel 1984 *La ciudad letrada* (Hanover: Del Norte).

S/A 1985 "¿Qué pasos?", en Revista *Pasos* (San José) N° 1, Segunda época, junio.

S/A 1993 Revista *Pasos* (San José) N° 50, Segunda época, noviembre-diciembre.

Smith, Adam 1986 *La riqueza de las naciones* (San José: UACA).

Zea, Leopoldo 1978 *Filosofía de la historia americana* (México: FCE).

IMAGINARIOS, POLÍTICA E INTELECTUALES EN URUGUAY. SABERES FEMENINOS

Susana Dominzain

INTRODUCCIÓN

El siglo XXI trajo para América latina cambios de trascendencia. Luego de los años noventa se abrieron paso en el continente gobiernos progresistas que auguraron cambios de importancia para las sociedades latinoamericanas. La alegría y la euforia inicial del triunfo electoral trajo esperanza en que las cosas iban a cambiar.

En el caso de Uruguay hace más de una década que el Frente Amplio está en el gobierno y treinta años en la gestión municipal en la ciudad de Montevideo. Si bien los avances y realizaciones son importantes, de todos modos, no son suficientes. En particular la izquierda gobernante no ha logrado articular un proyecto nacional que pase a la ofensiva en la pugna por la instauración de una nueva hegemonía. Las posibles explicaciones de por qué esto es así son la base de nuestras preocupaciones.

Se advierte en Uruguay un silencio cómplice que lleva a que las críticas permanezcan latentes y no adopten estado público. Se ha ido tejiendo a lo largo de estos años una especie de filigrana que muestra la complejidad ideológica del momento y lleva a emparentar las ideas de la izquierda al legado batllista.

La coalición gobernante ha tomado las banderas de quien, sin duda, es una figura referente en la historia nacional pero no por ello

ineludible en nuestra sociedad como José Batlle y Ordoñez. A la hora de definir proyectos, generar nuevas ideas que presenten alternativas al pensamiento y a los saberes imperantes, y a la hora de repensar o pensar el hoy y proyectar al futuro, el elenco gobernante permanece aliado a un pensamiento que no le es propio. La ausencia de un debate ideológico como práctica discursiva en la interna y con los otros es un hecho constatable y no exclusivo de Uruguay.

Ante esto están aquellos intelectuales que son críticos pero callan y quienes son funcionales con esta permanencia ideológica a la hora de definir un proyecto diferente que dé lugar a un nuevo imaginario social inclusivo, solidario, tolerante, democrático y diverso. Se han votado leyes para importantes sectores en la sociedad, pero este proceso no es suficiente al no ser acompañado por la configuración de los saberes con la política.

En Uruguay esto se aprecia en la falta de reflexión, discusión e intercambio entre aquellas figuras que trabajan con el pensamiento, elaboran ideas y ponen en jaque cuestiones que preocupan a la sociedad. Ante esta ausencia de matrices propias, las ideas batllistas reaparecen y se tienden a emparentar con las concepciones de izquierda. Sin embargo, en relación a saberes que actualmente importan, como es el conocimiento de las demandas, necesidades y reclamos de las mujeres en Uruguay, nada se asemeja al proyecto batllista que sostuvo una propuesta de avanzada en temas sobre la mujer.

Cabe señalar que el Frente Amplio ha votado leyes y planes en la búsqueda de la igualdad de género, pero poco se aprecia en la representación política de las mismas. Cuando hacemos referencia a la hegemonía que no se ha podido construir planteamos como crítica el hecho de haber contado con una baja presencia femenina todos estos años en el parlamento, los partidos políticos y en la estructura estatal. Esto preocupa en particular dando muestra de una prescindencia hacia nuevos saberes que incorporan las mujeres al dar visibilidad a través de sus demandas a nuevas formas de pensar y trabajar en la y con la política. Al mismo tiempo es de señalar la ausencia de sensibilidad hacia estos temas que muestra la sociedad, todo lo cual ha impedido el empoderamiento de las mujeres no sólo a nivel público sino también laboral, educativo, cultural, científico entre otros. A su vez, nuevos saberes e históricas reivindicaciones desafían a las nuevas y a las tradicionales derechas, lo que sin duda requiere de nuevas miradas y reflexiones intelectuales.

EL BATLLISMO COMO REFERENTE

En los principios del siglo XX el modelo batllista resultó ser innovador y generó, en cuanto a las reformas, aceptación, aunque también

rechazos. Estaba en juego la confirmación o no de un modelo de país, que aspiraba a una democracia participativa e instituciones estables, donde la figura del Estado pasaba a ser central; también la presencia del Partido Colorado que había sido el diseñador y ejecutor del reformismo modernizador que posicionaba a Uruguay en un rango superior civilizatorio; así parecía entenderse.

Para el batllismo la voluntad quedaba expresada en el Estado, que dejaba de ser el vínculo natural convirtiéndose en el elemento de cohesión. Para ello se debería transitar un proceso previo donde el Estado nación resultaría del esfuerzo racionalizador de la modernidad, mediante el cual se trataba de superar y sepultar los mitos fundantes de las formas políticas tradicionales, a través de la difusión de otro mito, el de la omnipotencia de la razón. Una especie de desdoblamiento donde la nación es legitimante y el Estado legitimado.

La "cuestión social" logró ser un tema medular donde las diferentes concepciones quedaron expuestas. Como señala José P. Barrán "La definición de los términos 'pueblo' o 'clases trabajadoras' revela tanto en el reformismo como en la oposición política sus respectivas posiciones sociales (Barrán, 1986: 34). El tema lograba ser clave para las proyecciones que tomaría la democracia. Y, en el caso del batlllismo, se vinculaban con poder darle forma definitiva al "país modelo" (Dominzain, 2014: 24). Portador de un pensamiento liberal-racional, la visión social de Batlle era diferente a la que sustentaban las élites urbanas locales.

Para explicarla, trató de sortear las limitaciones que le imponía la dicotomía entre "civilización" y "barbarie". Para los liberales uruguayos, como para Sarmiento, "civilización" era lo que provenía de Europa, lo europeo, y "barbarie" significaba los "temidos /despreciados caudillos rurales" a lo que se sumó "cualquier amenaza de participación popular en la vida política" (Panizza, 1990: 43).

Si bien Batlle hacía suyos dichos parámetros europeos, su visión racional de la historia lo llevó a hacer otra lectura. Aparece aquí la referencia a la pequeñez del país. Esta constatación que hacía Batlle explica su preocupación por consolidar un sistema de gobierno y político diferente, que distinguiera del resto. La presencia de caudillos y gobiernos dictatoriales en el continente no le eran ajenos y el batllismo aspiraba, a través de la estabilidad institucional, a incorporar una impronta de "excepcionalidad" (Dominzain, 2014: 35).

De esta manera se instalaba en el imaginario colectivo uno de los mitos fundantes que dieron forma a la identidad uruguaya, la diferenciación. Donde el objetivo no estuvo en identificar al uruguayo con alguna característica en especial, sino de ver cuál es la posible diferencia que tiene el uruguayo con respecto a otros. Como sostienen Perelli y Rial,

> Éramos un país europeizado, pero mirábamos hacia Europa con "superioridad" en relación a un continente envuelto en permanentes guerras, con problemas de integración para muchos de sus ciudadanos. No éramos tampoco latinoamericanos, no se nos consideraba iguales a los "atrasados" vecinos de nuestra América que tenían indígenas, cuyo grado de analfabetismo era alto, cuyos estados no podían proporcionar la misma cobertura de protección a sus ciudadanos como nosotros (…) no éramos latinoamericanos, no éramos europeos, tampoco éramos norteamericanos (Perelli y Rial, 1986: 23).

Esta excepcionalidad llevó a que las mujeres uruguayas fueran educadas como los hombres y admitieran, como lo hicieron ellos, "que todos éramos iguales ante la ley". Es así como la democracia liberal posibilitó conquistas que ubicaron al Uruguay en una posición privilegiada en relación al continente latinoamericano. Lo diferente y excepcional llevó a que los uruguayos hiciéramos gala durante décadas de estas características cuando en realidad se impidieron o/y disfrazaron las dificultades de una sociedad donde el conflicto era mal visto e impedía que las desigualdades de clase y género se evidenciaran. La educación y la ley fueron muestras visibles de este tratamiento.

MUJERES Y POLÍTICA

En particular las desigualdades fueron visibles en el tratamiento a las mujeres. Si bien la democracia en Uruguay significó para las mismas reconocimiento de derechos, a la vez, instaló sutiles formas de sometimiento que se impusieron en un país que se autopercibía moderno y culto.

El Uruguay parece ser un caso paradojal. Un país laico con una democracia relativamente estable hasta el año 1973 donde la mujer, comparativamente, había logrado importantes derechos civiles y políticos: sin embargo no fue suficiente y, más allá de la visibilidad alcanzada, los reconocimientos se harían esperar. Si bien es cierto que en las últimas décadas se ha producido la relativa conquista de derechos y un mejor posicionamiento en el espacio público, siguen siendo las prácticas del colectivo y su articulación con aquellas mujeres que actúan, en los últimos años desde el ámbito político, las que han llevado a que se voten leyes que favorecen la conquista de nuevos derechos.

De acuerdo al Informe de Naciones Unidas, las mujeres uruguayas muestran, en términos educativos, "bajas tasas de analfabetismos en relación a los hombres. A su vez en las edades de educación inicial y primaria la asistencia es similar entre ambos sexos. Es en la enseñanza media que aparecen diferencias entre hombres y mujeres, favorables a estas últimas" (Naciones Unidas, 2003: 42). Las mujeres permanecen más tiempo en el sistema educativo y con mejores rendimientos que

los varones. De acuerdo al Censo Universitario de 2013, el 64% de la matrícula universitaria es femenina y continúa siéndolo. Tomando en cuenta el último informe de INMUJERES del Ministerio de Desarrollo Social realizado en el año 2017, se conoce que

> Al considerar el máximo nivel educativo alcanzado por las personas de 24 y más años para el año 2017 no se observan diferencias entre la proporción de mujeres y la de varones con primaria como máximo nivel educativo (31,9% y 31,3% respectivamente). Por su parte, al observar el porcentaje de personas que alcanzan niveles terciarios, existe una diferencia de 6 puntos porcentuales a favor de las mujeres, ya que es de 23,5% y 17,3% para mujeres y varones, respectivamente. Esto evidencia desempeños educativos de las mujeres superiores a los de los varones (Inmujeres-Mides: 2017).

Las mujeres permanecen más tiempo en el sistema educativo y con mejores rendimientos que los varones. Según el último Censo de estudiante de grado de 2012, la matrícula universitaria se ha feminizado, 64% son mujeres y 36% varones[1]. En la población de posgrado se mantiene: 62% son mujeres y 38% los varones. Sin embargo, y a pesar de su formación curricular, las mujeres en general siguen siendo postergadas, no reconocidas o directamente ignoradas.

Con relación al desempeño laboral

> la proporción de personas ocupadas de 24 y más años según nivel educativo alcanzado, se observa que aparecen diferencias por sexo respecto al porcentaje de personas que tiene primaria como máximo nivel educativo: los varones presentan un 26,0% y las mujeres un 18,2%. Al observar la proporción que alcanza educación terciaria, la diferencia es más notoria, con una brecha de 13 puntos porcentuales (32,1% para mujeres y 19,1% para hombres). Como observábamos, las mujeres tienen mejores desempeños educativos que los varones y estas diferencias se acentúan en el mercado laboral. Sin embargo, estos desempeños en la educación formal, no son valorados por el mercado de trabajo de la misma manera para varones que para mujeres (Inmujeres-Mides: 2017).

En relación a la pobreza,

> La pobreza afecta más a las mujeres que a los hombres, a los niños que a los ancianos y a los afrodescendientes que a los blancos. Cuando el jefe de hogar es varón, la pobreza alcanza al 4,2% de los hogares, pero si es mujer alcanza al 6,6%. En Montevideo esa medición es de 5,9% y 8,7% respectivamente y en el Interior de 3,2% y 4,7% respectivamente. Se suele decir que "Los niños no votan". En Uruguay, si bien ha bajado la incidencia de la

1 VII Censo de estudiantes universitarios de grado y I Censo de posgrado 2012. Dirección General de Planeamiento. Udelar

> pobreza entre los más jóvenes, aún es mucho mayor que entre los mayores de 65 años. En 2018, el 17,2% de los menores de seis años era pobre, el 15% entre los niños de 6 y 12 años estaba en esa situación, mientras que apenas el 1,4% de los mayores de 65 años no cubría la canasta total. Según la ascendencia étnico racial, la pobreza alcanza al 17% de los afrodescendientes, al 6,9% de los blancos y al 7,4% de otras etnias (Instituto Nacional de Estadísticas, 2018).

Las tasas de actividad y de empleo femeninas continúan siendo menores que las masculinas:

> La evolución 2006-2017 muestra valores constantes en el caso de los varones y un leve aumento en el caso de las mujeres, si bien la tasa de desempleo femenina continúa superando la masculina. Del total de personas ocupadas 54,7% son varones y 45,3% mujeres y se registra una clara distribución entre las ramas en función del sexo. Así, aquellas fuertemente masculinizadas se componen del agro, pesca, caza y explotación de minas o canteras, transporte y construcción, mientras que las feminizadas incluyen enseñanza, servicios sociales y de salud y actividades de los hogares como empleadores. Las mujeres perciben 94,1% de los ingresos laborales por hora de lo que perciben los varones. Al considerar el ingreso total, ellas reciben en promedio 73,7% de lo que reciben los varones. La diferencia en dichas brechas responde a que, en promedio, las mujeres trabajan remuneradamente menos horas que los varones, producto de la alta carga de trabajo no remunerado que asumen (Inmujeres-Mides: 2017).

Esto lleva a sostener que, en el mundo del trabajo, las mujeres experimentan la denominada segregación laboral y deben hacer frente a un techo de cristal, barrera invisible pero extraordinariamente resistente que obstaculiza su avance en las organizaciones a partir de niveles intermedios, e impiden que ellas alcancen los puestos relevantes (Escolano, 2006). La realidad muestra una mayor incorporación de las mujeres al trabajo remunerado,

> se reconocen los avances en cuanto a igualdad y ciudadanía, en especial los efectos positivos que esto ha tenido con respecto al desarrollo de la autonomía, la realización personal y las posibilidades de organización de las trabajadoras. La participación femenina en el ámbito público proporciona nuevas imágenes acerca de los papeles que cumplen las mujeres, y les permite una mayor autonomía con respecto a sus familias. Ello no significa desconocer la generación de fuertes tensiones en las relaciones de género y el desarrollo de distintos tipos de estrategias para enfrentar los conflictos que genera la doble presencia (Aguirre, 2003: 815).

De todas formas, las tasas de participación de las mujeres siguen siendo bajas en relación a los hombres. Como sostiene Rosario Aguirre

> La segregación sexual en las ocupaciones tiene que ver con la forma en que las mujeres se distribuyen en ciertos sectores y profesiones en relación a los hombres. Los estudios sobre el tema hacen una importante distinción entre segregación ocupacional horizontal y vertical. La primera aparece cuando mujeres y varones se concentran en distintas ocupaciones, la segunda se da cuando la mayor parte de los hombres trabajan en ocupaciones de más alta jerarquía y las mujeres son mayoría en los escalones más bajos de la escala (Aguirre, 1998: 70).

Por su parte las teorías feministas ponen énfasis en las variables externas al mercado de trabajo e incorporan nuevas consideraciones a tener en cuenta como el desigual reparto de las responsabilidades en el hogar. Se sostiene que las desventajas que padecen las mujeres en el mercado laboral son un reflejo de aquello mismo que las origina, esto es, del patriarcado y el lugar subordinado que se intenta permanezca en la sociedad y en la familia. En todas las sociedades se considera que las tareas domésticas y el cuidado de los hijos son responsabilidad fundamental de la mujer, mientras que el sustento económico es el cometido principal del hombre. El hecho de que estas y otras ideas y reglas establecidas tengan poco que ver con la vida cotidiana de muchas mujeres, hombres y familias, no hace mella en la notable influencia que ejercen en el comportamiento de las personas, ni atenúa la discriminación que sufren las mujeres (Anker, 1997).

En contraposición al trabajo productivo, el trabajo doméstico debe llevarse a cabo todos los días a lo largo de la vida de una persona. Si hay personas que no lo realizan, sin importar los motivos (posición social, razones de edad o salud) otros lo hacen por ellos, de manera que estas personas realizan un trabajo doméstico múltiple. Lo mismo ocurre con la crianza de los hijos, supuestamente a cargo de ambos progenitores, que debe cumplirse a lo largo de años, todos los días y a toda hora. La participación femenina por excelencia ha ocurrido y ocurre tradicionalmente en el ambiente privado de la reproducción y de la vida familiar (Batthyány Dighiero: 2015). Esto lleva a que el trabajo de cuidados históricamente en manos de mujeres comience a ser considerado y estudiado no solo como relación de servicio, preocupación, dedicación sino como un derecho de las mujeres a ser reconocidas y remuneradas y que el mismo sea compartido con los varones.

En Uruguay tenemos mujeres cada vez más formadas y capacitadas que siguen teniendo serios impedimentos a la hora de ascender y ser reconocidas en sus empleos, especialmente para alcanzar cargos de liderazgos. Las desigualdades en el mercado laboral se mantienen. Sin duda la presencia –aún insuficiente– de las mujeres en cargos de gobierno y en el parlamento ha contribuido a otorgar mayor visibilidad a estos temas de muy larga data en el país.

En lo que refiere al ámbito político, las primeras mujeres ingresaron en el parlamento en 1942 lo cual hizo suponer que esta participación iba a mantenerse y daría lugar a una mayor integración. Pero no ocurrió. Es así como en el siglo XXI la proporción de mujeres en los poderes del Estado es baja y esta situación no ha cambiado significativamente con respecto a décadas pasadas. El 88% de los hombres participan y tan solo el 12% de las mujeres tiene la posibilidad de hacerlo. La participación política de las mujeres es una de las mayores debilidades con respecto a la equidad de género en Uruguay.

La aparición, en 1992, de la Red de Mujeres Políticas –referente que atravesó los partidos– fue importante para consolidar una conciencia y un actuar conjunto. A partir de entonces las mujeres legisladoras realizaron intercambios de ideas y presentaron proyectos de ley en conjunto en defensa de los derechos de las mujeres (Archenti y Johnson, 2006: 142).

> La Bancada Bicameral Femenina surge en el año 2000 por iniciativa de tres diputadas pertenecientes a los tres principales partidos políticos (Glenda Rondán, Partido Colorado; Beatriz Argimón, Partido Nacional; y Margarita Percovich, Frente Amplio) quienes ya habían sido parte de la Red de Mujeres Políticas, principal antecedente de organización multipartidaria de mujeres políticas. Estas parlamentarias decidieron unirse para impulsar y trabajar conjuntamente en la promoción de una agenda legislativa con enfoque de género, en defensa de los derechos de las mujeres a través de una organización que se caracterizó por ser interpartidaria, horizontal y transversal[2].

Fue en ese marco donde se presentaron algunas iniciativas sobre la cuota en el Parlamento. Las primeras, en 1988 y 1992, no habían llegado a ser discutidas en el plenario de la Cámara de Diputados. El proyecto presentado en 2002, que contemplaba una cuota de un tercio de mujeres en la lista de las elecciones nacionales, fue aprobado en el plenario de la Cámara en general, aunque no se votó el artículo específico de las cuotas. En resumidas cuentas, debieron pasar ocho proyectos de ley entre 1988 y 2008 hasta que se empezara a vislumbrar el éxito (Dominzain y Ruiz, 2009: 53-70).

En junio de 2008 se presentó y sancionó un proyecto elaborado por la Comisión de Género y Equidad del Parlamento. Después de tres sesiones del Senado, con debates y negociaciones de por medio, finalmente se le dio media sanción. Esta ley establecía:

---

2 Cotidiano Mujer. Disponible en https://www.cotidianomujer.org.uy/sitio/calendario/todo-el-calendario/1382-bancada-bicameral-femenina-la-otra-forma-de-hacer-politica

> una cuotificación política por sexos definida en términos de mínimos: un tercio de la composición de las listas, esto es, por ejemplo, dos hombres y una mujer o dos mujeres y un hombre cada tres candidatos. Si bien el proyecto incluye como novedad la cuotificación para las elecciones internas de los partidos políticos y para la integración de sus órganos de gobierno de aquí en más, a nivel de las elecciones nacionales y departamentales se aplicaría por única vez en 2014 y 2015, respectivamente. A la siguiente legislatura le correspondería evaluar los resultados para definir su continuidad o no (Thove, 2008: 2-3).

Lo cierto es que en la elección nacional de 2009 fueron electas al Parlamento un total de 19 mujeres (4 senadoras y 15 diputadas) con lo cual se mostró un muy leve ascenso en relación al período 2000-2004 donde habían sido electas 15 mujeres en un total de 130 miembros del Parlamento. Lo que justifica señalar que Uruguay se encuentra rezagado en la integración de mujeres a la vida parlamentaria, tanto en términos comparativos como absolutos.

En la última elección de 2014[3] se aplicó la ley de cuotas y, de todos modos, los resultados obtenidos no dan muestra de avances en la equidad de género. La participación de las mujeres a nivel parlamentario es del 17,7% del total y sigue siendo baja. Se ha hecho un uso minimalista de esta ley, lo que lleva a que Uruguay siga siendo uno de los países de América Latina con menor presencia de mujeres en el Parlamento[4].

El informe de la Naciones Unidas ONUMUJERES señala que al 1 de octubre de 2018 Uruguay ocupaba el lugar 97 entre 193 posiciones en la clasificación mundial que elabora la Unión Interparlamentaria y ONU Mujeres respecto al porcentaje de mujeres en la cámara baja o única. Desde este organismo se señala que el mayor riesgo que puede tener un país es la pérdida de credibilidad en su sistema político. Uruguay debe atender el tema de la participación de las mujeres en cargos de toma de decisiones y de esa forma contribuir al fortalecimiento de la democracia. No obtente hoy, las mujeres uruguayas siguen ganando espacio público y están alertas no solo ante la violencia de género que se hizo finalmente visible y muestra la desgarradora realidad que vive la sociedad uruguaya, sino ante el firme patriarcado presente en la sociedad uruguaya, del cual no está exento la izquierda.

---

3 Es a señalar que este artículo fue escrito previo a las elecciones de 2019.

4 Representación parlamentaria femenina en el marco de la Ley de cuota. Elecciones Nacionales de 2014. Ministerio de Desarrollo Social. Montevideo. Disponible en http://www.inmujeres.gub.uy/innovaportal/file/33079/1/mujeres_en_el_parlamento_elecciones_2014.pdf

IMAGINARIOS Y POLÍTICA

Persiste en el país la creencia en un imaginario social, producto de una labor teórica de intelectuales que influyó en el sentido común de quienes componen ordinariamente la sociedad (Berger y Luckmann, 2006: 124).

Nos referimos a los intelectuales Carlos Real de Azúa y Germán Rama que en sus elaboraciones teóricas dieron cabida a creencias que han arraigado profundamente en nuestro imaginario. El creernos una sociedad hiperintegrada y amortiguadora le otorgó a Uruguay excepcionalidad y la diferenció del resto de América Latina. En lo referente a las mujeres este imaginario dio lugar que se creyera en la educación y la ley como referentes de igualdad entre hombres y mujeres.

Sin embargo, estudios posteriores cuestionaron esta delicada y sutil filigrana de ideas dando a conocer que el Uruguay era un país diverso, desigual y que mostraba contrastes. Como señala Hugo Achugar

> la sociedad que describieran Carlos Real de Azúa, Germán Rama y tantos otros, ya no existe. ¿Existió alguna vez? Si es que alguna vez existió, en todo caso el Uruguay hoy, es otro. Un Uruguay que ya no puede ser pronunciado en singular. Un Uruguay que son muchos Uruguay. Un Uruguay o, mejor, esos muchos Uruguay que no necesariamente todos conocemos (Achugar et al., 2003: 38 y 39).

La democracia liberal posibilitó conquistas que ubicaron al Uruguay en una posición privilegiada en relación al continente latinoamericano. Esto, de alguna forma, pautó la construcción de un imaginario a partir del cual los uruguayos nos percibimos durante décadas como una sociedad homogénea e hiperintegrada, lo que obstaculizó que el conflicto fuese evidente en términos de clase y de género.

La democracia reconoció derechos a las mujeres, pero a la vez instaló sutiles formas de sometimiento que se impusieron en un país que se autopercibía moderno y culto. La educación y la ley fueron muestras visibles de este tratamiento. Las mujeres uruguayas fueron educadas como los hombres y admitieron como lo hicieron ellos "que todos éramos iguales ante la ley". A esto se sumó la adopción, en las últimas décadas, de un paradigma apologético del neoliberalismo, que introdujo en la sociedad nuevas tensiones al reducir los derechos sociales y agudizar las diferencias de género.

Lo cierto es que, luego de más de una década de gobierno frenteamplista, los avances son visibles y se han realizado reformas de trascendencia con la aprobación de leyes significativas para importantes sectores de la sociedad civil como: la ley que reglamenta la jornada laboral y régimen de descanso de los trabajadores rurales, la ley de igualdad de derechos y oportunidades entre hombres y mujeres, y las

leyes referidas al matrimonio igualitario, la despenalización del aborto y la regulación del mercado de la marihuana; aunque es de señalar la demora de la Ley de empleabilidad para personas en situación de discapacidad o la ley integral para personas trans.

Estas leyes han dado lugar al reconocimiento de derechos largamente esperados y tienden a generar en la sociedad una mayor apertura y mayor nivel de sensibilidad hacia el otro o los otros en la búsqueda de un futuro para el cual se apela una mayor tolerancia, justicia y solidaridad. Lo cual puede ser visto como un anticipo en la búsqueda de una hegemonía propia y a la vez diferente de lo que se ha concebido hasta el momento y donde todos los actores y agentes sociales se encuentren reconocidos. Sin embargo, las decisiones no trascienden lo normativo y no se articulan en la construcción de una nueva hegemonía que compita y logre desplazar los "sentidos comunes" y concepciones predominantes en un Uruguay aún atravesado por la matriz batllista.

Esta realidad convive con la existencia de otros "sentidos comunes" que se expresan en algunos sectores de la izquierda frenteamplista que no logran superar la frustración y derrota que significó la caída del socialismo. Persisten sentimientos de frustración que impiden ver los efectos de lo sucedido, en el entendido de que el derrumbe de la Unión Soviética y los países del Este no solo rompió el equilibrio de poder y dejó a Occidente como dominador, sino que además obliga a replantear toda la agenda programática ya que las medidas que se creían eran adecuadas para marchar en la dirección del socialismo, son las mismas que llevaron a la implosión de un sistema que quedó en ruinas.

Estos señalamientos quizás expliquen que la izquierda como fuerza política gobernante no ha sido capaz de incorporar nuevos valores ni de haber profundizado otros que tendieron a ser eliminados o eclipsados por el neoliberalismo. Quizás uno de los mayores déficits en este terreno es la ausencia de un proyecto educativo, a lo que suma la ausencia de políticas públicas dirigidas a la juventud y en particular su escasa participación en la esfera política, y otro tanto con las mujeres (Dominzain y Ruiz, 2009: 6). Asimismo, también ha hecho falta una política de Estado lo suficientemente definida y clara en relación al tema de los derechos humanos.

INTELECTUALES Y POLÍTICA

Para Gramsci es el "sentido común" a través del cual los individuos le dan sentido a la realidad, adoptando y adaptando formas de pensamiento de acuerdo a sus necesidades.

Gramsci sostiene que la sociedad, al estar inmersa en un sistema capitalista, asume valores que no le son propios, pero advierte al

mismo tiempo que esto es transformable y está en manos del Estado cambiarlo. Es así como hace referencia al concepto de estadolatría y lo define como un período inicial de vida estatal que es necesario para crear una sociedad civil que no fue posible históricamente de crear antes. Sin embargo, esta estadolatría no debe ser abandonada a sí misma –señala Gramsci–, no debe convertirse en fanatismo teórico y ser concebida como perpetúa: debe ser criticada precisamente para que produzca nuevas formas de vida estatal y social. No se trata de destruir sino de crear lo nuevo que se ha convertido en necesario.

En el caso de Uruguay este "sentido común" permanece estrechamente vinculado a un imaginario social que durante décadas se ha mantenido inmutable, sin dar cabida a la emergencia de nuevas sensibilidades (Dominzain y Sosa, 2016). Sin dudas está en proceso un cambio de época en el que la izquierda ha jugado un papel medular, y por ello necesita marcar su impronta sustentada en valores que le son propios al momento de interpretar y reconocer a ese mundo social que la interpela (Dominzain y Sosa: 2016).

Se han generado cambios, pero no han podido fortalecerse conceptos propios de un proyecto progresista. Se han votado leyes sociales, se instalaron los cimientos para cambios sustanciales que habiliten el desarrollo y crecimiento del país, pero dejaron de lado aquellos aspectos subjetivos que hacen a la convivencia de una sociedad. Estudios recientes señalan que:

> existe una constante: los uruguayos continuamos mostrándonos lentos y cuestionadores ante la posibilidad de los cambios. Colocamos esperanza en el futuro del país y al mismo tiempo aceptamos nuestras limitaciones ante el cambio político, tecnológico y cultural, siendo los fenómenos culturales el talón de Aquiles que sobresale con nitidez, dado su carácter abarcativo en la vida social. El arraigo al pasado parece ser un tema reiterativo en los uruguayos. No sucede lo mismo con relación al futuro, en particular cuando pensamos en el país y no en nosotros. (…) Permanecemos en la consideración de ser solidarios pero no parece existir una opinión definida en relación a si somos o no tolerantes y racistas. Especialmente se advierte a través de los jóvenes y las mujeres que manifiestan posiciones más críticas al respecto (Dominzain et al., 2014: 8).

Lo señalado solo intenta ratificar el encare básico ante los procesos históricos que piden, desde un contexto, tiempos de cuestionamientos, elaboración, marchas y contramarchas, para ir afianzando los cimientos de nuevos modelos. Es posible que la etapa actual muestre un ámbito de diversidad, incluso de contradicciones de "pasaje" que, sin embargo, forman parte imprescindible de las renovaciones en el camino que luego podrán adquirir la condición de estabilidad.

No se trata aquí de fiscalizar lo realizado por estos gobiernos sino de señalar algunos temas que se han transformado en medulares como ser la relación Estado – sociedad civil que ha sido peculiar y distante, y complejiza construir cierta hegemonía cultural que permita la ampliación de un Estado que aún permanece estrecho, y en algunos casos mantiene rasgos excluyentes especialmente en relación a la participación política de las mujeres. Esto daña a la democracia. Eso lleva a que surjan aquellos intelectuales que son críticos, pero callan y quienes son funcionales a lo ya establecido. No se apuesta a un proyecto diferente que dé lugar a un nuevo imaginario social inclusivo, solidario, tolerante, democrático y diverso. Y de esta forma lograr la configuración de los saberes con la política.

Se suele sostener que en el nuevo siglo XXI la presencia de los intelectuales es escasa. Enzo Traverso duda si son tan pocos o se han invisibilizado. Entiende que esto pasa porque ya no son una elite y su estatus social ya no es el mismo. El intelectual se convirtió en un trabajador más, se desclasó (…) se subproletarizó. "Su mirada cambió y no es más externa sino que surge de un observatorio sometido a las tensiones y conflictos sociales" (Traverso, E, 2014: 55). En el caso de Uruguay este tipo de intelectual existe pero en la mayoría de los casos se han mediatizado y en sus exposiciones minimizan la crítica y como es de esperar generan opinión sin dar cuenta de los argumentos necesarios explicativos que colaboren en la formación opinión pública informada. Las intervenciones resultan inverosímiles y es más de lo mismo. En su mayoría son hombre vinculados a la academia donde convive este tipo de intelectual subordinado como los suele llamar la derecha con aquellos que son críticos pero cuya visibilidad es limitada.

Huérfanos de nuevas utopías, desconectados de los movimientos sociales de los y las jóvenes que no los reconocen como portavoces, los intelectuales deben volver a definirse. Aunque deben realizar una autocrítica y reconocer su propia ceguera (Traverso, 2014: 12) Uno de los grandes temas en Uruguay es la escasa presencia de jóvenes que reflexionan pero que son relegado a un segundo plano por quienes justamente como menciona Traverso están "huérfanos de utopía". Pero las utopías toman formas y resurgen como el Ave Fénix, tal como lo ha hecho el movimiento feminista resignificado y renovado.

Celia Amorós nos advierte "Todo movimiento tiene marcha atrás. Hay que ser cuidadosos, tenaces, tener capacidad de acción y de convicción". Simone de Beauvoir la asiste en su pensamiento al afirmar, que bastará con una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados. Estos derechos nunca se dan por adquiridos, debéis permanecer vigilantes toda vuestra vida", (…) "Nada surge de repente cuando se trata de movimientos

sociales. Es un trabajo que se va forjando, que tiene fases, que evoluciona, se agita, se amalgama, aparentemente no pasa nada, pero la gente va haciendo suyo el movimiento. Sostiene Amorós "Sí, el feminismo es una revolución y está absorbiendo las demás. Si no hay feminismo, no hay lucha revolucionaria, entonces ¿qué se puede hacer si solo se cuenta con la mitad de la población? Nada" (Amoros, 2018), asegura la intelectual.

A MODO DE REFLEXIÓN

Como el brujo, la sacerdotisa o pitonisa, el vidente, el clero, como el sabio o el teólogo, (figuras no precisamente propias de la modernidad sino más bien de la Antigüedad Clásica y la Edad Media), el intelectual parecería aproximarse o encarnar el poder del esclarecido. No obstante, Altamirano aclara que la figura del intelectual, en términos contemporáneos, está ligada a procesos de secularización y de modernización de las sociedades, a las que sus intervenciones reformistas, cuando no revolucionarias, procurarían incidir en lo real con la idea de introducir algún tipo de bienestar o contribución social, en principio agitadora.

El intelectual parecería ser una figura tensionada entre dos polos: el privilegio a veces narcisista de sus cualidades y la conminación esencializante y compulsiva a intervenir. Es lo que Said subraya, "el intelectual como francotirador, es decir lo impotente que uno se siente a menudo frente al poderoso entramado de autoridades sociales –medios de comunicación, gobierno y corporaciones, etcétera–, que eliminan cualquier posibilidad real de cambio" (Said, 1996: 17). Es conocida la posición de Zygmunt Bauman, que distingue entre dos tipos de intelectuales: "los legisladores", que asumen el papel de autoridad o árbitros competentes en controversias de opiniones, y "los intérpretes", que se abocan a la tarea más modesta e incierta de la comprensión y la comunicación de saberes, sin pretensión legislativa alguna. La diferenciación pone el acento en el desplazamiento del intelectual-legislador por el intérprete (Bauman, 1993: 5). De acuerdo a esta distinción tenemos aquellos que más allá de banderas políticas se posicionan en los lugares más como expertos que como seres pensantes y reflexivos. Finalmente, los intelectuales funcionales que no cuestionan y que permanentemente adaptan su discurso a los tiempos que corren, de esa forma ellos no corren riesgo pero tampoco ayudan a que la sociedad avance. Y aquellos que se ven estimulados ante un contexto regional conservador e intentan desarticular normativas y logros. En Uruguay entendemos que el gobierno ha sido víctima de sus propias contradicciones que, en este caso, se vinculan con la construcción hegemónica imperante en el Uruguay respecto a que el

Estado, su sistema democrático y su "excepcionalidad" fueron fruto de acuerdos tejidos en diferentes momentos históricos por los partidos tradicionales y, más recientemente, en la posdictadura, por un Frente Amplio "maduro" y dispuesto al "juego institucional".

Las contradicciones han sido prácticas y teóricas lo cual conlleva a una fuerte contradicción, pues si la izquierda tiene claro que sus diferencias respecto a la derecha se basan es una visión acerca de la praxis política, del modelo socioeconómico y estatal, de la concepción del mundo que impulsa su accionar, etc., y no simplemente una forma de gestión del poder como plantean permanentemente las fuerzas conservadoras. Es lógico entonces que no existan puntos de acuerdo en temas profundos; sin embargo, la izquierda queda rehén del legado batllista y esto se expresa en la búsqueda de consenso, así como asegurar la no emergencia de "espirales de violencia" que atenten contra la gobernabilidad (Dominzain y Sosa, 2016). Esto lleva a que el gobierno no pueda adelantarse a la propia sociedad impulsando cambios que la favorezcan o que encausen viejos reclamos. En el caso de las mujeres su presencia en la política no se debe seguir postergando, es un deber y derecho de las mujeres que Uruguay no se lo puede permitir más aún cuando las fuerzas conservadoras acechan la región.

Junto a lo sostenido por Altamirano nos preguntamos si la figura del intelectual es axiológicamente positiva de modo dado, portavoz de la cordura y la sensatez o, en cambio, en ocasiones, es posible que encarne la soberbia, el error, el desatino, e incluso el prejuicio cuando no el dogmatismo. A la hora de definir un proyecto diferente con una impronta propia que dé lugar a un imaginario diverso, inclusivo y democrático, los balbuceo se hacen presente la ausencia de discusión y reflexión por parte de las fuerzas de izquierda que optan por apropiarse de un pensamiento que les es ajeno pero resulta funcional al modelo imperante de país. En Uruguay es más de lo mismo, inhibiendo transformaciones para hacer aparecer lo nuevo que se ha transformado en necesario ya que no podemos olvidar como señala Amorós retomando Simone de Beauvoir "bastará una crisis política, económica o religiosa para que los derechos de las mujeres vuelvan a ser cuestionados. Estos derechos nunca se dan por adquiridos, debéis permanecer vigilantes toda vuestra vida".

BIBLIOGRAFÍA

Achugar, Hugo et al 2003 *Imaginarios y Consumo Cultural. Primer Informe sobre consumo y comportamiento cultural, Uruguay 2002* (Montevideo: Trilce).

Aguirre, Rosario 1998 *Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha* (Montevideo: Doble Clic).

Aguirre, Rosario 2003 "Ciudadanía social, género y trabajo en el Uruguay" en *Revista Mexicana de Sociología* (México: UNAM) Vol. 65, Nº 4.

Altamirano, Carlos 2013 *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta* (Buenos Aires: Siglo XXI).

Amorós, Celia 2019 "El feminismo es una revolución y está absorbiendo las demás". Disponible en https://elpais.com/sociedad/2019/03/15/actualidad/1552663877_409540.html

Anker, Richard 1973 "La segregación profesional entre hombres y mujeres. Repaso de las teorías" en *Revista Internacional del Trabajo* (Ginebra: OIT) Vol. 116, Nº 3.

Archenti, Nélida y Johnson, Niki 2006 "Engendering The Legislative Agenda with and without the Quota. A Comparative Study of Argentina and Uruguay" en *Sociología, Problemas e Práticas*.

Bauman, Zygmun 1995 *Legisladores e intérpretes. Sobre la modernidad, la posmodernidad y los intelectuales* (Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes).

Barrán, José Pedro 1986 *Batlle, los estancieros y el Imperio Británico. Lucha política y enfrentamiento social (1913-1916)* (Montevideo: Banda Oriental) Tomo 7.

Batthyány Dighiero, Karina 2015 *Las políticas y el cuidado en América Latina. Una mirada a las experiencias regionales* (Santiago de Chile: CEPAL y Cooperación Española).

Berger, Peter y Luckmann, Thomas 2006 *La construcción social de la realidad* (Buenos Aires: Amorrortu).

Bobbio, Norberto 1989 *Liberalismo y democracia* (México: Fondo de Cultura Económica)

Bovero, Manuel 2002, *Una gramática de la democracia* (Madrid: Trotta).

Bourdieu, Pierre 1999 *Intelectuales, política y poder* (Buenos Aires: Eudeba).

Brunner, Joaquín 1992 *Intelectuales y democracia en América Latina* (México: Grijalbo).

Dominzain, Susana y Ruiz, Rosa 2009 "La Ley de cuota política. La voz de las protagonistas" en *Revista Encuentros Latinoamericanos*. Sección: Estudios de Género (CEIL- FHUCE). Año III. Nº 2.

Dominzain, Susana 2014 *Sociedad en movimiento. Acciones institucionales y prácticas ciudadanas en el Uruguay de los noventa* (Montevideo: Publicaciones CSIC. Udelar).

Dominzain, Susana y Sosa, Álvaro 2016 "Uruguay ¿Hegemonías en pugna? Aproximaciones gramscianas al caso uruguayo" en *Transformaciones recientes del Estado Integral en América Latina. Críticas y aproximaciones desde la sociología política de Antonio Gramsci* (México: UNAM).

Escolano Zamorano, Esther 2006 "Discriminación en un medio meritocrático: las profesoras de la universidad española" en *Revista Mexicana de Sociología* (UNAM) Vol. 68 Nº 2. Disponible en http://redalyc.uaemex.mx/pdf/321/32112599002.pdf

Fraser, Nancy 2000 (1995) "¿De la redistribución al reconocimiento? Dilemas de la justicia en la era «postsocialista»" en *New Left Review*, Edición en castellano.

Johnson, Niki 2001 "¿Democracia a medias? La representación de la mujer en cargos políticos electorales en Uruguay, 1984-1994" en *Revista Uruguaya de Ciencias Políticas* (Montevideo) Nº 12.

Panizza, Francisco 1990 *Uruguay: Batllismo y después. Pacheco, militares y tupamaros en la crisis del Uruguay batllista* (Montevideo: Banda Oriental).

Perelli, Carina y Rial, Juan 1986 *De mitos y memorias políticas. La represión, el miedo y después…* (Montevideo: Banda Oriental).

Said, Edward 1996 *Representaciones del intelectual* (Barcelona: Paidós).

Traverso, Enzo 2014 *¿Qué fue de los intelectuales?* (Buenos Aires: Siglo XXI).

FUENTES

VII Censo de estudiantes universitarios de grado y I Censo de posgrado. 2012. Dirección General de Planeamiento. UDELAR.

Inmujeres-Mides: Estadísticas de Género. 2017. Sistema de Información de Género Inmujeres-MIDES (Montevideo: Mides).

Instituto Nacional de Estadísticas. 2018. Disponible en: https://negocios.elpais.com.uy/noticias/pobreza-alcanza-personas.html

LA SONRISA DE PERÓN. SETENTISMO Y HOSPITALIDAD POLÍTICA EN BOMBITA RODRÍGUEZ

Federico Pous

El personaje televisivo "Bombita Rodríguez, el Palito Ortega montonero", un cantante pop de la década del setenta cuyas canciones contienen un claro mensaje revolucionario propio de aquellos años, se ha convertido en una referencia del humor político y la militancia de izquierda contemporánea[1]. Creado en 2008 por Pedro Saborido y Diego Capusotto (quien además es el actor que lo encarna en la pantalla), este "cantante para la familia socialista" que "se exilió en Cuba en 1973" provoca de a ratos una risa que sale desde las entrañas: *una carcajada visceral* que toma la cara y el cuerpo hasta hacer temblar el fundamento subjetivo de la identidad izquierdista[2]. De ese modo, Bombita presenta e interviene críticamente en torno a los debates sobre el así denominado setentismo, entendido como la interpretación hegemónica sobre la experiencia revolucionaria de los años setenta en

1 La caracterización del personaje refiere al cantante pop Palito Ortega, cuyas letras celebraban valores superficiales de los años setenta; y Montoneros, la guerrilla argentina más renombrada en ese entonces. De modo peculiar, la ironía de la situación es que ambos pertenecieron al movimiento peronista.

2 El personaje aparece en el programa, *Peter Capusotto y sus videos,* el cual se ha emitido en distintos canales desde 2007 hasta la actualidad (2020), ganando popularidad en *youtube*. Cabe destacar que la idiosincrasia de su humor puede rastrearse en una tradición de programas televisivos similares anteriores tales como *Todo Por Dos Pesos* (1997-2002), *ChaChaCha* (1993-1997) y *De la cabeza* (1992-1993).

la intersección entre la memoria histórica y la práctica militante que tiñó el discurso y la política kirchnerista desde su llegada al gobierno en 2003. Al respecto, Saborido y Capusotto han expresado "que no pretendían burlarse de la militancia, ni se sentían opositores (al kirchnerismo)"; sin embargo, el eco de esa carcajada visceral generada en el espectador lo confronta a una "indefinición que irrita porque se resiste a la clausura" (Colacri, 2012: 61).

En el borde de esta resistencia a la sutura, la propuesta consiste en rastrear algunos nudos político-afectivos de la subjetividad izquierdista ligada al peronismo. Para ello recurrimos a la noción de hospitalidad de Jacques Derrida que se ocupa de indagar "acerca de la acogida, de aquel, aquella o aquello que acogemos o que no acogemos en nosotros, en nuestra casa, en nuestro lugar propio" (Derrida y Dufourmantelle, 2000: 7). De ese modo, la tensión central de la hospitalidad ocurre entre aquello que se ofrece al otro que llega a nuestra morada, a nuestro hogar; y la pregunta de ese otro, extranjero, que viene a cuestionar los cimientos de la hospitalidad misma. Nos interesa particularmente destacar el carácter político de la hospitalidad, aun cuando el propio Derrida arguye que la única hospitalidad posible está en la poesía (2000: 7).

Esto resulta relevante para indagar el impacto del setentismo como imaginario político predominante en la formación de la militancia y el discurso izquierdista en la actualidad. Específicamente, sostengo que Bombita funciona a la vez como anfitrión y como huésped del setentismo, como dueño de casa y como extranjero a ese imaginario político. La astucia del personaje consiste en invitarnos a recorrer con una sonrisa una fantochada de los años setenta en la que nos sentimos acogidos, para interpelar en el momento justo a ese "nosotros izquierdista" fantasmal que sostiene un imaginario político anacrónico. En ese punto, la carcajada visceral deviene en "una pregunta venida del extranjero, y [a la vez, en] una pregunta al extranjero, dirigida a [ese] extranjero" que reside en el sustrato de "nuestra" subjetividad (Derrida y Dufourmantelle, 2000: 11). Se trata de una pregunta política en tanto indaga el fundamento de lo colectivo de esta hospitalidad: ¿A quién o a qué acoge realmente el setentismo? ¿Qué exige del extranjero para formar parte de ese "nosotros" singular? ¿Quién es realmente ese "extranjero" al cual el setentismo convoca o procura convencer de su legitimidad? En resumidas cuentas, la propuesta consiste en explorar el modo en que el humor de Bombita interpela la hospitalidad política que sostiene la preeminencia contemporánea del imaginario setentista.

Esta lectura asume que el imaginario setentista se ha construido progresivamente durante la pos-dictadura argentina como uno de los

resultados más prominentes de la elaboración colectiva de la memoria histórica sobre los años traumáticos de la dictadura genocida. Este imaginario se ha consolidado en consonancia con el dominio hegemónico del gobierno kirchnerista, y ha construido la base de valores políticos y militantes a partir de los cuales se ha reformulado una subjetividad política correspondiente. Me refiero a la distancia entre la reivindicación de los valores propios de los años setenta, como el mantra de "dar la vida por la revolución"; y la exigencia del kirchnerismo de congregar a las masas desde el Estado que opera dentro del régimen capitalista.

En ese sentido, cabe destacar que este problema del imaginario político setentista puede pensarse en toda América Latina en tanto coincide con el ascenso al poder estatal de los gobiernos progresistas en la primera década del milenio. Sin embargo, dadas las características de Bombita y su anclaje en el fenómeno peronista, muchas de las referencias humorísticas refieren a ese vínculo afectivo político y, por lo tanto, resaltan la especificidad nacional en el análisis.

En definitiva, para pensar la implicancia de esta distancia, en términos del imaginario setentista y su interpelación a la subjetividad política izquierdista, he desplegado el argumento en tres partes: primero, construyo la figura del doble setentista para elaborar al setentismo como un problema de la hospitalidad política; es decir, como un problema de la extranjeridad dislocada de la pregunta setentista. Segundo, analizo el episodio de Bombita donde canta "La sonrisa de mamá es como la de Perón" para señalar los mecanismos políticos y las transacciones inconscientes que esa canción saca a la luz. Y, tercero, indago la hospitalidad de Bombita, la especificidad de su humor político en torno al impacto ominoso con que el personaje muestra las "extranjeridades" de ese "nosotros" setentista. En última instancia, sostengo que la "resistencia a la clausura" de Bombita nos muestra los modos en que aún somos rehenes del imaginario político setentista, a la vez que nos habilita a pensar otros modos de vincularnos con "nuestra" subjetivación izquierdista a partir del desborde dislocante de su risa.

BOMBITA Y LAS SOMBRAS DE LA HOSPITALIDAD SETENTISTA

A lo largo de este texto conversamos con algunos ensayos del volumen *La sonrisa de mamá es como la de Perón* (Rocco y Muracca, 2010). El libro está construido a partir del congreso realizado a mediados de 2009 en la Universidad General Sarmiento en la Provincia de Buenos Aires, donde distintos intelectuales argentinos de renombre, tales como Horacio González, Eduardo Rinesi María Pía López y hasta el propio Capusotto (entre otros) se juntaron a discutir sobre

el fenómeno de los personajes del programa televisivo en cuestión. Significativamente, Bombita resalta para pensar el setentismo por la abrumadora secuencia de referencias históricas y su impacto en la jerga militante contemporánea. Así lo define Horacio González en su texto titulado "A la sombra de Bombita Rodríguez":

> Bombita Rodríguez significa una alerta para todos nosotros. Nos revela los obstáculos que hay que superar –si es posible hacerlo– para referirnos en términos críticos pero hospitalarios hacia el pasado. Se trata de los denominados "años setenta" o "setentismo" (González, 2010: 6).

El debate sobre el setentismo que recorre este libro, y el cual retomamos retrospectivamente luego de la derrota electoral del kirchnerismo y el retorno del neoliberalismo macrista, corresponde con estas tres coordenadas de lectura establecidas por González: el anudamiento entre la alerta de Bombita y los obstáculos políticos; la tensión entre la crítica y la hospitalidad que la risa convoca; y la yuxtaposición entre los años setenta y el setentismo[3]. De ese modo, González instala lógicas de equivalencias históricas para fusionar los términos de estas coordenadas con el objetivo de apuntalar (sin problematizar) el setentismo. Porque precisamente lo que queda sin ser analizado es la especificidad del personaje televisivo: su capacidad de alertarnos sobre el fundamento fantasmal del setentismo; su juego doble de anfitrión y huésped para llegar a las entrañas de la subjetividad izquierdista; la seguidilla permanente de chistes para discernir entre una época y otra.

En efecto, en su texto González compara veladamente el setentismo kirchnerista con el alfonsinismo reivindicador de la revolución de 1890, para argumentar que se puede ser "democrático" evocando a una "revolución armada"[4]. Y por lo tanto, Bombita no debería escandalizarnos. Al mismo tiempo, González cita los textos de José Pablo Feinman y Ciro Burgos en torno a la figura del hombre armado (una

---

3 Del mismo modo que *los años setenta*, como la circunscripción política de una época, se diferencian del *setentismo* de los años del kirchnerismo en el poder; igualmente habría que distinguir el discurso kirchnerista del *setentismo,* aun cuando uno no se pueda pensar sin elotro (Manzano, 2007).

4 La revolución de 1890 fue una insurrección cívico-militar que se oponía al régimen conservador dominante de entonces. Si bien la misma fue derrotada, el evento se constituirá en un momento fundante del Partido Radical, y más adelante, va a ser reivindicado por Raúl Alfonsín, primer presidente electo democráticamente luego del fin de la dictadura en 1983. Esta comparación política entre épocas muy disímiles ilumina mi argumento porque aquí González pierde de vista el problema central: la imposición de un imaginario político anacrónico para pensar los dilemas contemporáneos.

versión peronista y otra socialista), los cuales procuran desentrañar qué la hizo posible; dejando entender, por lo tanto, que se puede ser setentista sin ser estrictamente kirchnerista[5]. Este encuadramiento histórico del personaje, si bien resulta correcto, conduce a una paradoja: si se anuncia desde el título que estamos a la sombra de Bombita, al final Bombita ha quedado a la sombra del setentismo.

Esto se debe, tal vez, a la dificultad por tratar al setentismo como un problema; y más específicamente, como un problema de la hospitalidad política donde el fantasma del pasado predomina para interpretar el presente. Tal es el caso de María Pía López quien argumenta en "La imagen que faltaba" que, frente a "la revolución negada como horizonte histórico, [ésta] deviene así fantasmal enmascaramiento" de la política progresista (López, 2010: 47). De modo similar, en "¿Nostalgia del presente?", Verónica Gago y Diego Sztulwark sostienen que el setentismo gira en torno a la fijación de una memoria histórica, cuya "relación causal entre una fijeza del presente y un pasado fijado opera como fijador del tiempo" (Gago y Sztulwark, 2010: 44)[6]. El problema allí, destacan los autores, es que ese "efecto fijador exitoso parece nutrirse del deseo de seguir perteneciendo al espacio fantasmal de la política de los años setenta".

Desde esa perspectiva, la singularidad de Bombita consiste en presentar al setentismo como fantasma para indagar las raíces de ese deseo nutriente de su imaginario político en el "repliegue memorístico sobre el que está construida la legitimidad [kirchnerista]" (Gago y Sztulwark, 2010: 45). Esto abre la pregunta de la hospitalidad a las tensiones con esta trama fantasmal y a estas fijaciones que organizan los debates y los modos de pensar lo político en la actualidad. De ese modo, Bombita devela que estamos a la sombra de un imaginario político anacrónico al cual, sin embargo, estamos engarzados desde lo más profundo de "nuestro deseo revolucionario". Porque, dada la crisis del setentismo después de 2015, las pulsiones de conservar ese mismo imaginario en contraposición con la subjetividad individualista y neoliberal contemporánea continúa apuntalando una suerte de estancamiento (de lo) imaginario.

Desde este punto de vista, el problema de la hospitalidad política del setentismo consiste en que el imaginario anacrónico prefigura el actual. Definido esquemáticamente en torno a la idea vanguardista de tomar el Estado por las armas junto a las masas populares e instalar la

---

5 Los libros citados son *Timote* de José Pablo Feinmann y *El Che quiere verte* de Ciro Bustos.

6 Para ello citan el episodio donde Bombita auspicia el fijador de cabello "la orga" en referencia a Montoneros (Gago y Sztulwark, 2010: 44).

patria socialista, ese imaginario revolucionario, setentismo mediante, funciona como el anfitrión de la política kirchnerista. La cuestión entonces es preguntarse: ¿cómo ha sido posible esa inversión? Porque, si bien resulta evidente que este horizonte revolucionario es anacrónico, la "crítica hospitalaria" de los valores que lo sostienen debería trastocarse en una crítica de esa hospitalidad. Pues, si se reconocen los fantasmas del setentismo, su fijación y su engarzamiento subjetivo, la convocatoria tiene que aspirar a discernir los mecanismos de esa inversión y conjurar esos espectros.

El trabajo humorista de Bombita es singularmente perspicaz; a veces, a pesar de sí mismo. Su fuerza motora, la que busca la carcajada del público, consiste en interpelar la "extranjeridad" del "dueño de casa": me refiero al espectador inmerso en el setentismo, que recibe al extranjero Bombita como si fuese uno más del "clan" (Derrida y Dufourmantelle, 2000: 12). Por eso el personaje cambia de rol constantemente: en un momento es un "cantante para la familia socialista", anfitrión de las masas populares; y, en el siguiente, es un huésped de "la Orga" o de Perón. Desde esa perspectiva, el humor de Bombita lleva la pregunta del extranjero a confrontarse con su propia trama fantasmal al borde de la carcajada visceral.

Todo esto puede expresarse en una pregunta simple: ¿cuál fue el rol del imaginario setentista en la derrota electoral del kirchnerismo en 2015? La respuesta no es fácil. Y requiere, al menos, reconocer al setentismo como un problema político. Por lo pronto, bajo esta perspectiva, podemos reconocer que la alerta de Bombita que destaca González era mucho más profunda de lo que se creía; y no porque el personaje televisivo fuese un extranjero a la pregunta setentista, sino porque dibujaba los límites de su hospitalidad política.

LA PREGUNTA SETENTISTA

En su libro *Perón entre la sangre y el tiempo*, Rozitchner sostenía que la pregunta principal para pensar la trama subjetiva de la experiencia política de izquierda en los años sesenta y setenta era: "¿Qu[é] nos pasó con Perón?" (Rozitchner, 1988: 21). La formulación de esta pregunta apuntaba a aprehender cuáles habían sido los nudos afectivo-políticos, atados por esos hilos invisibles del imaginario político de entonces, que contribuyeron a la derrota del proyecto revolucionario. Ese imaginario, argumentaba Rozitchner, tenía (y tiene) que ser repensado a partir de un nosotros específico: aquél que(sobre)vivió esa experiencia política sufriendo encarcelamiento, exilio (o in-silio) y tortura, que en muchos casos derivó en la muerte y la desaparición de militantes, familiares y amigos por parte de un plan sistemático de "eliminación del enemigo interno" diseñado y llevado a cabo por las

fuerzas represivas del Estado con apoyo de formaciones paramilitares y el aval de parte de la sociedad civil.

Al mismo tiempo, la pregunta apunta a destacar las transacciones inconscientes previas que la hicieron posible desde el propio imaginario revolucionario. Por lo tanto, la pregunta de la hospitalidad es, en primer lugar, la pregunta por Perón, el más extranjero de todos por ser el más familiar: ¿bajo qué suposiciones se le dio cobijo en el imaginario revolucionario? O, en palabras de Rozitchner, "¿Cómo pudo aparecer Perón como modelo de conductor para la clase obrera y luego –lo que parece más complejo pero no lo es– también para muchos intelectuales y profesionales de la clase media, como si fuese un jefe revolucionario?" (Rozitchner, 1988: 314).

Siguiendo el hilo de este análisis, Rozitchner insiste: "estamos marcados por la pedagogía peronista"; y en ese sentido, "somos todos peronistas" (Rozitchner, 1993: 243). Con ello el filósofo incita a los sectores de izquierda (peronistas y no peronistas) a indagar qué parte de ese *modus operandi* de la dominación, de esa pedagogía que se extendía más allá del propio Perón y que construyó una cultura de pensar y hacer política, estaba funcionando en sus propias organizaciones y subjetividades.

Todo esto, en términos de la hospitalidad, podría formularse así: ¿hasta qué punto esa revolución deseada resultaba extranjera en la inmediata pos-dictadura? En parte, porque ya lo era desde el comienzo, cuando fue recibida por la izquierda argentina como propia, sin indagar sus fundamentos y su procedencia. Y más aún: en el filo sensible de esa experiencia reciente, la pregunta se volvía doblemente extranjera. No sólo en relación con su deseo originario, sino también con respecto a la reorganización del activismo en torno a la defensa de los derechos humanos y la construcción de un discurso colectivo de memoria histórica en los años ochenta. Particularmente, la caracterización de las víctimas de la violencia estatal (que predominaba sobre el reconocimiento de su trayectoria militante), la cual operaba bajo el mantra de la búsqueda de verdad y justicia en relación con los crímenes cometidos por los militares durante la dictadura.

Ahora bien, esta pregunta pos-dictatorial, pensada así, no es estrictamente "setentista" en el sentido de su engarce con el "kirchnerismo", aunque en cierto modo la precede. En todo caso, la pregunta del setentismo que Bombita convoca aparece formulada por Eduardo Rinesi en las "Palabras liminares" del volumen aquí analizado: "¿Qué hacemos con nuestro setentismo?" (Rinesi, 2010: 2)[7]. Expresada así en

7 En su texto, Rinesi lidia con esta pregunta en términos de los proyectos concretos kirchneristas tales como la expansión de las universidades (Rinesi, 2010: 3). Y si bien

tiempo presente, la indagación asume que el setentismo ya está funcionando en su propio circuito político; y, por lo tanto, lo extranjero en su "crítica hospitalaria" no es inherente a su formulación en tanto ese "nosotros" no está puesto en tensión consigo mismo.

En este punto, López redobla la apuesta y sostiene que "¡todos somos setentistas! [...] Y porque somos setentistas (sin querer serlo) amamos a Bombita" (López, 2010: 51).

Detengámonos un momento en esta frase. Sobre todo para resaltar el término medio, el "sin querer serlo" entre paréntesis, que desplaza la mirada con respecto a la pregunta de Rinesi en, al menos, tres movimientos: la primera distinción es generacional, en tanto señala aquellos que sin haber vivido los años setenta, aun "somos" setentistas[8]. La segunda es que, si bien la afirmación del "todos somos" es en sí misma setentista, se destaca que el problema consiste en hacerse setentista (sin querer serlo) –en su doble alcance de hacerlo "por casualidad", sin que surja de un deseo "propio"; y de "hacerse" el setentista, en el sentido de jugar "a ser guerrillero/a" con los símbolos de otra época–. Sin embargo, López concluye que "amamos a Bombita" (advirtiendo su "sin querer") como si en última instancia no hubiese otra salida que abrazar a ese setentismo, a pesar de su extranjeridad.

En esta trayectoria de la pregunta setentista, del "qué nos pasó" al "qué hacemos", y sobre todo al "sin querer", la indagación consiste en pensar cuál es la especificidad de la hospitalidad de Bombita para con ella. Nos interesa destacar cómo Bombita pone a funcionar una serie de dobles, a partir (y más allá) de la yuxtaposición de una época sobre otra, para cuestionar el fundamento y los límites propios del setentismo. Nos referimos, tal como sostiene Rocco Carbone, a la intersección histórica más "aclamada" por el personaje (y acaso por las clases populares y la izquierda peronista): la de Perón y Evita (Carbone, 2010: 35). Y en su reverso, deberíamos preguntarnos por su doble setentista: por la pertinencia de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, como la referencia ausente en los episodios del Palito Ortega Montonero. Desde esa perspectiva, examinaremos un *sketch* de Bombita para desplegar las formas de estos dobles setentistas en conexión con las transacciones inconscientes donde se acicala su hospitalidad.

---

esto último resulta fundamental, la cuestión tal vez sería preguntarse si es posible hacer las dos cosas al mismo tiempo.

8 Sobre el tema de la transmisión generacional, resulta interesante pensar aquellos intersticios donde ésta toma lugar, como en el caso de la serie de entrevistas de Diego Sztulwartz a León Rozitchner publicadas en *youtube*. Ver al respecto el análisis de Pous (2016).

LA SONRISA DE MAMÁ ES COMO LA DE PERÓN: EPISODIO, CANCIÓN Y TRANSACCIÓN

El episodio de Bombita que da nombre al libro *La sonrisa de mamá es como la de Perón* se ha convertido en uno de las más significativos y citados en los circuitos militantes e intelectuales devotos del personaje[9]. En el mismo, Bombita decide "regalarle" una canción ("La sonrisa de mamá es como la de Perón") a su "progenitora" en el día de la madre (ver transcripción del episodio al final)[10].

Para leer este episodio, partimos de la suposición de que el humor de Bombita "convoca" intermitentemente a lo inconsciente político peronista. Con ello, retomamos críticamente la hipótesis de lectura de León Rozitchner, cuando sostiene que la llegada de Perón en 1945 significó el repliegue "de la política a la dependencia individual, y por lo tanto a la triangulación edípica, como fundamento de la racionalidad oculta del poder" (Rozitchner, 1988: 56). De ese modo, las masas populares emergentes quedaron conectadas afectiva y políticamente a Perón (y luego a Evita) poniendo en marcha un *modus operandi* de producción de subjetividades políticas como extensiones del líder. Este mismo nudo político-afectivo, argumenta Rozitchner, se transfirió a los sectores revolucionarios peronistas con sus propias transacciones específicas, contribuyendo a la derrota "desde dentro" de los proyectos de izquierda en los años setenta.

Todo esto aparece, 30 años después, en este episodio televisivo. En efecto, la canción analizada representa la aspiración de Bombita de reconciliarse con su madre bajo la figura del líder. Y de ese modo, pone a funcionar transacciones inconscientes similares; pero ahora bajo la égida del setentismo[11]. Nuestra lectura es que la letra y la performance de la canción reproducen el nudo político-afectivo del peronismo cuando Bombita propone la equivalencia entre la sonrisa de Perón y la sonrisa de la madre en nombre de su reconciliación. Para Bombita son la misma sonrisa, aunque estrictamente la canción anuncia dos anudamientos que subsumen lo colectivo a lo familiar.

---

9 Si bien el volumen se ocupa de reflexionar sobre el setentismo, en sus textos no se encuentra un análisis o referencia sobre el episodio en concreto que da nombre al libro.

10 Cabe destacar que la misma evoca a "La sonrisa de mamá", una canción del propio Palito Ortega.

11 Colacri (2012: 62) sostiene que "Capusotto explora a los personajes como si fueran una síntesis que pueden condensar o representar a un sector de la sociedad". Desde nuestra lectura, esos personajes (algunos con mayor eficacia que otros, tal como Micky Vainilla o el propio Bombita) convocan nudos político-afectivos donde se asientan las tensiones de la hospitalidad política en Argentina.

El primer nudo refiere a la sonrisa de Perón, la cual es anterior a la de la madre pues es ésta última la que se compara con la primera corroborando la sumisión por amor como base de su poder. Efectivamente, Bombita "piensa con amor" la sonrisa de su madre en referencia a la del líder y, de ese modo, el amor por Perón, en la letra de la canción, precede al amor maternal. El segundo anudamiento proviene de la foto de Perón que desciende desde el techo para cubrir el escenario de cotillón y resolver el problema personal entre madre e hijo; lo hace, en la lógica de la canción, imponiendo su autoridad de mediador por encima de las dos partes. Ambos anudamientos, "amor" y mediación vertical, se fusionan en nombre de la reconciliación evocando una transacción política, donde la figura acartonada de Perón, su cara y su sonrisa, se "intersecta" en un conflicto personal para resolverlo, porque ya Bombita le ha dado la autoridad para hacerlo con antelación: su amor precede al de madre e hijo.

Según Rozitchner, la constitución de Perón como líder de masas tuvo lugar mediante una transacción inconsciente en la cual la figura del general logró "[insertarse] como lo más propio en la afectividad ajena, en su reducto más anhelante, por medio de la urgencia de la satisfacción de las necesidad(es)" de una clase obrera en formación (Rozitchner, 1988: 259). El propio Perón decía que cuando trabajaba en la Secretaría de Previsión Social, antes del 17 de octubre de 1945, ya "contaba con el corazón de los hombres. Yo mandaba más que el gobierno" (Rozitchner, 1988: 258).

Para Rozitchner, esta "transacción política" primera "se inicia y se despliega desde el poder" (verticalmente); aunque también allí se acicalaba un deseo de las clases populares de ser reconocido en su propia trayectoria política, colectiva y personal. De ese modo, Perón "les daba" un lugar en el proyecto imaginario de nación, y al concedérselo, se convertía en su "Conductor". Por eso, al "[prolongar] el sometimiento de la familia en el sometimiento a las instituciones", Perón presenta lo colectivo anudado a una relación de dominación "directa", quedando él mismo como el único por fuera de esa misma relación, dado que a él sólo le confiere intervenir sobre los conflictos y las "tácticas" de los demás. Es por eso que el líder mismo se concibe, aquí, como "Padre Eterno" sugiriendo la estructuración religiosa que lo precede (Rozitchner, 1988: 273).

De esa manera, mediante la personalización de las relaciones políticas (entre Perón y cada peronista), no sólo se re-conectan los tres polos de esta sociedad patriarcal: familia, religión y Estado; sino que también Perón re-funda lo político en el corazón de las clases populares como si fuese obra de sí mismo. Esta es la hospitalidad peronista que tan bien capta Bombita cuando se presenta como el "cantante

para toda la familia socialista". Porque, en esa transacción, no son las fuerzas populares las que al reclamar por justicia social sostienen a Perón; sino que, en la ecuación peronista, es el amor introyectado de Perón el que sostiene lo colectivo. Y de ese modo, la lealtad peronista, por amor, concede a Perón su poder potencial de transformación, aceptando al líder en su función de mediador en la vida social frente a los conflictos sociales.

Pensado desde su doble setentista, la transacción primera en torno a la figura de

> Néstor Kirchner opera con una lógica similar. En sus primeros años de gobierno, el entonces presidente coordinó y ejecutó una serie de decisiones de Estado y gestos políticos que prolongaron el trabajo incansable de los organismos de derechos humanos por la memoria histórica. Allí se pueden destacar la bajada del cuadro de Videla, el reinicio de los juicios contra los militares, y la recuperación de la ex ESMA como instancias cruciales de la "reparación histórica" (Rozitchner 2011: 121-123)[12].

¿Cómo no ser "todos setentistas" en ese punto? Hete aquí la transacción del doble setentista: en el corazón de esa "reparación estatal" (vertical) "se fija" un tiempo, que re-vive ese amor ("sin querer serlo") desde la subjetivación izquierdista. Y, de modo inconsciente, el acto estatal de pedir perdón se yuxtapone con la figura de Kirchner invirtiendo los términos de la memoria histórica donde el líder político aparece como fundador de la misma. Es decir: más allá de la racionalidad histórica que reconoce la lucha previa, el mecanismo de la inversión genera una nueva lealtad fundacional con el líder político basada en el resabio de aquel nudo político-afectivo con Perón.

Sin embargo, a diferencia del primer líder, el *modus operandi* de Kirchner consistía en exigir pruebas de lealtad en torno a un antagonismo social generado como resultado de su propia política. En ese sentido, Néstor no se ofrecía como mediador de un conflicto político desde fuera de la sociedad (como Perón), sino que se erigía como soberano y parte de la disputa al mismo tiempo. A pesar de ello, este nudo político-afectivo resurgió luego a su muerte (no es casualidad que le haya fallado el corazón) cuando el amor de los sectores populares y el de los "setentistas" se canalizó hacia la figura de Cristina pasando a ser ella soberana por encima de la sociedad, el nuevo fundamento de lo colectivo. Y, de ese modo, la estructura de dominación

12 En este momento fundacional se juega, por un lado, la política de las organizaciones de derechos humanos y, por el otro, la preeminencia de un discurso "setentista" en formación. Valeria Manzano sostiene al respecto el efecto de los libros de Miguel Bonasso en la construcción de la legitimidad kirchnerista (Manzano, 2007).

peronista volvió a engarzarse en torno a un líder único que opera por arriba de las fuerzas que lo constituyen, aun cuando esta transacción corresponda a procesos históricos distintos.

Es allí donde cabe preguntarse por el doble setentista como un problema de la hospitalidad: ese amor que "sin querer serlo" acoge un tiempo fijado, acepta a pesar de todo la preeminencia de un imaginario anacrónico; y lo hace porque el modo de recibir a este extranjero, invirtiendo la lógica imaginaria de su procedencia, reside en el entramado de nuestra propia constitución como sujetos políticos.

BOMBITA Y EL DOBLE SETENTISTA

Este dilema del doble setentista se plasma en la canción analizada cuando Bombita alterna entre dos escenarios: al entonar la primera parte de la letra, se desplaza en un escenario de cotillón con la foto de Perón detrás. Pero cuando canta el resto de la letra, se mueve hacia adelante, un poquito hacia su izquierda, en un gesto curioso donde agacha la cabeza un poco y pasa a otra parte del escenario para "enfrentar" a un público femenino: las mujeres de clase media alta que, como su madre, aparecen de espalda en la pantalla y de las cuales sólo podemos ver sus cabezas. A ellas les reparte rosas mientras canta: "Aunque odies al cabecita que genera plusvalía / y que tomando las armas pronto te combatirá. / Aunque seas una cerda, vendepatria y gorila / yo te quiero porque vos sos mi mamá."

En este contexto de doble escenario y de una relación filial de amor-odio, la letra de la canción expresa dos anudamientos de lo afectivo y lo político. El primero (correspondiente a los dos primeros versos) emula una transacción entre la izquierda peronista "revolucionaria" y las clases populares; el segundo (correspondientes a los dos últimos versos) refiere subliminalmente a una transacción entre "izquierdistas" y el kirchnerismo. Nuestra lectura es que en estos cuatro versos Bombita, autorizado por la transacción previa con Perón en el otro escenario (del amor y la mediación vertical), pone en funcionamiento el *modus operandi* del setentismo (en el escenario de la confrontación) expresando el fundamento clasista y patriarcal del cual emerge.

Según Rozitchner, uno de los hilos de este nudo afectivo-político puede rastrearse en la concepción político-militar del propio Perón, donde el esquema de la "guerra interna" contra las propias clases populares emergentes organizaba la política. El objetivo consistía en evitar el enfrentamiento real. Es decir: mientras las izquierdas incentivaban a las clases populares a enfrentar al capital, Perón proponía la fórmula de "ganar sin luchar", lo cual le daba cobijo a la clase obrera en formación a cambio de su sometimiento al Conductor (Rozitchner,

1988: 172). De allí que Perón daba a elegir una falsa dicotomía: "o tiempo, que nos conserva la vida [y evita el enfrentamiento], o sangre, que la arriesga [y nos lleva a la guerra real]".

Para el líder quedaba claro que la primera era la única posible: una "guerra interna (sin guerra)"; pero, para ser efectiva, tenía que funcionar como amenaza en relación a la otra. Fue allí que las formaciones guerrilleras se acoplaron a esta opción "imaginaria" de Perón y prolongaron en la realidad su propio destino. Porque, en última instancia, esa tenaza política del peronismo buscaba "la neutralización de las fuerzas" para reafirmar al Conductor en su poder y la reproducción del sistema económico y de dominación capitalista.

De ese modo, cuando Bombita canta "Aunque odies la cabecita que genera plusvalía", su conexión fundamental no es con las clases populares, sino contra la clase social a la que su madre (y Bombita) pertenece(n). Con ello Bombita asume que en el odio a la burguesía y el amor a Perón hay una "coincidencia" con esas clases populares, lo cual le permite, en el verso siguiente, "devolverles" el poder a esos "cabecitas": [para que ellos] "tomando las armas pronto te combatirá" (a la clase social de la madre) como si de ese modo Bombita pudiera enfrentar a su madre y, en el mismo movimiento, quedar excluido de la confrontación. Nuevamente la hospitalidad peronista articula esta transacción, pues Bombita procura hacer con las clases populares "lo mismo" que Perón había hecho con ellas: obtener su compromiso (y sumisión) por amor para quedar excluido de la confrontación real consigo mismo, con su resabio clasista y su fantasía de dominación.

De acuerdo con Sergio Morresi, al mirar a Bombita "nos reímos de nosotros mismos [la clase media]" (Morresi, 2010: 92). Desde ese punto de vista, el anclaje clasista de la risa procura distinguirse de los prototipos negativos que se le inculcan: léase, esquemáticamente, la clase media "fascista" identificada antaño con la dictadura y ahora con Macri. En ese sentido, Matías Muracca, afirma que "[l]os personajes de Capusotto y Saborido [hablan de] una sociedad inconscientemente fascista o, por lo menos, radicalmente autoritaria" (Muracca: 2010: 15). Muracca elabora esta raíz totalitaria con el personaje de Micky Vainilla (un cantante nazi-pop); pero también habría que cotejarlo con el propio Bombita, en tanto este personaje también surge de esa trama profundamente autoritaria que no ha sido revisada. Me refiero al problema de la dominación en torno de la identificación de los revolucionarios con Perón, y que se ha desplazado en los militantes contemporáneos hacia la figura de Cristina. En todo caso, esta raíz clasista "de clase media" nos impide enfrentamos a ese fantasma autoritario que rechazamos como ajeno, aunque provenga de un mismo subsuelo.

Estos tres nudos afectivo-políticos, el mecanismo de inversión del amor político, la búsqueda del líder (no revolucionario), y el rechazo del autoritarismo como algo ajeno a "nuestra" clase social, prevalecen hoy en día como sustrato del imaginario setentista. Desde esa perspectiva, podemos pensar cómo las transacciones expresadas en la canción refieren subliminalmente al antagonismo social instado por el kirchnerismo en torno al conflicto campo-gobierno de 2008[13]. Es decir: en vez de la "guerra interna (sin guerra)" propuesta en la pedagogía de Perón, el kirchnerismo ofrece (imaginario setentista mediante) un "enfrentamiento social (sin revolución)". Esta es la transacción fundamental donde el setentismo se realiza en el kirchnerismo acarreando los nudos afectivo-políticos ya mencionados.

De ese modo, continúa la canción, una vez aceptada esta confrontación entre clases que lo excluye, Bombita agrede de modo directo a su madre: "aunque seas una cerda, vendepatria y gorila". Con ello no sólo reproduce una misoginia propia también de la izquierda, sino que su agresión (habilitada por el amor declarado en la estrofa anterior) se yuxtapone con el lenguaje setentista que reflotó en 2008 en torno a la interpelación antagónica entre "campo" y "gobierno". Esta confluencia con la realidad social del momento ancla la canción en su doble setentista para suturar el conflicto en el último verso, "pero yo te quiero porque vos sos mi mamá", resolviendo imaginariamente algo que es imposible en la realidad social (y que en el episodio su propia madre rechaza)[14].

Esta sutura le permite a Bombita volver al otro escenario de la reconciliación con la foto de Perón de fondo, y cantar nuevamente los primeros versos de la canción. Pero en su retorno, caminando para atrás con los brazos abiertos (antes se había agachado), pronuncia un sonido onomatopéyico, EEEERP; y luego, ya bailando en el escenario de cotillón, al final de cada verso, Bombita dice: FAP-FAR y PeeRreTe. Estas siglas, que refieren a nombres de guerrillas y partidos políticos de izquierda, desplazan ese doble setentista hacia esa escisión propia de la izquierda (peronista y no peronista) que aún continúa en la actualidad[15]. En ese sentido, este "retorno" puede ser leído de dos

---

13 No es casualidad que el primer programa de Bombita tuviera lugar en mayo de 2008, en pleno desarrollo de este conflicto.

14 En efecto, la madre rechaza la propuesta de reconciliación con un telegrama.

15 Perreteeee refiere a PRT (Partido Revolucionario de los Trabajadores), el partido político que expresa una condensación del troskismo y el guevarismo, y cuya trayectoria va de cierto indianismo hacia una concepción marxista-leninista. ERP (Ejército Revolucionario del Pueblo) era la guerrilla vinculada al PRT. Y FAR-FAP (Fuerzas Armadas Revolucionarias y Fuerzas Armadas Peronistas) fueron dos guerrillas: la primera proveniente del PC (que luego se acercó al peronismo); y la segunda refiere

formas: como un mensaje revolucionario clandestino bajo la égida de Perón, o como la interrupción de las transacciones peronistas presentadas en la canción.

En todo caso, el problema no reside en escoger entre una lectura o la otra, sino en destacar que, en este último "chiste", Bombita recibe al extranjero con un mensaje doble que interpela la carcajada del espectador frente al temblor de su propia identidad izquierdista: ¿No sería Perón, su figura acartonada, la que retorna como un extranjero a una hospitalidad cuyo mensaje doble se debate entre una devoción inusitada y un deseo de "bombardearlo"? Podemos pensar en su retorno al país en los años setenta; pero, sobre todo, en el impacto que ese evento histórico ha tenido en la subjetividad escindida de la hospitalidad setentista; o sea, el modo contradictorio de acoger al extranjero.

En resumidas cuentas, el video de la canción despliega en su conjunto el funcionamiento pleno del doble setentista en torno a los nudos afectivo-políticos de las transacciones inconscientes: entre dos escenarios, entre dos amores, entre dos épocas. Pero también, ese mismo doble socava nuestra interpretación: entre dos izquierdas, entre dos bombitas, entre dos lecturas.

Desde esa perspectiva, el fenómeno Bombita conecta la hospitalidad setentista con su fundamento transaccional, develando un registro ominoso donde "lo infantil y lo cómico señalan aspectos de las relaciones sociales que pasamos por alto en la realidad cotidiana, naturalizados, ocultos a la vista de todos, que sintonizan con nuestra propia miseria y la de toda una época" (Ros, 2016: 8). Nos referimos a aquella sustancia inasible de la subjetivación en la cual reside la "materialidad" de nuestro imaginario político, y que por no reconocerlo no podemos enfrentarlo en nosotros mismos. Como anfitrión, Bombita recibe al setentismo en su casa-humor para develar al extranjero que reside en el espectador "setentista": su clasismo, su estructura patriarcal y los efectos de su anacronismo. Paralelamente, el cantante deviene un extranjero al setentismo en tanto rediseña las leyes de la hospitalidad en clave cómica e infantil, para acceder al límite de su doble en el contexto de un enfrentamiento social (sin revolución).

Al respecto, Derrida sostiene (citando a Levinas) que, al principio, "[e]l sujeto es huésped [hote]" del dueño de casa; pero "luego, años más tarde el sujeto[se vuelve]rehén" de la hospitalidad (Derrida y Dufourmantelle, 2000: 109). De ese modo, Bombita desmantela al setentismo hasta conmover el "hogar" de la subjetividad en que este imaginario reside, indicando cómo esa hospitalidad que acoge a "los

---

al conjunto de guerrillas peronistas que se agruparon bajo una misma denominación en 1973.

setenta" como una época dorada se vuelve "rehén" de su doble. Y, por lo tanto, no puede plantearse sus problemas sino es a través de esa referencia que invierte los términos de la ecuación: en vez de pensar el impacto del pasado en el presente, piensa el presente con los lentes "imaginarios" del pasado.

LA CARCAJADA VISCERAL Y LO OMINOSO: REHENES DEL DOBLE SETENTISTA

En su libro, *Lo siniestro se sigue riendo,* Ofelia Ros trabaja el concepto freudiano de lo siniestro o lo ominoso (*Das unheilmich*) como aquella "extrañeza inquietante" que surge del encuentro entre lo familiar y lo conocido "con lo reservado, lo inescrutable […] lo sustraído del conocimiento, lo inconsciente" (Ros, 2014: 10)[16]. Allí destaca que esa "extrañeza inquietante" se genera de modo inesperado cuando "lo que estando destinado a permanecer en lo secreto, en lo oculto, ha salido a la luz", poniendo en tensión las fantasías ideológicas que sostienen el imaginario político. Por lo tanto, según nuestro análisis de la canción, aquello que "ha salido a la luz" en la carcajada visceral son esas transacciones inconscientes entre lo familiar y lo político que nos permiten vislumbrar el modo en que este doble setentista está sujeto a un registro infantil y fantasmal. La cuestión, entonces, consiste en rastrear en el terreno de la subjetivación política esa inquietud que "se sigue riendo" en el corazón de la hospitalidad política que nos convoca.

En ese registro, Bombita enarbola un "nosotros militante" del cual somos rehenes: una cierta nostalgia setentista de la cual podemos reírnos pero sin cortar definitivamente con su impronta. Cabe aclarar que esa risa no provoca una "conciencia melodramática"; aunque tampoco ofrece una visión alternativa para pensar los años setenta[17].

---

16 Si bien esta cita es del propio Freud, Ros elabora la idea de "extrañeza inquietante" (basada en la traducción francesa de *Das unheilmich*) para pensar la literatura de Lamborghini, Aira y Carrera; y la producción cultural pos-crisis de 2001. Allí destaca que "*Das unheilmich* fue traducido al español como 'lo siniestro' en la edición de Luis-López Ballestero de las obras completas de Freud y como 'lo ominoso' en la de James Spracey" (Ros, 2016: 10).

17 Según Gareth Williams, éste es el caso del cómico mexicano Cantinflas, cuyo "lenguaje causa risa precisamente porque expone la retórica calculadora, los desarrollos demagógicos y la racionalización económica del orden policial [en términos de Ranciere] a una frontera incierta que vacila frente a su potencial colapso" (Williams, 2011: 77, *traducción propia*). Pero este vaciamiento del lenguaje no logra transformarse en una articulación política alternativa que pueda contrarrestar el leguaje de ese orden policial en el México pos-revolucionario (Williams, 2011: 78). En ese caso, sostiene Williams, su humor "perdería la gracia" (*it would not longer be funny*). Por lo tanto, su mera reproducción termina siendo incorporada en ese mismo orden policial como una suerte de "conciencia melodramática" cuya contradicción fundamen-

En todo caso, el uso de este "nosotros" alrededor del cual estos ensayos están construidos resulta profundamente problemático, tanto en los textos de *La sonrisa de mamá…* como en Rozitchner, y también en este mismo escrito. Porque, si bien no podemos desprendernos totalmente de ello, la intersección de significaciones que convoca no nos permite distinguir entre los fantasmas que se dan a la cita. ¿Qué hacer con ellos? ¿Quiénes son realmente? En lo que sigue, procuramos reflexionar sobre dos discernimientos de esos encuentros fantasmales.

El primero corresponde al ensayo de López cuando la misma compara "el juvenilismo tontolón del picnic montonero y el dispendioso trato de las armas acumuladas en el auto" en un episodio de Bombita con la reflexión de Plis Steremberg, quien señalaba que "los militantes iban a la toma [de Monte Chingolo] como si fuesen a un picnic" (López, 2010: 52). En ese contraste, dice López, "la risa se congela" e indaga al sujeto: como si el doble setentista pudiese hacer las dos cosas a la vez, un paseo y una guerra, con el mismo tono "familiar". Aun cuando López termina argumentando que Bombita ve en el picnic un "indicio de que había un modo de ser joven que la época tiñó de guerra", lo interesante es detenerse a pensar ese congelamiento de la risa como un modo de la extrañeza inquietante.

Desde el punto de vista de la hospitalidad, Bombita convoca a "descubrir[nos] capaces de reír sobre la pasión propia y compartida por los setenta"; pero en el devenir de esa pasión, la "risa se congela" ante una imagen no deseada de "nosotros" mismos. Sin embargo, no se trata de seguir riendo para demostrar una fidelidad última a aquel imaginario revolucionario, sino de enfrentar con humor este "horizonte sin revolución" para desprendernos de ese deseo cancelado históricamente (el de querer hacer la revolución setentista) del cual aún seguimos siendo rehenes.

Desde una perspectiva similar, Gago y Sztulwark indican que el problema del setentismo es que lee el presente "traza[ndo] una línea recta con los setenta"; y de ese modo, consigue "congelar el momento actual" cerrando la posibilidad de pensar nuestro presente desde otras perspectivas (Gago y Sztulwark, 2010: 40-41). En este punto, el humor de Bombita sutura la posibilidad de un pensamiento crítico sobre el setentismo al reproducir una y otra vez el doble setentista. Sin embargo, estos autores argumentan que ese mismo gesto repetitivo puede pensarse como un efecto "fijador" del tiempo que socava el lenguaje y la memoria llevándola hasta el límite de ese mismo doblaje (Gago y Sztulwark, 2010: 42).

Resulta significativo que, en ambos textos, la idea de "congelar" el tiempo es clave para elaborar el problema del setentismo. En el caso

---

tal no puede ser resuelta dialécticamente (Williams, 2011: 84).

citado por López, produce una parálisis inmediata; pero en el análisis de Gago y Sztulwark esa misma sutura repetitiva opera como si estuviese apuntando a una saturación que deja en manos del espectador la opción de pensar otra hospitalidad: otro modo de acoger e interpelar lo colectivo que tuerza ese destino estancado que el humor muestra.

Desde esa perspectiva, el quiebre liberador de Bombita con ese "nosotros" izquierdista sería entonces reflejo de su propio efecto ominoso: si, por un lado, señala el síntoma de una época en esa "fijación" que nos "congela", al mismo tiempo le exige al sujeto que se defina en otros términos (no setentistas) al conmoverlo en su carcajada visceral como resultado de la repetición de su doble.

El segundo discernimiento aparece señalado por Cecilia Abdo Ferez quien distingue que "luego del primer efecto de una 'mimética risa' [Bombita] deviene un desconcierto" (Abdo Ferez, 2010: 65). De ese modo, la autora distingue la diferencia entre la hospitalidad del personaje televisivo y la hospitalidad setentista fijadora del tiempo. Si bien reconoce que nos reímos de nosotros mismos, miméticamente; arguye al mismo tiempo que esa misma risa nos lleva al desconcierto como fundamento de nuestra subjetividad basado en un singular modo de entender al personaje desde el surrealismo.

La idea de Abdo Ferez es muy sugestiva porque el corte de su "doble lectura" deshace la cuestión del doble setentista conduciendo la singularidad de la carcajada visceral a una suerte de delirio o "desborde dislocante" que no puede reorganizarse como un doble nuevamente. En ese registro, no hay corte posible sino puro devenir de imágenes inconexas que recorren lo inconsciente político para "bombardear" los fundamentos de esa subjetividad memoriosa de "la revolución". Desde esa perspectiva, la hospitalidad de Bombita procura mantener ambos registros funcionando para que se retroalimenten entre sí: el mimético parece multiplicar las referencias y los significados para enfrentarnos a nuestro propio espejo, mientras que el desconcierto señala que la hospitalidad de ese doble setentista no tiene fundamento político sino en la insistencia de esa fijación de las imágenes o ese congelamiento ominoso de la risa. Ese es, tal vez, el acto propio de la memoria ficcional de Bombita, donde su hospitalidad es rehén de ese sujeto que ha reproducido (el doble setentista) como eco de esas carcajadas que ya se estaban riendo en las vísceras del "nosotros" izquierdista.

LA RISA Y LA SONRISA: LAS CARAS DE LA HOSPITALIDAD

Ahora bien, hasta aquí hemos podido elaborar la hospitalidad de Bombita a partir de su acogida, caracterización y reproducción del doble setentista para interpelar y discernir las transacciones inconscientes que "nos" mantienen rehenes de los fantasmas del setentismo. La pregunta

setentista (cuya trayectoria, como vimos, va del "qué nos pasó" al "qué hacemos" y luego al "hacer sesetentista –sin querer–") corresponde fundamentalmente a una exploración de ese "nosotros izquierdista". Según lo analizado en la canción, los nudos afectivos de ese "nosotros" continúan dependiendo de las figuras líderes del peronismo (Perón y Evita por un lado, y Cristina y Néstor por el otro). La transacción del uno al otro reproduce esa dependencia a partir de su engarce en la propia subjetividad, como vimos, en los mecanismos de inversión entre el amor filial y lo político; de desplazamiento de clase en términos del "enfrentamiento"; y de resabio de autoritarismo patriarcal. La hospitalidad de Bombita consiste en denunciar esto con un humor singular que pone a funcionar el doble hasta generar el congelamiento ominoso del "espectador" setentista; nuestra hipótesis es que ese congelamiento se arraiga en el fundamento inconsciente de la subjetividad izquierdista: los nudos afectivos que aparecen con la risa visceral.

Pero hay algo más: al leer esa insistencia de Bombita a partir del desborde dislocante señalado por Abdo Ferez (desde esa otra cara del "nosotros"), entonces, podemos elaborar una pregunta para el setentismo como si éste fuese un extranjero a la hospitalidad política que lo convoca. Pero para ello, resulta necesario reformular la cuestión de la risa y pensarla como una pasión, pasando del "¿de qué nos reímos?" (que implica ese nosotros) al "¿qué o quién se ríe?" (Parvulescu, 2010: 5, *las traducciones son del autor*)[18]. Para Anca Parvulescu, este pasaje de una pregunta a la otra se sostiene en la distinción "niezcheana" sobre "la caída en desprestigio de la risa [que tiene lugar] en el cruce entre la historia del ruido y la historia de las muecas de la cara" (2010: 7)[19].

Desde este punto de vista, la carcajada visceral que convulsiona al cuerpo atraviesa un proceso de *facialization* y *defacialization*, donde la cara se deforma hasta volverse extraña a sí misma (Parvulescu, 2010: 8). En el caso de Bombita, se puede entrever cómo la sonrisa, que se encuentra al final de la risa como recogimiento del estallido de

---

18 En su libro *Laugther*, Anca Parvulescu sostiene que la tradición del pensamiento occidental (clásico y moderno) se enfocaba primordialmente en la pregunta de la risa en relación con el objeto (Parvulescu, 2010: 4-7). En ese sentido, la pregunta de Aristóteles "¿de qué nos estamos riendo?" organiza la mayoría de las teorías sobre la risa, partiendo de la premisa de que el "hombre" es el único animal que ríe (Parvulescu, 2010: 4). Por su parte, Henry Bergson va a invertir la pregunta, vindicando que el "hombre" es un animal para reírse de él (*a laughable animal*). Pero aun allí, la estructura de la pregunta no se transforma, y siempre hay un "objeto" (el "hombre" u otro) del cual nos reímos.

19 La frase citada de Nietszche es: "the falling into disrepute of the laughter [takes place] at the point where the history of noise meets the history of the grimancy face" (Parvulescu, 2010: 7).

la carcajada, habilita una mueca ominosa que invita al pensamiento. Pues en ese movimiento corporal, la cara se vuelve la superficie de expresión e inscripción de la hospitalidad política: la cara del extranjero que toma al espectador para interpelar al imaginario setentista. Esto puede vislumbrarse en la canción que nos ocupa, si nos detenemos en el contraste entre la sonrisa de Perón y esa carcajada del espectador.

En efecto, ante el póster de Perón que baja en el escenario cuando Bombita dice por primera vez: "la sonrisa de mamá es como la de Perón", el espectador se ve impulsado a mirar si se ha implantado o no una sonrisa en la cara de Perón. Es decir: si se le ha insertado la sonrisa de la madre de Bombita, Evelyn Tacuara; y por extensión se produce una intersección no nombrada que pone el encanto femenino de Evita (su sonrisa) dentro de la cara masculina de Perón. Si bien es cierto que esta expectativa asume un espectador (en estado ominoso) en consonancia con las tramas de la memoria histórica, también es cierto que este cortocircuito entre la carcajada visceral y la sonrisa de Perón estaba de algún modo pre-fijado en el episodio: no sólo en la recapitulación de la historia familiar de Bombita (y su referencia a Evelyn), sino incluso antes, cuando Capusotto oficia de presentador de Bombita con una ventana falsa de fondo, a cuyo lado se puede ver un cuadro pequeño con la cara de Evita.

Allí cabe preguntarse, en el seno de esta transacción plasmada en el episodio y la canción, si acaso "la sonrisa de mamá" que se convoca no es en el fondo la sonrisa de Cristina. No sólo en torno a la autopromoción explícita de Cristina como un doble de Evita que llega para amojonarse a su lado en las tramas del imaginario político setentista; sino también porque allí mismo reside la huella del propio Perón, lo cual habilita (ahora sin Kirchner) a una suerte de intersección creativa al estilo Peter Capusotto. Es por eso que la ecuación temporal de la canción de Bombita, que pone primero el amor de Perón y luego el de la madre es crucial para entender este *modus operandi*: lo que está congelado en el tiempo es ese nudo afectivo-político que (¿sin quererlo?) continuamos reproduciendo.

Y en última instancia, si tomamos en cuenta el mecanismo de inversión, la búsqueda de un líder y la prevalencia del autoritarismo patriarcal como sustrato afectivo-político del imaginario setentista, la pregunta que carga la cara acartonada en la canción podría ser: ¿no es la sonrisa de Perón la que está en la cara de Cristina? Y, por extensión, la pregunta del extranjero que Bombita parece dejar escapar entre dientes es: ¿no somos aun rehenes de esa pedagogía peronista cuyo vestigio transaccional sobrevive en la intención del "espectador ominoso" que busca en la sonrisa del otro (Perón, Cristina) el "sentido" de esa carcajada que lo sacude por dentro?

EPÍLOGO: LA RISA SIN CARA

Para culminar quisiéramos presentar otra imagen posible de esta hospitalidad; acaso otro desborde político de ese "nosotros izquierdista" en la dialéctica de la risa y la sonrisa. En un episodio de Bombita de la temporada de 2012 se hace referencia ficcional a una película de los años setenta llamada *Monto y Re Monto*. Hacia el final de la misma, los dos protagonistas del filme, Bombita y otro militante, quieren ver al General y se ponen unas caretas de Perón e Isabelita (ambas con un agujero en la boca) para poder "engañar" al guardia de su residencia:

> Guardia: —¿Qué quieren Montoneros?— dice abriendo una puerta al interior de un edificio que da a un pasillo sin ninguna referencia simbólica.
> Bombita (con la careta de Perón): —Somos el General Perón y su esposa, y queremos ver al General Perón y a su esposa.
> Guardia: —Bueno. Voy a ver qué puedo hacer— dice cerrando la puerta.
> (3 segundos después, el guardia retorna con la careta de López Rega)
> —Dice el General Perón que no va a poder atender al General Perón.
> (Capusotto, 2012).

La intersección de significaciones en este sintagma del episodio tiene varias lecturas. En primer lugar, refiere al deseo históricamente situado de reunirse con Perón que compartían los peronistas de entonces, para escuchar directamente del General la tarea encomendada, y sentirse secretamente elegidos por él. Y, de ese modo, al poner en diálogo irrisorio a la izquierda y la derecha peronista, Bombita muestra el sustrato infantil de esa "pelea" por complacer al "padre-líder" que, sin embargo, costó tantos muertos. De modo singular, Bombita aparece secundado por otro personaje, una suerte de doble de sí mismo (*Monto y Re-monto*) que funciona como un espejo de él en ese registro delirante de la risa. En el devenir del episodio, en el cual los dos personajes se comportan con la hilaridad propia de la película que evocan (*Tonto y Re-tonto*), ambos terminan usando las caretas de Perón e Isabelita. Este triple doblaje dispone un juego de espejos que lleva al desconcierto, produciendo un desborde que evoca las dificultades históricas para poder tener una cita con el General (que se había convertido en un sinónimo de "cita con la revolución"), lo cual simboliza la imposibilidad de una hospitalidad política peronista.

Todo esto lleva al paroxismo donde cada uno es rehén de su propia hospitalidad: Perón, porque se ve obligado a elegir a quién recibe y a quién no en su morada (¿pero no es allí Perón el más extranjero de todos?); los montoneros porque tienen que doblarse a sí mismos para poder "engañar" al guardia (pero: ¿a quién estaban engañando?); el guardia, que los rechaza utilizando su mismo lenguaje de las máscaras (¿se refiere al enfrentamiento real de las armas?). Pero más

importante aún: este episodio representa la negación de una hospitalidad setentista propia, pues son los propios Perón e Isabel los que piden verse a sí mismos (¡y son negados!).

Desde la perspectiva de las caras, de la *facialization y defacialization* de lo político, lo que es cancelado allí, lo que no tiene acceso a sí mismo, es el propio setentismo. Lo que queda, es la sonrisa de Bombita indagando el presente desde ese anclaje histórico, que evoca el rechazo de Perón a la izquierda peronista en los setenta. Por eso Bombita concluye, sacándose la careta: "rajemos para la izquierda". En ese sentido, lo desconcertante sería la insistencia en traer esa cara acartonada nuevamente a escena. Aunque a diferencia de la canción *La sonrisa de mamá es como la de Perón*, ahora Bombita se desprende de esa misma careta.

BIBLIOGRAFÍA

Abdo Ferez 2010 "¿De qué se ríen? Aproximaciones al humor crítico de Bombita Rodríguez" en Carbone, Rocco y Muracca, Matías (comps.) *La sonrisa de mamá es como la de Perón* (Buenos Aires: Imago Mundi) pp. 65-72.

Capusotto, Diego y Saborido, Pedro 2011 "Peter Capusotto. Bombita Rodríguez. La sonrisa de Mamá" en <https://www.youtube.com/watch?v=C6X8mgv4k10> publicado 8 de mayo, acceso 2 de agosto de 2018.

Capusotto, Diego y Saborido, Pedro 2012 "Monto y Re-Monto" en <https://www.youtube.com/watch?v=X6XiD1vw4-o> publicado en noviembre, acceso 10 de agosto de 2018.

Carbone, Rocco 2010 "Sotto Capusotto" en Carbone, Rocco y Muracca, Matías (comps.) *La sonrisa de mamá es como la de Perón* (Buenos Aires: Imago Mundi) pp. 31-38.

Colacrai, Pablo 2012 "Bombita Rodríguez, el cepillo a contrapelo de la memoria" en *La Trama de la Comunicación* (Rosario: UNR Editora) Vol. 16.

Derrida, Jacques y Dufourmantelle, Anne 2000 (1997) *La hospitalidad* (Buenos Aires: Ediciones de la Flor).

Gago, Verónica y Sztulwark, Diego 2010 "¿Nostalgia del presente?" en Carbone, Rocco y Muracca, Matías (comps.) *La sonrisa de mamá es como la de Perón* (Buenos Aires: Imago Mundi) pp. 39-46.

González, Horacio 2010 "A la sombra de Bombita Rodríguez" en Carbone, Rocco y Muracca, Matías (comps.) *La sonrisa de mamá es como la de Perón* (Buenos Aires: Imago Mundi) pp. 7-14.

López, María Pía 2010 "La imagen que faltaba" en Carbone, Rocco y Muracca, Matías (comps.) *La sonrisa de mamá es como la de Perón* (Buenos Aires: Imago Mundi) pp. 47-56.

Manzano, Valeria 2007 "Betrayal, loyalty, the Peronist People and the fogottten archives: Miguel Bonasso's narrative and the Peronist Left's political culture, 1984-2003" en *Journal of Latin American Cultural Studies* Nro16 Vol. 2.

Muracca, Matías 2010 "¡Yo sólo hago pop! Micky Vainilla y una crítica a la sociedad pos (?) menemista" en Carbone, Rocco y Muracca, Matías (comps.) *La sonrisa de mamá es como la de Perón* (Buenos Aires: Imago Mundi) pp. 15-22.

Morresi, Sergio 2010 "Hablar bien no cuesta un carajo; ¿Ser de la clase media tampoco?" en Carbone, Rocco y Muracca, Matías (comps.) *La sonrisa de mamá es como la de Perón* (Buenos Aires: Imago Mundi) pp. 87-92.

Parvulescu, Anca 2010 *Laughter: Notes on a Passion* (Cambridge: MIT Press).

Pous, Federico 2016 "Rozitchner en el intersticio generacional" en *Escrituras americanas* (Santiago de Chile) Vol. 1 Nº 2.

Rinesi, Eduardo 2010 "Palabras liminares" en Carbone, Rocco y Muracca, Matías (comps.) *La sonrisa de mamá es como la de Perón* (Buenos Aires: Imago Mundi) pp. 1-3.

Ros, Ofelia 2016 *Lo siniestro se sigue riendo* (Pittsburgh: Nuevo Siglo).

Rozitchner, León 1988 *Perón: entre la sangre y el tiempo*. *Lo inconsciente y la política* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina).

Rozitchner, León 1996 (1966) "La izquierda sin sujeto" en *Las desventuras del sujeto político. Ensayos y errores* (Buenos Aires: El Cielo por Asalto).

Rozitchner, León 1996 (1993) "De Te Fabula Narratur" en *Las desventuras del sujeto político. Ensayos y errores* (Buenos Aires: El Cielo por Asalto).

Rozitchner, León 2011 *Acerca de la derrota y de los vencidos* (Buenos Aires: Ediciones Quadrata y Ediciones de la Biblioteca Nacional).

Williams, Gareth 2011 *The Mexican Exception. Sovereignty, Police, and Democracy* (New York: Palgrave MacMillan).

CANCIÓN: LA SONRISA DE MAMÁ ES COMO LA DE PERÓN

Siempre veo tu sonrisa. Y yo pienso con amor / La sonrisa de mamá, es como la de Perón. / La sonrisa de mamá, es como la de Perón (cantado en el escenario de cotillón)

Aunque odies al cabecita, que genera plusvalía / y que tomando las armas pronto te combatirá. Aunque seas una cerda, vendepatria y

gorila, yo te quiero porque vos sos mi mamá (cantado frente a la audiencia de mujeres, mientras les da rosas). [EeeeRP].

Siempre veo tu sonrisa. Y yo pienso con amor: La sonrisa de mamá, [FapFar] es como la de Perón [Peeerrete] (cantado en el escenario de cotillón).

SOBRE LAS AUTORAS Y LOS AUTORES

ALFREDO FALERO
Doctor en Ciencias Sociales, profesor investigador del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República, Uruguay, alfredo.falero@cienciassociales.edu.uy

LÍBER ROMERO
Profesor de Historia. Maestrando en Estudios Latinoamericanos (FHCE-UDELAR), arceche@gmail.com

EZEQUIEL SAFERSTEIN
Licenciado en Sociología, Doctor en Ciencias Sociales (UBA). Investigador CONICET con sede en el CeDInCI, esaferstein@cedinci.org

MATTHIEU LE QUANG
Doctorando en Ciencia Política en el Laboratorio del Cambio Político y Social (LCSP) de la Universidad Paris, matthieulq@hotmail.com

ENZO SCARGIALI
Licenciado en Sociología (UBA). Becario doctoral CONICET con sede en el IEALC, escargiali@sociales.uba.ar

JUAN JESÚS MORALES MARTÍN
Doctor en Sociología. Académico e investigador de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica Silva Henríquez (Santiago, Chile), juanjemorales@hotmail.com

ROBERTO IBACACHE MONASTERIO
Licenciado en Sociología. Ayudante de investigación de la Escuela de Sociología de la Universidad Católica Silva Henríquez (Santiago, Chile), ribacachem@ucsh.cl

ANA BELÉN MERCADO
Licenciada en Sociología (UBA) y becaria doctoral CONICET con sede en el IEALC, mercadoanabelen@gmail.com

MATEUS GAMBA TORRES
Professor Adjunto III da Universidade de Brasília (UNB) Mestre em História do Tempo Presente pela Universidade do Estado de Santa Catarina (UDESC). Doutor em História pela Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), mateustorres@unb.br

FLORENCIA PREGO
Licenciada en Sociología (UBA) y becaria doctoral por la UBA, con sede en el IEALC, prego.florencia@gmail.com

MÓNICA NIKOLAJCZUK
Licenciada en Sociología (UBA). Becaria doctoral CONICET con sede en el IEALC, nikolajczukmonica@gmail.com

YAMANDÚ ACOSTA
Magister en Ciencias Humanas, opción Estudios Latinoamericanos, Universidad de la República, Uruguay, yamacoro49@gmail.com

SUSANA DOMINZAIN
Doctora en Ciencias Sociales, Universidad de la República, Uruguay, susanadominzain@gmail.com

FEDERICO POUS
Licenciado en Sociología (UBA). Doctor por la Universidad de Michigan. Assistant Professor en Elon University, fpous@elon.edu

LORENA SOLER
Socióloga. Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Investigadora por el Consejo Nacional de Ciencia y Técnica (CONICET) con sede en el IEALC, lorenamarinasoler@gmail.com

CHARLES QUEVEDO
Licenciado en Filosofía por la Universidad Nacional de Asunción (UNA) . Magister en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO). Investigador de Base IS - Investigaciones Sociales.

COLECCIÓN GRUPOS DE TRABAJO

América Latina vive un tiempo dinámico, pleno de incertidumbres en términos sociales, políticos y económicos. Si, por un lado, pueden identificarse procesos vinculados a la regeneración de proyectos políticos ubicados en el espectro de derecha, por otro lado, amplias movilizaciones sociales y dificultades económicas que derivan de un modelo de acumulación en crisis, auguran tiempos conflictivos y una disputa de proyectos de sociedad.

Estas luchas tienen también facetas que se relacionan con la producción de ideas y conocimiento, los viejos y nuevos agentes implicados en ese trabajo como intelectuales y *think tanks*, las restricciones y los condicionamientos de las democracias que pueden derivarse de allí o, alternativamente, la apertura de nuevos horizontes de posibilidades sociales que, de igual modo, pueden construirse y emerger.

Precisamente este libro se ubica en el intento de abordar algunas de las tantas preguntas que se abren en esas tensiones no siempre visibles de las luchas de ideas, representaciones de sociedad, imaginarios y perspectivas, que tiene América Latina en la imperiosa necesidad de repensarse hacia el futuro y recrear salidas más democráticas y emancipatorias.

ISBN 978-987-475-373-1

9 789874 753731

Patrocinado por
Asdi
Agencia Sueca
de Desarrollo Internacional

CLACSO
Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales
Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais